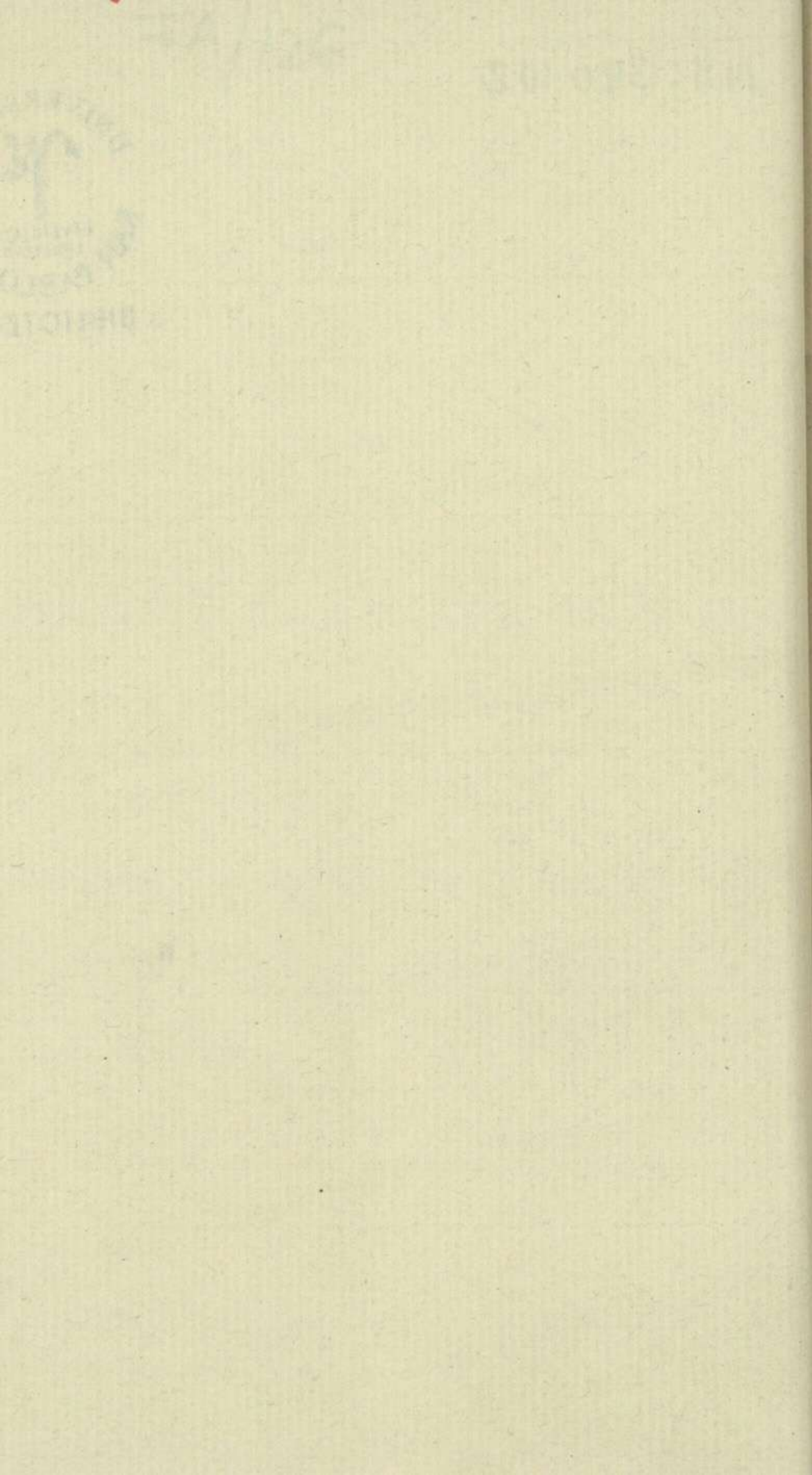


FA/126

NA: 340402



LIBRERIA NATURAL
MEXICO Y ZEPHYRUS



HISTORIA NATURAL,
GENERAL Y PARTICULAR.

HISTORIA NATURAL

GENERAL Y PARTICULAR

7A

HISTORIA NATURAL,
GENERAL Y PARTICULAR,

ESCRITA EN FRANCÉS

*por el Conde de BUFFON, Intendente del
Real Gabinete, y del Jardín Botánico
del Rey Christianísimo, y Miembro de las
Academias Francesa, y de las Ciencias,*

Y TRADUCIDA

*POR D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,
Vice-Director del Real Gabinete de Historia
Natural.*

Tomo VIII.



M A D R I D

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

M. DCC. LXXXIX.

CON PRIVILEGIO.

HISTORIA NATURAL

GENERAL Y PARTICULAR

ESCRITA EN FRANCÉS

por el Conde de Buffon, Intendente del
Real Gabinete, y del Jardin Botánico
del Rey Christianísimo, y Miembro de las
Academias Francesa, y de las Ciencias

Y TRADUCIDA

por D. JOSEPH CLAVIJO Y PALARDO,

Vice-Director del Real Gabinete de Historia
Natural.

Tomio VIII.



MADRID

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

M. DCC. LXXIX.

CON PRIVILEGIO.

Colocacion de las 29 estampas
de este tomo octavo.

El Buey , <i>estampa IX.</i>	Pág.	34
El Búfalo , <i>est. X.</i>		88
Cíbolo ó Bisonte , <i>est. XI.</i>		98
Cabeza de Bisonte de Almizcle , <i>est. XI. **</i>		100
El Zebú , <i>est. XII.</i>		130
Carnero y Oveja comunes , <i>est. XIII.</i> . . .		150
Musmon , <i>est. XIV.</i>	}	174
Carnero de Islandia , <i>est. XV.</i>		
Oveja de Islandia , <i>est. XVI.</i>		
Carnero de Berbería , <i>est. XVII.</i>	}	182
Carnero de la India , <i>est. XX.</i>		
Oveja de la India , <i>est. XX**.</i>	}	224
Otro Carnero de la India , <i>est. XXI.</i> . . .		
Carnero de Valaquia , <i>est. XXII.</i>		
Oveja de Valaquia , <i>est. XXIII.</i>	}	236
Carnero de Tunez , <i>est. XXIV.</i>		
Carnero de la China , <i>est. XXV.</i>	}	266
El Llama , <i>est. XXVI.</i>		
La Vicuña , <i>est. XXVII.</i>	}	276
Cabron y Cabra comunes , <i>est. XXVIII.</i> . . .		
Cabra de Angora , <i>est. XXIX.</i>	}	278
Cabron de Africa , <i>est. XXX.</i>		
Cabron de Juida , <i>est. XXXI.</i>		
Cabra de Juida , <i>est. XXXII.</i>	}	278
Cabron montés , <i>est. XXXIII.</i>		
Gamuza , <i>est. XXXIV.</i>	}	278
Cabra enana , <i>est. XXXV.</i>		
Cabron de pezuñas largas , <i>est. XXXVI.</i>		276
Otro Cabron de Juida , <i>est. XXXVII.</i> . . .		278

NOTA.

Aunque en esta serie se echan ménos los números XVIII. y XIX. esta interrupcion no hace falta alguna para el contexto é integridad de la obra, habiendo consistido en decir el Conde de Buffon (como se vé en las páginas 157 y 158) haber tres razas de Carneros, conocidas de los Naturalistas, la una con el nombre de *Carnero del Senegal*, la otra con el de *Carnero de Guinea*, y la restante con el de *Oveja de Angola*, y añadir que daba la figura y descripción de dos de estos animales, citando sus estampas; en cuyo concepto las citamos tambien con los números XVIII. y XIX. que las correspondian en esta traduccion; pero despues hallamos que al *Carnero del Senegal* (*est. XX.*) le nombra *Carnero de la India*; al *Carnero de Guinea* y á la *Oveja de Angola* (que debian ser las estampas XVIII. y XIX.) otro *Carnero de la India* y *Oveja de la India*, como se vé en las estampas XX. y XX.** reduciendo á estas tres razas las seis que dexaba indicadas.

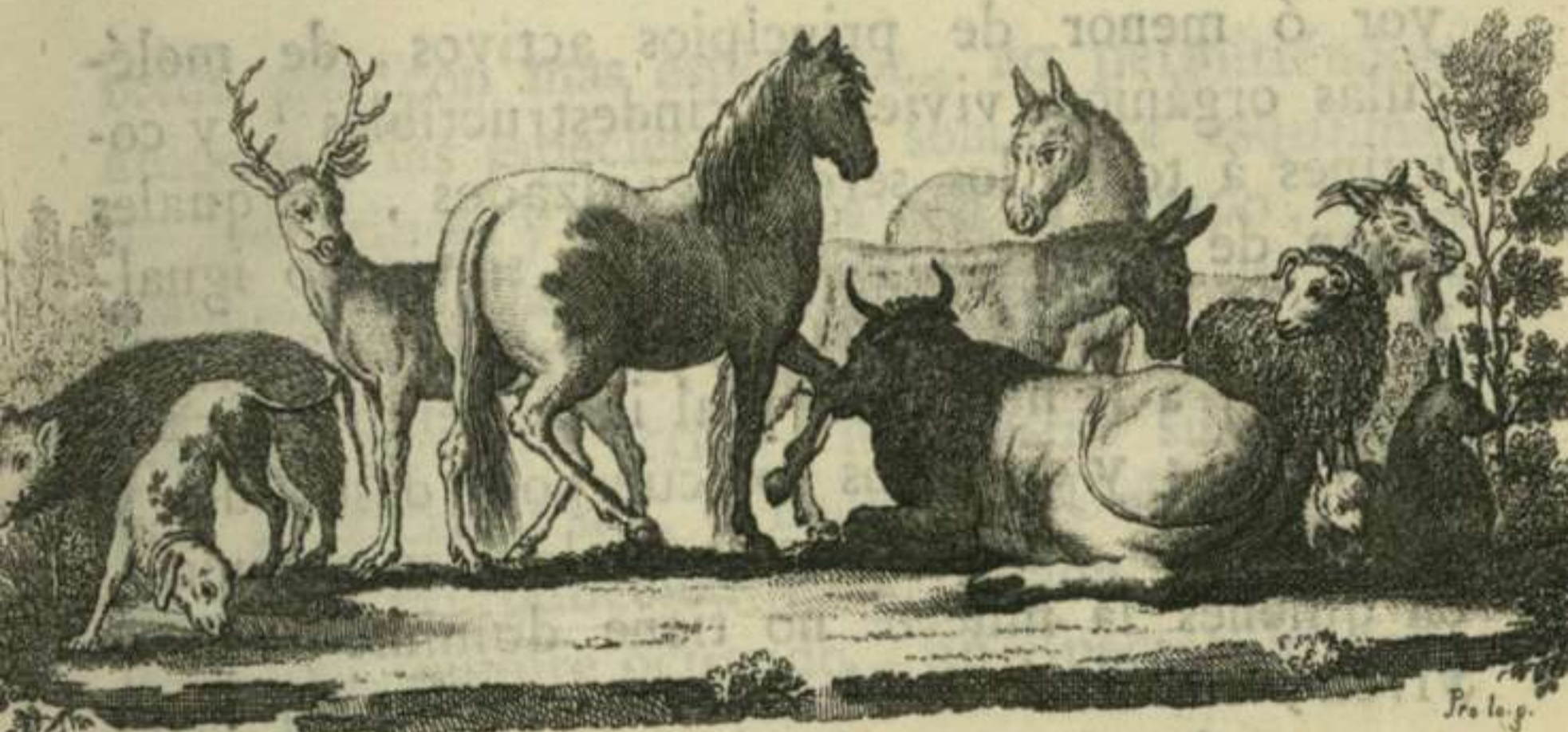
ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS
en este tomo octavo.

E l Buey.	Pág.	1
<i>Correccion del Autor.</i>		23
El Búfalo , el Bonaso , el Uro, el Bisonte y el Zebú.		38
<i>Adicion del Autor á los Artículos del Buey el Bisonte , el Zebú y el Búfalo.</i>		90
<i>Adicion del Autor al Uro y al Bisonte.</i>		98
<i>Adicion del Autor á los Artículos del Bú- falo , el Uro y el Bisonte.</i>		103
Vaca de Tartaria ó Zebú.		128
<i>Adicion del Autor al Zebú.</i>		130
La Oveja.		132
Musmon ó Musimon y demás Ovejas.		151
Moruco y Oveja de Islandia.		174
Moruco y Oveja de la India.		176
<i>Adicion del Autor al Artículo de la Oveja, del Musmon y de las Ovejas extranjeras.</i>		178
Llama y Alpaca.		184
<i>Adicion del Autor á la historia del Llama.</i>		202
<i>Adicion del Autor á la historia de la Vi- cuña.</i>		206
La Cabra.		225
Cabron montés, Gamuza y demás Cabras.		238
<i>Adicion del Autor á las Cabras y Ovejas.</i>		267
<i>Adicion del Autor á los Artículos de las Cabras extranjeras , grandes y pequeñas.</i>		276

Correcciones.

<i>Pág.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Errata.</i>	<i>Correccion.</i>
128.	8	Camulquia.	Calmuquia
132.	26	dseiertos.	desiertos
140.	17	Coderos.	Corderos
148.	1	siembre.	siempre
158.	4	hemhras.	hembras
185.	20	Golfo.	Globo
208.	13	puntuagudas.	puntiagudas



Prolog.

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR.

EL BUEY.

La superficie de la tierra adornada de su verdor, es el fondo inagotable y comun de donde el hombre y los animales sacan su subsistencia. Quanto tiene vida en la Naturaleza subsiste de lo que vegeta en ella; y los vegetales recíprocamente viven de las ruinas de todo lo que ha vivido y vegetado. Para vivir es necesario destruir, y solo destruyendo seres pueden los animales nutrirse y multiplicarse. Dios, criando los primeros individuos de cada especie de animal y de vegetal, no solo dió forma al polvo de la tierra, sino que le hizo viviente y animado, incluyendo en cada individuo una cantidad ma-

yor ó menor de principios activos, de moléculas orgánicas vivientes, indestructibles ¹ y comunes á todos los seres organizados, las cuales pasan de únos cuerpos á ótros, sirviendo igualmente á la vida actual, y á la continuacion de la vida, á la nutricion y al incremento de cada individuo; y disueltos los cuerpos, destruidos y reducidos á cenizas, estas moléculas orgánicas, en quienes la muerte no tiene dominio, sobreviven, circulan en el Universo, pasan á otros seres, y les dan vida y nutrimento. Toda produccion, toda renovacion, todo incremento por la generacion, por la nutricion y por el desarrollo, suponen, pues, destruccion precedente, conversion de substancia, y translacion de estas moléculas orgánicas, que no se multiplican, sino que, subsistiendo siempre en igual número, hacen siempre á la Naturaleza igualmente viviente, á la tierra igualmente poblada, y siempre igualmente resplandeciente de la primera gloria de su Criador.

Tomados los seres en general, el total de la cantidad de vida es, por consiguiente, siempre el mismo; y la muerte, que parece destruirlo todo, no destruye nada de esta vida primitiva y comun á todas las especies de seres organizados. La muerte, como todas las demas potencias subordinadas y subalternas, no toca sino á los individuos, no hiere sino la superficie, no destruye sino la forma, no tiene dominio en la materia, y no perjudica á la Naturaleza, la qual

¹ Véase el cap. VI. y siguientes del tom. III. de ésta traduccion.

brilla aún con mas esplendor , no permitiéndola aniquilar las especies , sino solamente esquilmar los individuos y destruirlos con el tiempo , para manifestarse ella misma independiente del tiempo y de la muerte , ejercer á cada instante su potencia siempre activa , manifestar su plenitud por su fecundidad , y hacer del Universo , mediante la reproduccion y renovacion de los seres, un teatro siempre ocupado , un espectáculo siempre nuevo.

Para que los seres se sucedan es necesario, pues , que se destruyan entre sí : para que los animales se nutran y subsistan , es forzoso que destruyan vegetales ú otros animales ; y como antes y despues de la destruccion , subsiste siempre la misma cantidad de vida , parece que deberia ser indiferente para la Naturaleza el que ésta ó aquella especie destruyese más ó ménos. Sin embargo , al modo que una madre económica en el mismo seno de la abundancia , la Naturaleza , ha puesto límites al gasto , y precavido el desperdicio aparente , no dando sino á pocas especies de animales el instinto de alimentarse de carne , y reduciendo á un número bastante corto de individuos aquellas especies voraces y carniceras , al paso que ha multiplicado con mucha mayor abundancia las especies y los individuos de los que se alimentan de plantas , y que en los vegetales parece ha multiplicado con largueza excesiva las especies , y usado de profusion con cada una en el número y la fecundidad. Quizá el hombre ha contribuido á favorecer los designios de la Naturaleza , y á man-

tener y aun establecer en la tierra éste orden, pues la indiferencia que suponíamos, vuelve á encontrarse en el mar, donde todas las especies son casi igualmente voraces, manteniéndose de ellas mismas ó de ótras, y devorándose perpetua y recíprocamente sin destruirse nunca, porque allí la fecundidad es igual á la depredacion, y casi todo el nutrimento y todo el consumo redundan en beneficio de la reproduccion.

El hombre, que como dueño sabe usar de su dominio sobre los animales, ha elegido aquellos cuya carne lisongea su paladar, los ha hecho esclavos domésticos, los ha multiplicado mas que lo hubiera hecho la Naturaleza, ha formado de ellos rebaños numerosos, y en virtud del cuidado que tiene de hacerlos nacer, parece ha adquirido el derecho de inmolarlos: con todo, el mismo hombre dá á éste derecho mucha mayor extension de lo que necesita, pues, ademas de las especies que ha sujetado á su imperio, y de que dispone á su antojo, persigue tambien á los animales montaraces, á las aves y los peces: ni se ciñe á los del clima en que habita, sino que va á buscar á climas distantes, y hasta enmedio de los mares, nuevos alimentos; y parece que apénas la Naturaleza entera es suficiente para su gula y para la inconstante variedad de sus apetitos. El hombre consume y sepulta por sí sólo mas carne que devoran todos los animales juntos: es por consiguiente el mayor destructor, y mas bien por abuso, que por necesidad; y en vez de gozar moderadamente de los bienes que se le presentan, en vez de expen-

derlos con cuerda economía , de reparar segun destruye , y de renovar quando aniquila , el hombre rico funda su vanidad en consumir , y su grandeza en desperdiciar diariamente en su mesa mas bienes de los que serian necesarios para hacer subsistir muchas familias ; y abusa igualmente de los animales y de los hombres , cuyo resto permanece hambriento , desfalleciendo en la miseria, y no trabajando sino para satisfacer el apetito inmoderado , y la vanidad aun mas insaciable de aquel mismo hombre que , destruyendo á los ótros con la escasez , se destruye á sí mismo con los excesos.

Sin embargo , el hombre pudiera , al modo que el animal , vivir de vegetales. La carne , que parece tan análoga á la carne , no es mejor alimento que las semillas ó el pan. Lo que constituye el verdadero alimento y lo que contribuye á la nutricion , desarrollo , incremento y conservacion del cuerpo , no es la materia tosca , que compone á nuestros ojos la textura de la carne ó de la yerba , sino las moléculas orgánicas que úna y ótra contienen , pues el Buey , paciendo la yerba , adquiere tanta carne como el hombre , ó como los animales , que solo se sustentan de carne y sangre. La única diferencia real que hay entre estos alimentos , es que á igual volumen , la carne , el trigo y demas semillas contienen mucho mayor número de moléculas orgánicas que la yerba , las hojas , las raices y demas partes de las plantas , como lo hemos reconocido , observando las infusiones de éstas diferentes materias ; de suerte , que el hombre y los animales , cuyo estómago é intestinos

no tienen bastante capacidad para admitir un gran volumen de alimentos, no podrían recibir bastante yerba para sacar de ella la cantidad de moléculas orgánicas necesaria para su nutrición; y por ésta razón el hombre y los demás animales, que solo tienen un estómago, no pueden vivir sino de carne ó de semillas, que en corto volumen contienen grandísima cantidad de aquellas moléculas orgánicas nutritivas, al mismo tiempo que el Buey y los demás animales rumiantes, que tienen muchos estómagos, y entre ellos uno de muy gran capacidad, y que por consiguiente pueden recibir gran volumen de yerba, sacan de élla bastantes moléculas orgánicas para nutrirse, crecer y multiplicar, compensándose aquí con la cantidad la qualidad del alimento, y siendo el fondo siempre el mismo, pues la misma materia, las mismas moléculas orgánicas son las que nutren al Hombre, al Buey y á los demás animales.

No dexará de replicárseme, que el Caballo solo tiene un estómago y bastante pequeño; que el Asno, la Liebre y otros animales que se alimentan de yerba, tampoco tienen más que un estómago, y que por consiguiente ésta explicacion, aunque verosimil, no es quizá verídica, ni bien fundada; pero lejos de que éstas excepciones aparentes la destruyan, me parece, por el contrario, que la confirman; pues aunque el Caballo y el Asno solo tengan un estómago, tienen en los intestinos unas bolsas de tanta capacidad, que se pueden comparar con la panza ó vientre de los animales rumiantes, y el intestino ciego de las Liebres es de tal diámetro y longitud, que equivale, por lo

ménos, á un segundo estómago; por lo qual nó es de admirar que éstos animales puedan sustentarse de yerbas. Por punto general se hallará siempre, que de la capacidad total del estómago y de los intestinos depende en los animales su diferente modo de nutrirse, pues los rumiantes, como el Buey, el Carnero, el Camello, &c. tienen quatro estómagos é intestinos de prodigiosa longitud, y así se mantienen de yerba, y la yerba sola les es suficiente alimento: los Caballos, los Asnos, las Liebres, los Conejos, los Cochinitos de Indias, &c. no tienen mas que un estómago, pero su intestino ciego equivale á un segundo estómago, y viven de yerba y de semillas: los Jabalíes, los Herizos, las Ardillas, &c. cuyo estómago é intestinos son de menor capacidad, comen poca yerba, y se sustentan de semillas, frutas y raices; y los que, como los Lobos, las Zorras, los Tigres, &c. tienen el estómago y los intestinos de menor capacidad que todos los ótros, relativamente al volumen de sus cuerpos, están precisados, para vivir, á elegir alimentos mas xugosos y abundantes en moléculas orgánicas, y á mantenerse de carne y sangre, de semillas y frutas.

En esta relacion fisica y necesaria, mucho más que en la lisonja del gusto, está fundada la diversidad que vemos en los apetitos de los animales; y á la verdad, si la necesidad no los obligase, mucho más que el gusto, ¿cómo podrian devorar la carne infecta y corrompida, tan ansiosamente como la fresca y xugosa, ni por qué comerian igualmente de toda especie de carnes?

Vemos que los Perros domésticos , los quales tienen en que escoger , rehusan con bastante constancia ciertas carnes, como las de Becada, de Codorniz, de Cerdo , &c. al paso que los Perros silvestres, los Lobos , las Raposas , &c. comen igualmente la carne de Puerco y de Becada , la de toda especie de aves , y hasta las Ranas , de las quales hemos encontrado dos en el estómago de un Lobo; y quando les falta la carne ó el pescado , comen frutas , granos , uvas , &c. prefiriendo siempre todo lo que en corto volumen contiene gran cantidad de partes nutritivas , esto es , de moléculas orgánicas , propias para la nutricion y conservacion del cuerpo.

Si éstas pruebas no parecieren suficientes, puede considerarse el modo con que se alimenta el ganado que se quiere engordar. Principiase por la castracion , la qual suprime la via por donde se pierden con mas abundancia las moléculas orgánicas : despues , en vez de mantener la Vaca en su pasto ordinario , en que todo su alimento se reduce á yerba , la dan salvado , grano , nabos , en una palabra alimentos de mas substancia que la yerba ; y en poquísimo tiempo la cantidad de la carne del animal se aumenta , los xugos y la gordura abundan , y hacen de una carne bastante dura y seca por su naturaleza , una vianda xugosa y tan excelente, que viene á ser la basa de nuestros mas suntuosos banquetes.

Tambien de lo que acabamos de decir resulta, que el hombre , cuyo estómago é intestinos no son de gran capacidad , relativamente al volumen



BUEY.

de su cuerpo , no podria vivir solo con yerba: sin embargo , la experiencia ha probado , que puede vivir muy bien con pan , legumbres y otras semillas de plantas , pues se conocen Naciones enteras , y clases de hombres á quienes la Religion prohíbe comer cosa que haya tenido vida ; pero éstos exemplos , aunque apoyados con la autoridad de Pitágoras , y recomendados por algunos Médicos demasiado amantes de la dieta, no me parecen suficientes para convencernos de que pueda contribuir á la salud y á la multiplicacion del género humano el mantenerse solamente de pan y legumbres , y mucho más viendo que las gentes del campo , á quienes el luxo de las Ciudades y la suntuosidad de nuestras mesas reducen á éste método de vida , desfallecen y mueren mas temprano que los hombres de la clase media , los quales desconocen no ménos la inanicion que los excesos.

Despues del hombre , los animales mas destructores , y al mismo tiempo los enemigos de la Naturaleza , y los competidores del mismo hombre , son los que se mantienen únicamente de carne ; de suerte , que para conservar los ganados , las aves , &c. necesita el hombre de un continuo cuidado , y de desvelos premeditados y continuos para preservarlos de la garra del ave de rapiña , y del diente carnicero del Lobo , de la Zorra , de la Fuina , de la Comadreja , &c. , y que solo por medio de una guerra continua puede defender sus granos , sus frutas , toda su subsistencia , y hasta sus vestidos , de la voracidad de las Ratas , las Polillas , los Escarabajos , los Sal-

tones , &c. pues los insectos son tambien del número de los animales , que hacen mas daño que beneficio en el mundo , en vez de que el Buey, el Carnero , y los demas animales que se sustentan de yerba , no solo son los mejores , mas útiles y mas preciosos para el hombre , pues le alimentan , sino tambien los que consumen y expenden ménos ; y sobre todo , el Buey , en esta parte , es el animal por excelencia , pues restituye á la tierra todo lo que saca de ella , y aun mejora el terreno en que vive , engrasando su pasto , en lugar de que el Caballo y la mayor parte de los demas animales dexan sin substancia en pocos años las mejores praderas.

Pero no son éstas las únicas ventajas que el hombre saca de los ganados. A no ser por el Buey, los pobres y los ricos vivirian con harto trabajo : la tierra quedaria inculta ; y los campos, y hasta los jardines , serian áridos y estériles : sobre él recaen todas las labores del campo : él es el criado mas útil del cortijo , y el que sostiene la economía rústica ; y en él consiste todo el peso de la agricultura. A él se reducian en otro tiempo todas las riquezas de los hombres , y hoy es todavía la basa de la opulencia de los Estados , los quales no pueden sostenerse y florecer sino por el cultivo de las tierras y la abundancia de ganados , por ser éstos los únicos bienes reales , y los demas , incluso el oro y la plata , unos bienes arbitrarios , signos representativos , monedas de crédito , que solo tienen valor en quanto se les dá el producto de la tierra.

El Buey ** no es tan á propósito como el Caballo, el Asno, el Camello, &c. para llevar carga, segun lo demuestra la figura de su lomo; pero lo grueso de su cuello y lo ancho de sus espaldas indican bastantemente, que es acomodado para tirar y llevar el yugo, que es tambien el modo con que tira mas ventajosamente; y es extraño que éste uso no sea general, y que haya Provincias enteras en que se le obliga á tirar con las astas. La única razon que han podido darme de este uso es, que quando se le unce por ellas es mas facil gobernarle. El Buey tiene mucha fuerza en la cabeza, y no dexa de tirar bastante bien de éste modo, pero con mucha ménos ventaja, que quando tira con las espaldas; y parece haber sido hecho expresamente para el arado: la mole de su cuerpo, la lentitud de sus movimientos, lo baxo de sus piernas, todo, hasta su tranquilidad, y su paciencia en el trabajo, parece concurrir á hacerle á propósito para el cultivo de los campos, y mas capaz que ningun ótro de vencer la resistencia constante y siempre nueva que la tierra opone á sus esfuerzos. El Caballo, aunque tan vigoroso quizá como el Buey, es ménos apto para éstas labores, por ser sus piernas muy altas, y sus movimientos muy violentos y prontos, y tambien porque se impacienta y fastidia con demasiada facilidad: á que se agrega que se le quita toda la ligereza y flexibilidad de sus movimien-

** A excepcion de aquellas cosas que son peculiares del Toro, usamos del nombre de *Buey*, como mas comun, siguiendo al Autor, el qual á los Toros silvestres, y que, como tales, no han sido castrados, los llama *Bueyes*.

tos , y toda la gracia de su postura y modo de caminar , quando se le reduce á este trabajo penoso , para el qual se necesita mas constancia que ardor , mas mole que velocidad , y ménos elasticidad que peso.

En las especies de animales , de que el hombre ha formado rebaños , y en que el objeto principal es la multiplicacion , la hembra es mas necesaria y útil que el macho. El producto de la Vaca es un bien que crece y se renueva á cada instante : la carne de la Ternera es un alimento tan abundante como sano y delicado : la leche , el sustento de las criaturas : la manteca , el condimento de la mayor parte de nuestros manjares ; y el queso , la comida mas ordinaria de los habitantes del campo. ¡ Quántas familias pobres se hallan reducidas en el dia á vivir del producto de su Vaca ! Los mismos hombres que diariamente , y desde la mañana hasta la noche , gimen en el trabajo , y están agoviados con el arado , no sacan de la tierra sino un pan moreno , y se ven obligados á ceder á ótros la flor y la substancia de su grano , siendo por ellos y no para ellos abundantes las cosechas. Estos mismos hombres , que crian y multiplican el ganado , que le cuidan y se afanan por él perpetuamente , no se atreven á gozar del fruto de sus desvelos : la carne de éste ganado es un alimento de cuyo uso se privan por necesidad , quedando reducidos por su situacion , ésto es , por la inhumanidad de los demas hombres , á vivir , como los Caballos , de cebada y de avena , ó de legumbres groseras y de suero.

Tambien puede aplicarse la Vaca al arado, y aunque no de tanta fuerza como el Buey, no dexa de suplir por él muchas veces; pero quando se la quiere emplear en este trabajo, es necesario cuidar de uncirla con un Buey de corpulencia y fuerza igual á la suya, en quanto sea posible, ó con otra Vaca, á fin de conservar la igualdad del tiro, y mantener el arado en equilibrio entre éstas dos potencias, por depender de la igualdad de ellas el que la labor de la tierra sea mas regular y facil. Muchas veces se emplean seis y aun ocho Bueyes en los terrenos duros, y sobre todo en los que se rompen de nuevo, en los quales se levantan terrones muy grandes, en lugar de que dos Vacas son suficientes para labrar los terrenos movibles ó flojos y areniscos. Tambien en estos terrenos ligeros se puede hacer á cada vez el surco mucho mas largo que en las tierras fuertes. Los antiguos habian ceñido á la longitud de 120 pasos la mayor extension del surco que el Buey debia hacer por una continuidad no interrumpida de esfuerzos y movimientos; despues de lo qual, *decian*, es necesario cesar de excitarle, y dexarle tomar aliento por algunos momentos antes de continuar el mismo surco, ó empezar otro; pero los Antiguos ponian sus delicias en el estudio de la agricultura, y se gloriaban de labrar por sí mismos, ó á lo ménos de favorecer al labrador, y de ahorrar trabajo al labrador y al Buey; y entre nosotros, los que mas gozan de bienes de la tierra, son los que ménos saben apreciar, fomentar y sostener el arte de cultivarla.

El Toro sirve principalmente para la propagacion de la especie; y aunque tambien se le puede someter al trabajo, no hay tanta seguridad de su obediencia, y es necesario precaverse del uso que puede hacer de su fuerza. La Naturaleza ha hecho á éste animal indocil y fiero: en el tiempo en que está en calor, es indomable, y á veces está furioso; pero la castracion destruye el origen de sus movimientos impetuosos, sin quitarle nada de su fuerza, haciéndole mas grueso, mas macizo, pesado y propio para el trabajo á que se le destina, y con ella viene á ser mas tratable, paciente y docil, y ménos incómodo para los demas: una manada de Toros seria un rebaño desenfrenado que el hombre no podria sujetar ni conducir.

El modo de hacer ésta operacion es bastante sabido de las gentes del campo: sin embargo hay en ésto usos muy diferentes, cuyos diversos efectos no se han observado bastantemente. En general, la edad mas oportuna para la castracion es la que precede inmediatamente á la pubertad, la qual, para el Buey es á los 18 meses ó dos años: casi todos los que se castren antes de éste tiempo, perecen: sin embargo, los Terneros á quienes se quitan los testículos poco despues de nacidos, y que sobreviven á ésta operacion, tan peligrosa en aquella edad, se hacen Bueyes mayores, mas fornidos y gordos que los que se castran á dos, tres, ó quatro años; pero éstos parece conservan mas vigor y actividad, y los que no sufren la castracion hasta la edad de 6, 7 ú 8 años no pierden casi nada.

de las propiedades del sexô masculino, pues son mas impetuosos é indóciles que los demas Bueyes, y en el tiempo en que las Vacas están en calor, solicitan juntarse con ellas; lo qual se debe impedir cuidadosamente, pues la cópula, y aun el solo contacto del Buey, ocasiona en la vulva de la Vaca especies de carnosidades ó de berugas, que es forzoso destruir y curar aplicando un hierro ardiente. Esta enfermedad puede proceder de que los Bueyes á quienes solo se han comprimido los testículos, y apretado y retorcido los vasos que conducen á ellos, no dexan de expeler un licor, al parecer, medio purulento, y que puede causar en la vulva de la Vaca úlceras, que despues degeneran en carnosidades.

La Primavera es la estacion en que comunmente entran en calor las Vacas, cuya mayor parte, en éste pais, reciben al Toro, y quedan llenas desde el 15 de Abril hasta el 15 de Julio; pero no dexa de haber muchas cuyo calor es mas tardío, ó mas temprano. Las Vacas están preñadas 9 meses y paren á principios del décimo, de suerte que hay cantidad de Terneras desde 15 de Enero hasta 15 de Abril, y tambien en abundancia todo el Verano, siendo el Otoño el tiempo de la mayor escasez. Los signos del calor de la Vaca no son equívocos, pues entonces muge mas freqüentemente y con mayor violencia que en los demas tiempos: salta sobre las Vacas, los Bueyes, y aun sobre los Toros, y su vulva está hinchada y entumecida por la parte exterior; y es preciso aprovechar el tiempo de éste fuerte calor para darla el Toro, pues

si éste ardor se dexase disminuir, la Vaca no retendria con tanta seguridad.

El Toro debe ser escogido, como el Caballo padre, entre los mas hermosos de su especie: debe ser corpulento, bien formado y de buenas carnes, y tener los ojos negros, el mirar fiero, la frente ancha, la cabeza corta, las astas gruesas, pero pequeñas y negras, las orejas largas y velludas, el hocico grande, la nariz corta y recta, el cuello grueso y carnudo, el pecho y las espaldas anchas, el lomo firme y recto, las piernas carnudas y gruesas, larga y bien poblada la cola, el paso firme y seguro, y el pelo roxo¹. Las Vacas suelen retener desde la primera, segunda ó tercera vez, y luego que están llenas, el Toro rehusa cubrirlas, aunque conserven aún alguna apariencia de calor; pero ordinariamente el calor cesa casi al mismo tiempo que las Vacas han concebido, y ellas mismas rehusan también la asistencia del Toro.

Las Vacas están bastante expuestas á abortar si las ponen al arado, al carro, &c., y por esto, quando están llenas, es necesario cuidarlas más que en otros tiempos, procurando que no salten vallados, fosos, &c. y también tenerlas en los pastos mas xugosos, y en terreno que, sin ser demasiadamente húmedo y pantanoso, abunde sin embargo en yerba. Seis semanas ó dos meses antes que paran se las suministrará mas alimento del ordinario, dándoles en el establo yerba durante el verano, y por las mañanas, en el in-

¹ Véase *la Nouvelle maison rustique. Paris 1749. tom. I. pag. 298.*

vierno, salvado, alfalfa, mielga menor, &c. Igualmente se deberá cesar de ordeñarlas en el mismo tiempo, pues entonces necesitan mas que nunca la leche para nutrimento de su feto, aunque hay Vacas, cuya leche desaparece absolutamente un mes ó seis semanas antes que paran: las que la conservan hasta los últimos dias son las mejores madres y las mejores criadoras; pero, por lo comun, la leche de estos últimos tiempos es de mala calidad y escasa. El mismo cuidado se necesita en el parto de la Vaca, que en el de la Yegua, y aun parece que debe ser mayor, pues la Vaca que está de parto, se manifiesta mas extenuada y fatigada que la Yegua; y es indispensable entonces tenerla en establo separado en que esté abrigada, y en cómoda y buena cama, y tambien alimentarla con abundancia, dándola, por espacio de 10 ó 12 dias, harina de habas, de trigo ó de avena, &c. desleida en agua salada, y cantidad de alfalfa y mielga, ó de buena yerba bien madura. Este tiempo basta ordinariamente para restablecerla, y despues se la va acostumbrando por grados á la vida comun y al pasto, con solo la precaucion de dexarla toda su leche los dos meses primeros, pues el Ternero será mas robusto, ademas de que la leche de aquellos primeros tiempos no es de buena calidad.

Los cinco ó seis primeros dias se dexa al Ternerillo con su madre, para que esté abrigado, y mame quanto quiera; pero en este tiempo crece y se fortifica bastante, de modo que se le debe separar de ella, si se quiere que ésta no se des-

mejore , pues la agotaría el Ternero si estuviere siempre á su lado , y bastará dexarle mamar dos ó tres veces al dia. Para que la carne del Ternero sea delicada y él engorde con prontitud , se le darán todos los dias huevos crudos, leche cocida y miga de pan ; y en el discurso de 4 ó 5 semanas será un manjar excelente. A los Terneros que se destinen para las carnicerías , no se les permitirá mamar sino 30 ó 40 dias ; pero los que se quieran conservar es necesario que mamen dos meses , á lo ménos , y quanto más se les dexen gozar de la leche , tanto mas corpulentos serán ; y en quanto á los que se hayan de conservar , convendrá preferir los que hubieren nacido en los meses de Abril , Mayo y Junio, pues los que salen á luz mas tarde , no pueden adquirir bastante robustez para resistir las injurias del invierno siguiente , y así desfallecen de frio , y perecen casi todos. A los dos , tres ó quatro meses se destetarán los Terneros que se hayan de guardar , y antes de quitarles la leche absolutamente , se les dará un poco de buena yerba ó de heno fino , para que empiecen á acostumbrarse á este nuevo alimento ; despues de lo qual se les separará enteramente de sus madres , y no se les permitirá acercarse á ellas en el establo, ni en el prado , adonde sin embargo serán conducidos todos los dias , y permanecerán desde la mañana hasta la noche , durante el verano ; pero luego que en el otoño empieza á sentirse el frio, no saldrán hasta tarde por la mañana , y se recogerán temprano ; y durante el invierno , por serles el frio muy nocivo , se mantendrán abriga-

dos en un establo bien cerrado , y en que tengan buena cama , dándoles , ademas de la yerba ordinaria , alfalfa y mielga menor , &c. y no se les dexará salir sino en tiempo templado. El primer invierno es el tiempo en que mas pelagra la vida de los Terneros , y por lo mismo es necesario gran cuidado con ellos en esta época, pues luego se fortifican lo bastante en el verano siguiente , para que no les haga daño el frio del segundo invierno.

La Vaca se halla á los 18 meses en plena pubertad y el Toro á los dos años ; pero aunque en esta edad puedan ya engendrar , será muy acertado esperar hasta los tres años para permitir que se junten. La gran robustez de estos animales es desde los tres hasta los nueve años: pasado este tiempo , tanto las Vacas como los Bueyes no son á propósito sino para engordarlos y matarlos. Como estos animales adquieren en dos años la mayor parte de su incremento , tambien la duracion de su vida es , como en la mayor parte de las demas especies de animales , de siete veces dos años con corta diferencia , y por lo comun casi no viven sino 14 ó 15 años.

En todos los animales quadrúpedos la voz del macho es mas fuerte y gruesa que la de la hembra , y no creo que esta regla tenga excepcion ; pues aunque los Antiguos hayan escrito, que la Vaca , el Buey y aun el Ternero tenían la voz mas gruesa que el Toro , es certisimo que éste la tiene mucho mas fuerte , respecto oírsele de mucho mas lejos que al Ternero , la Vaca y el Buey. Lo que ha dado motivo á creer que el

Toro tiene la voz menos grave , es que su mugido no es un sonido simple , sino compuesto de dos ó tres octavas , de las quales , la mas aguda hiere con mas fuerza el tímpano del oido ; y en efecto , escuchando con reflexion , se oye al mismo tiempo un sonido grave , y mas grave que el de la voz de la Vaca , del Buey y del Ternero , cuyos mugidos son tambien mucho mas cortos. El Toro no muge sino de amor : la Vaca , por lo comun , de amor , de horror y de miedo ; y el Ternero muge de dolor , de necesidad de alimento , y de deseo de su madre.

Los animales mas pesados y tardos no son los que duermen mas tiempo , ni cuyo sueño es mas profundo : el sueño del Buey es corto y ligero , y el menor ruido le despierta : échase ordinariamente sobre el lado izquierdo ; y el riñon de aquel lado es siempre mayor , y está mas cubierto de sebo que el del lado derecho.

Los Bueyes , como los demas animales domésticos , varían en el color : sin embargo , en ellos parece mas comun el color roxo , y quanto mas roxo es , tiene mas estimacion. Tambien se aprecian los de pelo negro , y algunos pretenden que los bueyes de pelo bayo duran más : que los de pelo pardo son de menos duracion y se cansan pronto ; y que los grises , los anubarrados y los blancos son inútiles para el trabajo , y solo sirven para engordarlos ; pero de qualquier color que sea el pelo del Buey , debe ser lustroso , espeso y suave al tacto , pues , si es áspero , claro ó sin lustre , dá indicios de que el animal padece , ó por lo ménos no es de buena comple-

xión. El Buey para el arado no debe ser muy gordo ni muy flaco, y ha de tener la cabeza corta y recogida: las orejas grandes, velludas y unidas: las astas fuertes, lustrosas y de mediano tamaño: la frente ancha: los ojos grandes y negros: el hocico grueso y romo: las ventanas de la nariz bien abiertas: los dientes iguales y blancos: los labios negros: el cuello carnudo: las espaldas gruesas y pesadas: el pecho ancho: la papada pendiente hasta las rodillas: los lomos muy anchos: el vientre espacioso y caído: las caderas grandes: la grupa gruesa: las piernas y muslos recios y nerviosos: el espinazo lleno y derecho: la cola pendiente hasta el suelo, y bien poblada de pelos finos: los pies firmes: la piel gruesa y manejable: los músculos bien señalados, y la pezuña corta y ancha¹. También es preciso que sea sensible al aguijón, obediente á la voz, y bien enseñado; pero para que el Buey se acostumbre á llevar con gusto el yugo, y á dexarse conducir sin repugnancia, es necesario empezar á industrialarle temprano y poco á poco. Desde la edad de dos años y medio, ó á lo más de tres, se debe empezar á domesticarle y subyugarle, porque si se espera mas tiempo, se hace indocil, y á veces indomable: la paciencia, la blandura y aun las caricias son los únicos medios que se deben emplear, pues la fuerza y el mal trato solo servirían de exâsperarle para siempre; y por consiguiente, es necesario rascarle el cuerpo, acariciarle, darle de tiempo en tiempo cebada cocida, habas quebrantadas, y otros alimentos

¹ Véase la *Nouvelle Maison rustique*, tom. I. pag. 279.

de esta especie , que son muy de su gusto , y todos mezclados con sal , á la qual tiene grande aficion. Al mismo tiempo se le atarán freqüentemente las astas : algunos dias despues se le pondrá el yugo , y se le hará arrastrar el arado con otro Buey de su misma estatura , que esté enseñado : se cuidará de atarlos juntos en el pesebre , y de llevarlos del mismo modo al prado , á fin que se conozcan , y se acostumbren á tener unos mismos movimientos ; y en los principios no se le hará sentir el aguijon , pues esto solo serviria de hacerle mas intratable. Tambien será necesario á los principios contemporizar con él , y no hacerle trabajar sino á pausas , porque , mientras no está hecho al trabajo , se fatiga mucho ; y por la misma razon se le deberá alimentar con mas abundancia en aquel tiempo.

El Buey no debe servir sino desde los tres hasta los diez años , á cuyo tiempo se le quitará del arado para engordarle y venderle , pues su carne será entonces mejor que si tuviese mas edad. La de este animal se conoce por los dientes y por las astas. Los primeros de delante se le caen á los 10 meses , y les suceden ótros mas anchos , pero no tan blancos : á los 16 meses se le caen los dientes inmediatos á los de enmedio , y nacen ótros en su lugar ; y á los tres años se renuevan los incisivos , los quales son entonces iguales , largos y bastante blancos , pero conforme el Buey adelanta en edad , se le gastan , y se ponen negros y desiguales ; y lo mismo sucede al Toro y á la Vaca ; de suerte , que ni la castracion ni el sexô alteran nada el incremento y la

caída de los dientes , ni tampoco la de las astas, pues éstas se les caen igualmente á los tres años al Toro , al Buey y á la Vaca , y las suceden otras ¹ , que , como los segundos dientes, no están

CORRECCION DEL AUTOR.

1 Debo corregir este error. Me habian asegurado , y he dicho que á este animal se le caian las astas á los tres años , y le nacian otras, las quales , como los segundos dientes , permanecian. Este hecho solo es cierto en parte , y está fundado en una equivocacion , cuyo origen ha indagado Mr. Forster , quien me hà escrito sobre el asunto lo siguiente:

“A la edad de tres años se separa de la asta una hoja muy sutil , del grueso , quando más , de una hoja de papel comun , la qual se hiende en toda su longitud , y cae al menor roce ; pero la asta subsiste sin caerse nunca enteramente , ni salir otra en su lugar , siendo ésta una simple exfoliacion , de la qual se forma la especie de rodete que se vé desde la edad de tres años en la parte inferior de los cuernos de los Toros , Bueyes y Vacas , y cada año siguiente se forma un nuevo rodete por el incremento y adición de una nueva hoja cónica de cuerno, formada en lo interior del asta , inmediatamente sobre el hueso que ésta rodea , y que empuja hácia delante el cono córneo que estaba formado á los tres años : de que parece inferirse , que la hoja delgada , exfoliada á los tres años , formaba la union del asta con el hueso frontal , y que la produccion de una nueva hoja interior violenta á la exterior , la qual se abre y hiende longitudinalmente, y cae al primer roce. Formado el primer rodete , las hojas interiores se van formando cada año , y empujan hácia delante el asta trienal , y el rodete se desprende del mismo modo por la colision , pues se observa que estos animales gustan de estregar sus astas contra los árboles , ó contra los maderos de su establo ; y aun hay personas tan cuidadosas de su ganado , que ponen algunos postes en los parages en que paze , para que los Bueyes y las Vacas puedan estregar allí sus astas , por haber observado , segun dicen , que , sin esta precaucion , aquellos animales rifien entre sí con las astas , lo qual nace de

expuestas á mudarse: con solo la diferencia de que las del Buey y la Vaca engruesan y crecen más que las del Toro. El incremento de estas segundas astas no se hace de un modo uniforme, ni por un desarrollo igual: el primer año, esto es, el cuarto de la edad del Buey, les salen unos cuernecillos puntiagudos, limpios, lisos, y terminados hácia la cabeza en una especie de rodete ó cordon; el año siguiente este rodete se aleja de la cabeza, impelido por un cilindro de asta, que nuevamente se ha formado, y que se termina tambien hácia la parte de la cabeza por otro rodete, y así sucesivamente, pues mientras el animal vive, las astas crecen, y los rodetes llegan á ser unos nudos anulares, que se distinguen facilmente en el asta, y por los quales se puede contar la edad sin dificultad alguna, dando tres años á la punta del cuerno hasta el primer nudo, y un año á cada uno de los intervalos entre los nudos restantes.

El Caballo come noche y dia con lentitud, pero casi continuamente: el Buey por el contra-

„que la picazon que sienten en ellas, los obliga á buscar
 „los medios de hacerla cesar. Estos postes sirven tambien
 „al ganado para despojarse del pelo viejo, el qual impelido
 „por el nuevo, le causa comezon en la piel.”

De suerte que los cuernos del Buey son permanentes, y no se caen nunca del todo sino por casualidad, ó quando el Buey choca con violencia contra algun cuerpo duro; y quando esto acaece, solo queda un muñon pequeño, el qual conserva por muchos dias una gran sensibilidad, y aunque se endurezca, nunca crece, y el animal permanece descornado toda la vida ².

² Nota comunicada por un Anónimo.

rio, come de prisa, y toma en poco tiempo todo el alimento que necesita, despues de lo qual cesa de comer, y se echa para rumiar. Esta diferencia proviene de la diversa conformacion del estómago de estos animales: el Buey, cuyos dos primeros estómagos forman un solo saco de gran capacidad, puede sin inconveniente llenarle en poco tiempo, y tomar de una vez mucha porcion de yerba, para rumiarla despues y digerirla á su espacio: el Caballo, que solo tiene un estómago pequeño, no puede recibir en él sino corta cantidad de yerba, y llenarle sucesivamente, segun ésta se va comprimiendo y pasando á los intestinos, donde se hace principalmente la descomposicion del alimento; pues habiendo observado en el Caballo y el Buey el producto sucesivo de la digestion, y sobre todo la descomposicion del heno, hemos visto que éste, al salir de la parte del vientre, que forma el segundo estómago llamado *bonete*, está reducido á una especie de pasta verde semejante á las espinacas cocidas y picadas: que baxo esta forma está detenido y contenido en los pliegues del tercer estómago, llamado *librillo*: que la descomposicion del heno es completa en el quarto estómago llamado *cua- jar*; y que las heces, para decirlo así, es lo que pasa á los intestinos: en vez de que en el Caballo el heno casi no se descompone en el estómago ni en los intestinos, donde solamente se pone mas blando y flexible, como que ha sido macerado y penetrado del licor activo que le rodea: que llega al intestino ciego y al colon sin alteracion notable; y que en estos dos intestinos,

cuya extraordinaria capacidad corresponde á la del vientre de los rumiantes, es donde principalmente se hace en el Caballo la descomposicion del alimento, la qual nunca es tan completa como la que se executa en el quarto estómago del Buey.

Por estas consideraciones, y por la sola inspeccion de las partes mencionadas, me parece facil concebir cómo se executa el acto de rumiar, y por qué el Caballo no rumia ni vomita, siendo así que el Buey y los demas animales que tienen muchos estómagos, parece no digieren la yerba sino á fuerza de rumiar. El rumiar no es más que una especie de vómito sin esfuerzo, ocasionado por la reaccion del primer estómago sobre los alimentos que contiene. El Buey llena quanto puede sus dos primeros estómagos, esto es, la panza y el *bonete*, que no es más que un apéndice de la panza: esta membrana tirante comprime entonces, por consiguiente, con fuerza la yerba que contiene, la qual está poco masticada y apenas tronchada, y cuyo volumen se aumenta mucho con la fermentacion: si el alimento estuviese líquido, esta fuerza de contraccion le haria pasar al tercer estómago, que solo tiene comunicacion con el ótro por un conducto estrecho, cuyo orificio se halla ademas situado en la parte superior del primero, y casi tan alto como el del esófago, de suerte que este conducto no puede admitir el alimento seco, ó por lo ménos no admite sino la parte mas resbaladiza de él; y por consiguiente es necesario que las partes mas secas vuelvan á subir al esófago, cuyo

orificio es mas ancho que el del conducto : en efecto vuelven á subir á él , y el animal las mastica de nuevo , las macera , las empapa nuevamente de su saliva , y así poco á poco hace mas resbaladizo el alimento , y le reduce á pasta bastante líquida para que pueda introducirse por el conducto que tiene comunicacion con el tercer estómago , donde todavía se macera antes de pasar al cuarto ; y en este último estómago es donde se acaba la descomposicion del heno , el qual se reduce allí á un mucílago perfecto. La verdad de esta explicacion se hallará confirmada si se observa que mientras estos animales maman , ó son alimentados con leche y otros alimentos líquidos , no rumian , y que rumian mucho más en Invierno , y quando los mantienen con alimentos secos , que en la estacion del Verano en que pacen la yerba tierna. En el Caballo , por el contrario , el estómago es muy pequeño , el orificio del esófago muy estrecho , y el del *pyloro* muy ancho : esto solo bastaria para imposibilitarles el rumiar , pues el alimento contenido en este pequeño estómago , aunque comprimido quizá con mas violencia que en el grande del Buey , no debe volver á subir , respecto que puede baxar facilmente por el *pyloro* , que es muy ancho , y ni aun es necesario , para entrar en él , que el heno esté reducido á pasta blanda y resbaladiza , porque la fuerza de contraccion del estómago empuja hácia aquella parte el alimento aun casi seco , el qual no puede volver á subir al esófago por ser este conducto pequeño comparado con el del *pyloro*. De esta diferencia general de conformacion resulta por con-

siguiente , que el Buey rumie , y el Caballo no pueda rumiar ; pero todavía hay en el Caballo una diferencia particular , por la qual no solo no puede rumiar , esto es , vomitar sin esfuerzo , sino que absolutamente le es imposible vomitar , por mas esfuerzos que haga ; y consiste en que , dirigiéndose muy obliquamente el esófago del Caballo á su estómago , cuyas membranas forman un grueso considerable , este conducto hace en dicho grueso una especie de canal tan obliqua , que las convulsiones del estómago , en vez de abrirle , precisamente le deben cerrar más ¹ . Aunque esta diferencia , igualmente que las demás diferencias de conformacion que pueden observarse en el cuerpo de los animales , dependen todas de la Naturaleza , quando son constantes , con todo , en el desarrollo , y señaladamente en el de las partes moles , hay diferencias constantes en la apariencia , las quales pueden variar , y efectivamente varian segun las circunstancias. La gran capacidad de la panza del Buey , por exemplo , no es enteramente obra de la Naturaleza , por no ser así su conformacion primitiva , sino que viene á ser tal sucesivamente y por el gran volumen de alimentos , pues en el Ternero que acaba de nacer , y aun en el que todavía se mantiene de leche , y no ha comido yerba , la panza , comparada con el cuajar , es mucho menor que en el Buey ; de suerte que la gran capacidad de éste solo proviene de la extension que ocasiona el

¹ Véase la descripcion del estómago del Caballo de Mr Daubenton , y la Memoria de Mr. Bertin en el tomo de la Academia de las Ciencias año de 1746 .

gran volumen de los alimentos ; y de esto me he convencido por un experimento que me parece decisivo , y es el siguiente : Hice alimentar dos Corderos de una misma edad , y destetados á un mismo tiempo , el úno con pan , y el ótro con yerba ; y habiéndolos abierto al cabo de un año , hallé que la panza del Cordero que se habia alimentado con yerba , se habia dilatado mucho más que la del que se habia sustentado con pan. Aseguran que los Bueyes que comen lentamente resisten mucho mas tiempo el trabajo , que los que comen de prisa : que los Bueyes de los paises montuosos y secos son mas vivos , vigorosos y sanos , que los de los paises húmedos y llanos : que todos ellos adquieren mas robustez quando se alimentan con heno seco , que quando pacen la yerba tierna : que se acostumbran con mas dificultad que los Caballos á la mudanza de clima ; y que por esta razon nunca se deben comprar sino de los lugares cercanos los Bueyes para el trabajo.

Respecto que los Bueyes no trabajan en el invierno , bastará mantenerlos con paja y un poco de heno ; pero en el tiempo de las labores se les dará mucho mas heno que paja , y tambien un poco de salvado ó de avena , antes de ponerlos al trabajo. En el verano , si hay falta de heno , se les dará yerba recién cortada , ó bien tallos tiernos y hojas de fresno , olmo , roble , &c. pero en corta cantidad , pues este alimento , que les gusta mucho , tomado con exceso , les hace á veces orinar sangre. Tambien son muy buenos alimentos para los Bueyes la alfalfa , ó

mielga mayor, la arveja de asno ó mielga menor, la alverja verde ó seca, los altramuces, los nabos y la cebada cocida; y no hay necesidad de arreglarles la cantidad de su alimento, pues nunca toman más del que necesitan, por lo qual conviene ponerles suficiente porcion para que les sobre. No deben llevarse los Bueyes al prado sino á mediados de Mayo, porque las primeras yerbas son demasiado crudas, y aunque las comen con ansia, no dexan de incomodarles: pastarán todo el verano, y á mediados de Octubre se les volverá á poner al forrage, cuidando de no hacerlos pasar repentinamente del verde al seco, ni del seco al verde, sino de acostumbrarlos por grados á esta mudanza de alimento.

El calor excesivo incomoda quizá más á estos animales, que el frio rígido; por lo qual conviene, durante el verano, ponerlos al trabajo al romper del dia, volverlos al establo, ó dexarlos pa- cer á la sombra en el bosque, quando empieza á sentirse demasiado el calor, y no volverlos al trabajo hasta cosa de las quatro de la tarde; y en la primavera, invierno y otoño podrán trabajar sin interrupcion desde las ocho ó nueve de la mañana hasta las cinco ó seis de la tarde. Los Bueyes no exígen tanto cuidado como los Caballos: sin embargo, si se les quiere mantener sanos y vigorosos, es preciso almohazarlos, lavarlos, untarles los cascos, &c. y tambien darles de beber á lo ménos dos veces al dia: advirtiendo que gustan de agua clara y fresca, en vez de que el Caballo la quiere turbia y templada.

En quanto al alimento y cuidado, debe practicarse con la Vaca lo mismo que con el Buey; pero la Vaca de leche pide cuidado particular, tanto en su eleccion como en su manejo. Dicen que las Vacas negras son las que dan mejor leche, y las blancas mas abundante; pero de qualquier pelo que sea la Vaca de leche, debe procurarse que esté de buenas carnes, que tenga viveza en los ojos y el caminar ligero, que sea joven, y que su leche sea, si es posible, abundante y de buena calidad: debe ordeñarse dos veces al dia en verano, y solo una en invierno; y si se quiere aumentar la cantidad de leche, bastará sustentarla con alimentos mas xugosos que la yerba. La buena leche no es demasiado espesa ni demasiado clara, debiendo ser tal su consistencia que, si se toma una gota pequeña de ella, conserve su figura esférica sin correr: tambien debe ser de un hermoso blanco, pues la que tira al color amarillo ó al azul no vale nada: su sabor ha de ser dulce, sin ninguna amargura ni acrimonia, y tambien ha de ser inodora, ó de buen olor: es mejor en el mes de Mayo y durante el verano que en invierno, y no es perfectamente buena, sino quando la Vaca es de buena edad y salud: la leche de las muy jóvenes es demasiado clara, así como la de las viejas demasiado seca, y en el invierno demasiado espesa. Estas diferentes calidades de leche son relativas á la mayor ó menor cantidad de partes mantecosas y serosas que la componen: la leche demasiado clara es la que abunda demasiado en partes serosas: la muy espesa, es la que carece de ellas;

y la leche seca en demasía no tiene bastante cantidad de partes mantecosas y serosas. Es mala la leche de la Vaca que está en calor, como tambien la de la que está cercana al parto, ó parida de poco tiempo. En el tercero y quarto estómago de la Ternera que mama se encuentran grumos de leche cuajada, los quales, secos al sol sirven para cuajar la leche, y son mejores quanto mas tiempo han estado guardados, bastando una porcion muy pequeña de este cuajo para hacer una gran porcion de queso.

Las Vacas y los Bueyes gustan mucho de vino, vinagre y sal, y devoran con ansia una ensalada aderezada. En España y otros paises se pone en el establo, cerca de la Ternera, una piedra de sal, sacada de las minas de esta produccion: la Ternera, mientras su madre está en el prado, lame esta piedra salada, lo qual excita tanto su apetito ó su sed, que al instante que la Vaca llega, la Ternera se arroja á la teta, mama ansiosamente, y engorda y crece con mucha mas prontitud que las ótras á quienes no se dá sal; y por esta misma razon, quando los Bueyes ó Vacas están inapetentes, se les dá yerba rociada con vinagre, ó polvoreada con un poco de sal. Tambien se les puede dar úno ú ótro quando están buenos, y se les quiere excitar el apetito para engordarlos en poco tiempo; lo qual se executa, por lo comun, á los 10 años, pues si se espera mas tiempo no hay la misma seguridad de conseguirlo, ni su carne es tan buena. En todas las estaciones se puede engordar á estos animales, pero se prefiere la del

verano , porque el engordarlos entonces es menos costoso , y principiando á executarlos en el mes de Mayo ó Junio , casi hay seguridad de tenerlos gordos antes del fin de Octubre. Quando se les quiera engordar , es preciso retirarlos del trabajo , hacerles beber con mas frecuencia , y darles alimentos mas xugosos , y en abundancia, mezclados á veces con un poco de sal , dexándoles rumiar despacio , y dormir en el establo durante los grandes calores ; y de este modo , en 4 ó 5 meses se pondrán tan gruesos , que les costará trabajo caminar , y no se les podrá llevar á parages distantes sino á jornadas muy cortas. Las Vacas , igualmente que los Toros , á quienes solo se han comprimido los testículos , sin extraérselos, como dexamos dicho , tambien se pueden engordar ; pero la carne de la Vaca es mas seca , y la de esta especie de Toro mas roxa y dura que la del Buey , y tiene siempre un gusto fuerte y desagradable.

Los Toros , las Vacas y los Bueyes , son propensos á lamerse , sobre todo quando están descansados ; y la persuasion de que ésto les impide engordar , hace que se cuide de estregarles con su estiercol todas las partes del cuerpo á que pueden alcanzar , pues , si no se toma esta precaucion , se arrancan el pelo con la lengua , que es muy áspera , y tragando mucha porcion de él, la qual no pueden digerir , les queda en el estómago , donde forma unas bolas llamadas *egagrópilas* , tan grandes á veces , que deben incomodarles por su volumen , é impedirles que digieran por su mansion en el estómago. Estas

bolas adquieren con el tiempo una costra parda, bastante sólida, que sin embargo no es más que un mucilago condensado, pero que por la coccion, y colision se pone duro y lustroso ¹. Dichas bolas no se encuentran nunca sino en la panza, y si algun pelo entra en los demas estómagos, no se detiene en ellos ni en los intestinos, sino que, al parecer, pasa con el sedimento de los alimentos.

Los animales, que tienen dientes incisivos en las dos mandíbulas, como el Caballo y el Asno, despuntan con mas facilidad la yerba corta, que los que carecen de ellos en la mandíbula superior; y si el Carnero y la Cabra la cortan muy baxa, consiste en que son pequeños, y sus labios delgados; pero el Buey, cuyos labios son gruesos, no puede cortar sino la yerba larga, y por esta razon no hace ningun daño en los pastos en que anda; porque no pudiendo despuntar sino la extremidad de las yerbas recientes, no conmueve su raiz, y es muy poco lo que retarda su incremento, en vez de que el Carnero y la Cabra las cortan tan baxas, que destruyen el tronco, y echan á perder la raiz. Ademas, el Caballo escoge la yerba mas fina, y dexa que grane y se multiplique la tosca, cuyos troncos son duros, en lugar de que el Buey corta estos troncos duros, y destruye poco á poco la yerba mas basta, con lo qual al cabo de algunos años, la pradera en que ha vivido el Caballo, queda

¹ Véase la descripcion de la parte del Gabinete del Rey, concerniente á la Historia Natural del Toro, por Mr. *Daubenton*.

casi destruida , y la que ha pacido el Buey adquiere un pasto fino.

La especie de nuestros Bueyes , que no debe confundirse con las del Uro , el Búfalo y el Bisonte , parece originaria de nuestros climas templados , pues los incomoda tanto el gran calor como el frio excesivo : á que se añade que esta especie , tan abundante en Europa , no se halla en los paises meridionales , ni se ha extendido mas allá de la Armenia y de la Persia ¹ , en Asia , ni pasada la Berbería y el Egipto , en Africa ; pues en la India , como tambien en lo demas de Africa , y aun en América , solo se hallan Bisontes , que tienen una corcova en la espalda , ú otros animales á quienes los Viageros han dado el nombre de *Buey* , pero que son de especie diferente de la de nuestros Bueyes. Los que hay en el Cabo de Buena Esperanza , y en muchos paises de América , han sido transportados de Europa por los Españoles y los Holandeses ; y en general parece que las regiones algo frias convienen más á nuestros Bueyes que los paises calientes , y que son tanto mas corpulentos y robustos , quanto el clima es mas húmedo y mas abundante en pastos. Los Bueyes de Dinamarca , de Podolia , de Ukrania y de la Tartaria habitada por los Calmucos ² , son los mayores de todos : los de Irlanda , Inglaterra , Holanda y Hungría , son tambien mayores que los de Persia , Turquía , Grecia , Italia , Francia y

¹ Véase el *Viage de Chardino* , tom. II. pág. 28.

² Véase el *Viage de Regnard* , París 1742, tom. I. pág. 217; y la *Historia General de los Viages* , tomo VII. pág. 13.

España ; y los de Berbería son los mas pequeños de todos. Aseguran que los Holandeses sacan anualmente de Dinamarca gran número de Vacas grandes y flacas , las quales dan en Holanda mucha mas leche que las Vacas de Francia ; y al parecer , esta misma raza de Vacas de leche es la que se ha transportado al Poitou , á Aunis y á los pantanos de Charento , y que han multiplicado en estos paises , donde las llaman *Vacas Flandrinas* , pues en efecto son mucho mayores y mas flacas que las Vacas comunes : dan duplicada leche y manteca : producen tambien Terneros mayores y mas robustos : tienen leche en todo tiempo ; y se las puede ordeñar todo el año , á excepcion de quatro ó cinco dias antes de parir ; pero son precisos para estas Vacas pastos excelentes ; y teniéndolos , aunque casi no comen más que las Vacas comunes , como siempre están flacas , toda la superabundancia del alimento se convierte en leche , en lugar de que las Vacas ordinarias engordan , y cesan de dar leche quando han estado por algun tiempo en pastos demasiado xugosos. Con un Toro de esta especie y Vacas comunes , se hace otra raza , llamada *bastarda* , la qual es mas fecunda y da mas leche que la raza comun. Estas Vacas bastardas suelen producir dos Terneros , y proveen de leche todo el año , consistiendo en ellas parte de las riquezas de la Holanda , de donde salen anualmente sumas considerables en queso y manteca. Dichas Vacas dan duplicada ó triplicada cantidad de leche que las de Francia , y seis veces más que las de Berbería ¹ .

¹ Véase el *Viage de Mr. Schaw* , tomo I. pág. 311.

En Irlanda , Inglaterra , Holanda , Suiza y en el Norte se sala y ahuma gran cantidad de carne de Vaca , ya sea para el consumo de la Marina , ó para el tráfico del comercio : tambien sale de aquellos paises crecido número de cueros : la piel del Buey , y aun la de la Ternera , sirven , como todos saben , para infinitos usos : su sebo es tambien materia útil , mezclándole con el de Carnero : el estiercol del Buey es el mejor abono para las tierras secas y ligeras: el cuerno de este animal fué el primer vaso en que se bebió , el primer instrumento en que se sopló para aumentar el sonido , la primer materia transparente que se empleó para construir linternas , y que se ablandó , trabajó y amoldó para hacer caxas , peynes , y otras mil obras; pero concluyamos , pues la Historia Natural debe acabar donde empieza la de las Artes.

EL BÚFALO ¹, EL BONASO ²,EL URO ³, EL BISONTE ⁴Y EL ZEBÚ ⁵.

El Búfalo (*estampa X.*), aunque comun actualmente en Grecia, y doméstico en Italia,

¹ *Búfalo*. Este animal no tiene nombre en Griego ni en Latin; y los Autores modernos, que han escrito en este último idioma, le han dado sin fundamento el nombre *Bubalus*. Aldrovando obró con mas acierto llamándole *Buf-felus*. Los Italianos le nombran *Bufalo*: los Alemanes *Buf-fel*: en Congo, segun Daper, *Empakassa* ó *Pakassa*; y *Gu-Arobo*, en el Cabo de Buena Esperanza, segun Kolbe.

Buffelus vel *Bubalus vulgaris*. Jonston de *Quad.* pag. 38. tab. 20.

Bufalo. Kolbe *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, tom. III. pag. 25. *estampa de la pag. 54. fig. III.*

NOTA. No cito á Jonston y á Kolbe, sino por las figuras que han dado del Búfalo, las quales son menos defectuosas que las de otros Autores.

² *Bonasmus quoque è sylvestribus cornigeris enumerandus est*. Arist. *Hist. anim. lib. II. cap. 1.... Sunt nonnulla quæ simul bisulca sunt, & jubam habeant & cornua bina, orbem inflexu mutuo colligentia gerant, ut bonasmus, qui in Pæoniâ terra & Mediâ gignitur*. Idem. *Ibid.... Bonasmus etiam interiora omnia bobus similia continet*. Idem. *lib. II. cap. 16. Bonasmus gignitur in terrâ Pæonia, monte Messapo, qui Pæoniæ & Mediæ terræ collimitium est, & Monapios à Pæonibus appellatur, magnitudine tauri, sed corpore quam bos latiore: brevior enim & in latera auctior est. Tergus distentum ejus locum septem accubantium occupat; cætera, forma bovis similis est, nisi quod cervix jubata armorum tenuis ut equi est, sed villo molliore quam juba equina & compositiore; color pili totius corporis flavus, juba prolixâ & ad oculos usque demissa & frequenti colore inter cine-*

no fué conocido de los Griegos, ni de los Romanos, pues nunca hubo en los idiomas de aquellos Pueblos voz que le significase. La misma palabra *Búfalo* indica ser de origen estrangero, y no tiene su raiz en la lengua Latina, ni en la Griega: en efecto, este animal es originario de

reum & rufum, non qualis equorum quosartos vocant est, sed villo supra squalidior, subter lanario. Nigri aut admodum rufi nulli sunt. Vocem similem bovi emittunt; cornua adunca in se flexa & pugnae inutilia gerunt, magnitudine palmari, aut paulo majora, amplitudine non multo arctiore quam ut singula semisextarium capiant nigrítie proba. Antiae ad oculos usque demissae, ita ut in latus potius quam ante pendeant. caret superiore dentium ordine ut bos, & reliqua cornigera omnia. Crura hirsuta atque bisulca habet; caudam minorem quam pro sui corporis magnitudine, similem bubulae. Excitat pulverem & fodit, ut taurus. Tergore contra ictus prevalido est: carnem habet gustu suavem; quamobrem in usu venandi est. Cum percussus est fugit, nisi defatigatus nusquam consistit. Repugnat calcitrans & proluviem alvi vel ad quatuor passus projiciens, quo praesidio facile utitur & plerumque ita adurit, ut pili insectantium canum absumantur. Sed tunc ea vis est in fimo, cum bellua exercitatur & metuit: nam si quiescit, nihil urere potest. Talis natura & species hujus animalis est. Tempore pariendi universi in montibus enituntur; sed priusquam foetum edant, excremento alvi circiter eum locum in quo pariunt, se quasi vallo circumdant & muniunt, largam enim quandam ejus excrementi copiam haec bellua egerit. Idem lib. IX. cap. 45. Traducción de Teodoro Gaza.

3 *Urus.* Caji Jul. Caesaris comment. lib. VI. cap. 5.

4 *Bison, jubatus Bison Plinii & aliorum.*

5 *Buey pequeño de Africa.* Obsen. de Belón, fol. 118 y 119, donde se vé la figura de este animal.

Guabex, en Berbería, según Marmol. Descrip. gener. de Africa, lib. I. cap. 23. El mismo Autor dice, que los Christianos en Africa llamaban á este animal *Vaca brava*.

Bekker el Wash entre los Arabes, esto es, *Buey silvestre*, según Shaw, tom. I, pag. 313.

los países mas ardientes de Africa y de la India, y no fué transportado á Italia , y naturalizado en ella hasta cerca del siglo VII. Los Modernos le han aplicado indebidamente el nombre *Bubalus* , que en Griego y en Latin , indica á la verdad un animal de Africa , pero muy diferente del Búfalo , como es facil demostrarlo por los pasages de los Autores antiguos. Si la voz *Bubalus* se hubiese de aplicar á algun género , perteneceria mas bien al de la Gazela , que al del Buey ó al del Búfalo. Belon , habiendo visto en el Cayro un Buey pequeño con corcova , diferente del Búfalo y del Buey ordinario , imaginó que aquel animal podia ser el *Bubalus* de los antiguos ; pero si hubiese comparado atentamente los caractéres atribuidos por los Antiguos al *Bubalus* , con los de aquel Buey pequeño , le hubiera sido facil conocer su error ; y ademas, podemos hablar de ésto con certeza , pues hemos visto vivo un pequeño Buey de corcova , y habiendo comparado la descripcion que hemos hecho de él con la de Belon , no podemos dudar que fuese el mismo animal. El año de 1752 se le mostraba en la feria , en París , con el nombre de *Zebú* , el qual hemos adoptado para significar este animal , que es raza particular de Buey , y no especie de Búfalo ó de *Bubalo*.

Aristóteles , haciendo mencion de los Bueyes, no habla sino del Buey comun , y solo dice que en el pais de los *Arachotas* (en la India) hay Bueyes silvestres , que difieren de los ordinarios y domésticos , como los Javalíes difieren de los Cerdos ; pero en otro parage , que dexamos citado

en las notas precedentes, pone la descripción de un Buey silvestre de Peonia (Provincia contigua á la Macedonia), al qual llama *Bonasmus*; de suerte, que el Buey ordinario y el *Bonasmus* son los únicos animales de este género, indicados por Aristóteles: debiendo parecer extraño, que el *Bonasmus*, aunque ampliamente descrito por aquel gran Filósofo, no haya sido reconocido por ninguno de los Naturalistas Griegos ni Latinos que han escrito despues de él, los quales no han hecho más que copiarle sobre este asunto, y que aun actualmente no se conozca sino solo el nombre del *Bonasmus*, sin saber á qué animal existente deba aplicarse. Con todo, si se reflexiona que Aristóteles, hablando de los Bueyes silvestres del clima templado, solo ha indicado al *Bonasmus*, y que por el contrario los Griegos y los Latinos de los siglos posteriores no han hablado del *Bonasmus*, sino que han indicado aquellos Bueyes silvestres baxo los nombres de *Urus* y de *Bisons*, parece hay motivo para creer que el Bonaso debe ser uno ú otro de estos animales; y efectivamente, comparando lo que Aristóteles dice del *Bonasmus*, con lo que nosotros conocemos del Bisonte, se verá ser mas que probable que estos dos nombres significan un mismo animal. Julio Cesar fué el primero que habló del Uro: Plinio y Pausanias fueron tambien los primeros que anunciaron el Bisonte: desde el tiempo de Plinio se daba indiferentemente el nombre de *Bubalus* al Bisonte ó al Uro: la confusion se fué aumentando con el tiempo: al *Bonasmus*, al *Bubalus*, al Uro y al Bisonte se añadieron el *Ca-*

topleba, el *Tur*, el *Bubalus* de Belon, el Bisonte de Escocia y el de América; y todos nuestros Naturalistas hicieron otras tantas especies diferentes, quantos fueron los nombres que encontraron. La verdad se halla en este asunto tan cubierta de nubes, y cercada de tantos errores, que tal vez se me agradecerá haber emprendido aclarar esta parte de la Historia Natural, que parece se hallaba condenada á tinieblas eternas por la contrariedad de las autoridades, la variedad de las descripciones, la multiplicidad de los nombres, la diversidad de los países, la diferencia de las lenguas, y la obscuridad de los tiempos.

Empezaré por presentar el resultado de mi opinion, y despues daré las pruebas de ella.

1.º El animal que actualmente conocemos con el nombre de *Búfalo*, no era conocido de los Antiguos.

2.º El *Búfalo*, doméstico al presente en Europa, es el mismo que el *Búfalo* silvestre ó doméstico de Africa y de la India.

3.º El *Bubalus* de los Griegos y de los Romanos no es el *Búfalo*, ni el Buey pequeño de Belon, sino el animal que los Señores de la Academia de las Ciencias han descrito baxo el nombre de Vaca de Berbería, al qual llamaremos *Búbalo*.

4.º El Buey pequeño de Belon, que hemos visto, y al qual daremos el nombre de Zebú, no es más que una variedad de la especie del Buey.

5.º El *Bonasmus* de Aristóteles, es el mismo animal que el *Bisonte* de los Latinos.

6.º El Bisonte de América pudiera muy bien traer su origen del Bisonte de Europa.

7.º El Uro es el mismo animal que nuestro Toro comun, en su estado natural y silvestre.

8.º Finalmente, el Bisonte no difiere del Uro sino por variedades accidentales, y por consiguiente es, como tambien el Uro, de la misma especie que el Buey doméstico; de suerte que creo poder reducir á tres todas las denominaciones, y todas las especies imaginadas por los Naturalistas antiguos y modernos, esto es, á las del *Buey*, el *Búfalo* y el *Bíbalo*.

No dudo que algunas de las proposiciones que acabo de sentar, parecerán paradoxas, sobre todo á los que han trabajado en la nomenclatura de los animales, y procurado darnos listas de ellos: sin embargo, no hay en estas aserciones ninguna que no me halle en estado de probar; pero antes de entrar en las discusiones críticas que exíge cada una de estas proposiciones en particular, voy á exponer las observaciones que me han guiado en este exâmen, y que habiéndome dado luces á mí mismo, servirán igualmente de darlas á los demas.

Son muchos los motivos que ocasionan alguna variedad entre los animales domésticos y los silvestres: su naturaleza, tamaño y forma son menos constantes y mas expuestas á variedades, principalmente en las partes exteriores de sus cuerpos: la influencia del clima, que tiene tanto poder en toda la Naturaleza, obra con mucha mas fuerza en los animales que se hallan cautivos, que en los libres: el alimento preparado

por la mano del hombre , tal vez escaso y no bien escogido , junto con el rigor de un cielo extraño , producen con el tiempo alteraciones bastante profundas para hacerse constantes , perpetuándose por medio de las generaciones. No quiero decir que esta causa general de alteracion sea tan poderosa que pueda desnaturalizar esencialmente unos seres , cuyo sello es tan constante como el del molde de los animales , sino que los muda en cierto modo , los disfrazo y los transforma en lo exterior , suprimiendo ciertas partes, ó dándoles otras nuevas , pintándolos de varios colores , y por la accion que exerce sobre la disposicion del cuerpo , influyendo tambien sobre la índole , el instinto y las qualidades mas interiores. Una sola parte modificada , en un todo tan perfecto como el cuerpo de un animal , basta para que todo participe efectivamente de esta alteracion ; y ésta es la causa de que nuestros animales domésticos difieran , casi tanto en la índole é instinto como en la figura , de aquellos de quienes traen su primer origen.

La Oveja nos suministra un exemplo notable de esta verdad. Esta especie , conforme exíste en el dia , pereceria enteramente á nuestra vista , y en poquísimo tiempo , si el hombre dexase de cuidarla y defenderla : así tambien es muy diferente de sí misma , y muy inferior á su especie primitiva ; pero para no hablar aquí sino de lo que hace á nuestro objeto , verémos las variedades acaecidas en los Bueyes por los efectos diversos y diversamente combinados del clima , del alimento , y del método de vida en su estado

de independencia y en el de domesticidad.

La variedad mas general y mas notable en los Bueyes domésticos , y aun en los silvestres ó montaraces , consiste en la especie de corcova que tienen en la espalda. A esta raza de Bueyes con corcova han llamado *Bisontes* , y se ha creído hasta ahora que los Bisontes eran especie diferente de la de los Bueyes comunes ; pero como actualmente estamos seguros de que estos Bueyes producen con los nuestros , y que la corcova se disminuye desde la primera generacion, y desaparece á la segunda ó tercera , es evidente que dicha corcova no es más que un caracter accidental y variable , que no impide que el Buey de corcova sea de la misma especie que el nuestro. A esto se añade haberse encontrado en otros tiempos , en las partes desiertas de Europa , Bueyes silvestres , únos con corcova , y ótros sin ella : de que parece se deduce, que esta variedad existe en la Naturaleza misma , y proviene de la abundancia y de la calidad mas substancial del pasto y demas alimentos , pues hemos observado en los Camellos, que quando están flacos y mal alimentados , no les queda ni aun la apariencia de corcova. El Buey sin corcova se llama *Urochs* y *Turochs* en el idioma Germano , y el Buey silvestre con corcova se nombra *Visen* en el mismo idioma. Los Romanos , que no conocian úno ni ótro de estos Bueyes silvestres antes de haberlos visto en Germania , adoptaron estos nombres : de *Urochs* hicieron *Urus* y de *Visen* , *Bisons* , sin pasarles por la imaginacion que el Buey silvestre descrito

por Aristóteles, baxo el nombre de *Bonasmus*, podía ser uno ú otro de estos Bueyes, cuyos nombres Germanos acababan de latinizar y de grecizar.

Otra diferencia se halla entre el Uro y el Bisonte, y consiste en lo largo del pelo: el cuello, las espaldas y la papada en el Bisonte están cubiertas de pelos muy largos, en vez de que en el Uro, todas estas partes solo están revestidas de un pelo bastante corto, y semejante al del cuerpo, á excepcion de la frente, que tiene guarnecida de un pelo encrespado; pero esta diferencia del pelo es todavía mas accidental que la de la corcova, y depende igualmente del alimento y del clima, como lo probarémos respecto de las Cabras, los Carneros, los Perros, los Gatos, los Conejos, &c.; de suerte, que ni la corcova, ni la diferencia en la longitud y cantidad del pelo son caractéres específicos, sino simples variedades accidentales, que no dividen la unidad de la especie.

Otra variedad mas extensa que las dos referidas, y á la qual parece han dado unánimemente los Naturalistas mas caracter del que merece, es la forma de los cuernos, sin reflexionar que en nuestro ganado doméstico, la figura, el tamaño, la posicion, la direccion, y aun el número de los cuernos varían tanto, que seria imposible decidir, en esta parte, qual es el verdadero modelo de la Naturaleza. Vemos Vacas, cuyos cuernos son mas encorvados, mas inclinados hácia baxo, y casi pendientes; y otras que los tienen mas rectos, largos y elevados: hay

razas enteras de Ovejas que tienen cuernos , á veces dos , á veces quatro &c. , y tambien hay razas de Vacas , que carecen de ellos enteramente. Estas partes exteriores , y para decirlo así , accesorias al cuerpo de los animales , son tan inconstantes , como el color del pelo , el qual varía , como nadie ignora , y se combina de todos modos en los animales domésticos ; y por lo mismo , la diferencia en la figura y direccion de los cuernos , tan ordinaria y frecuente , no debia reputarse por caracter distintivo de las especies: sin embargo , nuestros Naturalistas , fundados en este solo caracter , han establecido sus especies; y porque Aristóteles , en la indicacion que dá del *Bonasmus* , dice que tiene los cuernos encorvados hácia delante , han separado el *Bonasmus* de todos los demas Bueyes , y formado de él una especie particular , por solo la inspeccion de los cuernos , y sin haber visto nunca el individuo. Finalmente , citamos en orden á esta variacion de los cuernos , en el ganado doméstico , las Vacas y los Bueyes con preferencia á los Toros y Moruecos , porque las hembras son aquí mucho mas numerosas que los machos , y porque en todas partes se pueden observar 30 Vacas ó 30 Ovejas por cada Morueco ó cada Toro.

La mutilacion de los animales , por la castracion , parece que no perjudica sino al individuo , sin deber influir en la especie : sin embargo , es seguro que este uso reduce por una parte la Naturaleza , y por otra la debilita. Un solo macho sentenciado á 30 ó 40 hembras no puede dexar de extenuarse sin satisfacerlas , siguiéndose

en la cópula un ardor desigual, mas débil en el macho que goza demasiadamente, y fuerte en demasía en la hembra, que solo goza un instante: de que resulta que todas las producciones tengan tendencia á las qualidades femeninas: que, siendo el ardor de la madre, en el momento de la concepcion, mas intenso que el del padre, nazcan mas hembras que machos, y que aun éstos participen más de las qualidades de la madre, que de las del padre; y sin duda por esto nacen mas hembras que varones en los paises en que los hombres tienen gran número de mugeres, en vez de que, donde no les es lícito tener más que una, el varon conserva y realiza su superioridad, produciendo efectivamente mas varones que hembras. Es verdad que en los animales domésticos, se escoge ordinariamente entre los mas hermosos los que se substraen á la castracion, destinándolos para padres de una generacion numerosa. Las primeras producciones de este macho escogido podian muy bien ser vigorosas y fuertes; pero á fuerza de sacar copias de este mismo y único molde, su impresion se desfigura ó á lo ménos no produce la naturaleza en toda su perfeccion, debiendo por consiguiente la raza debilitarse, achicarse y degenerar; y acaso es éste el motivo de encontrarse mas monstruos en los animales domésticos que en los silvestres, en que el número de machos que concurren á la generacion, es tan grande como el de las hembras. Ademas de esto, quando solo hay un macho para un gran número de hembras, no tienen éstas libertad de consultar su gusto: están

privadas de la alegría , los placeres libres y las emociones halagüeñas : falta un principal estímulo en sus amores : su ardor las hace padecer ; y se consumen esperando las frias caricias de un macho que no han elegido , que á veces no les conviene , y que siempre las lisongea ménos que ótro á quien ellas hubiesen preferido. De estos tristes amores , de estas cópulas insulsas , deben nacer producciones igualmente tristes , seres insípidos , que nunca tendrán el valor , la fiereza ni la fuerza que la Naturaleza no ha podido propagar en cada especie , sino dexando á todos los individuos todas sus facultades , y principalmente la libertad de la eleccion , y aun la casualidad de los encuentros. Por lo que sucede con los Caballos sabemos que las razas cruzadas son siempre las mas hermosas ; y por consiguiente , no se deberia limitar á las hembras , en nuestro ganado , á un solo macho de su pais , el qual ya en sí mismo es muy parecido á su madre , y por lo mismo , lejos de realzar la especie , es preciso que continúe degradándola. Los hombres han preferido en esta práctica su comodidad á las demas ventajas , poniendo su conato , no en mantener y hermostear la Naturaleza , sino en someterla á su imperio , y gozar de ella mas despóticamente. Los machos representan el esplendor de la especie : son mas alentados , mas fieros y mas indómitos : un gran número de machos en nuestros rebaños , los haria ménos dóciles y mas difíciles de conducir y guardar ; y hasta en estos esclavos del último orden ha sido forzoso suprimir todas las cabezas que podian elevarse.

A todas estas causas de degeneracion en los animales domésticos, debemos todavía añadir ótra, que por sí sola ha sido capaz de producir mas variedades que todas las otras juntas; y es el transporte que el hombre ha hecho de estos animales en todo tiempo, llevándolos de unos climas á ótros. Los Bueyes, las Ovejas y las Cabras han sido transportadas, y se hallan en todas partes: en tódas tambien han experimentado estas especies las influencias del clima, y en tódas se han habituado al temperamento del cielo y á la tintura de la tierra; de suerte que nada es tan difícil como el reconocer, en este gran número de variedades, las que se alejan ménos del typo de la Naturaleza; y digo, las que se alejan ménos, porque quizá no hay ninguna que pueda tenerse por copia perfecta de aquel sello primitivo.

Habiendo expuesto las causas generales de la variedad en los animales domésticos, voy á dar las pruebas particulares de todo lo que dexo sentado en orden á los Bueyes y los Búfalos. He dicho: lo primero, *que el animal que conocemos actualmente con el nombre de Búfalo, no era conocido de los antiguos Griegos ni de los Romanos*; lo qual es evidente, pues ninguno de sus Autores dió su descripcion, ni aun se encuentra en sus obras voz alguna que se le pueda aplicar; y ademas sabemos, por los *Anales de Italia*, que el primer Búfalo fué conducido allí á fines del siglo VI., el año de 595 ¹.

2^o. *El Búfalo, actualmente doméstico en Europa, es el mismo que el Búfalo silvestre ó do-*

¹ Viage de Misson. *La Haya* 1737, tom. III. pag. 54.

méstico de Africa y de la India ; y ésto no necesita mas pruebas que comparar nuestra descripción del Búfalo que vimos vivo , con las noticias que los Viageros nos han dado de los Búfalos de Persia ¹ , del Mogol ² , de Bengala ³ , de Egipto ⁴ , de Guinea ⁵ , y del Cabo de Buena Esperanza ⁶ ; pues se verá que en todos los países referidos este animal es el mismo , sin diferir de nuestro Búfalo sino en algunos accidentes muy leves.

3.º *El Bubalus de los Griegos y de los Romanos , no es el Búfalo , ni el Buey pequeño de Belon , sino el animal que los Señores de la Academia de las Ciencias han descrito baxo el nombre de Vaca de Berbería.* Las razones en que me fundo son éstas. Aristóteles ⁷ coloca el *Búbalus* con los Ciervos y los Gamos , y no con los Bueyes ; y en otra parte ⁸ le cita con los Corzos ó Revesos , diciendo que se defiende mal con sus astas , y huye de los animales feroces y guerreros. Plinio ⁹ , hablando de los Bueyes sil-

¹ Viage de Tavernier , tom. I. pag. 41. y 288.

² Relacion de Thevenot , pag. 11.

³ Viage de Huillier. Rotterdam 1726. pag. 30.

⁴ Descripción del Egipto por Maillet , tom. II. pag. 121.

⁵ Viage de Bosman , pag. 437.

⁶ Descripción del Cabo de Buena Esperanza por Kolbe , tom. III. pag. 25.

⁷ *Genus id fibrarum Cervi , Damæ , Bubali sanguini deest.* Arist. Hist. anim. lib. III. cap. 6.

⁸ *Bubalis etiam capreisque interdum cornua inutilia sunt: nam etsi contra nonnulla resistant & cornibus se defendant, tamen feroces pugnacesque belluas fugiunt.* Id. de Part. animal. lib. III. cap. 2.

⁹ *Germania gignit insignia Boum ferorum genera , juba-*

vestres de Germania , dice que el vulgo ha dado, por ignorancia , el nombre de *Bubalus* á estos Bueyes , respecto que el *Bubalus* es un animal de Africa , que en cierto modo se parece á un Ternero ó á un Ciervo. Segun ésto , el *Bubalus* es un animal tímido para quien las astas son inútiles , que no tiene mas recurso que la fuga para evitar las bestias feroces , que por consiguiente es ligero , y cuya figura participa de las de la Vaca y del Ciervo. Todos estos caracteres , que de ningun modo concurren en el Búbalo , se hallan reunidos perfectamente en el animal , cuya figura envió Horacio Fontana á Aldrovando ¹ , y que los Señores de la Academia publicaron , juntamente con la descripcion , baxo el nombre de *Vaca de Berbería* ² , pensando , como yo , ser éste el *Bubalus* de los antiguos ³ . El Zebú, ó Buey pequeño de Belon , no tiene ninguno de los caracteres del Búbalo , del qual difiere casi tanto como un Buey de una Gazela: verdad es que , entre todos los Naturalistas , Belon ha sido el único que ha tenido su pequeño Buey por el Búbalo de los Antiguos.

4.º *El Buey pequeño de Belon no es más tos bisontes , excellentique vi & velocitate uros , quibus imperitum vulgus bubalorum nomen imponit ; cum id gignat Africa , vituli potius cervive quadam similitudine.* Plin. *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. 15.

¹ Esta figura está grabada en la Obra de Aldrovando *de Quad. bisulcis* , pag. 365.

² Memorias para servir á la Historia de los Animales, *part. II.* pag. 24. y siguientes.

³ Hay apariencias de que este animal debe ser tenido por el Búbalo de los Antiguos , mas bien que el Buey pequeño de Africa descrito por Belon. *Idem ibid.* pag. 26.

que una variedad en la especie del Buey. Probarémos ésto fácilmente , con solo remitir al lector á la figura de este animal , dada por Belon , Próspero Alpino y Ewuards , y á la descripción que hemos hecho de él , habiéndole visto vivo. Su conductor nos dixo , que venia de Africa : que le llamaban *Zebú* : que era doméstico ; y que se usaba de él para cabalgar ; y en efecto es animal muy manso , y tambien muy cariñoso , de figura agradable , aunque gruesa , y algo cuadrado en demasía. Sin embargo , es en un todo tan semejante á un Buey , que la idea mas exâcta que puedo dar de él , es decir que , si se mirase un Toro de la mas bella forma , y pelo mas hermoso , con una lente que disminuyese los objetos mas de la mitad , esta figura disminuida seria la del Zebú.

En la nota siguiente ¹ se puede ver la des-

1 „Este pequeño Buey es perfectamente semejante al de
 „Belon : tiene la grupa mas redonda y llena que los Bue-
 „yes ordinarios : es tan manso y familiar , que lame como
 „un Perro , y acaricia á todo el mundo ; y finalmente , es
 „un animal lindisimo , en el qual parece corren parejas la
 „inteligencia y la docilidad. Su conductor nos dixo , que
 „venia de Africa , y que tenia 21 meses de edad : su color
 „era blanco , mezclado de amarillo y algo de roxo : los
 „pies eran enteramente blancos , el pelo del lomo negrizco
 „y de cerca de un pie de largo , y la cola del mismo co-
 „lor. En medio de esta zona negra tenia en la grupa una
 „pequeña lista blanca , cuyos pelos eran herizados y levan-
 „tados : no tenia crin : el pelo de la melena muy peque-
 „ño , y muy raído el del cuerpo. Tenia de largo 6 pies,
 „6 pulgadas y 2 líneas , medidas en línea recta , desde la
 „extremidad del hocico hasta el origen de la cola : 5 pies,
 „11 pulgadas y 2 líneas de circunferencia tomada detras de
 „los antebrazos : 6 pies , 9 pulgadas y 8 líneas en medio del

cripcion que hice de este animal, quando le ví el año de 1752, la qual concuerda muy bien

„ cuerpo; y 5 pies, 11 pulgadas y 2 líneas en la inmedia-
 „ cion á los muslos. La cabeza tenia 3 pies, 3 pulgadas y
 „ 8 líneas de circunferencia, tomada en la parte anterior á
 „ las astas: el hocico 1 pie, 5 pulgadas y 6 líneas de cir-
 „ cunferencia, tomada por la parte superior de la nariz; y
 „ las ventanas de ésta 2 pulgadas y 4 líneas de largo, y
 „ una pulgada y 2 líneas de ancho. Tenia 11 pulgadas y 8
 „ líneas desde la extremidad del hocico hasta los ojos, en-
 „ tre los quales habia un intervalo de 6 pulgadas y 10 líneas
 „ siguiendo la curvatura de la cabeza, y de 5 pulgadas y
 „ 10 líneas en línea recta: los ojos tenian 2 pulgadas y 11
 „ líneas de largo de un ángulo á otro, y desde el ángulo
 „ exterior hasta la abertura de la oreja habia 4 pulgadas y
 „ 8 líneas: las orejas estaban situadas detras de las astas y
 „ algo ladeadas del nacimiento de éstas, y tenian 7 pulga-
 „ das, 11 líneas y $\frac{2}{3}$ de largo, tomado por la parte poste-
 „ rior, 10 pulgadas, 9 líneas y $\frac{1}{2}$ de circunferencia en la
 „ raiz y 4 pulgadas y $\frac{2}{3}$ de línea de ancho en la basa si-
 „ guiendo la curvatura. Habia 4 pulgadas, 11 líneas y $\frac{1}{2}$ de
 „ distancia entre las dos astas, las quales tenian un pie,
 „ 4 pulgadas y 4 líneas de largo, 6 pulgadas y 6 líneas
 „ de circunferencia en la basa, y solamente 1 pulgada
 „ y 9 líneas de distancia de su extremidad, siendo negras
 „ en las puntas, y en lo demas del color del cuerno ordi-
 „ nario: la distancia entre las dos extremidades de los cuer-
 „ nos era de 1 pie y 11 pulgadas, y desde los cuernos hasta
 „ las orejas de 2 pulgadas, 6 líneas y $\frac{1}{3}$: la longitud de la
 „ cabeza, desde la extremidad del hocico hasta la espalda,
 „ era de 2 pies y cerca de 7 pulgadas: la papada le colgaba
 „ en medio del cuello 4 pulgadas y media línea, y sola-
 „ mente una pulgada, 5 líneas y $\frac{1}{2}$ debaxo del esternon: el
 „ cuello tenia 4 pies, 4 pulgadas y $\frac{1}{2}$ de circunferencia, to-
 „ mada delante de la corcova, la qual estaba situada exâcta-
 „ mente sobre la cruz donde se termina el cuello, á 1 pie,
 „ 3 pulgadas y 2 líneas de distancia de los cuernos: toda la
 „ corcova era de carne, y tenia 1 pie y 2 pulgadas de largo,
 „ medida en línea recta, 8 pulgadas y 2 líneas de altura
 „ perpendicular, y 7 pulgadas de grueso: el pelo de la parte

con la figura y descripción de Belon, que nos ha parecido preciso poner aquí ¹ para que se

„ superior de la corcova era negrizco y de 1 pulgada y 9
 „ líneas de largo: las piernas de delante tenían 5 pulgadas
 „ y 6 líneas y $\frac{1}{2}$, desde el codillo hasta la rodilla: el co-
 „ dillo 1 pie y 9 pulgadas de circunferencia: el antebra-
 „ zo 1 pie y 2 líneas de circunferencia: la caña 9 pulga-
 „ das y 4 líneas de largo, y 6 pulgadas, 2 líneas y $\frac{2}{3}$ de
 „ circunferencia en el parage mas delgado: la pezuña 2
 „ pulgadas 8 líneas y $\frac{2}{3}$ de largo: y el espolon 1 pulgada
 „ y 2 líneas: las piernas de atras tenían 1 pie, 4 pulga-
 „ das y 9 líneas de largo, y 1 pie y 1 línea y $\frac{1}{2}$ de
 „ circunferencia en el parage mas pequeño: el corvejon, 4
 „ pulgadas, 11 líneas y $\frac{1}{2}$ de ancho: la caña, 1 pie y 2
 „ pulgadas de largo, 6 pulgadas, 5 líneas y $\frac{1}{3}$ de circun-
 „ ferencia en el parage mas delgado, y 2 pulgadas y 9 lí-
 „ neas de ancho: la cola tenía 2 pies, 4 pulgadas y 3 líneas
 „ y $\frac{1}{2}$ hasta la extremidad de las vertebras, y 3 pies, 4
 „ pulgadas y 3 líneas hasta la extremidad de las crines, que
 „ llegaban á tierra, de las quales las mas largas tenían 1
 „ pie, 5 pulgadas y 6 líneas de largo: la cola tenía 9 pul-
 „ gadas y 4 líneas de circunferencia en su basa: el escro-
 „ to distaba del ano 1 pie y 9 pulgadas, siguiendo la cur-
 „ vatura del baxo vientre: los testículos no habían baxado
 „ aun al escroto, el qual no obstante tenía de largo 2 pul-
 „ gadas y 10 líneas: tenía allí 4 mamilas situadas como las
 „ del Toro; y la verga era de 1 pie y 2 pulgadas de lar-
 „ go, desde el escroto hasta la extremidad de la vayna.

1 „ Este es un Buey pequeño muy hermoso, rehecho, re-
 „ cogido, gordo, lustroso, de pequeña talla, bien formado...
 „ Era ya viejo: tenía menos corpulencia que un Ciervo,
 „ pero era mas recogido y grueso que un Reveso, y tan
 „ bien proporcionado y compaseado en todos sus miembros,
 „ que daba gusto verle.... Sus pezuñas son parecidas á las
 „ del Buey, y tiene, como éste, las piernas pequeñas y ma-
 „ cizas: su cuello es grueso y corto, pendiéndole de él una
 „ pequeña papada, llamada *palearia* por los Latinos: su
 „ cabeza es de Buey, y en ella, sobre un hueso situado en su
 „ extremidad, se elevan los cuernos negros, inclinados como
 „ los de las Gazelas, y que forman una especie de media

puedan comparar. Próspero Alpino, que dió la figura de este animal ¹ y noticia de él, dice que se halla en Egipto ; y su descripción conviene tambien con la nuestra y la de Belon , recayendo las diferencias que se pueden notar en todas tres, únicamente sobre el color de la capa ó pelo y de los cuernos. El Zebú de Belon era de color roxizo en el vientre , pardo obscuro en el lomo, y los cuernos negros : el de Próspero Alpino era roxo , con varias manchas pequeñas , y los cuernos de color ordinario : el nuestro era de un roxizo pálido , casi negro en el lomo , con los cuernos tambien de color ordinario , esto es , del mismo color que los cuernos de nuestros Bueyes. Finalmente , las figuras que de este animal nos han dado Belon y Próspero Alpino , son defectuosas en quanto á la corcova que tiene en el lomo, la qual no está señalada bastantemente, viéndose lo contrario en la figura que Ewuards ² ha hecho grabar recientemente de este mismo animal, por un dibuxo que le habia enviado Hans Sloane, en el qual la corcova es demasiadamente gruesa, teniendo ademas esta figura el defecto de ser incompleta , por haberse copiado verosimilmente de un animal muy joven , cuyos cuernos empeza-

„luna. . . . Sus orejas son de Vaca: sus espaldas algo ele-
 „vadas y gruesas: la cola le llega hasta la punta del corve-
 „jon , y está guarnecida de crines negras: era como un
 „Buey, aunque no tan alto. Hemos puesto aquí su figura.
 „Belon añade que éste pequeño Buey habia sido llevado al
 „Cayro del pais de Azamia (provincia de Asia), y que se
 „halla tambien en Africa. *Observ.* de Belon fol. 118 y 119.

¹ Prosp. Alpin. *Hist. Nat. Ægypt.* pag. 233.

² Nat. Hist. of Birds, by George Ewuards, pag. 200.

ban á crecer. Ewuards dice que este animal habia sido conducido de las Indias Orientales, donde se sirven de estos Bueyes pequeños, como nosotros de nuestros Caballos. De todos estos indicios, y tambien de la variedad del pelo, y de la índole apacible de este animal, se deduce claramente que es una raza de Bueyes de corcova, que ha tomado su origen en el estado de domesticidad, en el qual se han escogido los individuos mas pequeños de la especie para propagarlos; pues veremos que, en general, los Bueyes de corcova domésticos son como nuestros Bueyes domésticos, mas pequeños que los silvestres; y estos hechos se confirmarán con los testimonios de los Viajeros, que citarémos en el discurso de este artículo.

5.º *El Bonasus de Aristóteles es el mismo que el Bisons de los Latinos*: esta proposicion no puede probarse sin una discusion crítica, cuyas individualidades escusaré al lector ¹. Gesnero, que era tan sabio Literato como buen Naturalista, y que pensaba, como yo, que el Bonaso podia muy bien ser el Bisonte, examinó y ventiló mas atentamente que ningun otro las noticias que Aristóteles dá del *Bonasus*, y al mismo tiempo corrigió muchas expresiones de la traduccion de Teodoro Gaza, la qual no obstante han seguido todos los Naturalistas sin examen. Sirviéndome, pues, de sus luces, y supri-

¹ *NOTA.* Debe compararse aquí lo que Aristóteles dice del *Bonasus* (*Hist. anim. lib. IX. cap. 45.*) con lo que dice del mismo en otra parte (*lib. de Mirabilibus*), y tambien los pasages particulares (*Hist. anim. lib. II. cap. 1. § 16.*), y tomarse el trabajo de leer la Disertacion de Gesnero sobre este asunto. (*Hist. quad. pag. 131. § seq.*)

miendo lo que hay de obscuro , de opuesto , y aun de fabuloso en las noticias de Aristóteles, me ha parecido que se reducen á lo siguiente. El *Bonasmus* es un Toro silvestre de Peónia , tan grande por lo ménos como un Toro doméstico , y de la misma figura ; pero su cuello, desde la espalda hasta los ojos , está cubierto de pelo largo , mucho mas suave que la crin del Caballo : su voz es igual á la del Toro , y sus cuernos bastante cortos y encorvados hácia abaxo al rededor de las orejas : sus piernas están cubiertas de pelo largo , suave como la lana ; y su cola es bastante pequeña , respecto de la corpulencia del animal , aunque semejante á la del Buey. Tiene , igualmente que el Toro , la costumbre de levantar polvo con las manos : su cuero es duro ; y su carne tierna y sabrosa. Por estos caractéres , que son los únicos sobre que se debe contar en las noticias de Aristóteles , se puede venir en conocimiento de la semejanza que el *Bonasmus* tiene con el Bisonte , pues á excepcion de la forma de los cuernos , todo concurre en este último animal ; pero , como ya hemos dicho , la figura de los cuernos varía mucho en estos animales , sin que por esto dexen de ser de la misma especie ; y en efecto , hemos visto cuernos con la misma curvatura , que procedian de un *Buey de corcova* de Africa , y probaremos luego que este *Buey de corcova* es el Bisonte. Lo que acabamos de decir lo podemos confirmar tambien comparando los testimonios de los Autores antiguos. Aristóteles supone que el *Bonasmus* es un Toro de Peónia , y Pausa-

nias ^r, hablando de los Toros de Peónia, dice, en dos diferentes parages, que aquellos Toros son Bisontes, y afirma expresamente, que los Toros de Peónia, que vió en los espectáculos de Roma, tenían pelos muy largos en el pecho y al rededor de las mandíbulas. Finalmente, Julio Cesar, Plinio, Pausanias, Solino, &c., hablando de los Bueyes silvestres, citan todos al Uro y al Bisonte, sin decir nada del *Bonasmus*: de que se infiere que, á ménos de convenir en que los dos nombres *Bonasmus* y *Bisons* significan un mismo animal, seria preciso suponer que la especie del *Bonasmus* se habia extinguido en menos de quatro ó cinco siglos.

6.º *Los Bisontes de América pudieran muy bien proceder originariamente de los Bisontes de Europa.* Los fundamentos de esta opinion quedan puestos ** en nuestro discurso sobre los animales de los dos Continentes, en el qual nos han servido de guia los experimentos hechos por Mr. de la Nux, en que hemos visto que los Bisontes ó Bueyes de corcova de la India y de Africa, producen con los Toros y Vacas de Europa, y que la corcova solo es un carácter accidental, que se disminuye desde la primera generacion, y desaparece enteramente á la segunda ó tercera. Supuesto, pues, que los Bisontes de la India son de la misma especie que nuestros Toros, y por consiguiente tienen un mismo origen, ¿no

^r Véase Pausan. *in Beoticis & Phocicis.*

** El Discurso que se cita aquí se pondrá adelante en su lugar. Véase lo que sobre esto se dice en el Prólogo del tomo séptimo.

es natural extender este mismo origen al Bisonte de América? Nada se opone á esta suposicion; y por el contrario todo parece que concurre á probarla. Hay indicios de que los Bisontes son originarios de los países frios y templados: su nombre es sacado del idioma de los Germanos: los Antiguos dixeron que se hallaban en la parte de Germania, contigua á la Scythia ¹: actualmente se encuentran todavía Bisontes al septentrion de la Alemania, en Polonia y en Escocia: por consiguiente pudieron pasar á América, ó venir de allí, como los demas animales que son comunes á los dos Continentes. La única diferencia que hay entre los Bisontes de Europa y los de América, es que estos últimos son mas pequeños; pero esta misma diferencia da nuevo motivo de creer, que son de la misma especie, pues hemos visto que generalmente los animales domésticos ó silvestres, que por sí mismos han pasado, ó sido transportados á América, han perdido allí mucho de su tamaño, sin que en ésto haya excepcion alguna: á que se agrega, que todos los caractéres, hasta los de la corcova, y del pelo largo en las partes anteriores, son absolutamente idénticos en los Bisontes de América y en los de Europa; por lo qual no podemos dexar de considerarlos, no solo como animales de la misma especie, sino tambien de la misma raza ².

¹ *Paucissima Scythia gignit animalia, inopia fructus, pauca contermina illi Germania, insignia tamen boum ferorum genera, jubatos bisontes.* Plin. *Hist. nat.* lib. VIII. cap. 15.

² Estando para dar este artículo á la prensa, me remitió

7.º *El Uro es el mismo animal que nuestro Toro comun , en su estado natural y silvestre.* Esto puede probarse desde luego comparando la figura y todo el porte exterior del cuerpo del Uro , que es absolutamente semejante al de nuestro Toro doméstico , con solo la diferencia de ser el Uro mas corpulento y robusto , como sucede en todo animal que goza de su libertad, el qual en tamaño y fuerza siempre hará ventaja á los que desde mucho tiempo están reducidos á esclavitud. El Uro se encuentra todavía en algunas Provincias del Norte , donde algunas veces se han robado Uros pequeños á sus madres ¹ , y habiéndolos criado , han producido con las Vacas y Toros domésticos , de suerte que no puede dudarse son de la misma especie.

8.º *Finalmente el Bisonte no difiere del Uro*
 el Marques de Montmirail el extracto de la traduccion de un viage á Pensilvania , hecho por Mr. Kalm , en el qual se encuentra el pasage siguiente , que confirma plenamente quanto yo habia pensado ántes sobre el Bisonte de América.
 „ Muchas personas distinguidas han criado Ternerillos de
 „ los Bueyes y Vacas silvestres que hay en la Carolina y
 „ en otros paises tan meridionales como la Pensilvania.
 „ Estos Ternerillos silvestres se domesticaron , pero siempre
 „ les quedó bastante ferocidad para romper las cercas que
 „ les impedian el paso. Su fuerza en la cabeza es tal , que
 „ trastornaban las estacadas de su parque para ir á hacer
 „ toda suerte de estragos en los sembrados ; y quando tenian
 „ abierta brecha , toda la manada de las Vacas domésticas
 „ los seguia. Mezcláronse unos y otros , y de esta mezcla
 „ se ha formado otra raza.,, *Viage de Pedro Kalm , Profesor en Aobo , y Miembro de la Academia de las Ciencias de Suecia , á la América Septentrional.* Gotingen 1757. pag. 350.

¹ *V. Epistol. ant. Schmebergenis , ad Gesnerum. Hist. quad. pag. 141. y 142.*

sino en variedades accidentales , y por consiguiente son ambos de la misma especie que el Buey doméstico. La corcova , la longitud y la calidad del pelo , y la figura de los cuernos son los únicos caracteres en que se puede distinguir al *Bisonte* del *Uro* ; pero hemos visto que los Bueyes de corcova producen con los nuestros: ademas , sabemos que la longitud y la calidad del pelo dependen , en todos los animales , de la naturaleza del clima , y hemos observado , que en los Bueyes , Carneros y Machos de Cabrió nada hay mas inconstante que la figura de los cuernos ; por lo qual estas diferencias no son suficientes para establecer dos especies distintas ; y supuesto que nuestro Toro doméstico de Europa produce con la Vaca de corcova de la India , con mas razon debemos creer que produzca con la Bisonta ó Vaca de corcova de Europa. En las variedades casi innumerables de estos animales , en los diferentes climas , hay dos razas primitivas , ambas antiguamente subsistentes en el estado de Naturaleza , á saber el Toro de corcova ó Bisonte , y el Buey sin corcova ó Uro. Estas razas se han sostenido , ya sea en el estado libre y silvestre , ó ya en el de domesticidad , y se han esparcido , ó por mejor decir , han sido transportadas por los hombres á todos los climas de la tierra. Todos los Toros domésticos sin corcova vienen originariamente del *Uro* , y los de corcova del Bisonte. Para dar una idea exâcta de estas variedades , harémos una enumeracion sucinta de dichos animales , segun se hallan actualmente en las diferentes Regiones.

Empezando por el Norte de Europa, los pocos Toros y Vacas que hay en Islandia ¹, sin embargo de ser de la misma raza que nuestros Toros carecen de astas; y la corpulencia de estos animales, mas bien es relativa á la abundancia y calidad de los pastos, que á la naturaleza del clima. Los Holandeses ² han solido llevar Vacas flacas de Dinamarca, las quales son mayores que las nuestras, engordan prodigiosamente en sus praderas, y dan mucha leche. Los Toros y Vacas de Ukrania, donde los pastos son excelentes, están reputados por los mas corpulentos de Europa ³, y son tambien de la misma raza que los nuestros. En Suiza, donde las cimas de las primeras montañas están cubiertas de una verdura abundante y florida, que se reserva única-

¹ *Islandia doméstica animalia habent vaccas, sed multæ sunt mutilæ cornibus.* Dithmar Blefken. *Island.* Lugd. Bat. 1607. pag. 49.

² Por el mes de Febrero llevan los Holandeses gran número de Vacas flacas de Dinamarca, las quales compran los paisanos para ponerlas en sus praderas. Estas Vacas son mucho mayores que las que tenemos en Francia, y cada una de ellas dá diariamente, por lo comun, de 18 á 20 pintas de leche, medida de París **. *Viage Hist. de Europa.* Paris 1693. tom. V. pag. 77.

³ Los pastos de Ukrania son tan excelentes, que el ganado vacuno criado en ellos excede en corpulencia al de toda Europa, de tal modo, que para poner la mano en el lomo de un Buey, es necesario ser de estatura mas que mediana. *Relac. de la Gran Tartaria.* Amsterdam 1737, pag. 227.

** La pinta es una medida de que se usa en Francia para medir por menor los licores, y su tamaño es diferente en varios parages. La pinta de París contiene 48 pulgadas cúbicas, por cuya regla cada una de las Vacas Danesas dá diariamente en Holanda de 864 á 960 pulgadas cúbicas de leche.

mente para manutencion del ganado Vacuno y lanar, los Toros son al doble mayores que en Francia, donde por lo comun solo se dexa á los primeros de estos animales las yerbas toscas que los Caballos no quieren comer: un mal heno y hojas son el sustento ordinario de nuestro ganado Vacuno durante el invierno; y en la primavera, en que tendria necesidad de rehacerse, se le excluye de los prados: por consiguiente padecen todavía más en la primavera que en el invierno, pues en aquella estacion casi nada se le da de comer en el establo, y se le conduce á los caminos, á las tierras que están de descanso, á los bosques, y siempre á grandes distancias y á terrenos estériles; de suerte que es mas lo que se fatigan que lo que se alimentan. Por fin se les permite en el verano entrar en los prados, que á la sazón se hallan despojados, y todavía abrasados de la hoz; y como en aquel tiempo es mayor la sequedad, y la yerba no puede renovarse, resulta que en todo el año no hay una sola estacion en que este ganado se alimente con la abundancia que conviene, siendo esto lo que le hace débil, miserable y de pequeña estatura, pues en España y en algunos parages de nuestras Provincias de Francia, donde se procura tener pastos vivos, reservados únicamente para el ganado Vacuno, es éste mas corpulento y robusto.

En Berbería ¹ y en la mayor parte de las

¹ En las Regencias de Tunez y de Argel los Bueyes y las Vacas, generalmente hablando, no son tan grandes ni tan gruesos como los nuestros (*de Inglaterra*): los mas gruesos

Provincias de Africa, donde los terrenos son secos y los pastos de poca substancia, los Bueyes son todavía mas pequeños que los nuestros, y las Vacas dan mucha menos leche, la qual pierden luego que se las quita el Ternero. Lo mismo sucede en algunas partes de la Persia ¹, de la Etiopia inferior ², y de la Gran Tartaria ³, al paso que en los mismos paises, y á cortas distancias,

despues de haberlos engordado bien, rara vez pesan mas de 500 ó 600 libras: las Vacas tienen poquísima leche, y el defecto de perderla quando se las quita el Ternero.

Viage de Schaw, tom. I. pag. 313. *Boves domestici quot-quot in Affricæ montibus nascuntur, adeo sunt exigui, ut aliis collati, bituli biennes appareant, monticolæ tamen illos aratro exercentes tum robustos, tum laboris patientes asserunt.* Leon Affric. *Affricæ descrip.* tom. II. pag. 753. Las Vacas de Guinea son secas y flacas.... La leche que dan es tan poca, y tiene tan poca crasitud, que apenas 20 ó 30 Vacas podian abastecer la mesa del General. Estas Vacas son sumamente pequeñas, y de poquísimo peso, pues para que una de ellas pese 250 libras es necesario que sea de las mejores, y que haya adquirido todo su incremento, sin embargo de que, á proporcion de su tamaño, debiera pesar la mitad más. *Viage de Bosman*, pag. 236.

¹ Los Pueblos de la Caramania, á alguna distancia del Golfo Pérsico, tienen algunas Cabras y Vacas; pero sus animales de astas no son mas vigorosos que los Terneros ó Novillos de un año de España, y sus cuernos tienen menos de un pie de largo. *Embaxada de Silva Figueroa*. Paris 1662. pag. 62.

² La Provincia (de Guber ó de Gobúr, en la baxa Etiopia) está muy poblada de Aldeas, y criase por toda ella infinidad de Ovejas, y de Vacas tan pequeñas como Becerros. Marmol *Descripcion general de Africa*, lib. IX. cap. 7. pag. 24. vuelta.

³ En Basnojarsk tienen los Tártaros animales de asta; pero una Vaca en Rusia dá veinte veces mas leche que otra del referido pais de los Tártaros. *Viage de Gmelin à Kamtschatca*: traduccion comunicada por Mr. de l'Isle.

como sucede en el país de los Kalmukos ¹, en la alta Etiopia ², y en la Abisinia ³, los Bueyes son de monstruoso tamaño, debiendo atribuirse esta diferencia mucho más á la abundancia de pastos que al temperamento del clima. En el Norte, en las Regiones templadas y en los países calientes, se encuentran igualmente y á muy cortas distancias, Bueyes pequeños y grandes, según la abundancia de pastos, y la mayor ó menor libertad que tienen de usar de ellos.

La raza de los Uros ó Bueyes sin corcova ocupa las zonas frias y templadas, sin haberse extendido mucho hácia las Regiones de Mediodia: por el contrario, la del Bisonte ó Buey de corcova llena actualmente todas las Provincias Meridionales; de tal suerte, que en todo el Continente de la India ⁴, en las Islas de los Mares

¹ Los Bueyes de las Provincias que ocupan los Tártaros Kalmukos, son todavía mayores que los de Ukrania, y los mas altos que hasta ahora se conocen. *Relacion de la Gran Tartaria*, pag. 228.

² „En toda la tierra de la alta Etiopia son las Vacas tan grandes como Camellos, y sin cuernos.“ *Marmol Descripc. gen. de Africa*, lib. 10. cap. 8.

³ Las riquezas de los Abisinios consisten principalmente en Vacas..... Los cuernos de los Bueyes son tan grandes, que caben en ellos 20 pintas (960 pulgadas cúbicas) de licor, por lo qual se sirven de ellos los Abisinios en lugar de frascos ó cántaros. *Viage de Abisinia del P. Lobo*. Amst. 1728. tom. I. pag. 57.

⁴ Los Bueyes que tiran de los coches en Surate son blancos, y de buena marca, con dos corcovas al modo que cierta especie de Camellos: corren y galopan como Caballos; y les ponen hermosos jaeces, y al cuello cantidad de campanillas; de suerte que quando corren ó galopan por las calles, se les oye desde muy lejos, y puedo asegurar

Orientales ¹ y Meridionales, y en toda el Afri-

que hacen muy bella vista. No solo se usa de estos coches para pasearse en las Ciudades de la India, sino tambien para el campo y para qualquier viage que se emprende. *Viage de Pedro della Valle, tom. VI. pag. 263....* Los carruages del Mogol, que son especies de coches de dos ruedas, van tambien tirados por Bueyes, los quales, aunque naturalmente pesados y lentos en su marcha, adquieren sin embargo con el hábito y largo exercicio gran facilidad para tirar de estos coches, de suerte que apénas hay animales que puedan adelantar tanto como ellos. La mayor parte de estos Bueyes son muy grandes, y tienen entre las espaldas una mole de carne de 7 pulgadas de alto. *Viage de Juan Ovington. Paris 1725, tom. I. pag. 258....* Los Bueyes de Persia son como los nuestros, excepto hácia las fronteras de la India, donde tienen una corcova en la espalda: en todo aquel pais se come poca Vaca, y solo se cria este ganado para el transporte ó para la agricultura, herrando los Bueyes que se destinan para transporte, á causa de las montañas pedregosas por donde pasan. *Viage de Chardino, tom. II. pag. 28....* Los Bueyes de Bengala tienen una especie de corcova en la espalda, y su carne nos pareció tan gorda y sabrosa como la mejor de qualquiera otro pais: el precio de un Buey, de los mayores y mejores, no excede de dos *rixdalers*. *Viage de la Compañía de las Indias Holandesas, tom. III. pag. 270...* Los Bueyes de Guzarate son de la misma figura que los nuestros, con la sola diferencia de tener una gran corcova en la espalda. *Viage de Mandelslo, tom. II. pag. 234.*

1 La Isla de Madagascar sustenta infinito número de Bueyes, muy diferentes de los de Europa, pues tienen todos en la espalda cierta corcova de grasa, en forma de lobanillo; lo qual dió motivo á algunos Autores para decir que en aquella Isla se criaban Camellos. Hay allí tres especies de Toros, á saber, unos que tienen cuernos, ótros que los tienen pendientes y asidos á la piel, y ótros que carecen de ellos, y ni aun manifiestan disposicion de que jamas les nazcan, pues en medio de la frente tienen una pequeña eminencia de hueso cubierta de piel, sin que por ésto dexen de pelear contra los demas Toros, dándoles con la cabeza en el vientre. Todos ellos corren como Gamos, y

ca ¹ desde el Monte Atlas hasta el Cabo de Buena Esperanza ² casi no se encuentran sino Bueyes de corcova ; y aun parece que esta raza, que ha prevalecido en todos los climas calientes, tiene muchas ventajas sobre la ótra , pues estos Bueyes de corcova tienen , como el Bisonte de quien proceden , el pelo mucho mas suave y lustroso que nuestros Bueyes , los quales , al modo que el Uro , son de pelo áspero y poco poblado ; y ademas los Bueyes de corcova son tambien mas ligeros en la carrera , mas á propósito para suplir el servicio del Caballo ³ , y al mismo

son mas altos de agujas que los de Europa. *Viage de Flacourt* , pag. 3.... Sus Toros , en la Isla de Johanna , cerca de la costa de Mosambique , difieren de los nuestros en tener una excrecencia carnosa entre el cuello y la espalda ; y este pedazo de carne es preferible á la lengua del animal, y tan sabroso como la médula. *Viage de Juan Enrique Grosse*. Londres 1758. pag.42.

¹ Los Toros de Aguada-Sanbras son tambien mayores que los de España : tienen corcovas ; y se vieron algunos que no tenian ni nunca habian tenido cuernos. *Primer viage de los Holandeses á las Indias Orientales* , tom I. pag.218.... Los Moros crian manadas numerosas de Toros á las orillas del Niger.... La mayor parte de ellos eran mas gruesos y mas altos que los de Europa , siendo notables por una corcova de carne , de mas de un pie y 2 pulgadas de alto , que tenian en la cruz entre las dos espaldas : este pedazo es un manjar delicioso. *Viage al Senegal por Mr. Adanson*, pag. 57.

² En el Cabo de Buena Esperanza hay Toros de tres especies , todos corpulentos y muy veloces en la carrera: los unos tienen corcova en la espalda : los ótros , los cuernos sumamente caidos ; y los ótros, muy elevados y hermosos , como en Inglaterra en las cercanias de Londres. *Viage de Francisco le Guat* , tom.II. pag. 147.

³ Como los Toros no tienen ninguna ferocidad en la India , hay muchas gentes que se sirven de ellos para hacer

tiempo tienen una indole menos bruta y rústica que nuestros Bueyes, mas inteligencia y docili-

viages, y que los montan como á los Caballos: su marcha, por lo comun, es suave: en lugar de bocado se les pone una cuerda doblada, pasada por la ternilla de la nariz, y por los lados de la cabeza del Toro viene á la mano del Ginetete un cordon grueso atado á las extremidades de la cuerda, como una brida, que se coloca en la corcova que el animal tiene delante de la espalda, y de la qual carecen nuestros Toros: pónesele silla como al Caballo, y por poco que se le excite, camina con mucha ligereza, habiendo algunos que corren tan velozmente como los buenos Caballos. Usase generalmente de estos animales en toda la India, y son los unicos que tiran de los coches, carros y carretas, proporcionando el número de Toros al peso que deben tirar: á este fin se les unce á un yugo largo, colocado á la extremidad del timon ó de la lanza, poniendo el yugo sobre el cuello de los dos Toros, y llevando el Cochero en la mano el cordon á que están asidas las extremidades de la cuerda doble que atraviesa la ternilla de la nariz. *Relation de Thevenot, tom. III. pag. 151...* Este Príncipe Indiano iba sentado, con otra persona, en un carro tirado por Bueyes blancos, que tenian el cuello muy corto y una corcova entre las espaldas, pero que por lo demas eran tan ligeros y dóciles como nuestros Caballos. *Viage de Oleario, tom. I. pag. 458...* Los dos Bueyes que tiraban de mi coche, me costaron cerca de 600 rupias (1530 libras tornesas), cuyo precio no debe admirar al lector, pues hay algunos de estos Bueyes que son fuertes, y hacen viages de 60 jornadas, de á 12 ó 15 leguas por dia, y siempre á trote. A la mitad de la jornada se dan á cada Buey dos ó tres pelotas, del tamaño de nuestros panecillos de á 6 mrs., hechas de harina de trigo, amasada con manteca y azucar moreno, y por la tarde tienen su racion de garbanzos quebrantados y puestos en agua por espacio de media hora. *Viage de Tavernier, pag. 36....* Hay entre estos Bueyes algunos que seguirian á un Caballo que fuese á trote largo: los mas pequeños son los mas ligeros; y los Gentiles, particularmente los Bavianes y los Mercaderes de Surate, son los que se sirven de estos Bueyes en sus carruages: siendo

dad ¹, y mas qualidades relativas y conocidas de que se puede sacar utilidad ; por lo qual son tratados en su pais con mas cuidado que tratamos nosotros á nuestros mejores Caballos. El aprecio con que los Indios miran á estos animales, es tan grande ² que degenera en supersticion, último término del ciego respeto. El Buey, como que es el animal mas útil, les pareció el

digno de notar que, sin embargo de la veneracion que tienen á estos animales, no hagan escrúpulo de emplearlos en este servicio. *Viage de Grosse, pag. 253.*

1 En el pais de Camandu, en Persia, hay Bueyes grandes, enteramente blancos, cuyas astas son pequeñas y nada agudas, y que tienen en la espalda una corcova como los Camellos, por cuyo medio son tan fuertes, que cómodamente se les puede hacer llevar cargas muy pesadas. Quando les ponen la albarda, para recibir la carga, doblan las rodillas, como el Camello, y quando están cargados se levantan, industriándolos de este modo los habitantes de aquel pais. *Descripcion de la India por Marco Polo, lib. I. cap. 22...* Los labradores en Europa pican sus Bueyes con aguijon para hacerlos caminar: los de Bengala, para el mismo fin, no hacen más que torcerles la cola. Estos animales son muy dóciles, y están enseñados á arrodillarse y á levantarse quando les ponen la carga, y quando se la quitan. *Cartas edific. colec. IX. pag. 422.*

2 Cerca de la Reyna no hay sino Señoras de la primera distincion, que la aderezan el pavimento ó el tablado, y las paredes y caminos por donde debe pasar, con la boñiga de Vaca, de que ya he hablado. Con este motivo no puedo dexar de decir el grande honor que estos Pueblos tributan á estas Vacas por feas y asquerosas que sean, ó por mas llenas que estén de inmundicia, pues se las dexa entrar en el Palacio del Rey, y en todos los parages en que quieren entrar, sin que nunca se las impida el paso; de suerte que el Rey mismo y todos los principales Señores las dexan libre el camino, con todo el honor, respeto y reverencia posible, y lo mismo executan con los Toros y Bueyes. *Viage de Francisco Pyrard, tom. 1. pag. 449.*

mas digno de ser reverenciado; y del objeto de su veneracion han formado un ídolo, una especie de divinidad poderosa y benéfica, por el afan de que todo lo que se respeta, sea grande, y pueda hacer mucho bien ó mucho mal.

En estos Bueyes de corcova hay quizá mas variedad que en los nuestros, en quanto á los colores del pelo y la figura de los cuernos: los mas hermosos son enteramente blancos, como los Bueyes de Lombardía ¹: tambien los hay sin cuernos: ótros que los tienen muy elevados, y ótros que los tienen tan baxos, que parece les cuelgan. Esta raza primitiva de Bisontes ó Bueyes de corcova se puede dividir en dos razas secundarias, la úna muy grande y la ótra muy pequeña; y esta última es la del Zebú. Ambas se hallan casi en los mismos climas ²: ambas son

¹ Todo el ganado Vacuno de Italia es gris ó blanco. *Viage de Burnet*. Rotterdam 1687. *part. II. pag. 12....* Todos los Bueyes de la India y señaladamente los de Guzarate y de Cambaya, son generalmente blancos como los de Milan. *Viage de Grosse*, pag. 253.

² Los Bueyes de la India son de diferentes tamaños, pues los hay grandes, medianos y pequeños; pero todos ordinariamente son de mucho trabajo, y algunos caminan 15 leguas al dia. Los hay de una especie que tienen cerca de 7 pies de alto (pero son raros), y de ótra, por el contrario, que llamamos *Enanos*, porque apénas tienen de alto 3 pies y $\frac{1}{2}$; y así éstos como los primeros tienen corcova, corren con mucha velocidad, y sirven para tirar carros pequeños. Hay allí Bueyes blancos, que son sumamente caros, y yo he visto dos, que fueron vendidos á unos Holandeses, cada úno en 600 libras tornesas: es verdad que eran hermosos, sanos y robustos, y que uncidos en el coche hacian muy bella figura. Quando las personas distinguidas tienen buenos Bueyes, cuidan mucho de conservarlos: les

igualmente mansas y fáciles de conducir; y ambas tienen el pelo fino y la corcova en la espalda. Esta corcova no depende de la conformacion del espinazo, ni de la de los huesos de las espaldas, siendo solamente una excrescencia, una especie de lobanillo, un pedazo de carne tierna, de tan buen gusto como la lengua de Vaca. Las corcovas de ciertos Bueyes pesan de 40 á 50 libras ¹, las de otros son mucho mas pequeñas ². Algunos de estos Bueyes tienen tambien cuernos de un tamaño monstruoso, y en el Gabinete del Rey hay unos de ellos de 4 pies y una pulgada de largo, y de 8 pulgadas y 2 líneas de diámetro en su basa. Muchos Viageros aseguran haber visto algunos de estos cuernos, cuya capacidad era bastante para contener 15 y aun 20 azumbres de licor.

El uso de la castracion es desconocido en toda el Africa ³, y se practica poco en la India ⁴. Quando se hace esta operacion á los

hacen poner en las extremidades de los cuernos estuches de cobre: les ponen cubiertas: cuidan de que los almohacen todos los dias con esmero; y los alimentan del mismo modo. *Relacion de un viage por Thevenot, tom. III. pag. 252.*

¹ Hay Bueyes en Madagascar, cuya corcova pesa 30, 40, 50 y hasta 60 libras. *Viage á Madagascar por de V. Paris 1722. pag. 245.*

² Los Bueyes tienen una gran corcova puntiaguda en la espalda, cerca del cuello, la qual en unos es mayor que en otros. *Reluc. de Thevenot, tom. II. pag. 223.*

³ En la Costa de Guinea no se ven sino Toros y Vacas, porque los Negros ignoran el arte de castrar los Toros para hacer Bueyes. *Viage de Bosman, pag. 236.*

⁴ Quando los Indios castran los Toros, no es por incision... sino por compresion con ligaduras, que interceptan los jugos que debian ir á aquellas partes. *Viage de Grosse, pag. 253.*

Toros, no es por extraccion, sino por compresion de los testículos; y aunque los Indios tienen bastante número de estos animales para tirar de sus carruages y labrar sus tierras, no crían, ni con mucho, tanta porcion como nosotros; porque teniendo las Vacas poca leche en los climas calientes, conociéndose apénas en ellos el queso y la manteca, y no siendo allí tan buena como en Europa la carne de Ternera, se cuida menos de multiplicar el ganado de asta. Además, siendo todas las Provincias de Africa y de la Asia meridional mucho menos pobladas que nuestra Europa, hay en ellas gran cantidad de ganado vacuno silvestre, al qual quitan los Terneros, que por sí mismos se domestican, y sujetan sin ninguna resistencia á todos los trabajos domésticos, haciéndose tan dóciles que se les conduce con mas facilidad que á los Caballos, y basta la voz del dueño para dirigirlos y hacerlos obedecer: se les cuida, se les acaricia, los limpian, los hierran¹, y les dan un alimento abundante y escogido. Estos animales criados así, parecen de distinta naturaleza que nuestros Bueyes, que no

¹ Como en la Provincia de Asmer (en la India) hay muchos caminos muy pedregosos, se ponen herraduras á los Bueyes, quando han de hacer viage largo por aquellos parages. Echaseles en tierra por medio de una cuerda atada á los pies, y luego que han caido, se les atan juntos pies, y manos, los quales se ponen sobre una máquina hecha de dos palos cruzados: al mismo tiempo se toman dos hierros pequeños, ligeros, y delgados que se aplican á cada pie y mano: cada hierro no cubre más que la mitad del pie ó mano, y se fixa en ellos con tres clavos de mas de pulgada de largo, que se remachan á los lados sobre el casco, como se executa en nuestros Caballos. *Relac. de Thevenot, tom. III. pag. 150.*

nos conocen sino por el mal trato que les damos: el aguijon, el palo y la escasez de alimentos los hacen torpes, inobedientes y débiles; de suerte que en todo, como se ve, ignoramos que por nuestro propio interes, debíamos tratar mejor lo que depende de nosotros. Los hombres de la clase inferior, y los pueblos menos cultos, parece que entienden mas bien que los otros las leyes de la igualdad, y las graduaciones de la desigualdad natural. El criado de un Asentista, es, para decirlo así, igual á su amo: los Caballos de los Arabes y los Bueyes de los Hotentotes, son criados queridos, compañeros de ejercicio, y ayudantes del trabajo, y participan de la habitacion, el lecho y la mesa de sus dueños: el hombre, por medio de esta comunidad, se envilece menos de lo que el bruto se eleva y humaniza, el qual con esto cobra aficion, y llega á ser inteligente y agradecido, practicando por amor lo que entre nosotros solo executa por miedo; y aun hace mucho más, porque, como su naturaleza se ha elevado por la suavidad de la educacion y el continuo cuidado, llega á ser capaz de cosas casi humanas. Los Hotentotes ¹ crian Toros para la

¹ Los Hotentotes tienen Toros, de que se sirven útilmente en los combates, y los llaman *Backeleyes* de la palabra *Backeley*, que en su idioma significa la guerra. Cada Ejército lleva siempre una buena manada de estos Bueyes, que se dexan gobernar sin trabajo, y que el Caudillo tiene cuidado de soltar oportunamente. Luego que se ven sueltos, acometen con ímpetu al Ejército enemigo, hieren con los cuernos, disparan coces, y trastornan, destrozan y pisan con horrible ferocidad quanto se les presenta; de suerte que si no se les desvia con prontitud, se precipitan con furia contra

guerra, y se sirven de ellos casi como los Indios de los Elefantes: instruyen á estos Toros á guardar los rebaños¹, á conducirlos, á darles vuelta,

las filas, las desordenan, introducen en ellas la confusion, y de este modo preparan á sus dueños una victoria facil. El modo de industrial y disciplinar á estos animales, debe darnos idea del ingenio y habilidad de aquellos Pueblos.

Descripcion del Cabo de Buena Esperanza por Kolbe, tom.I. pag. 160.

¹ Estos *Backeleyes* les son tambien muy útiles para guardar sus rebaños. Quando están paciendo, á la menor señal de su conductor, van á traer las bestias que se han desviado, y las mantienen juntas, y tambien acometen con furia á los estraños, por lo qual son un gran socorro contra los *buschies* ó ladrones que quieren robar reses: cada *Kraal* tiene, por lo ménos, media docena de estos *Backeleyes*, elegidos de entre los Toros mas fieros: quando alguno de ellos muere ó está incapaz de servir por su mucha edad, el dueño le mata, y escoge en la manada otro Toro que le suceda, refiriéndose en ésto á la eleccion de uno de los viejos del *Kraal*, á quien cree mas capaz de conocer el Toro que con menos dificultad podrá ser instruido: á este Toro novicio se le junta con otro antiguo y práctico, y se le enseña á seguir á este compañero, ya sea á golpes, ó por otros medios: durante la noche los tienen juntos atándolos por las astas, y lo mismo executan parte del dia, hasta que el Toro joven esté perfectamente instruido, esto es, hasta que sea un guarda vigilante del rebaño; y finalmente estos *Backeleyes* conocen á todos los habitantes del *Kraal*, hombres, mugeres y niños, y manifiestan á todas estas personas el mismo respeto con que mira un perro á todos los que viven en la casa de su dueño. De este modo no hay habitante que no pueda acercarse al ganado con entera seguridad de que los *Backeleyes* no les harán ningun daño: pero si un estraño, y con especialidad un Europeo, usa de la misma libertad, sin ir acompañado de algun *Hotentote*, corre mucho peligro, porque los *Backeleyes*, que ordinariamente están paciendo en el contorno, corren á él á galope, y entonces, si el estrangero no está en parage en que puedan oirle los Pastores, ó no corre bien, ó no

á traerlos á los establos , á defenderlos de los extraños y de las bestias feroces , y tambien á conocer al amigo y al enemigo , á entender las señales , á obedecer á la voz , &c. Los hombres mas estólidos son , como se ve , los mejores preceptores de las bestias : ¿ en que consiste , pues , que el hombre mas instruido , lejos de saber gobernar á los demas hombres , tiene tanto trabajo en gobernarse á sí mismo ?

Todas las partes meridionales de Africa y Asia , se hallan , pues , pobladas de Bueyes de corcova ó Bisontes , entre los quales se notan grandes variedades en quanto al tamaño , color , figura de los cuernos , &c. ; y al contrario , todas las Regiones Septentrionales de ambos Continentes , y la Europa entera , incluidas las Islas adyacentes , hasta las de los Azores , no están pobladas sino de Bueyes sin corcova ¹ , que traen su origen del Uro ; y así como el Uro , que es nuestro Buey en su estado silvestre , es mayor y mas fuerte que nuestros Bueyes domésticos , el Bisonte

tiene armas de fuego , ó un arbol á que subirse , parece irremediabilmente , sin que puedan valerle palos ni piedras , pues un *Backeley* no se espanta de armas tan débiles. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza por Kolbe , parte I. cap. 20. pag. 307.*

¹ Los Toros de la Isla Tercera son los mayores y mas hermosos de toda Europa : sus cuernos son de tamaño desmedido , y ellos tan mansos y dóciles , que quando , entre mil que estuviesen juntos , llegase el dueño de uno á llamarle por su nombre (pues cada Toro tiene el suyo particular , como nuestros Perros) el Toro no dexaria de acudir á la voz de su amo. *Viage de la Compañía de las Indias de Holanda , tom. I. pag. 490.... Véase tambien el viage de Mandelslo , tom. I. pag. 578.*

ó Buey de corcova, silvestre, es tambien mas fuerte y mucho mayor que el Buey doméstico de la India, pues, aunque á veces es mas pequeño, esto depende únicamente de la escasez de pastos. En Malabar ¹, en Canara, en Abysinia y en Madagascar, donde los prados naturales son espaciosos y abundantes, no se encuentran sino Bisontes de un tamaño prodigioso: en Africa y en la Arabia Petrea ², donde los terrenos son secos, se encuentran Zebúes ó Bisontes de la mas pequeña estatura.

La América se halla actualmente poblada por todas partes de Bueyes sin corcova, que los Españoles y los demas Europeos han transportado sucesivamente á ella, y que se han multiplicado en aquellas tierras nuevas, aunque con disminucion en su tamaño. Esta especie era desconocida enteramente en la América Meridional;

¹ En las montañas de Malabar y de Canara hay Bueyes silvestres tan grandes, que se acercan á la estatura del Elefante, al paso que los Bueyes domésticos del mismo pais son pequeños y flacos, y viven poco. *Viage del P. Vicente María, cap. XII.*, traducido por el Marques de Montmirail.

² Yo he visto en Mascati, Ciudad de la Arabia Petrea, otra especie de Bueyes de montaña, de pelo lustroso, y tan suave como el del Armíño, y su cuerpo tan bien formado, que se semejaba mas bien á un Ciervo que á un Buey, con la diferencia de que sus piernas eran mas cortas, aunque delgadas y ágiles para la carrera: el cuello mas pequeño: la cabeza y la cola como las del Buey, pero mas bien formadas, con dos cuernos negros, duros, rectos, finos y de 3 á 4 palmos de largo, guarnecidos de anillos ó rodetes que los hacian parecer trabajados en figura de tornillo. *Viage del P. Vicente María, cap. XII.*, traduccion del Marques de Montmirail.

pero en toda la parte Septentrional hasta la Florida, la Luisiana, y aun hasta cerca de México, habia gran cantidad de Bisontes ó Bueyes de corcova, los quales, habiendo habitado en otro tiempo en los bosques de Germania, de Escocia y de otras tierras situadas á nuestro Norte, pasaron probablemente de un Continente á otro, llegando con el tiempo á ser mas pequeños en aquel Nuevo Mundo, como ha sucedido con todos los demas animales; y segun se han ido habituando á climas mas ó menos frios, han conservado pieles mas ó menos calientes: su pelo es mas largo y poblado, y su barba mas larga en la Bahía de Hudson que en México, y en general su pelo es mas suave que la mas fina lana ¹. Casi no podemos dexar de creer, que estos Bisontes del nuevo Continente son de la misma especie que los del antiguo, al ver que han conservado todos los caractéres principales, esto es, la corcova en la cruz, los pelos largos en la extremidad del hocico, y en las partes

¹ Los Toros silvestres de la Luisiana, en lugar del pelo que tienen nuestros Bueyes de Francia, están cubiertos de lana rizada, tan fina como la seda, cuya cantidad es mayor en invierno que en verano, haciendo gran uso de ella los habitantes. Estos Toros tienen hácia la espalda una corcova bastante elevada, y astas muy hermosas, que sirven á los cazadores para frascos de polvora. Entre los cuernos y hácia la parte superior de la cabeza tienen un mechón de lana, tan apretado, que una bala de pistola disparada de cerca no puede penetrarle, como yo mismo lo he experimentado. La carne de estos Toros silvestres, como tambien la de la Vaca y la Ternera, es excelente, y de un gusto y xugo exquisitos. *Memorias sobre la Luisiana por Mr. Dumont. París 1753. pag.75.*

anteriores del cuerpo, y las piernas y la cola cortas; y si se compara lo que han dicho de ellos Hernandez ¹, Fernandez ², y todos los demas Historiadores y Viageros del Nuevo Mundo ³, con lo que han escrito los Naturalistas ⁴ antiguos y modernos sobre el Bisonte de Europa, no quedará ninguna dificultad en que no son animales de especie diferente.

Conforme á ésto, el Buey silvestre y el doméstico, los Bueyes de Europa, Asia, Africa y América, el Bonaso, el Uro, el Bisonte y el Zebú son todos animales de una misma y única especie, la qual, segun los climas, los alimentos y el diferente trato han experimentado las variedades que acabamos de exponer. El Buey, como que es el animal mas útil, es tambien el mas generalmente esparcido, pues, á excepcion de la América Meridional ⁵, se le ha encontrado en

¹ Hernandez *Hist. Mex.* pag. 587.

² Fernandez *Hist. Nov. Hisp.* pag. 10.

³ *Singularidad de la Francia Antártica* por Thevet. pag. 148... *Memoria sobre la Luisiana* por Dumont, pag. 75. *Descripcion de la Nueva Francia* por el P. Charlevoix, tom. III. pag. 130... *Cartas edificantes*, coleccion XI. pag. 318. y coleccion XXIII. pag. 238... *Viage de Roberto Lade*, tom. II. pag. 315... *Ultimos descubrimientos en la América Septentrional* por Mr. de la Salle. Paris 1697. pag. 194. y siguientes, &c. &c.

⁴ Plin. *Hist. Nat.* lib. VIII... Gesner. *Hist. quad.* pag. 128... Aldrov. *de Quad. bis.* pag. 253... Rzazinsky *Hist. Nat. Polon.* pag. 214. &c.

⁵ Parece que el Buey de corcova ó Bisonte silvestre no ha habitado nunca en América, sino la parte Septentrional hasta la Virginia, la Florida, el pais de los Ilineses, la Luisiana, &c.; pues aunque Hernandez le llama *Toro de México*, por un pasage de D. Antonio de Solis, se vé que este

todas partes , acomodándose su naturaleza igual-
 animal era extraño en México , y estaba guardado en la
 casa de las fieras de Motezuma ** con otros animales sil-
 vestres , procedentes de la Nueva España. "En el segundo

** Lejos de ser extraños en México los Bisontes ó Bueyes de corcova , parece debían ser allí muy comunes , si damos crédito á lo que de ellos dice Antonio de Herrera (*Decada VI. lib. IX. pag. 205. col. 2. edicion de 1730.*) el qual , hablando de la entrada que hicieron Francisco Vazquez de Coronado y su gente , desde Culiacan hasta Civola y Quivira , se explica en estos términos : "Otras quatro jornadas anduvieron al Nor-
 "deste , y en otras tres jornadas fueron al rio de Cieuique,
 "y á otras cinco jornadas comenzaron á entrar por los lla-
 "nos (de Cibola) , adonde andan las Vacas , y habiendo en
 "tres jornadas hallado infinidad de Toros , se hallaron entre
 "innumerable cantidad de Vacas , Toros y Becerros." Y que este ganado fuese de la especie de los Bisontes , se prueba con la descripcion que de él hace el mismo Autor por estas palabras : "Cibola , en el distrito de la Audiencia de
 "Cuadalaxara , á 30 leguas al Norte de Culiacan. . . . es toda
 "de gente pobre ; y porque no alcanzan algodón visten pie-
 "ples de Venados , y de las Vacas de la tierra , que tienen una
 "corcova en el espinazo , y mayor pelo en la parte anterior,
 "los cuernos menores que las nuestras." *Herrera* Descripcion de las Islas y Tierra firme del Mar Océano , edicion de 1730 , pag. 24. col. 1. ; y lo prueba tambien la Vaca traída de Nueva España , que vimos viva por los años de 70 á 71 en los Reales Sitios de S. Ildefonso y Aranjuez , cuyo modelo se conserva en una de las fuentes de este último Sitio , donde le dan el nombre de *Cibora* , corrompido el de *Cibola* , que se le daría naturalmente por el pais de donde vino , y que hemos adoptado juntamente con el de Bisonte , cuyos caractéres conservaba dicha Vaca hasta el de la fiereza , no habiendo podido nunca domesticarla. El que este animal estuviese guardado en la casa de las fieras de Motezuma , con el nombre de *Toro Mexicano* , ó con qualquiera ótro , no prueba que fuese extraño ni desconocido en el pais , pues en la casa de las fieras que tiene el Rey nuestro Señor en su Palacio del Buen Retiro , vemos Osos y Gatos monteses , cuyas especies no son extrañas ; y se deduce tambien del mismo pasage citado de D. Antonio de Solís , pues dice que dicho Toro de México estaba guardado con otros animales silvestres procedentes de la Nueva España , que seguramente no debían ser extraños ni raros en México ; y por consiguiente la raza de los Bisontes , no solo se extendía , y probablemente se extiende , por la parte Septentrional de América hasta la Virginia , la Florida , el pais de los Ilineses y la Luisiana , sino tambien hasta Guadalaxara , ó Nueva Galicia en la Nueva España.

mente al calor de los países meridionales , y al frío de los del Norte. Este Buey parece antiguo en todos los climas ; y siendo doméstico entre las Naciones cultas , y silvestre en los países desiertos, ó entre los Pueblos incultos , se ha mantenido, por sus propias fuerzas , en el estado de naturaleza , sin haber perdido las qualidades relativas al servicio del hombre. Los Terneros silvestres , que se quitan á las madres en la India y en Africa, se hacen en poquísimos tiempo tan mansos como los procedentes de las razas domésticas ; y esta conformidad de índole prueba tambien la identidad de especie. La suavidad del carácter en los animales , indica la flexibilidad física de la forma del cuerpo , pues en todas las especies de animales , en cuyo carácter hemos encontrado docilidad , y á los quales hemos reducido al estado de domesticidad , no hay ninguno que no presente mas variedades que las que pueden encontrarse en las especies que , por la inflexibilidad del carácter , han permanecido salvages.

Si se pregunta qual de las dos razas del Uro

» patio de la misma casa estaban las fieras que presentaban
 » á Motezuma ó prendian sus cazadores en fuertes jaulas de
 » madera , puestas con buena distribucion , y debaxo de cu-
 » bierto , Leones , Tigres , Osos y quantos géneros de brutos
 » silvestres produce la Nueva España , entre los quales hizo
 » mayor novedad el Toro Mexicano , rarísimo compuesto de
 » varios animales , gibada y corva la espalda como el Ca-
 » mello , enxuto el hjar , larga la cola , y guedejudo el cuello
 » como el Leon , hendido el pie , y armada la frente como
 » el Toro , cuya ferocidad imita con igual ligereza y exe-
 » cucion : anfiteatro que pareció á los Españoles digno de
 » Príncipe grande. » Solis *Historia de la Conquista de Mé-*
xico. Barcelona año de 1771 , tom. I. pag.402.

ó del Bisonte es la raza primera , la raza primitiva de los Toros , me parece que se puede responder de un modo satisfactorio , sacando simples inducciones de los hechos que acabamos de exponer. La corcova ó lobanillo del Bisonte es un carácter accidental que se borra y destruye por la mezcla de las dos razas : el Uro ó Toro sin corcova es , por consiguiente , el mas poderoso , y forma la raza dominante : si fuese lo contrario , la corcova , en lugar de desaparecer , se extenderia y subsistiria en todos los individuos procedentes de esta mezcla de las dos razas : á que se agrega , que la corcova del Bisonte , como la del Camello , es mas bien efecto del trabajo , y señal de esclavitud , que producto de la Naturaleza. Desde tiempo inmemorial , y en casi todos los paises de la tierra , se ha obligado á los Bueyes á llevar carga : este peso habitual , y á veces excesivo , ha desfigurado su espalda , y despues esta deformidad se ha propagado por las generaciones ; de suerte que solo han quedado sin ella los que se han criado en paises en que no se sirven de estos animales para el acarreo. En toda el Africa , y en todo el Continente Oriental tienen corcova los Bueyes , porque en todos tiempos han llevado carga en la espalda : en Europa , donde solo se les emplea en el tiro , no han padecido esta alteracion , y ninguno de ellos nos presenta esta deformidad , la qual tiene muy probablemente por causa primaria el peso y la compresion de los fardos , y por secundaria la superabundancia del alimento , pues desaparece quando el animal está flaco y mal sustentado. Algunos Toros

esclavos y corcovados harían fuga, ó serían abandonados en los bosques, donde tendrían una posteridad salvaje y cargada de la misma deformidad, que, lejos de disiparse, se debió aumentar por la abundancia de pastos en todos los países no cultivados; de suerte que esta raza secundaria poblaria todas las tierras desiertas del Norte y Mediodia, y pasaria al Nuevo Continente, como todos los demas animales, cuya naturaleza puede resistir al frio. Lo que confirma y prueba tambien la identidad de la especie del Bisonte y del Uro, es que los Bisontes ó Bueyes de corcova del Norte de América despiden un olor tan fuerte, que la mayor parte de los Viageros les han dado el nombre de *Bueyes de almizcle*¹,

¹ A 15 leguas del rio Danés, se encuentra el rio del Lobo-Marino, ambos cercanos á la Bahía de Hudson, y en aquel país existe una especie de Buey, al qual llamamos *Buey de almizcle*, á causa de que despide un olor tan fuerte de este humor, que en ciertas estaciones es imposible comer su carne. Estos animales tienen una lana hermosísima, mas larga que la de los Carneros de Berberia, y de ella traxe á Francia el año de 1708 una porcion de que mandé hacer medias, que salieron mas hermosas que las de seda..... Estos Bueyes, aunque mas pequeños que los nuestros, tienen sin embargo los cuernos mucho mas gruesos y largos, juntándose sus basas en la parte superior de la cabeza, y baxando á los lados de los ojos casi hasta la garganta, de donde vuelven á subir formando una media luna. Algunos de estos cuernos son tan gruesos, que he visto dos de ellos que, separados del craneo, pesaban juntos 60 libras. Las piernas de estos animales son cortas, de suerte que la lana les arrastra quando caminan, lo qual los hace tan disformes que, mirados de alguna distancia, es difícil distinguir á que lado les queda la cabeza. *Historia de la Nueva Francia* por el P. Charleboix tom. III. pag. 132. Véase tambien el *Viage de Roberto Lade*, tom. II. pag. 315.

y que al mismo tiempo vemos , por testimonio de los observadores ¹ , que el Uro ó Toro silvestre de Prusia y de Livonia tiene el mismo olor de almizcle que el Bisonte de América.

De todos los nombres que hemos puesto por título de este capítulo , los quales para los Naturalistas , así modernos como antiguos , componian otras tantas especies separadas y distintas, solo nos quedan , pues , el Búfalo y el Buey. Estos dos animales , aunque bastante parecidos, aunque domésticos , juntos á veces en un mismo establo , y sustentados en una misma pradera , y aunque con proporcion para juntarse , y aun excitados á ello por sus conductores , siempre han rehusado unirse , y nunca se juntan : su naturaleza , es mas distante que lo es la del Asno de la del Caballo , y aun parece tenerse antipatía, pues aseguran que las Vacas no quieren dar de mamar á los Búfalos pequeños , y que las Búfalas rehusan hacer el mismo servicio á los Terneros. El Búfalo es de índole mas dura y menos tratable que el Buey : obedece mas dificilmente: es mas violento , y tiene caprichos mas arrebatados y freqüentes : todas sus costumbres son toscas y agrestes : despues del Cerdo es el mas asqueroso de los animales domésticos , por su repugnancia á dexarse limpiar : su figura es basta y desagradable , y su mirar estúpidamente feroz: alarga el cuello sin nobleza , y lleva mal la cabeza , casi siempre inclinada á tierra : su voz es un mugido espantoso , de un tono mucho mas

¹ Véanse las *Ephemérides Germánicas*, Decada II. año 2^o. observacion VII.

fuerte y grave que el del Toro : tiene los miembros flacos y la cola desnuda , el ayre triste, y la fisonomía negra como el pelo y la piel : difiere principalmente del Buey , en lo exterior, por este color de la piel , la qual se percibe facilmente por entre el pelo , que es bastante ralo: tiene el cuerpo mas abultado y corto que el Buey : las piernas mas largas , la cabeza mucho mas pequeña á proporcion : los cuernos menos redondos , negros y en parte comprimidos ; y un mechon de pelo crespo sobre la frente : tambien tiene el cuero mas grueso y duro que el Buey : su carne , dura y negra , no solo es ingrata al paladar , sino tambien repugnante al olfato ¹ : la leche de Búfala no es tan buena como la de Vaca , aunque la Búfala dá mayor cantidad ² . En los paises calientes casi todos los quesos son

¹ Caminando de Roma á Nápoles se suele regalar al viajero con carne de Bufalo y Cornejas , y gracias quando se encuentra uno y ótro. La carne de Búfalo es negra , dura y de mal olor , y apénas acostumbran comerla sino los pobres y los Judíos de Roma. *Viage de Misson , tom. III. pag. 54.*

² Entrando en Persia por la Armenia , el primer parage digno de ser notado es el que llaman *Tres-Iglesias* , á tres leguas de Erivan. Los Naturales de aquel pais tienen gran cantidad de estos animales , que les sirven para la labranza, y sacan de las hembras mucha leche de que hacen queso y manteca , y que mezclan con toda especie de leche , habiendo hembras , que dan diariamente hasta 22 pintas. *Viage de Tavernier , tom. I. lib. 1. pag. 41....* Las Búfalas están preñadas 12 meses , y abundan tanto en leche , que hay algunas que dan al dia 22 pintas. Es tanta la cantidad de manteca que allí se hace , que en algunas de las Aldeas que encontramos á orillas de Tigris , vimos hasta 20 y 25 barcas cargadas de manteca , que iban á vender á las costas del Golfo Pérsico , tanto del lado de Persia , como del de Arabia. *Id. ib.*

de leche de Búfala : la carne de los Búfalos pequeños , que todavía están mamando , no por eso es mejor ; y el cuero sólo vale mas que todo el resto del animal , del qual solo la lengua es buena de comer ; pero el cuero es sólido , bastante ligero , y casi impenetrable. Como estos animales son , por lo comun , mayores y mas fuertes que los Bueyes , se usa de ellos útilmente para la labranza : se les hace tirar de los carruages , pero no cargar á lomo : se les dirige y contiene por medio de un anillo que se les pasa por la nariz : dos Búfalos uncidos , ó por mejor decir encadenados á un carro , tiran tanto como quatro Caballos robustos ; é inclinándose naturalmente su cuello y cabeza hácia la tierra , emplean , quando tiran , todo el peso de sus cuerpos , de suerte que esta masa excede con mucho á la de un Caballo ó Buey de la labranza.

El tamaño y la corpulencia del Búfalo bastarian á indicar que este animal es originario de los mas calientes climas , por haberse observado que los quadrúpedos mayores y mas corpulentos pertenecen todos á la Zona Tórrida en el antiguo Continente : siendo constante que el Búfalo , en el orden de corpulencia , ó mas bien de masa y grueso , debe ser colocado despues del Elefante , el Rhinoceronte y el Hippopótamo. La Girafa ** y el Camello son mas altos , pero mucho menos gruesos , y ambos igualmente originarios y habitantes de las regiones meri-

** Marmol llama este animal *Zorafa*. *Descripcion de Africa* , tom. I. lib. I. cap. 23.

dionales de Africa ó de Asia : sin embargo , los Búfalos viven y procrean en Italia , Francia y demas Provincias , cuyo clima es templado : los que hemos visto en la casa de Fieras del Rey han dado fruto dos ó tres veces ; y la hembra no produce más que un hijo , y está preñada cerca de un año , lo qual es una nueva prueba de la diferencia entre esta especie y la de la Vaca , cuyo preñado solo dura 9 meses. Tambien parece que estos animales son mas mansos y menos brutales en su pais nativo , y que , quanto mas ardiente es el clima , tanto mas docil es su índole. En Egipto ¹ son mas tratables que en Italia , y mucho más en la India ² que en el Egipto. Los de Italia tienen mas pelo que los de Egipto , y estos más que los de la India ³ :

¹ En Egipto hay muchos Búfalos : su carne es de buen gusto : no tienen la ferocidad de los Búfalos de Europa : su leche es de grandísimo uso , y de ella se hace manteca excelente. *Descripcion del Egipto* por Maillet , pag. 27.

² Los Búfalos son de extraordinario tamaño y muy altos de agujas (en el Reyno de Aunan , en Tunquin) , y tambien muy robustos y grandes trabajadores , de suerte que uno solo basta para tirar el arado , aunque la reja entre mucho en la tierra ; y su carne no es desagradable , bien que la de Vaca es mas comun y mejor. *Historia de Tunquin* por el P. de Rhodes. *Leon* 1665. pag. 51. y siguientes.

³ El Búfalo , en el Malabar , es mayor que el Buey , y casi de su figura : tiene la cabeza mas larga y chata , los ojos mayores y casi enteramente blancos : los cuernos aplastados , y á veces de dos pies y quatro pulgadas de largo , y las piernas gruesas y cortas : es feo , casi pelado , camina bastante , y lleva cargas muy pesadas : se ven manadas de ellos , y dan leche que sirve para hacer queso y manteca : su carne es buena , aunque menos delicada que la de Vaca : náda perfectamente , y atraviesa los rios mas caudalosos : vense algunos domesticados ; pero los hay silvestres , que son

su piel nunca es poblada de pelo, por ser originarios de los países calientes, donde por lo común los animales grandes no tienen pelo, ó el que tienen es muy poco.

Hay gran cantidad de Búfalos silvestres en las regiones de Africa y de la India, que son regadas por rios, y en que hay grandes praderas. Estos Búfalos silvestres andan en manadas ¹, y hacen grandes estragos en las tierras cultivadas; pero no acometen nunca á los hombres, ni los persiguen, sino quando estos los han herido: entonces son muy temibles ², pues corren en derecha al enemigo, le echan á tierra, y le matan á patadas: con todo temen mucho el aspecto

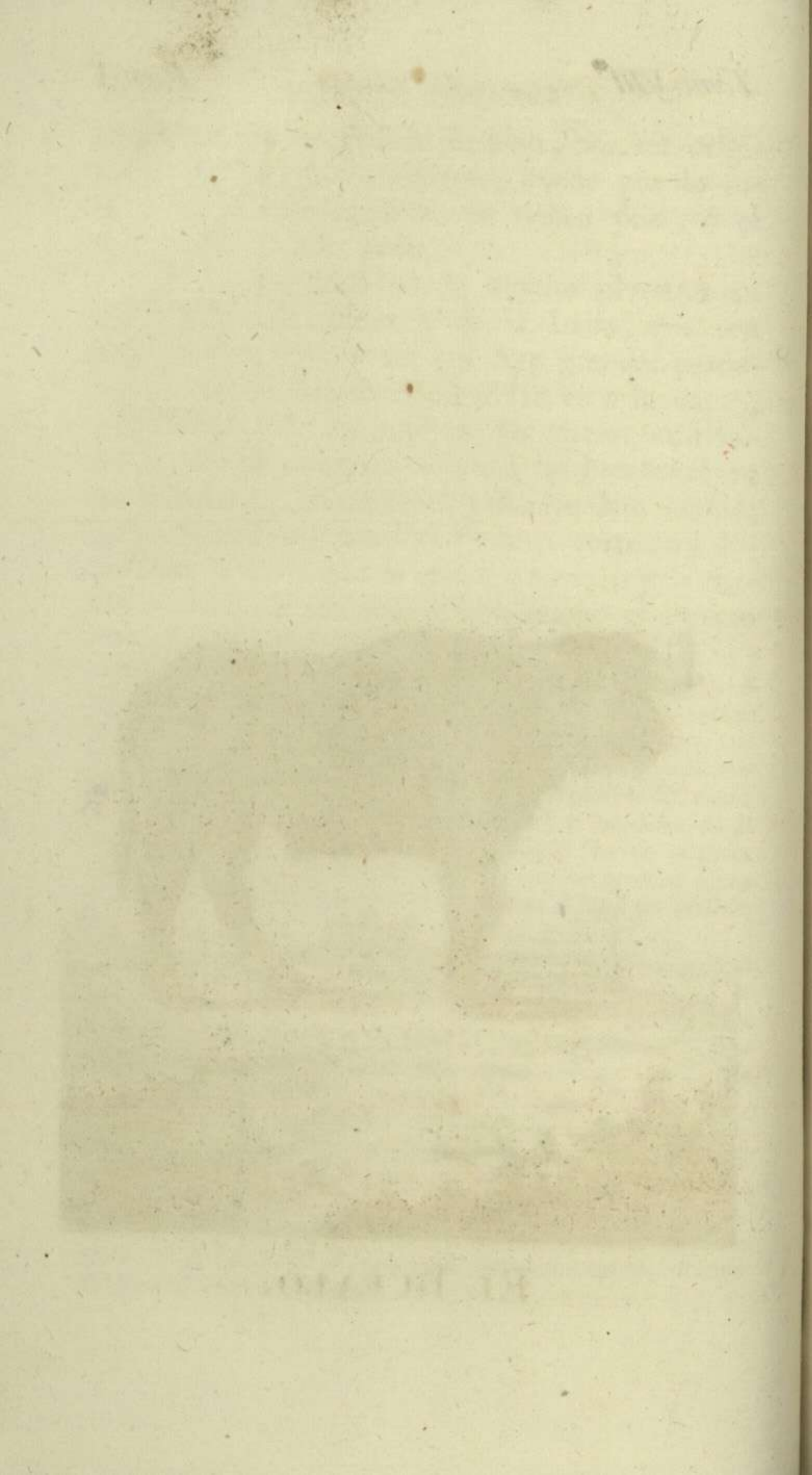
sumamente peligrosos, pues maltratan á los hombres, ó los aplastan de una sola topetada, siendo menos de temer en los bosques que en qualquiera otro parage, porque sus cuernos se enredan con frecuencia en las ramas, y con esto tienen tiempo de huir los que se ven perseguidos. El cuero de estos animales sirve para infinitos usos, y se hacen de él hasta vasos para conservar agua ó licores: los de la costa de Malabar son casi todos silvestres, y no se prohíbe á los extranjeros salir á cazarlos, ni comerlos. *Viage de Dellón, pag. 110. y 111.*

¹ En los campos de las Islas Filipinas se vé pacer tan gran número de Búfalos silvestres, semejantes á los de la China, que un buen cazador, á caballo, puede con su lanza matar 10 y aun 20 en un dia. Los Españoles los matan para aprovechar el cuero, y los Indios para comerlos. *Viage de Gemelli Careri, tom. V. pag. 162.*

² Los Negros nos dixeron, que quando se dispara contra los Búfalos sin herirlos de muerte, se arrojan con furia á los cazadores, los echan á tierra, y los matan á patadas..... Los Negros observan los parages en que los Búfalos se juntan por la noche, y suben á un arbol, desde el qual les tiran, y no baxan de él hasta que los ven muertos. *Viage de Bosman, pag. 437. y 438.*



EL BÚFALO.



del fuego ¹, y tienen aversion al color roxo. Aldrovando, Kolbe y otros muchos Naturalistas y Viageros aseguran que nadie se atreve á vestirse de encarnado en el pais de los Búfalos; pero no sé si esta aversion al fuego y al color roxo es general en todos los Búfalos, respecto que en los nuestros solo hay algunos á quienes el color roxo pone furiosos.

El Búfalo, como todos los demas animales grandes de los climas meridionales, gusta mucho de revolcarse, y aun de estar en el agua: nada muy bien, y atraviesa osadamente los rios mas rápidos; y como tiene las piernas mas altas que el Buey, corre tambien con mas ligereza en tierra. Los Negros de Guinea y los Indios de Malabar, donde hay gran cantidad de Búfalos silvestres, se exercitan con frecuencia en cazar-

¹ Los Búfalos, en el Cabo de Buena Esperanza, tienen mas corpulencia que los de Europa, y en vez de ser negros como éstos, son de un roxo obscuro: en la frente tienen un mechon de pelo rizado y áspero: todo su cuerpo es muy bien proporcionado, y alargan extremadamente la cabeza: sus cuernos son muy cortos, y se inclinan á los lados del cuello, y las puntas se encorvan hácia dentro, y casi se unen: tienen la piel tan dura y firme, que es difícil matarlos sin el auxilio de una buena arma de fuego; y su carne no tiene tanta gordura, ni es tan tierna como la de los Bueyes ordinarios. El Búfalo del Cabo se enfurece á vista de un vestido roxo, y quando cerca de él oye disparar un fusil; en estas ocasiones dá mugidos horribles, escarba con los pies, levanta tierra, y corriendo con furia contra el que disparó ó está vestido de roxo, vence todos los obstáculos para llegar á él, sin que le detengan el fuego ni el agua, siendo solo capaz de contenerle una pared ó cosa semejante. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza* por Kolbe, tom. III. cap. XI. pag. 25.

los ; pero no los persiguen ni les acometen de frente , sino que los esperan subidos en árboles, ú ocultos en la espesura del bosque , por la qual penetran los Búfalos con dificultad , á causa de lo voluminoso de sus cuerpos , y del embarazo de sus astas. Estos Pueblos encuentran buena la carne de Búfalo , y sacan mucha utilidad de sus pieles y de sus cuernos , que son mas duros y mejores que los de Buey. El animal que , en Congo , llaman *Empacassa* ó *Pacassa* , aunque muy mal descrito por los Viageros , me parece es el Búfalo , así como otro animal , de que han hablado baxo el nombre de *Empabunga* ó *Impalunca* , en el mismo pais , pudiera muy bien ser el Búfalo , cuya historia daremos con la de las Gazelas.

Adicion del Autor á los artículos del Buey , el Bisonte , el Zebú y el Búfalo.

Los Bueyes y los Bisontes son dos razas particulares , pero ambas de la misma especie , sin embargo de que el Bisonte difiere siempre del Buey , no solo por la corcova que tiene en la espalda , sino tambien muchas veces por la calidad, la cantidad y lo largo del pelo. El Bisonte , Cíbolo , ó Buey de corcova de Madagascar , produce muy bien en la Isla de Francia : su carne allí es mucho mejor que la de nuestros Bueyes llevados de Europa ; y pasadas algunas generaciones , la corcova desaparece enteramente. Tiene el pelo muy liso , las piernas mas delgadas , y las astas mas largas que los de Europa ;

y Mr. de Querhoent dice haber visto Bueyes de corcova llevados de Madagascar, los quales eran de un tamaño asombroso ¹.

El Bisonte, cuya figura damos aquí (*estampa XI.*) y que hemos visto vivo, habia sido cogido joven en los bosques de las regiones templadas de la América Septentrional, y despues fué traído á Europa, criado en Holanda, y comprado por un Suizo, que le llevaba de Ciudad en Ciudad en una especie de jaula muy grande, de la qual no salia, y donde estaba atado por la cabeza con quatro cuerdas que le tenian muy sujeto. La melena enorme de que está rodeada su cabeza, no es de crin sino de lana ondeada, y dividida en copos pendientes como un bellon de lana antiguo. Esta lana es finísima, como la que cubre la corcova y toda la parte anterior del cuerpo. Las partes que se representan desnudas en la estampa, no lo están sino en ciertas estaciones del año, y mas bien en verano que en invierno, pues en el mes de Enero todas están casi igualmente cubiertas de una lana rizada, muy fina y espesa, baxo la qual se vé la piel de un color pardo obscuro que se acerca al del hollin, en vez de que en la corcova y demas partes cubiertas de lana mas larga, la piel es de color de curtido. Esta corcova, que es toda de carne, varía como la gordura del animal, y ésta y la lana son las que nos han parecido hacerle diferir del Buey de Europa. Sin embargo de estar en una situacion tan violenta, no era feroz, pues se dexaba tocar y acariciar de los que le cuidaban.

¹ Nota comunicada por el Vizconde de Querhoent.

Debemos creer que en otro tiempo hubo Bisontes en el Norte de Europa, y Gesnero dice que existían en su tiempo en Escocia; pero habiéndome informado cuidadosamente de este último hecho, me han escrito de Escocia y de Inglaterra no haber memoria de que existiesen allí estos animales. Mr. Bell, en su viage de Rusia á la China, habla de dos especies de Bueyes que vió en las partes Septentrionales de Asia, de las quales la una es el Uro ó Buey silvestre, de la misma raza que nuestros Bueyes, y la otra, cuya descripción daremos en este artículo, siguiendo á Mr. Gmellin, que le llama *Vaca de Tartaria* ó *Vaca Gruñidora*, nos parece es la misma especie que el Bisonte; y habiendo comparado con él la *Vaca Gruñidora*, he hallado que se le parece por todos los caractéres, á excepcion del gruñido en vez de mugido; pero presumo que este gruñido no era afeccion constante y general, sino particular y contingente, semejante á la voz ronca é interrumpida de nuestros Toros, la qual no se les oye en todo su lleno sino en el tiempo que están en calor. Ademas de esto, me han informado que el Bisonte, cuya figura doy, nunca hacia resonar su voz, y que, aun quando se le causaba algun dolor agudo, no se quejaba; de suerte que su dueño decia que era mudo: pudiendo discurrirse que su voz hubiera resonado del mismo modo por un gruñido ó por sonos interrumpidos, si gozando de su libertad y de la presencia de una hembra, hubiese sido excitado por el amor.

Finalmente, los Bueyes son muy numerosos

en Tartaria y en Siberia, habiendo gran cantidad de ellos en Tobolsk, donde las Vacas andan por las calles en invierno, y se vé un prodigioso número de estos animales en los campos durante el verano ¹. Hemos dicho que en Irlanda se ven muchos Bueyes y Vacas sin astas, lo qual es mas frecuente en las partes meridionales de la Isla, donde los pastos no son abundantes, y en las costas marítimas donde son muy raros los forrages: nueva prueba de que estas partes excedentes no son producidas sino por la superabundancia del alimento. En estos parages cercanos al mar se sustentan las Vacas con pescado cocido en agua, y reducido por el fuego á papilla ó puches; y estos animales no solo están acostumbrados á este alimento, sino que le comen con ansia, sin que su leche contraiga, á lo que aseguran, mal olor, ni gusto desagradable ².

Los Bueyes y Vacas de Noruega son, por lo general, muy pequeños, y algo mayores los de las Islas contiguas á aquellas costas, proviniendo la diferencia que se advierte en los últimos, no menos de los pastos, que de vivir libremente y sin ninguna sujecion en aquellas Islas, pues se les dexa en entera libertad, tomando solamente la precaucion de poner con ellos algunos Carneros, acostumbrados á buscar por sí mismos el sustento durante el invierno. Los Carneros desvian la nieve, de que está cubierta la yerba, y los Bueyes los hacen retirar para comerla. Há-

¹ Historia general de los Viages, tom. XVIII. pag. 119.

² Historia general de los Viages, tom. XVIII. pag. 19.

cense con el tiempo estos Bueyes tan bravos , que no se les puede coger sino con lazos ; y las Vacas, medio salvages , dan muy poca leche , manteniéndose , á falta de pastos , de alga mezclada con pescado muy cocido ¹ .

Es bastante extraño que los Bueyes de corcova ó Bisontes , cuya raza parece haberse extendido desde Madagascar y la punta de Africa, y desde la extremidad de las Indias Orientales hasta Siberia, en nuestro Continente , y que se han vuelto á encontrar en el otro Continente hasta en los Ilineses , la Luisiana y aun en México , no hayan pasado nunca de las tierras que forman el Isthmo de Panamá , pues no se hallan Bisontes en ninguna parte de la América Meridional, siendo así que aquel clima les conviene perfectamente , y que los Bueyes de Europa han multiplicado en él más que en ninguna otra parte del mundo. En Buenos Ayres , y aun algunos grados mas allá , han multiplicado tanto estos últimos animales , y poblado el pais de tal modo , que nadie se digna de apropiárselos , y los cazadores los matan á millares , solo para aprovechar los cueros y el sebo. Esta cacería se hace á caballo, echando lazos con correas muy fuertes de cuero, ó desjarretando los Toros con instrumentos hechos á proposito ² . En la Isla de Santa Catalina , en la costa del Brasil , hay unos Bueyes pequeños , cuya carne es mole y de gusto desagradable ; lo qual , como tambien su tamaño,

¹ Hist. Nat. de Noruega por Pontopidam. *Diario extranjero de Junio de 1756.*

² Viage del P. Lobo , tom. I. pag. 38.

procede de escasez y mala calidad del alimento, pues á falta de forrage se les sustenta con calabazas silvestres ¹.

En Africa hay ciertas regiones en que abundan muchísimo los Bueyes. En los bosques y montes situados entre el Cabo Blanco y Sierra-Leona, se encuentran Vacas bravas, por lo comun de color pardo, con las astas negras y agudas. Estas Vacas multiplican prodigiosamente, y su número seria casi infinito, si los Europeos y los Negros no las hiciesen continuamente la guerra ². En las Provincias de Duquela y de Tremecen, y en otros parages de Berbería, como tambien en los desiertos de Numidia, hay Vacas bravas, de color castaño obscuro, bastante pequeñas y veloces en la carrera, las quales andan en manadas á veces de ciento ó de doscientas ³.

La mejor especie de Toros y Vacas que hay en Madagascar fué conducida allí de otras Provincias de Africa, y tiene una corcova en la espalda; pero las Vacas dan tan poca leche, que sin exâgeracion puede asegurarse que una Vaca de Holanda suministra tanta cantidad como seis de Madagascar. Hay en esta Isla unos Toros de corcova, ó Bisontes silvestres, que andan errantes en los bosques, y cuya carne no es de tan buena calidad como la de nuestros Bueyes ⁴. En las partes meridionales de Asia hay tambien Toros y Vacas silvestres que los cazadores de

¹ Viage del P. Lobo, tom. I. pag. 38.

² Hist. gen. de los Viages, tom. III. pag. 291.

³ Africa de Marmol, tom. I. lib. 1. cap. 23. pag. 24. col. 4.

⁴ Viage de Francisco Guat, tom. II. pag. 71.

Agra van á cazar en la montaña de Nergüer, situada en el camino de Surate á Golconda , la qual está rodeada de bosques ; y estas Vacas son por lo ordinario muy hermosas , y se venden á precio muy subido ¹.

El Zebú parece un diminutivo del Bisonte, cuya raza , como la del Buey , tiene grandes variedades , sobre todo por lo tocante al tamaño. El Zebú , aunque originario de países muy calientes , puede vivir y producir en nuestros climas templados : “Yo he visto , dice Mr. Colinson , gran número de estos animales en los Parques del Duque de Richmond y del Duque de Portland , y en otros varios , donde multiplican y producen anualmente Terneros , que son los animales mas lindos del mundo : los padres y madres habian venido de las Indias Orientales ; y la corcova que tienen en la espalda , es al doble mayor en el macho que en la hembra , la qual es tambien menos alta que el macho. El Zebú mama á su madre como los demas Terneros á nuestras Vacas ; pero la leche de la madre se agota en breve en nuestro clima , y se acaba de criar al hijo con otra leche. En casa del Duque de Richmond se mató uno de estos animales , y se halló que su carne no es tan buena como la del Buey ² .”

Tambien en la raza de los Bueyes sin corcova se encuentran individuos muy pequeños que, como el Zebú , pueden formar raza particular.

¹ Viage de Thevenot , tom. III. pag. 113.

² Extracto de una Carta de Mr. Colinson á Mr. de Buffon, su fecha en Londres á 30 de Diciembre de 1764.

Gemelli Careri vió en el camino de Ispahan á Schiras , dos Vacas muy pequeñas que el Baxá de la Provincia enviaba al Rey , las quales no eran mayores que Terneras. Estas Vaquillas , que solo se sustentan de paja , son sin embargo muy gordas ¹ ; y me parece que en general los Zebúes y Bisontes pequeños , como tambien nuestros Bueyes de pequeña estatura , tienen el cuerpo mas carnudo y gordo , que los Bisontes y los Bueyes de tamaño ordinario.

Es muy poco lo que tenemos que añadir á lo que hemos dicho del Búfalo ; y solo diré que en el Mogol se les hace lidiar con los Leones y los Tigres , sin embargo de que casi no pueden valerse de sus astas. En los climas ardientes , y sobre todo en los paises pantanosos , é inmediatos á rios , es muy grande el número que hay de estos animales , de suerte que el agua ó la humedad del terreno parece les son mas necesarios que el calor del clima ² ; y por esta razon no los hay en Arabia , donde casi todas las tierras son áridas. Hácese cazería de Búfalos silvestres , pero con mucha precaucion , pues son feroces , y acometen al hombre quando se sienten heridos. Niebuhr refiere , hablando de los Búfalos domésticos , que , en algunos parages como en Basra , se acostumbra , quando se ordeña la Búfala , introducirle el brazo hasta el codo en la vulva , por

¹ Viage de Gemelli Careri , tom. II. pag. 338. y siguientes. Par. 1719.

² He dicho que los Búfalos procrearían en Francia. Recientemente se ha intentado hacerlos multiplicar en Brandemburgo , cerca de Berlin. Véase la Gazeta de Francia de 9 de Junio de 1775.

haber enseñado la experiencia que esta operacion las hace dar mas leche ¹; lo qual no parece probable, sin embargo de que podria ser que la Búfala, como algunas de nuestras Vacas, hiciese esfuerzos para retener su leche, y que esta especie de operacion suave relaxase la contraccion de sus ubres.

En las tierras del Cabo de Buena Esperanza, el Búfalo es del tamaño del Buey, en quanto al cuerpo; pero tiene las piernas mas cortas, y la cabeza mas ancha, y es muy temido. Por lo comun habita las orillas de los bosques, donde por la cortedad de su vista, se mantiene con la cabeza baxa para distinguir mejor los objetos entre los pies de los árboles; y quando percibe en su contorno alguna cosa que le inquieta, se abalanza á ella con mugidos terribles, y es muy dificil libertarse de su furor: en terreno llano es menos temible: su pelo es roxo y negro en partes; y se ven manadas numerosas de estos animales ².

Adicion del Autor al Uro y al Bisonte.

Mr. Forster me ha informado, que la raza de los Uros no se halla actualmente sino en Moscovia, por haber perecido en la última guerra los que habia en Prusia, y en los confines de Lithuania. El Principe Cantenir habla de ellos en su Descripcion de la Moldavia (*parte I. cap. 7.*) en estos términos: "En las montañas occidenta-

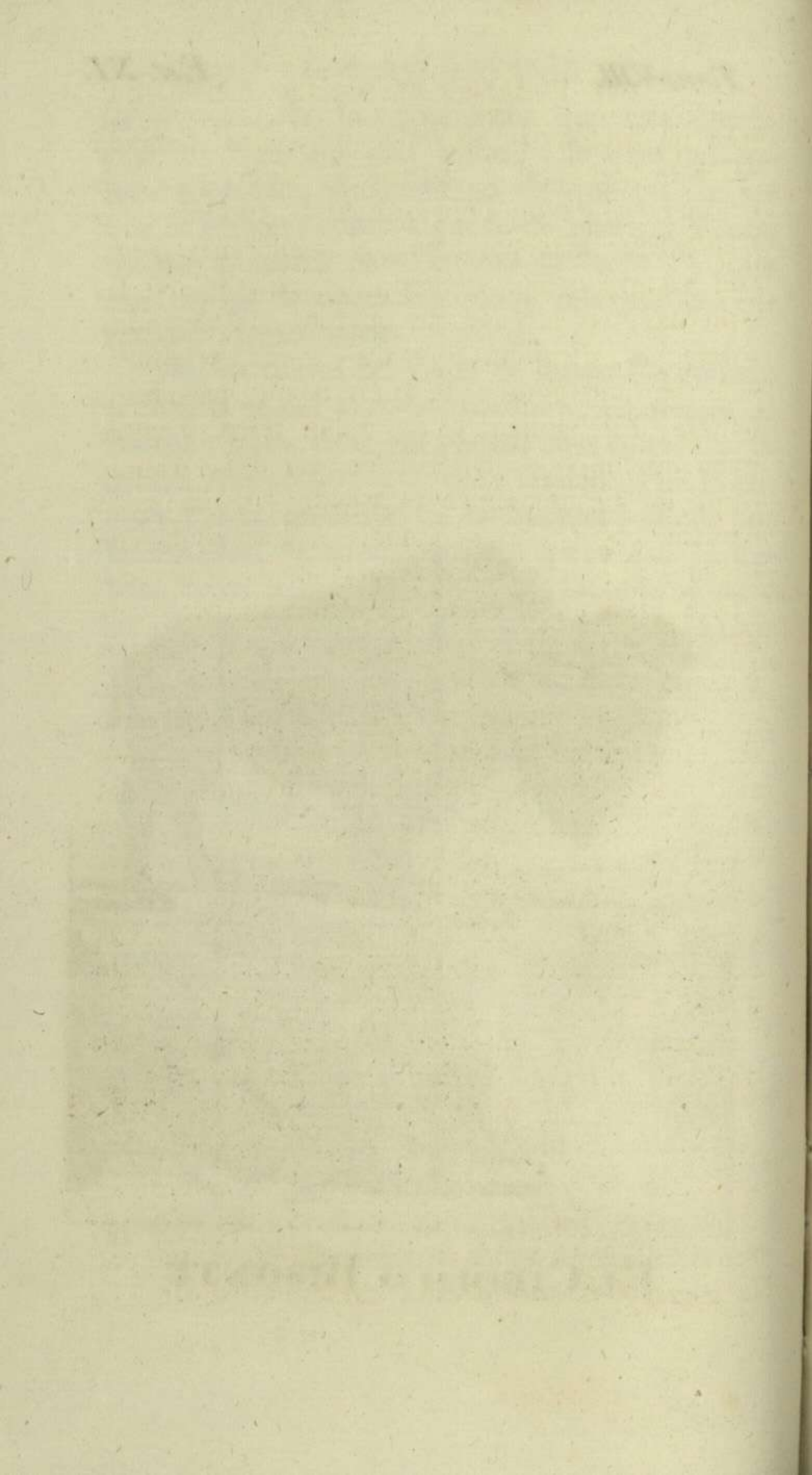
¹ Descripcion de la Arabia, por Niebuhr, pag. 145.

² Nota comunicada á Mr. de Buffon por el Vizconde de Querhoent.



J.R.

EL CÍBOLO Ó BISONTE.



„les de Moldavia , se halla un animal llamado
 „*Zimbr* , el qual es natural de aquel pais : su
 „tamaño es de un Toro ordinario , aunque tiene
 „la cabeza mas pequeña , el cuello mas largo,
 „el vientre menos repleto , ó abultado , y las
 „piernas mas largas : sus cuernos son delgados,
 „derechos , dirigidos á lo alto , y sus extremida-
 „des, bastante agudas, se vuelven muy poco hácia
 „fuera. Este animal es de índole feroz y corre
 „con mucha velocidad : trepa como las cabras
 „por los peñascos mas escarpados , y no se le
 „puede coger sino matándole ó hiriéndole con
 „armas de fuego. Este es el animal , cuya ca-
 „beza puso en el escudo de armas de Moldavia
 „Pragosh , primer Príncipe de aquel pais ; „
 y como el Bisonte se llama en Polaco *Zurb*,
 que no dista mucho de *Zimbr* , puede creerse
 sea este animal el mismo que el Bisonte , pues
 el Príncipe Cantenir le distingue claramente del
 Búfalo , diciendo que este último llega algunas
 veces á las riveras del Niester , y no es natural
 de aquel clima , y asegurando al mismo tiempo
 que el *Zimbr* se halla en las montañas eleva-
 das de la parte occidental de Moldavia , de
 donde es natural.

Aunque los Toros de Europa , los Bisontes
 de América , y los Toros de corcova de Asia no
 difieren bastante unos de otros para constituir
 especies separadas , pues producen juntándose
 unos con otros , con todo , se les debe considerar
 como razas distintas , que conservan sus caracté-
 res peculiares , á ménos de mezclarse , y que por
 la mezcla se borren estos caractéres distintivos

en la série de las generaciones: por exemplo, los Toros de Sicilia, que seguramente son de la misma especie que los de Francia, no dexan de diferenciarse de ellos constantemente por la forma de los cuernos, que son muy notables por su longitud, y por la regularidad de su figura, pues solo tienen una curvatura ligera, y su longitud, medida en linea recta, es comunmente de tres pies y medio, y á veces de quatro, siendo contorneados con mucha regularidad, y todos absolutamente semejantes en su figura; de suerte que todos los Toros de aquella Isla son tan semejantes entre sí, por este carácter, como diferentes, por él, de los demas Toros de Europa.

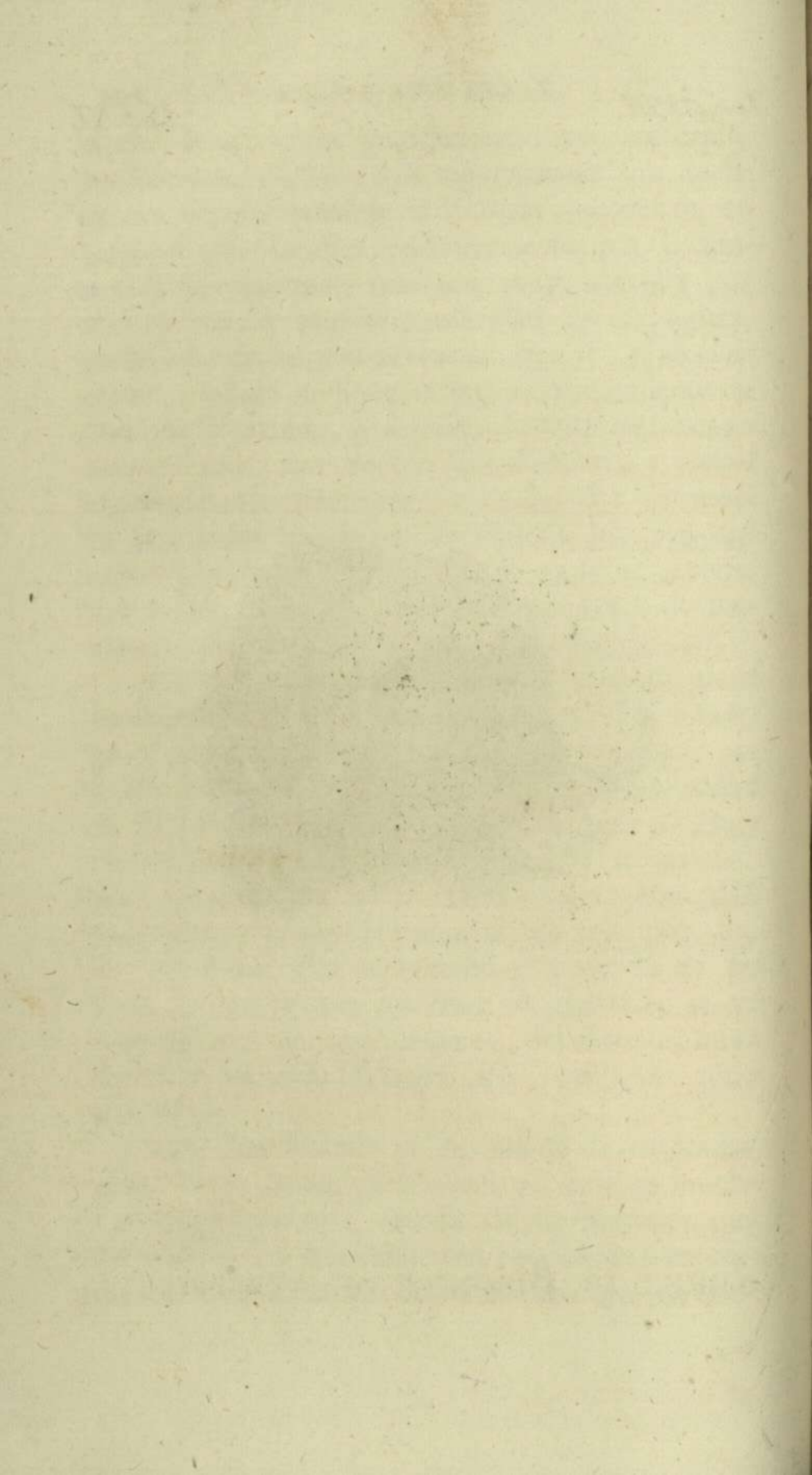
Del mismo modo, la raza de Bisonte tiene en América una variedad constante. La estampa (XI. **) representa una cabeza que nos envió Mr. Magwan, Profesor de la Universidad de Edimburgo, con el nombre de *cabeza de Buey de almizcle*, la qual, en efecto, es del mismo animal descrito por el P. Charlevoix, *tom. III. pag. 132.*, y que dexamos citado á la pág. 83. de este tomo. Por el tamaño y posicion de las astas de este Bisonte, ó *Buey de almizcle*, se vé que difiere, por este carácter, del Bisonte, cuya figura se vé en la estampa XI., con astas muy diferentes.

Este fué hallado en la latitud de 70 grados, cerca de la Bahía de Baffin: su lana es mucho mas larga y espesa que la de los Bisontes que habitan en las Regiones mas templadas: su corpulencia es la de un Toro de Europa de me-



CABEZA DE BISONTE DE ALMIZCLE.

J. Aronius.



diana estatura : su pelo , ó por mejor decir , la lana que tiene debaxo del cuello y del vientre, le llega hasta tierra ; y se mantiene de muzgo blanco ó de *lichen*.

Los dos cuernos de este Buey de almizcle se reunen en su basa , ó mas bien no tienen sino un origen comun en la parte superior de la cabeza , la qual es del largo de dos pies y nueve pulgadas , midiéndola desde la extremidad de la nariz hasta el parage en que se juntan los dos cuernos : el intervalo entre las extremidades de estos , es de dos pies , 10 pulgadas y 4 líneas ; y la cabeza tan ancha , que la distancia desde el centro de un ojo al del otro es de un pie , 6 pulgadas y 8 líneas. Por lo demás de la descripción de este animal , puede verse la que ha dado el P. Charlevoix , y que dexamos citada en la página 83. de este tomo , pues Mr. Magwan nos asegura que conviene perfectamente al animal.

En la pág. 92. he dicho , que habiéndome informado de si todavía subsistian Bisontes en Escocia , me respondieron que no habia memoria de ellos. Mr. Forster me escribe , que no me informaron bien. “La raza de los Bisontes blancos,
”dice , subsiste aún en Escocia , donde los Señores , y particularmente el Duque de Hamilton,
”el Duque de Queembury , y entre los Pares Ingleses , el Conde de Tankarville , han conser-
”vado en sus Parques de Chatelherault y de
”Drumlasrig , en Escocia , y de Chillingham , en
”el Condado de Northumberland , en Inglaterra,
”esta raza de Bisontes silvestres , los quales con-

„servan todavía mucho de la ferocidad é índole
 „montaraz de sus ascendientes: al menor ruido
 „huyen y corren con ligereza asombrosa; y
 „quando se quiere coger alguno, es preciso ma-
 „tarle á fusilazos; pero esta caza no es siem-
 „pre segura, pues si solo se hiere al animal,
 „éste, lejos de huir, corre á los cazadores, y
 „los atravesaria con sus astas, si no hallasen
 „medio de evitarle, ya sea subiéndose á un arbol,
 „ó refugiándose á alguna casa.

„Aunque estos Bisontes aman la soledad, sin
 „embargo se acercan á las habitaciones, quan-
 „do la escasez de pastos en el invierno, y por
 „consiguiente la hambre, los obliga á venir á
 „tomar el heno que les suministran baxo de co-
 „bertizos. Estos Bisontes silvestres no se mezclan
 „nunca con la especie de nuestras Vacas: tienen
 „el cuerpo blanco, y el hocico y las orejas ne-
 „gras: su tamaño es de un Toro comun de me-
 „diana estatura; pero tienen las piernas mas lar-
 „gas y las astas mas hermosas: los machos pesan
 „cerca de 530 libras, y las hembras cerca de
 „400: su cuero es mejor que el del Buey co-
 „mun; pero lo mas extraño en ellos es que,
 „por la duracion de su domesticidad, han per-
 „dido el pelo largo que tenian antes. Boecio
 „dice: *Gignere solet ea silva boves candidissi-
 „mos in formam leonis jubam habentes, &c.*
 „Descrip. Regni Scotiae, fol. 11. Al presente no
 „tienen aquella melena de pelos largos, y en
 „ésto difieren de todos los Bisontes que cono-
 „cemos.

*Adicion del Autor á los artículos del Búfalo,
el Uro y el Bisonte.**Del Búfalo.*

En orden á este animal he recibido de Roma excelentes noticias de parte de Monseñor Caetani. Este ilustre Prelado las ha acompañado con una muy atenta y juiciosa crítica de algunos errores en que yo habia incurrido, por la qual debo manifestarle todo mi agradecimiento, dando al público sus sabias observaciones, en que encontrará mas luces de las que yo pude comunicarle sobre la Historia Natural de este animal útil.

Dixe en la pág. 38. que “el Búfalo, aunque tan comun actualmente en Grecia, y doméstico en Italia, no fué conocido de los Griegos ni de los Romanos, pues nunca hubo en los idiomas de aquellos Pueblos voz que le significase: que la misma palabra *Búfalo* indica ser de origen estrangero, y no tiene su raiz en la lengua Latina ni en la Griega.....: que los Modernos le han aplicado indebidamente el nombre *Bubalus*, que en Griego y en Latin indica á la verdad un animal de Africa, pero muy diferente del Búfalo, como es facil demostrarlo por los pasages de los Autores antiguos; y que, si la voz *Bubalus* se hubiese de aplicar á algun género, perteneceria mas bien al de la Gazela, que al del Buey ó al del Búfalo.”

Monseñor Caetani observa “que Roberto Esteban, en el *Thesaurus linguæ latinæ*, hace

„mencion de dos voces derivadas del Griego,
 „por las quales se vé que los Bueyes , en cuyo
 „género están comprehendidos los Búfalos , se
 „nombraban con un nombre casi semejante á la
 „palabra italiana *Buphalo* : *bupharus dicitur*
 „*terra quæ arari facilè potest , nam Pharos*
 „*aratio est , sed & bovis epitheton.* El mismo
 „Esteban dice , que la voz *bupharus* era el epi-
 „teto que daban á Hércules , porque comia Bue-
 „yes enteros. Todos tienen noticia de la célebre
 „fiesta de los Atenienses , llamada *buphonia* , que
 „se celebraba despues de los misterios , inmolan-
 „do un Buey , con cuyo sacrificio de tal modo
 „se daba fin á toda matanza , que se desterraba
 „hasta el cuchillo que habia servido para dar
 „muerte al Buey sacrificado ; y nadie ignora
 „que los Griegos mudaban la letra *n* en *l* , co-
 „mo la voz griega *nabu* en *labu*. Herodoto usa
 „de la voz *labunismus* , que Beroso escribe *nabu-*
 „*nisus* , como nos lo enseñan Escaligero , de
 „*Emendatione temporum* , cap. VI. , y los frag-
 „mentos de Beroso. Del mismo modo , la voz
 „griega *mneymon* se mudaba en *mleymon* , sobre
 „lo qual se puede consultar á Pitisco , *Lexicon* ,
 „*litt. n* : de donde se debe inferir que la voz
 „*buphonia* se podia escribir y pronunciar en
 „griego *buphonia*. Pitisco , *Lexicon antiquit. Rom.*
 „*litt. l* , dice que los Romanos usaron muchas
 „veces de la letra *l* en lugar de la *r* , á causa
 „de la pronunciacion mas suave de la primera ,
 „por lo qual Calpurnio , en el verso 39 de su
 „primera Egloga pone *flaxinea* en lugar de *fra-*
 „*xinea* ; y es muy probable que para esta mu-

„danza se valiese de la autoridad de manuscri-
 „tos antiguos. El mismo Pitisco dice tambien
 „que Bochart , en su Geografia , recopila gran
 „número de exemplos de esta mudanza de la *r*
 „en *l* ; y finalmente , Moreri , en su Diccionario,
 „letra *r* , dice claramente que la letra *r* se con-
 „vierte en *l* , como *Capella* , de *Caper*. A vista
 „de todas estas autoridades , es difícil dexar de
 „creer , que la palabra *bupharus* no sea la mis-
 „ma que *buphalus* ; de donde se deduce que esta
 „voz tiene su raiz en la lengua Griega.

„En quanto á los Latinos , vemos en Escalí-
 „gero , *de Causis linguæ Latinæ* , que hubo tiem-
 „po en que , en vez de la letra *f* se escribia y
 „pronunciaba *b* , como *bruges* , por *fruges* : tam-
 „bien en Ciceron se encuentra *fremo* , que viene
 „del griego *bremo* ; y finalmente Nonio Mar-
 „celo , *de Doctorum indagine* , pone *siphilum* por
 „*sibilum* : de que se infiere que los Latinos pu-
 „dieron con bastante motivo nombrar á este ani-
 „mal *bubalus* , de cuya voz sacó Aldrovando
 „*Buffelus* , y los Italianos *Bufalo*. La lengua
 „Italiana está llena de voces latinas corrompidas,
 „y muchas veces ha convertido en *f* la *b* de los
 „Latinos , como en *bifolco* de *bibulcus* , y *tar-*
 „*tuso* de *tubera* ; segun lo qual , *bufalo* viene de
 „*bubalus* y , como queda demostrado , *Bufalus*
 „no es otra cosa que el *bupharus* ; lo que es
 „prueba de que la voz *bufalo* tiene su raiz en las
 „lenguas Griega y Latina. „

Monseñor Caetani manifiesta aquí sin duda
 una vasta erudicion : sin embargo , debemos ob-
 servar que sus razones son mas oportunas para

probar la posibilidad de derivar el nombre del Búfalo de algunas voces de las lenguas Griega y Latina, que para deducir que realmente este nombre haya estado en uso entre los Latinos ó los Griegos, pues la voz *bupharus* significa propiamente una tierra de labor, y no tiene mayor analogía con el Búfalo que con el Buey comun; y en quanto al epíteto de *comedor de Bueyes*, dado á Hércules, debe escribirse *buphagus* y no *bupharus*.

Con motivo de haber yo dicho " que el Búfalo, originario de los países mas ardientes de Africa y de la India, no fué transportado á Italia y naturalizado en ella hasta cerca del siglo VII." observa Monseñor Caetani " que la naturaleza misma de este animal dá fundado motivo para dudar que pueda ser originario de Africa, país caliente y árido que de ningun modo conviene al Búfalo, el qual se complace mucho en los pantanos y en el agua; donde voluntariamente se sumerge para refrescarse, y con dificultad tendria en Africa este recurso. A esta consideracion añade nueva fuerza la confesion que el mismo Mr. de Buffon hace en el artículo del Camello, de no haber Bueyes en Arabia, á causa de la sequedad del país; y tanto más, quanto el Buey no parece tan amante del agua como el Búfalo. Las Lagunas Pontinas y las marismas de Sena son los parages de Italia, que se consideran mas adecuados para estos animales, y sobre todo las primeras han sido casi siempre la habitacion de los Búfalos, para los quales parece tan propio y natural aquel ter-

„reno húmedo y pantanoso , que en todos tiem-
 „pos ha creído el Gobierno deber asegurarles su
 „permanencia en él ; en cuya consecuencia los
 „Papas tienen señalada y determinada , desde
 „tiempo inmemorial , una porcion de aquel ter-
 „reno , la qual han destinado únicamente para
 „pasto de los Búfalos ; y de esto puedo hablar
 „con tanta mas certeza , quanto mi familia , pro-
 „pietaria de dichos terrenos , ha estado siempre
 „y está actualmente obligada , en virtud de Bulas
 „de los Papas , á conservarlos solo para pasto de
 „los Búfalos , sin poder sembrarlos. ”

Es constante que en toda la Italia no hay terreno tan á propósito para los Búfalos como el de las Lagunas Pontinas ; pero me parece que Monseñor Caetani toma las cosas demasiado á la letra , quando de aquí infiere que el Africa no puede ser el pais originario de estos animales, que gustan demasiado del agua y de los pantanos para ser naturales de un clima tan ardiente , pues con el mismo argumento se probaría, que el Hippopótamo y el Rinoceronte no pertenecen al Africa ; y tambien me parece que el pretender , por haber yo dicho que no hay Bueyes ni Búfalos en Arabia , á causa de la sequedad del pais y de la falta de agua , que lo mismo debe suceder en Africa , es ampliar demasiado la consecuencia de mi asercion , como si todas las Regiones de Africa fuesen Arabias , y las riveras muy húmedas del Nilo , el Zayre y el Gambia , y la antigua *Palus tritonides* no fuesen parages húmedos y tan á propósito para los Búfalos como el baxo y corto terreno de las Lagunas Pontinas.

“Respetando la impugnacion que Mr. de
 ”Buffon hace de lo dicho por Belon , no se con-
 ”cibe en que se funda para creer imposible la
 ”perfeccion de la especie del Búfalo en Italia.
 ”Mr. de Buffon sabe mejor que nadie , que casi
 ”todos los animales experimentaron , mudando
 ”de clima , poca ó mucha alteracion en su orga-
 ”nizacion , ya sea perfeccionándose , ó ya desme-
 ”jorándose. La giba ó corcova es sumamente
 ”comun en Arabia : la raquitis es enfermedad
 ”casi universal para las bestias en aquellos climas:
 ”el Camello , el Dromedario , el Rinoceronte , y
 ”hasta el Elefante la padecen con frecuencia....

”Aunque Mr. de Buffon , en su artículo del
 ”Búfalo no hace mencion del olor de almizcle
 ”que exhalan estos animales , no es menos cierto
 ”que este olor fuerte es natural y particular en
 ”los Búfalos ; y yo mismo he formado el pro-
 ”yecto de sacar almizcle de los excrementos del
 ”Búfalo , casi como en Egipto se hace la sal
 ”amoniaca con el orin y los excrementos del
 ”Camello ¹ , cuya execucion me será facil,
 ”pues , como dexo dicho , los pastos de los Bú-
 ”falos , en el Estado Eclesiástico , están en feudos
 ”de mi familia.....

”Tambien observo , en orden á los Bueyes
 ”inteligentes de los Hotentotes , de que habla
 ”Mr. de Buffon , ser este instinto particular una

¹ *NOTA.* La sal amoniaca se extrae , mediante la com-
 bustion del estiercol del Camello , del olin que esta com-
 bustion produce , y no se extraerá seguramente por los
 mismos medios la parte odorifera y almizclada de los ex-
 crementos del Búfalo.

„nueva analogía con los Búfalos que hay en las
 „Lagunas Pontinas , cuya memoria se tiene por
 „cosa única.....

„Finalmente , debe causar admiracion que
 „un animal tan importante y útil no haya sido
 „nunca pintado ni grabado , siendo así que Sal-
 „vador Rosa y Esteban Bella nos dexaron pin-
 „turas y estampas de diferentes animales de Ita-
 „lia. Sin duda estaba reservado para el célebre
 „restaurador de la Historia Natural ser el pri-
 „mero que la enriqueciese con la stampa de
 „este animal , todavía muy poco conocido.”

En un Suplemento á estas primeras reflexio-
 nes que me habia enviado Monseñor Caetani,
 añade este Prelado nuevas pruebas , ó á lo mé-
 nos nuevas congeturas sobre la antigüedad de
 los Búfalos en Italia , y sobre el conocimiento
 que de ellos tenian los Latinos , los Griegos y
 hasta los Judíos ; y como , aunque estas indivi-
 dualidades de erudicion no tienen relacion inme-
 diata con la Historia Natural , pueden dar en
 ella algunas luces , así con este objeto como con
 el de manifestar mi gratitud al Autor , he creido
 deber extractarlas aquí.

“ Me persuado , dice Monseñor Caetani , ha-
 „ber probado con las reflexiones precedentes , que
 „el Búfalo fué conocido de los Griegos y de los
 „Latinos , y que su nombre tiene raiz en ambas
 „lenguas ¹ ; y en quanto á la Latina , todavía

¹ Monseñor Caetani ha probado que la voz Búfalo puede tener su raiz en ambas lenguas , pero no que esta misma voz se haya usado entre los Griegos ni los Romanos , ni por consiguiente , que unos ni otros tuviesen conocimiento del Búfalo.

„invoco á mi favor la autoridad de Du Cange,
 „el qual en su Glosario dice en la voz *Bubalus*;
 „*bubalus*, *bufalus*, *buflus*, citando un verso del
 „séptimo libro del 4.º Poema de Venancio, Obis-
 „po de Poitiers, célebre Poeta del siglo V.

Seu validi bufali ferit inter cornua campum.

„En quanto á la voz *Buflus*, es sacada de
 „*Albertus Aquensis*, lib. II. cap. 43., de Julio
 „Scalígero, *Exercit.* 206. n. 3. y de Lindembro-
 „gio, *ad Ammiani*, lib. XXII. &c. como puede
 „verse en Du Cange. Es verdad que el siglo V.
 „no fué el de la bella Latinidad; pero como
 „aquí no se trata de la pureza y elegancia de
 „la lengua, sino de un punto meramente gra-
 „matical, no dexa de deducirse que este exem-
 „plo indica una grande analogía entre el *bu-*
 „*balus* de los Latinos, el *Bufalo* de los Italianos
 „y el *Buffle* de los Franceses, probándose aun
 „mas formalmente esta analogía por un pasage
 „de Plinio, en orden á la costumbre que tenian
 „los Judíos de comer berza con la carne de
 „Búfalo.

„Por fin observarémos, en lo tocante á la len-
 „gua Griega, que el texto mas favorable á la
 „opinion de Mr. de Buffon, es el de Bochart, el
 „qual en su *Hierozoicon*, part. 1. lib. 3. cap. 22
 „dice *vocem græcam bubalon esse Capræ speciem*;
 „pero no admite duda que esta autoridad es la
 „misma de Aristóteles, como tambien de Aldro-
 „vando y de Jonston, que copiaron en esta par-
 „te á aquel Filósofo.

„Ultimamente , es facil demostrar que el co-
 „nocimiento que se tiene del Búfalo , sube á una
 „época mucho mas remota. Todos los Intérpretes,
 „y los Comentadores Hebreos concuerdan en de-
 „cir que en el mismo Pentatéuco se hace mencion
 „del Búfalo. Segun ellos la voz *jachmur* significa
 „*Búfalo*. Los Setenta , en el Deuteronomio , dan
 „la misma interpretacion poniendo por equivalen-
 „te de la voz *jachmur* la de *bubalus* ; y ade-
 „mas , ha sido tradicion constante , entre los He-
 „breos , que *jachmur* era el Búfalo ; sobre lo qual
 „se puede ver la version Italiana de la Biblia,
 „por Deodati , y la de Antonio Brucioli , que
 „precedió á Deodati..... Otra prueba de que los
 „Judíos tuvieron conocimiento del Búfalo en to-
 „dos tiempos es , que en el libro tercero de los
 „Reyes , *cap. IV. vers. 22 y 23* , se dice que
 „se ponia Búfalo en la mesa de Salomon ; y en
 „efecto , ésta era una de las carnes prescritas
 „por la legislacion de los Judíos , y su uso sub-
 „siste aun entre ellos..... Los Judíos , como lo
 „dice muy bien Mr. de Buffon , *son los únicos*
 „*que en Roma acostumbran matar Búfalo en sus*
 „*carnicerías* ; pero es de notar que casi nunca
 „le comen sino sazónándole con berzas , y seña-
 „ladamente el dia de su año nuevo , que siem-
 „pre cae en Septiembre ú Octubre , y cuya so-
 „lemnidad les estaba ordenada en el *cap. 12. del*
 „*Exodo , vers. 14*..... Plinio lo dixo expresamen-
 „te : *carnes bubalas , additi caules , magno lig-*
 „*ni compendio percoquunt* , lib. 23. cap. 7. Este tex-
 „to es terminante ; y contrayéndole al uso cons-
 „tante y perpetuo de los Judíos , no cabe duda

„en que Plinio quiso hablar del Búfalo. Esta
 „costumbre de los Judiós de Roma dá mucha
 „fuerza á esta observacion, por ser incontestable-
 „blemente sus familias las mas antiguas de esta
 „Capital, no habiendo salido de Roma desde el
 „tiempo de Tito hasta el presente, y habitando
 „todavía el mismo barrio, en que, segun Ju-
 „venal, vivian antiguamente. Los mismos Judiós
 „han conservado con el mayor esmero sus usos
 „y costumbres; y en quanto á sazonar la carne
 „de Búfalo con berzas, quizá la razon ha con-
 „tribuido tanto como la supersticion. La berza
 „en Hebreo se llama *cherub*, voz que significa
 „tambien *multiplicacion*; y habiéndoles hecho
 „imaginar este doble sentido que la berza era
 „favorable para tener numerosa posteridad, han
 „agregado esta hortaliza á su primer banquete
 „anual, tomándola por indicio favorable para
 „crecer y multiplicar, segun el pasage del Gé-
 „nesis ¹.

„Ademas de las pruebas literales, que mani-
 „fiestan haber sido conocido el Búfalo desde tiem-
 „pos muy remotos, se puede evidenciar lo mis-
 „mo con monumentos auténticos. Es verdad que
 „estos monumentos son raros; pero consiste sin

1 No disputarémos á Monseñor Caetani, que la voz Hebrea
Cherub signifique *berza*; pero como sabemos que tambien
 significa *Buey*, y por otra parte nosotros hemos traducido la
 voz *Cherub*, dándola por equivalente la de *Querubin*, pare-
 ceria estraño encontrar significados en una misma palabra
 una Berza, un Buey y un Angel, si no se supiese que la len-
 gua Hebrea es tan escasa de voces distintivas, que una
 misma voz significa muy freqüentemente cosas del todo di-
 versas.

„duda en el desprecio con que los Griegos, se-
 „gun nos dice Herodoto, miraban las supersti-
 „ciones Egipcias, el qual no permitió á los ar-
 „tífices Griegos emplear su talento en esculpir
 „efigies de una divinidad tan fea y vil á sus ojos
 „como lo era un Buey ó un Búfalo.

„Los Latinos, serviles imitadores de los Grie-
 „gos, no hallando modelos de este animal, le
 „descuidaron igualmente; de suerte que son ra-
 „rísimos los monumentos en que se vé repre-
 „sentado; pero su corto número basta para pro-
 „bar la antigua exístencia del Búfalo en estos
 „países. Yo poseo una cabeza antigua de Búfa-
 „lo, encontrada recientemente en una excavacion
 „hecha en la Casa de Campo del Emperador
 „Adriano, en Tivoli, la qual es un monumen-
 „to muy precioso, así por ser el único de su
 „especie que hay en Roma, como por el pri-
 „mor de la escultura. Es verdad que no se sabe
 „haya otro monumento antiguo que represente
 „al Búfalo, ni medalla en que se halle su figu-
 „ra, sin embargo de haber muchas en que se
 „ven figurados varios animales.

„Tal vez objetará Mr. de Buffon que este
 „pedazo de escultura seria copiado por algun
 „Búfalo de Egipto ó de qualquiera otro país, y
 „no de Roma ni de Italia; pero, aun suponien-
 „do este hecho, del qual no pueden darse prue-
 „bas en pró ni en contra, siempre resultará, que
 „los Romanos no colocarian la cabeza de Búfalo
 „en una soberbia casa de Campo del Emperador
 „sin haber dádola nombre, y que por consi-
 „guiente tuvieron conocimiento de aquel animal.

„La cabeza de que se trata es tan perfecta-
mente regular, que parece haber sido modelada
por una cabeza natural de Búfalo, del modo
que nos dice la Historia modelaban los Egipcios
sus estatuas por los mismos cadáveres.”

Finalmente, someto estas nuevas observaciones á las luces superiores de Mr. de Buffon; y aunque no me lisongeo de que cada una de mis pruebas sea decisiva, entiendo que el conjunto de ellas hace ver que el Búfalo fué conocido de los antiguos: proposicion contraria á la del ilustre Naturalista, á quien en esta parte no temo oponerme, esperando de su indulgencia que disculpará mi temeridad, y me permitirá hacerle presentes algunas particularidades concernientes al Búfalo, que tal vez no habrán llegado á su noticia, y que no pueden ser indiferentes para un Filósofo como Mr. de Buffon, que ha consagrado su vida á admirar y publicar las maravillas de la Naturaleza.

La aversion del Búfalo al color encarnado es general en todos los Búfalos de Italia, sin excepcion; lo qual parece indicar que estos animales tienen los nervios ópticos mas delicados que los quadrúpedos conocidos. La debilidad de su vista confirma esta congetura. En efecto, este animal dá muestras de sufrir con impaciencia la luz: vé mejor de noche que de dia; y su vista es tan confusa y corta, que si enfurecido persigue á un hombre, basta echarse en tierra para que no le encuentre, pues el Búfalo tiene de la vista por todas partes buscándole, sin percibir que le tiene cerca.....

La memoria de los Búfalos es superior á la de otros muchos animales. Nada hay mas comun que el verlos volver solos y de su propia voluntad á sus querencias desde una distancia de 40 ó 50 millas, como desde Roma á las Lagunas Pontinas. Los Pastores de los Búfalos jóvenes les ponen nombre á cada uno, y para enseñarles á conocer este nombre, le repiten con frecuencia de un modo que se acerca al canto, acariciándolos al mismo tiempo debaxo de la barba. Los jóvenes Búfalos se instruyen de este modo en poco tiempo, y nunca olvidan aquel nombre, al qual responden puntualmente, deteniéndose, aunque se hallen mezclados entre una manada de dos ó tres mil Búfalos. La costumbre que adquiere el Búfalo, oyendo pronunciar este nombre en cadencia, es tal, que sin esta especie de canto, no permite que nadie se le acerque, quando ya es grande, y particularmente la hembra para dexarse ordeñar¹; de suerte que no permitiéndola su ferocidad natural acomodarse á esta extraccion artificial de su leche, el Pastor que quiere ordeñar la Búfala, se ve precisado á tener cerca de ella el hijo, ó si éste ha muer-

¹ Véase lo que hemos dicho en la penultima adicion á los artículos del Buey, del Bisonte, del Zebu y del Búfalo, sobre la repugnancia de la Búfala á dexarse ordeñar, y sobre el medio extraño que se ha imaginado para vencerla, que es entrarla el brazo en la vulva durante el tiempo de la extraccion de la leche. Esta práctica del Cabo de Buena Esperanza no ha llegado á Roma; y ademas, como el tomo de Suplementos en que se publicó dicha adicion, no se dió á luz hasta el año de 1776, parece que Monseñor Caetani no tuvo noticia de este hecho, el qual acaso no será cierto.

to, á engañarla cubriendo con la piel del muerto á otro qualquier Búfalo pequeño, pues sin esta precaucion, que de una parte prueba la estolidez de la Búfala y de ótra lo fino de su olfato, es imposible ordeñarla: de que se deduce que si la Búfala rehusa su leche, aun á otro Búfalo pequeño que no es el suyo, no es de admirar que no permita la mame un Ternerillo, como lo observa muy bien Mr. de Buffon.

La circunstancia de la especie de canto necesario para poder ordeñar la Búfala, trae á la memoria lo que dice el Monge Bacon en sus observaciones (*viage de Asia por Bergeron, tom. II*), y es, que pasado Moal y los Tártaros que habitan hacia el oriente, hay *Vacas que no permiten las ordeñen si no se canta*; y añade luego, *que el color roxo las pone tan furiosas, que hay peligro de perder la vida estando cerca de ellas*. Es indubitable que estas que Bacon llama Vacas no son sino Búfalas; lo qual prueba tambien que este animal no pertenece con exclusion á los climas calientes.

El color negro y el gusto desagradable de la carne de Búfalo pudieran hacer creer que la leche participa de estas malas cualidades; pero al contrario es muy buena, y solo conserva cierto gusto de almizcle, algo parecido al de la nuez moscada. De esta leche se hace manteca excelente, de un sabor y una blancura superiores á la de Vaca; y sin embargo de no fabricarse en la campiña de Roma por ser muy costosa, hay allí gran consumo de la misma leche preparada de otros modos. Lo que comunmente

llaman huevos de Búfalo, son unos quesillos pequeños, y de un gusto muy delicado, a los quales dan la figura de huevos. Hay otra especie de queso que los Italianos llaman *Provatura*, que se hace tambien de leche de Búfala, pero que no es de tan buena calidad como el de los huevos. La plebe consume mucha cantidad de este último queso; y los Pastores de Búfalos casi no se mantienen sino del producto de la leche de estos animales.

El Búfalo es muy ardiente en sus amores: combate con furor por la hembra; y quando consigue la victoria, procura gozar de ella en secreto. La hembra no pare sino en la primavera, y por consiguiente una sola vez al año; y sin embargo de tener quatro ubres, no produce sino un solo hijo, y si por casualidad pare dos, casi siempre paga con la vida esta fecundidad. Dos años consecutivos dá producto, y descansa en el tercero, en el qual permanece esteril, aunque reciba al macho. Su fecundidad empieza á los quatro años, y acaba á los doce: quando entra en calor, llama al macho con un mugido particular, y le recibe parada, en vez de que la Vaca recibe á veces al Toro caminando.

Sin embargo de nacer y criarse el Búfalo en manadas de su especie, conserva su ferocidad natural, de suerte que no se puede hacer uso de él hasta estar domado. A los quatro años se marca á estos animales con un hierro ardiente á fin de poder distinguir los Búfalos de una manada de los de ótra.... A la marca se sigue la castracion, la qual se executa á los quatro años,

no por compresion de los testículos, sino por incision y amputacion. Esta operacion parece necesaria para mitigar el ardor violento y furioso del Búfalo en los combates, y disponerle al mismo tiempo á recibir el yugo para los diferentes usos en que se le quiere emplear.... Poco despues de la castracion se le pone un anillo de hierro en la nariz.... ; pero la fuerza y la ferocidad del Búfalo exígen mucho arte para lograr ponerle este anillo. Despues de haberle hecho caer por medio de una cuerda con que se le enlazan las piernas, los hombres destinados para este efecto se echan sobre él para atarle los quatro pies juntos, y le ponen en la nariz el anillo de hierro, á que se sigue el desatarle y dexarle en libertad: el Búfalo corre á todas partes, y chocando con quanto encuentra, procura desembarazarse del anillo; pero con el tiempo se acostumbra á él insensiblemente, y el hábito, no menos que el dolor, le reducen á la obediencia. Condúcenle con una cuerda atada al anillo, el qual se cae despues por sí mismo, mediante el esfuerzo continuo de los conductores, tirando de la cuerda; pero entonces ya el anillo es inútil, porque el Búfalo con la edad no se resiste á obedecer.

El Búfalo parece mas á propósito para las fiestas que sirven de diversion al Público, señaladamente en España; por cuya razon los Señores Italianos que tienen Búfalos, no emplean en ellas sino estos animales.... La ferocidad natural del Búfalo se aumenta quando es excitada, y hace esta fiesta muy divertida para los circuns-

tantes. En efecto, el Búfalo persigue al hombre con tenacidad hasta en las casas, cuyas escaleras sube con facilidad particular, y aun se asoma á las ventanas, desde las quales salta á la plaza, y á veces salva las barreras y los muros, quando los gritos del Pueblo le han puesto furioso.... Yo he sido muchas veces testigo de estas fiestas que se celebran en los feudos de mi familia. Hasta las mugeres tienen valor de presentarse en la palestra; y me acuerdo de haber visto el exemplar de ésto en mi madre,

La fatiga y el furor del Búfalo en esta especie de fiestas le hacen sudar mucho: su sudor abunda en una sal sumamente acre y penetrante; y esta sal parece precisa para disolver la caspa de que su piel está casi siempre cubierta....

Nadie ignora que el Búfalo es animal ruminante; y siendo la ruminacion muy favorable para la digestion, se sigue que el Búfalo no es propenso á expeler flatos. Aristóteles habia hecho esta observacion quando dixo: *Nullum cornutum animal pedere....*

El término de la vida del Búfalo es casi el mismo que el del Buey, esto es, á los 18 años, sin embargo de vivir algunos 25; y comunmente se le caen los dientes algun tiempo antes de morir. En Italia es muy raro el que les dexen terminar su carrera, pues pasados los 12 años, se acostumbra engordarlos, y venderlos á los Judíos de Roma, aunque algunos habitantes del campo, obligados de la miseria, comen tambien de su carne, la qual, en la Tierra de Labor del Reyno de Nápoles, y en el Patrimonio de S. Pe-

dro , se vende públicamente dos veces cada semana. Los cuernos del Búfalo son muy buscados y estimados : su piel se emplea en correas para los arados , en hacer crivas , y en forrar cofres, no empleándola como la del Buey , en hacer suelas de zapatos , por ser muy pesada , y penetrarla el agua facilmente....

En toda la extension de los Lagos Pontinos solo hay una Aldea que provee de Pastores de Búfalos : llámase *Cisterna* , por estar situada en un parage en que no hay mas agua que la que se recoge en cisternas ; y es uno de los feudos de mi familia.... Los habitadores , dedicados casi todos á guardar manadas de Búfalos , son al mismo tiempo los mas diestros , y los mas apasionados á la especie de fiestas de que hemos hablado....

Sin embargo de ser el Búfalo animal fuerte y robusto , es delicado , de suerte que padece igualmente con el exceso del calor ó del frio ; y así en el rigor del verano se le vé buscar la sombra y el agua , y en lo rívido del invierno, los bosques mas espesos : pudiendo deducirse de este instinto , que el Búfalo es mas bien originario de los climas templados , que de los muy ardientes ó muy frios.

Ademas de las enfermedades que son comunes al Búfalo y á los demas animales , hay una particular á su especie , y que solo le acomete en sus primeros años.... Esta enfermedad se llama *Barbona* , con alusion al sitio mas comun del mal , que es la garganta y debaxo de la barba. Há poco tiempo que expresamente hice un viage para ser testigo del principio , pro-

gresos, y fin de esta enfermedad, acompañado de un Médico y un Cirujano, á fin de poder estudiarla, y adquirir conocimiento exácto y raciocinado de su causa, ó á lo ménos de su naturaleza, para ofrecer á Mr. de Buffon una descripción puntual y sistemática de ella; pero habiéndome avisado tarde, y cesado ya la enfermedad, que solo dura 9 dias, no pude adquirir mas luces que las que resultan de la práctica y experiencia de los Pastores de Búfalos....

Los síntomas de esta enfermedad, á lo ménos los exteriores, son muy fáciles de conocer. El primero es la lacrimacion: luego repugna el animal toda especie de alimento: casi al mismo tiempo se hincha considerablemente su garganta, y á veces tambien todo el cuerpo: tan presto coge de los pies como de las manos; y parte de la lengua le sale de la boca, rodeada de una espuma blanca que el animal expele....

Los efectos de este mal son tan pronto como terribles, pues en pocas horas, ó quando más en un dia, pasa el animal por todos los grados de la enfermedad, y muere. Quando se declara el mal en una manada de Búfalos, acomete á todos los que no han llegado al tercer año, y si son de un año de edad, casi todos perecen: entre los de dos años hay muchos á quienes no alcanza el contagio, y suele escapar gran número de los que le padecen; y finalmente, llegados los Búfalos á los tres años, están casi seguros de escapar, pues es muy raro que á esta edad le padezcan, no habiendo exemplar de que pasados los tres años adolezcan de esta enfermedad, la qual,

por consiguiente , empieza por los Búfalos mas jóvenes , siendo las primeras víctimas los que todavía maman ; y quando la madre , por lo fino de su olfato , percibe en su hijo el principio de la dolencia , es ella la primera que le condena negándole la leche. Esta *epizoocia* se comunica con extraordinaria rapidez , de suerte que en el espacio de 9 dias , quando más , una manada de Búfalos jóvenes se halla toda infestada , por numerosa que sea. Los que adquieren el mal en los 6 dias primeros , perecen casi todos , por lo comun , en vez de que los que empiezan á padecerle en los tres últimos dias escapan regularmente , porque desde el sexto dia de la *epizoocia* el contagio vá siempre declinando hasta el noveno , en que parece se reúne en un solo animal , del qual hace , para decirlo así , su víctima de expiacion....

No tiene estacion fixa este mal , y solo ha manifestado la experiencia ser mas comun y mortífero en la primavera y el verano , que en el otoño y el invierno.... Se ha observado por punto general , que esta enfermedad se declara ordinariamente , quando despues de los calores hay lluvias que hacen brotar nueva yerba : de que parece puede inferirse que su causa es una superabundancia de quilo y sangre , ocasionada de este nuevo pasto , cuyo sabor y frescura convidan á los Búfalos jóvenes á comer mas de lo necesario. Hay una experiencia que corrobora esta congetura , y es que los Búfalos jóvenes , á quienes se ha dado un alimento sano y copioso durante el invierno , abandonándose con menos ansia á la

yerba nueva de la primavera , no son tan acometidos de la enfermedad como los demas , y muere menor número de ellos. Esta dolencia se manifiesta ménos en los años de sequedad que en los húmedos , y lo que confirma mi congettura sobre su causa es , que la mudanza de pastos es el tal qual remedio para ella , conduciéndolos Búfalos á las montañas en que el pasto es menos abundante que en las vegas ; lo qual sin embargo solo sirve de mitigar el furor del mal, pero no de curarle. Todas las diligencias que han hecho los Pastores de Búfalos aplicándoles los diferentes remedios que les han podido sugerir sus luces naturales , y sus débiles conocimientos , han sido inútiles : ellos les han aplicado á la garganta el boton de fuego : los han hecho bañar en agua de rio y del mar : han separado de la manada los que estaban infestados , para impedir la comunicacion del mal ; pero todo ha sido infructuoso : el contagio se comunica igualmente á todas las manadas , juntas ó separadas: la mortandad es siempre la misma ; y solo la mudanza de pastos parece dá algun alivio, aunque casi imperceptible....

La carne de los Búfalos muertos de la *Barbona* , está medio corrompida , y se ha reconocido tan nociva , que ha despertado la atencion del Gobierno , el qual ha mandado , baxo de graves penas , que se entierre , y no se coma de ella....

Aunque esta enfermedad parece peculiar de los Búfalos , no dexa de comunicarse á los demas animales que se crian con ellos , como Po-

tros , Cerbatos , y Cabritos , lo qual la dá todos los caractéres propios de la *epizoocia*. La cohabitacion con los Búfalos enfermos, y el solo contacto de la piel de los que han muerto , bastan para infestar á los demás animales , los quales tienen los mismos síntomas , y en breve el mismo fin..... Hasta el Cerdo está expuesto á contraerla : le acomete aquel mal del mismo modo y al mismo tiempo , y por lo comun es víctima de él. Sin embargo , hay alguna diferencia en este particular entre el Búfalo y el Cerdo : primeramente , el Búfalo no le padece sino una sola vez en su vida , y el Cerdo le padece dos veces en el mismo año , de suerte que el que ha tenido la *Barbona* en Abril , la suele tener otra vez en Octubre : 2^o. , no hay exemplar de que un Búfalo que pasa de tres años haya tenido esta dolencia , y el Cerdo está expuesto á ella en toda edad , aunque mucho ménos quando ha tomado ya todo su incremento : 3^o. , la *epizoocia* solo dura 9 dias , quando más , en las manadas de Búfalos , en vez de que exerce todo su furor en el Cerdo por espacio de 15 dias y aun mas allá ; pero esta enfermedad no es natural en la especie del Cerdo , y solo la adquiere por su comunicacion con los Búfalos.

„ Siendo la *Barbona* casi la única enfermedad peligrosa para el Búfalo , y al mismo tiempo tan mortífera que de cien animales de estos que la contraen en su primer año de edad , es raro que escapen veinte , importaria mucho descubrir la causa de que procede para aplicar remedios oportunos. Las observaciones

„hechas hasta ahora sobre esta causa no son su-
 „ficientes, por no haber podido dexar de ser su-
 „perficiales.....; pero luego que esta *epizoocia*
 „vuelva á manifestarse, tengo dispuesto pasar
 „segunda vez al parage en que se hubiere ma-
 „nifestado, para exâminarla con facultativos, á
 „fin de poder enviar á Mr. de Buffon una des-
 „cripcion que le facilite dar luces ciertas sobre
 „esta materia.”

Aunque esta memoria de Monseñor Caetani sobre el Búfalo sea bastante extensa, en el extracto que acabo de hacer de ella, debo advertir que he suprimido, con harto sentimiento, gran número de digresiones muy sábias, y de reflexiones generales, tan sólidas como ingeniosas, porque, no teniendo relacion inmediata, ni aún bastante próxîma con la Historia Natural del Búfalo, hubieran parecido inoportunas en este artículo; y estoy persuadido á que el ilustre Autor me perdonará estas omisiones en favor del motivo que las causa, y de que recibirá benigneamente el testimonio de mi gratitud por las instrucciones que se ha servido darme. Su grande erudicion, muy superior á la mia, le ha facilitado hallar en las Lenguas Griega y Latina, las raices del nombre del Búfalo; y el cuidado que ha tenido de buscar en los Autores y en los monumentos antiguos quanto puede tener relacion con este animal, dan tanto peso á su crítica, que suscribo á ella con gusto.

Por otra parte, las freqüentes ocasiones que ha tenido Monseñor Caetani de ver, observar, y exâminar de cerca gran número de Búfalos

en los feudos de su ilustrísima Casa , le han proporcionado hacer la historia de sus hábitos naturales con mucha mas propiedad que yo que nunca habia visto estos animales sino en mi viaje á Italia , y en la Casa de fieras de Versailles , donde hice su descripcion. Por lo dicho estoy persuadido á que mis lectores me agradecerán haber insertado aquí la Memoria de Monseñor Caetani , y que al mismo Prelado no desagradará comparecer en nuestra lengua con su propio estilo , al qual casi nada he mudado , porque es muy bueno , y porque tenemos muchos Autores Franceses que no escriben tan bien en su lengua nativa como este Sábio extranjero escribe en la nuestra.

Finalmente , ya he dicho que seria muy conveniente que se pudiese naturalizar en Francia esta especie de animales tan fuertes como útiles. Estoy persuadido á que se conseguiria su multiplicacion en nuestras Provincias en que hay pantános y lagunas , como en el Borbonés , en Champaña , en el Bassigny , en Alsacia , y aun en las llanuras inmediatas al curso del Saona , como tambien en los parages pantanosos del Pais de Arlés y de las Landas de Burdeos. La Emperatriz de Rusia hizo llevar Búfalos de Italia ; y habiendo mandado ponerlos en algunas de sus Provincias meridionales , se han multiplicado ya mucho en el Gobierno de Astracán , y en la nueva Rusia. Mr. de Guldenstaedt dice ¹ que el clima y los pastos se han encontrado muy favorables para estos animales , que son mas ro-

¹ Discurso sobre las producciones de la Rusia , pag. 21.

bustos y de mas resistencia para el trabajo que los Bueyes. Este exemplar puede ser suficiente para animarnos á hacer la adquisicion de esta especie útil, que por todos títulos podria substituir á la de los Bueyes, y principalmente en los tiempos en que la grande mortandad de estos animales causa tanto perjuicio al cultivo de nuestras tierras.

VACA DE TARTARIA.

Mr. Gmelin ¹ ha dado en las nuevas Memorias de la Academia de Petersburgo la descripción de una Vaca de Tartaria, que á primera vista parece de diferente especie que todas las Vacas de que hemos hablado en el artículo del Búfalo. “Esta Vaca, *dice*, la qual he visto viva, y mandé dibuxar en Siberia, procedia de Camulquia, y tenia de largo dos *anas* y media de Rusia, por cuya medida puede juzgarse de las demas dimensiones que ha copiado muy bien el dibuxante. El cuerpo es parecido al de una Vaca ordinaria: las astas son torcidas hácia dentro: el pelo del cuerpo y de la cabeza negro, á excepcion de la frente y del espinazo donde es blanco: en el cuello tiene crin; y todo el cuerpo, como el de un macho de cabrío, está cubierto de pelo muy largo que le baxa hasta las rodillas, de suerte que las piernas parecen muy cortas: el lomo es elevado á modo de corcova: la cola, parecida á la del Caballo, muy poblada y blanca: los pies de delante son negros, y los de atrás blancos, y únos y ótros semejantes á los del Buey: en los talones de los pies traseros hay dos borlas de pelos largos, úna por delante y ótra por detrás, y en los talones delan-

¹ *Vacca grunniens villosa, caudâ equinâ.* Gmelin. *Nov. Comment. Hist. Petrop.* Tom. V. Petropoli, 1760, fig. tab. VII.

„teros solo hay una por la parte posterior : sus
 „excrementos son mas sólidos que los de las Va-
 „cas ; y quando el animal quiere orinar , retira
 „hácia atrás el cuerpo. No muge como el Buey,
 „sino que gruñe á modo del Cerdo : es salva-
 „ge , y aún feroz , pues á excepcion del hombre
 „que le alimenta , ofende con la cabeza á los de-
 „más ; y le repugna la presencia de las Vacas do-
 „mésticas , de suerte que gruñe quando ve al-
 „guna ; lo qual le sucede muy rara vez en qual-
 „quiera otra circunstancia.” Mr. Gmelin aña-
 „de á esta descripción , que es facil ver „que este
 „animal es el mismo de que Rubruquis hace men-
 „cion en su Viage de Tartaria..... que hay dos
 „especies de él entre los Kalmukos : la prime-
 „ra nombrada *Sarluk* , que es la misma que acaba
 „de describir ; y la segunda , llamada *Chainuk* ,
 „que difiere de la ótra en el tamaño de la ca-
 „beza y de las astas , y tambien en que la co-
 „la , que en su origen se semeja á la del Ca-
 „ballo , se termina como la de la Vaca ; pero
 „que ambas son de la misma índole.”

En toda esta descripción no hay mas que
 un solo caracter que pudiera indicar que estas
 Vacas de Calmuquia son de especie particular,
 y es el gruñido en vez de mugido , pues por
 todo lo demás , son tan parecidas á los Bison-
 tes , que no dudo sean de su especie , ó por
 mejor decir de su raza. Además , aunque el Au-
 tor dice que estas Vacas gruñen en vez de mu-
 gir , confiesa sin embargo que lo hacen muy ra-
 ra vez , lo qual pudo ser hábito particular del
 individuo que vió , pues Rubruquis y los de-

más que cita , no hablan de este gruñido. Quizá tambien los Bisontes , quando se irritan , tienen un gruñido de cólera , como se suele notar en nuestros Toros , sobre todo quando están en calor , una voz ronca é interrumpida mucho mas semejante á un gruñido que á un mugido. Por consiguiente , estoy persuadido á que esta Vaca gruñidora (*Vacca grunniens*) de Mr. Gmelin no es mas que un Bisonte , y no constituye especie particular.

Adicion del Autor sobre el Zebú.

Ya hice mencion de este pequeño Buey en el artículo del Búfalo (pag. 40. y siguientes) pero habiendo llegado úno á la Casa de fieras del Rey , despues de impreso aquel artículo , me hallo en estado de hablar de este animal con mas certeza , y de dar aquí su figura (*estampa XII.*) copiada del natural. Tambien he reconocido , haciendo nuevas indagaciones , que este pequeño Buey , á quien he dado el nombre de *Zebú* , es verosimilmente el mismo animal que se llama *Lante* ¹ ó *Dante* ² en Numidia , y en algunas otras

¹ *Lant bobem similitudine refert , minor tamen cruribus & cornibus elegantius : colorem album gerit , unguibus nigerrimis ; tantæque velocitatis ut à reliquis animalibus , præterquam ab equo barbarico , superari nequeat. Facilius state capitur , quod arenæ æstu cursus velocitate ungues dimoveantur , quo dolore affectus cursum remittit , &c. Leon. Afric. *Afric. Descript.* tom. II. pag. 751.*

² „ El Dante (que los Africanos llaman *Lamt*) es un animal de la forma de un Buey pequeño : tiene las piernas „ cortas y el pescuezo largo , las orejas como de Cabra , y



EL ZEBÚ.

Provincias Septentrionales de Africa , donde es muy comun ; y finalmente que este mismo nombre *Dante* , que no debia pertenecer sino al animal de que aquí se trata , ha sido transportado de Africa á América , y aplicado á otro animal que solo se parece á éste en el tamaño , pero que es de muy diferente especie. Este *Dante* de América es el Tapir ó Maipuri , cuya historia darémos en su lugar , para que no se le confunda con el *Dante* de Africa , que es nuestro Zebú.

» en medio de la cabeza un cuerno negro , que se hace como una argolla , muy labrado : su color es casi blanco , y » las uñas de los pies son hendidas y muy negras. Es tanta » su ligereza , que no hay animal que le alcance , sino es » algun Caballo bárbaro. De verano los toman los cazadores con menos trabajo , porque con el gran calor de la » arena y velocidad del correr se les andan las uñas , y » con el dolor no pueden huir , como acaece tambien á los » Venados y Gamos de aquellos desiertos. Hay de estos » animales muchos en los desiertos de Numidia y de Libia , » especialmente en las tierras de los Morabitines , y de su » cuero hacen los Africanos muy hermosas y fuertes adargas blanqueadas con leche aceda ; y las que son de buen » Dante , valen muchos dineros , porque no las pasa una » saeta : la carne es buena , y hacen los Moros cecina de » ella : tiene el sabor de carne de Vaca , aunque es algo » mas dulce que ella. » Marmol *Descripcion de Africa* , tomo I. lib. 1. cap. 23.

LA OVEJA. ^r

Es casi indubitable que los animales actualmente domésticos, han sido montaraces en otros tiempos; y de esto tenemos la prueba en los animales, cuya historia hemos dado, pues todavía se encuentran en el día Caballos, Asnos y Toros silvestres; pero el hombre, que ha sujetado á su dominio tantos millones de individuos, ¿puede gloriarse por ventura de haber conquistado enteramente ni una sola especie? y así como todas han sido criadas sin su participacion; no podremos creer que todas han tenido orden de crecer y multiplicar sin su auxilio? Sin embargo, si se atiende á la debilidad y estolidez, de la Oveja: si se considera al mismo tiempo que este animal, sin defensa, no puede hallar su salud ni aún en la fuga: que tiene por enemigos á todos los animales carniceros, que parece le buscan con preferencia, y le devoran por gusto; y que además, esta especie produce poco, y que la vida de cada individuo es de corta duracion; casi nos persuadirémos que la Oveja fué confiada desde los principios á la custodia del hombre: que para subsistir ha necesitado de su proteccion, y de su vigilancia para multiplicar, supuesto que efectivamente no se encuentran Ovejas silvestres en los dseiertos: que en todos los lugares en que no domina el Hombre, el Leon, el Tigre, y el Lobo reynan por la

fuerza y la crueldad: que estos animales sanguinolentos y rapaces viven todos mas tiempo y multiplican más que la Oveja; y en fin, que si todavía se abandonase en nuestros campos los numerosos rebaños de esta especie que hemos multiplicado tanto, en breve serian destruidos á nuestra vista, y aniquilada toda la especie por el número y voracidad de las enemigas.

Parece, pues, que nuestro socorro y nuestros desvelos son los que han hecho, hacen y harán durar esta especie, que por sí misma no podría subsistir. La Oveja carece absolutamente de recursos y defensa; y aunque el Morueco está armado, sus armas son débiles, y su valor se reduce á una petulancia, inútil para él mismo, incómoda para los demas, y que se destruye por la castracion. Los Moruecos son aun mas tímidos que las Ovejas, y si suelen juntarse y unirse, solo es por temor: el menor ruido extraordinario basta para que se precipiten, y estrechen unos contra ótros; y este temor vá siempre acompañado de la mayor estolidez, pues ni saben huir del peligro, ni parece perciben la incomodidad de su situacion: en el parage en que se hallan, allí permanecen tenazmente, expuestos á la lluvia y á la nieve; y para obligarlos á que muden de sitio, y tomen otra direccion, necesitan de un caudillo, enseñado á caminar delante, cuyos movimientos siguen paso á paso. Este mismo gefe permaneceria con el resto de la manada, en el mismo parage, y sin movimiento, si no fuese impelido por el Pastor, ó excitado por el Perro encargado de su custo-

dia, el qual sabe, en efecto, cuidar de la seguridad de estos animales, defenderlos, dirigirlos, separarlos, juntarlos y comunicarles los movimientos que les faltan.

Vemos, pues, que, de todos los animales quadrúpedos, son éstos los mas estópidos, y los que tienen menos instinto y recursos. Las Cabras, que se les semejan en varias cosas, tienen mucha mas sensacion; saben conducirse, evitar los peligros, y familiarizarse facilmente con los objetos nuevos: por el contrario, la Oveja no sabe huir ni acercarse: por necesidad que tenga de socorro, no acude al Hombre tan sin repugnancia como la Cabra; y, lo que en los animales parece ser el colmo de la timidez, ó de la insensibilidad, se dexa quitar su Cordero, sin defenderle, sin irritarse, sin hacer resistencia, y sin manifestar su dolor por algun sonido ó eco diferente del valido ordinario.

Pero este animal, tan miserable en sí mismo, tan ageno de sentimientos, y tan desnudo de qualidades interiores, es para el Hombre el mas precioso, y cuya utilidad le es mas inmediata, y de mayor extension, pues él solo puede bastar para las cosas de primera necesidad, alimentándole y vistiéndole á un mismo tiempo, sin contar las ventajas particulares que el Hombre debe sacar del sebo, de la leche, de la piel, y aun de los intestinos, huesos y estiércol de este animal, al qual parece que la Naturaleza no ha concedido nada en propiedad, para decirlo así, ni dándole cosa alguna que no sea para servicio del Hombre.

El amor , que en todos los animales es la sensacion mas general y activa , es tambien el único que parece dá alguna viveza , algun movimiento al Morueco , el qual , estando en calor , se reviste de corage , pelea , se avalanza contra los otros Moruecos , y á veces acomete á su Pastor ; pero la Oveja , en el mismo estado , no se manifiesta mas animada , mas conmovida , ni tiene mas instinto que el preciso para no rehusar el contacto del macho , para elegir su alimento , y para conocer á su hijo. Quanto mas maquinal , y para decirlo así , mas innato es el instinto , es tanto mas seguro. El Corderillo , en medio de un rebaño numeroso , busca por sí mismo , halla , y se apodera de la teta de su madre , sin engañarse nunca. Aseguran que los Carneros reciben placer con la dulzura del canto : que con él pacen con mas frecuencia , que están mas sanos , que engordan al sonido de la flauta , y que la música tiene para ellos mucho atractivo ; pero tambien dicen , y con mas fundamento , que la música sirve á lo ménos de suavizar el tedio y la ociosidad del Pastor , y que á este género de vida ociosa y solitaria debe atribuirse el origen de aquel arte.

Estos animales , de índole tan sencilla , son tambien de temperamento muy débil : no pueden caminar mucho tiempo : los viages los debilitan y extenúan : quando corren , palpitan , y en breve les falta el aliento : el calor excesivo , y el ardor del Sol los incomodan tanto como la humedad , el frio y la nieve : están expuestos á gran número de enfermedades , contagiosas por

lo comun : la demasiada gordura los mata á veces , y siempre impide que produzcan las Ovejas , las quales paren con dificultad , abortan con frecuencia , y exígen mas cuidado que ninguno de los demas animales domésticos.

Quando la Oveja está cercana al parto , es necesario separarla de lo demas del rebaño , y cuidar de ella á fin de poderla socorrer , pues el Cordero se presenta muchas veces atravesado , ó con los pies adelante , y en ambos casos está la madre expuesta á perecer , si no la ayudan. Luego que ha parido , el Pastor levanta el Cordero y le pone en pie , ordeñando al mismo tiempo la leche depositada en la ubre de la madre , porque aquella primera leche es mala y haria mucho daño al Cordero , al qual no se permite mamar hasta que haya acudido nueva leche , teniéndole caliente y encerrándole , por tres ó quatro dias , con su madre , para que aprenda á conocerla. En estos primeros dias , para que la Oveja se restablezca , se la sustenta con buen heno , cebada molida , ó salvado , y se la dá á beber agua algo tibia , en que se ha puesto un poco de harina de trigo , de habas ó de maiz. Al cabo de quatro ó cinco dias se la podrá volver por grados á la vida comun , y se la hará salir con las demás , cuidando solamente de no conducirla muy lejos porque su leche no se caliente ; pero pasado este tiempo , y quando el Corderillo que cria ha adquirido fuerzas y empezado á brincar , se le dexa que siga á su madre al campo.

Mátanse ordinariamente los Corderos que pa-
re-

recen débiles, y no se conservan sino los mas vigorosos, gruesos y poblados de lana. Los Corderos del primer parto, nunca son tan buenos como los de los partos sucesivos; y si se quieren criar los que nacen en los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, se les tiene en el establo, durante el invierno, sin dexarles salir de él sino mañana y tarde para mamar, y sin permitirles ir al campo hasta el mes de Abril, dándoles antes diariamente un poco de yerba para acostumbrarlos á este nuevo alimento. Al mes se les puede destetar; pero es mas conveniente no executarlo hasta cumplidas seis semanas, ó dos meses. Los Corderos blancos y sin manchas son preferidos siempre á los negros ó manchados, porque la lana blanca se vende á precio mas subido.

La castracion debe executarse á la edad de cinco ó seis meses, ó algo mas tarde, en la primavera ó en el otoño, en dias serenos. Esta operacion se hace de dos modos: el mas comun es la incision, sacando los testículos por la abertura que se ha hecho y arrancándolos facilmente: el ótro se executa sin incision, con solo ligar y apretar fuertemente con una cuerda el escroto, mas arriba de los testículos, por cuyo medio se destruyen con la compresion los vasos que comunican con ellos. La castracion pone al Cordero enfermo y triste, y conviene darle por dos ó tres dias salvado, mezclado con un poco de sal, para precaver la inapetencia que por lo comun sigue á este estado.

Al cabo de un año los Moruecos, las Ove-

jas, y los Carneros pierden los dos dientes de delante de la mandíbula inferior, pues en la superior carecen, como todos saben, de dientes incisivos: á los 18 meses se les caen los dos dientes contiguos á los dos primeros; y á los tres años han nacido otros en lugar de aquellos, siendo todos entonces iguales y bastante blancos; pero segun el animal se vá envejeciendo, se le descarnan los dientes, se embotan, y ponen desiguales y negros. Tambien se conoce la edad del Morueco por las astas, las quales le asoman desde el primer año, y á veces desde que nace, y cada año crecen la distancia de un anillo, ó rodete hasta el fin de su vida. Las Ovejas, por lo comun, no tienen astas, pero se las advierten en la cabeza unas prominencias huesosas, en los mismos parages en que nacen las astas de los Carneros. Sin embargo, hay algunas Ovejas que tienen dos, y aun quatro astas: estas Ovejas son semejantes á las demás: el largo de sus astas, menos retorcidas que las de los Carneros, es de seis á siete pulgadas; y quando tienen quatro astas, las dos exteriores son mas cortas que las restantes.

El Morueco se halla en estado de engendrar desde la edad de 18 meses, y la Oveja puede producir á la de un año; pero será acertado esperar á que la Oveja tenga dos años, y tres el Morueco, antes de permitir que se junten, pues el producto demasiado temprano, y aun el primero que dan estos animales, es débil siempre y defectuoso. Un Morueco puede bastar facilmente para 25 ó 30 Ovejas: escógesele entre

los mas robustos y hermosos de su especie; y es necesario que tenga astas, pues hay Moruecos que carecen de ellas, y éstos son, en nuestros climas, menos vigorosos y aptos para la generacion. Un Morueco, para ser bueno y hermoso, debe tener la cabeza abultada y fuerte, la frente ancha, los ojos grandes y negros, la nariz chata, las orejas grandes, el cuello grueso, el cuerpo largo y elevado, el lomo y la grupa anchos, los testículos abultados, y larga la cola; pero los mejores de todos son los blancos y bien poblados de lana en el vientre, en la cola, cabeza, orejas, y hasta en el contorno de los ojos. Las Ovejas, cuya lana es mas abundante, mas larga, mas fina y blanca, son tambien las mejores para la propagacion, sobre todo si las acompaña tambien tener grande el cuerpo, el cuello grueso y la marcha ligera. Se ha observado que las que son mas bien flacas que gordas, producen con mas seguridad que las ótras.

La estacion del calor de las Ovejas es desde principios de Noviembre hasta fin de Abril, aunque no dexan de concebir en todo tiempo, si las dan, como tambien al Morueco, alimentos calientes, como agua salada y pan de cañamones. Déxaselas cubrir tres, ó quatro veces á cada una, y despues se las separa del Morueco, el qual se inclina con preferencia á las Ovejas de alguna edad, y desdeña á las jóvenes. En el tiempo de la cópula se debe cuidar de no exponer las Ovejas á las lluvias ni á las tempestades, pues la humedad las impide el retener, y

un trueno es suficiente para hacerlas abortar. Uno ó dos dias despues de haber sido cubiertas, se las conduce á los pastos, suspendiendo el darlas agua salada, cuyo uso continuo, no menos que el del pan de cañamones y otros alimentos ardientes, las haria abortar. Las Ovejas están preñadas cinco meses, y paren á principios del sexto: ordinariamente producen un Cordero, y á veces dos: en los climas ardientes pueden producir dos veces al año; pero en Francia y en los paises mas frios, solo producen una vez al año. Danse al Morueco algunas Ovejas á fines de Julio y principios de Agosto, á fin de tener Corderos en el mes de Enero; y despues mayor número en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, con lo qual se logra tener muchos Coderos en los meses de Febrero, Marzo y Abril: tambien se pueden tener con abundancia en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre; y no son raros sino en los de Octubre, Noviembre y Diciembre. La Oveja dá por espacio de siete á ocho meses porcion de leche, que es buen alimento para los niños y las gentes del campo, y se hacen de ella quesos excelentes, sobre todo si se mezcla con la de Vacas. La hora de ordeñar las Ovejas es quando se las vá á sacar al campo, ó inmediatamente que vuelven de él: y se las puede ordeñar dos veces en verano y úna en invierno.

Las Ovejas engordan en el tiempo en que están llenas, porque entonces comen mas que en qualquier otro tiempo. Como suelen darse algunos golpes, y son fáciles en abortar, no es raro que

dar estériles, y á veces producir monstruos: sin embargo, cuidándolas bien, pueden producir toda su vida, esto es hasta la edad de 10 ó 12 años, aunque por lo comun son viejas y enfermas á la edad de 7 ú 8. El Morueco, que vive 12 ó 14 años, solo es bueno hasta los 8 para la propagacion; y á esta edad es necesario torcerle los testículos, y engordarle juntamente con las Ovejas ancianas. La carne del Morueco, aunque se le haya hecho esta operacion, y engordádole, siempre es de mal gusto: la de la Oveja es blanduja é insípida; pero la del Carnero castrado, es la mas xugosa y mejor de todas las carnes comunes.

Los que quieren formar un rebaño, y sacar provecho de él, compran Ovejas y Carneros de edad de 18 meses, ó de dos años, y pueden poner hasta 100 cabezas al cuidado de un solo Pastor, el qual, si es vigilante y tiene buen Perro, perderá pocas. El Pastor debe precederlas quando las lleva al campo, y acostumbrarlas á oír su voz, y á seguirle sin detenerse y sin entrarse en los sembrados, viñas, bosques, y tierras cultivadas, donde no dexarian de hacer daño. Las laderas y las llanuras situadas sobre colinas, son los parages mas convenientes para este ganado, el qual se debe evitar que paste en sitios baxos, húmedos, y pantanosos. Aliméntasele, durante el invierno, en el establo, con salvado, nabos, heno, paja, mielgas, alfalfa, hojas de olmo, de fresno, &c. y se le saca todos los dias, á ménos que el tiempo esté muy malo, pero mas bien para pasearle que para pastar; y en esta mala estacion, no se

le lleva al campo hasta las 10 de la mañana, ni se le dexa estar en él sino 4 ó 5 horas, al cabo de las quales se le dá de beber, y se le conduce al establo á cosa de las 3 de la tarde. En la primavera y el otoño, por el contrario, se saca el ganado luego que el Sol ha disipado el rocío ó la humedad; y se le vuelve al establo al ponerse el Sol; y en estas dos estaciones bastará tambien darle de beber una sola vez al dia, antes de volverle al establo, donde siempre es necesario que halle comida, aunque en menor cantidad que en invierno. El estío es el tiempo en que debe tomar todo su alimento en el campo, adonde se le conduce dos veces al dia, dándole de beber en cada una. Sácase el ganado muy de mañana, y se espera á que se haya disipado el rocío, para dexarle pacer por espacio de 4 ó 5 horas: despues se le dá de beber, y se le conduce al establo ó á algun sitio sombrío: á las 3 ó 4 de la tarde, quando ya la fuerza del calor empieza á mitigarse, se le lleva á pacer segunda vez hasta el fin del dia; y seria muy útil dexarle toda la noche en el campo, como se executa en Inglaterra, si no fuese por el peligro de los Lobos, pues ésto le mantendria mas sano, limpio y vigoroso. Como el excesivo calor incomoda mucho á las Ovejas y Carneros, y los rayos del Sol les aturde la cabeza, y les ocasiona vértigos, convendrá elegir parages opuestos al Sol, y llevarlos por la mañana á las colinas expuestas al Levante, y por la tarde á ótras que miren al Poniente, á fin que quando pastan tengan la cabeza á la sombra de su

cuerpo. Se debe evitar finalmente hacer pasar á este ganado por parages cubiertos de zarzas, cardos y abrojos, porque de otro modo dexaria en ellos parte de su lana.

En los terrenos secos, y en los lugares elevados, en que abundan el serpol y otras yerbas aromáticas, la carne del Carnero es de mucha mejor calidad que en las vegas y parages húmedos, á inénos que éstos sean areniscos, y estén próxîmos al mar, porque entonces todas las yerbas son salobres, y la carne del Carnero en ninguna parte es tan buena como en estas dehesas ó prados salitrosos, en los quales la leche de las Ovejas es tambien mas abundante y mas sabrosa. Nada excita mas el apetito de estos animales que la sal, y nada les es mas saludable, quando se les dá con moderacion; por lo qual en algunos parages se acostumbra poner en el establo, ó en la majada un saco de sal, ó una piedra salada, que todos los animales ván á lamer sucesivamente.

Todos los años se deben entresacar del rebaño los animales que empiezan á envejecer, y que se hace ánimo de engordar; pero como éstos piden diferente método de cuidarlos que los ótros, se debe formar de ellos un rebaño separado, y si es en verano, se les llevará al campo antes de salir el Sol, para que pasten la yerba húmeda y cargada de rocío. Nada contribuye mas á engordar los Carneros que el agua bebida en mucha cantidad, y nada se opone tanto al mismo fin como el ardor del Sol; por lo qual convendrá volverlos al establo á las 8 ó 9 de la

mañana , antes que el Sol caliente demasiado, darles allí sal para excitarlos á beber , y conducirlos segunda vez , á cosa de las quatro de la tarde , á las dehesas mas frescas y húmedas. Estas precauciones y diligencias , continuadas por dos ó tres meses , bastan para darles todas las apariencias de la gordura , y aun para engordarlos quanto es posible ; pero esta gordura dimanada de la gran cantidad de agua que han bebido , no es , para decirlo así , mas que una hinchazon ó edema que los haria perecer de corrupcion dentro de poco tiempo , y que no se puede precaver sino matándolos luego que han adquirido esta falsa gordura , con la qual su carne , lejos de haber tomado xugo y consistencia , es , por lo comun , mas insípida y fastidiosa. Quando se les quiere dár una buena y sólida gordura , es preciso no ceñirse á dexarles pacer el rocío y beber mucha agua , sino que se les deben dár al mismo tiempo alimentos mas xugosos que la yerba , pudiendo engordarlos , ya sea en invierno , ó en otra qualquiera estacion , poniéndolos en un establo separado , y sustentándolos con harina de cebada , de avena , de trigo , de habas , &c. mezclada con sal , á fin de excitarlos á beber con mas freqüencia y en mayor cantidad ; pero de qualquier modo y en qualquiera estacion que se les haya engordado , es indispensable matarlos muy pronto , pues no se pueden engordar dos veces , y si no se les mata, mueren casi todos de enfermedades del hígado.

Suelen encontrarse freqüentemente gusanos en el hígado de los animales , y puede verse la

descripción de los que se hallan en el hígado de los Carneros y de los Bueyes en el Diario de los Sabios ¹ y en las Ephemérides de Alemania ². Hasta ahora se creía que estos gusanos particulares solo se hallaban en el hígado de los animales ruminantes; pero Mr. Daubentom ha encontrado otros, semejantes en todo, en el hígado del Asno, y es probable que se encontrarán también en el hígado de otros muchos animales. Supónese también haber encontrado mariposas en el hígado de los Carneros; y Mr. Rouillé, Ministro y Secretario de Estado del Departamento de los negocios extranjeros, se ha servido comunicarme una carta, que sobre este asunto le escribió, el año de 1749, Mr. Gachet de Beaufort, Doctor en Medicina, en *Montiers en Tarentaise*, la qual extractada dice así: „Desde „mucho tiempo se habia observado que los Carneros de nuestros Alpes, que son los mejores de „Europa, se enflaquecian á veces visiblemente „y en muy corto tiempo, poniéndoseles los ojos „blancos, legañosos y concentrados, la sangre „serosa sin casi ninguna parte roxa perceptible, „la lengua árida y comprimida, la nariz llena „de una mucosidad amarillenta, purulenta y „viscosa, con una suma debilidad, sin embargo „de que comian mucho, y que en fin toda la „economía animal iba decayendo. Por muchas „investigaciones exâctas se ha sabido que estos „animales tenian en el hígado unas mariposas „blancas con alas correspondientes, y la cabeza

¹ Año de 1668.

² Tom. V. años de 1675 y 1676.

„ semiovalada , belluda y del tamaño de las
„ mariposas de los gusanos de seda. Yo he he-
„ cho salir mas de 70 de estas mariposas , com-
„ primiendo los dos lóbulos del hígado , y me he
„ convencido de la realidad del hecho : el hígado
„ se despedazaba al mismo tiempo en toda su
„ parte convexâ , y se ha observado no encon-
„ trarse nunca dichas mariposas en las arterias
„ ni en las venas , habiéndose hallado algunas,
„ juntamente con gusanillos , en el *conducto cys-*
„ *tico* : la *vena porta* y la *capsula de Glisonio*,
„ que parecian manifestarse allí como en el hom-
„ bre , cedian al mas leve contacto : el pulmon,
„ y las demas entrañas estaban sanas , &c. ” Hu-
biera convenido mucho que el Doctor Gachet
de Beaufort nos hubiese dado una descripcion
mas individual de estas mariposas , á fin de disi-
par la sospecha de que estos animales que vió
no eran mas que los gusanos ordinarios del hí-
gado del Carnero , los quales son chatos , anchos,
y de figura tan estraña , que á primera vista se
tomarian mas bien por hojas que por gusanos.

Todos los años se hace el esquileo de los
Carneros , Corderos y Ovejas : en los paises ca-
lientes , en que no se teme dexar enteramente des-
nudo al animal , no se corta la lana , sino que se
arranca , y á veces se hacen dos esquileos al
año ; pero en Francia y en otros climas aun
mas frios , solo se corta la lana una vez al año
con tixerâs grandes , y se dexa á los Carneros
parte de su vellon para preservarlos de la intem-
perie del clima. Esta operacion se hace en el
mes de Mayo , despues de haber lavado muy bien

los animales para poner la lana lo mas limpia que es posible : en el mes de Abril todavía se siente demasiado frio ; y si se esperase á los meses de Junio y Julio , la nueva lana no creceria bastante en el resto del verano para preservarlos del frio durante el invierno. La lana de los Carneros , es , por lo comun , mas abundante y mejor que la de las Ovejas : la del cuello y lomo es la de primera calidad : la de los muslos , cola , vientre , garganta , &c. no es tan buena ; y la que se saca de animales muertos ó enfermos es la peor. Tambien se prefiere la lana blanca á la gris , parda y negra , porque en el tinte puede tomar toda suerte de colores ; y en quanto á la calidad , la lana lisa es mas estimada que la crespa ; y aun se pretende que los Carneros , cuya lana es muy rizada , no están tan sanos como los demás. Otra utilidad considerable se puede sacar tambien de los Carneros haciéndolos majadear , esto es , alvergándolos en las tierras que se quiere abonar , para lo qual se cierra el terreno con redes , y se encierra el hato en el redil todas las noches , durante el verano , pues de este modo , el estiercol , el orin y el calor del cuerpo de estos animales animarán en poco tiempo las tierras cansadas , ó frias y estériles , y 100 Carneros abonarán , en un verano , ocho fanegas de tierra para seis años.

Los antiguos nos dixeron , que todos los animales ruminantes tenian sebo ; pero esto solo se verifica con exactitud en la Cabra y el Carnero , el qual le tiene mas abundante , mas blanco , enxuto , solido , y de mejor calidad que ningun otro animal. La grasa difiere del sebo en

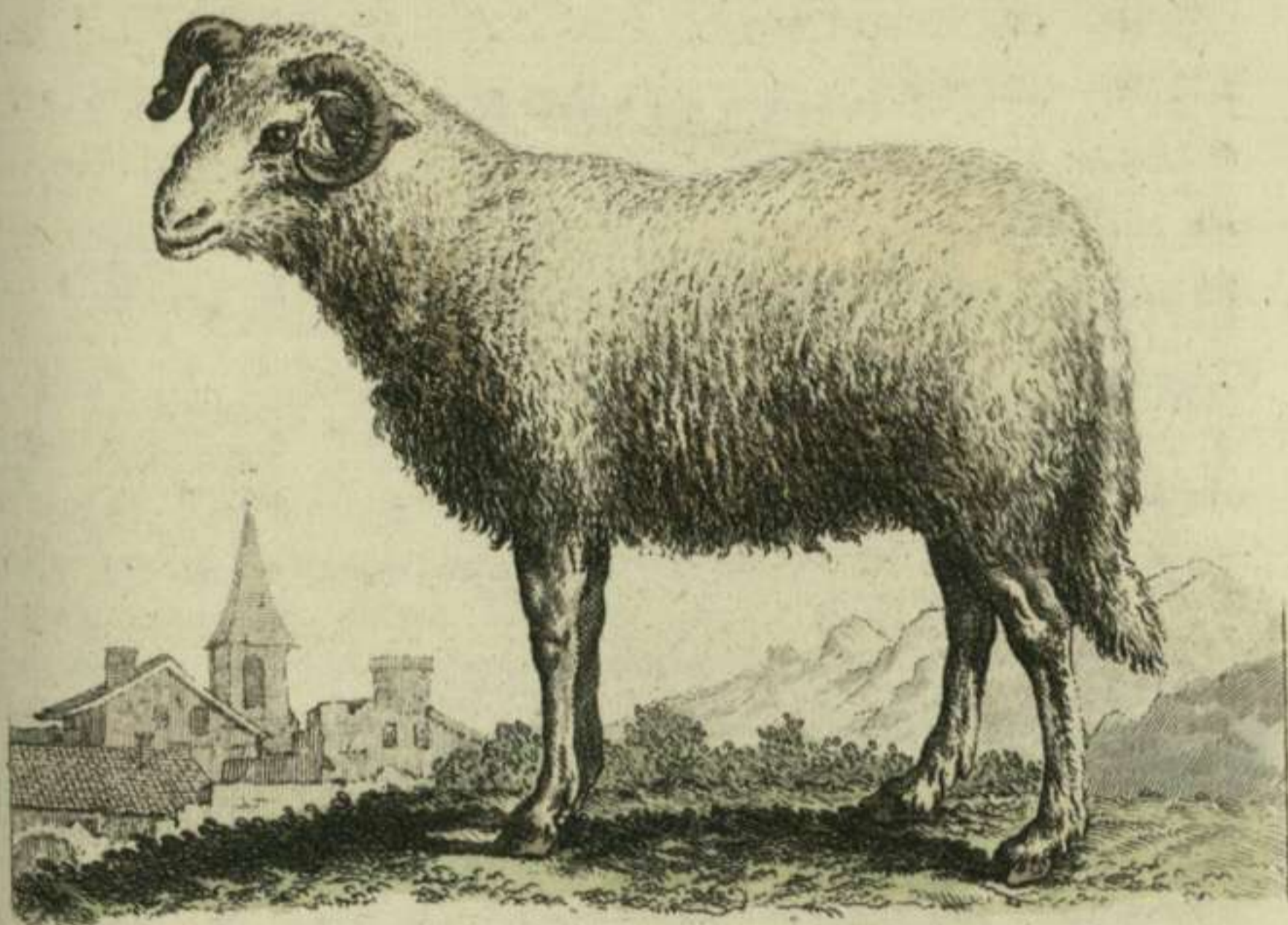
que permanece siembre blanda , en vez de que el sebo se endurece quando se enfria. La mayor cantidad de sebo se congrega en contorno de los riñones , observándose que el izquierdo está siempre mas cargado de sebo , que el derecho : tambien hay mucha cantidad en el *epiploon* , y al rededor de los intestinos ; pero este sebo no tiene tanta consistencia , ni es tan bueno como el de los riñones , de la cola , y de las demas partes del cuerpo. Los Carneros no tienen mas grasa que el sebo , cuya materia domina tanto en su cuerpo , que la hay en todas las extremidades de la carne : hasta la misma sangre contiene bastante cantidad ; y el licor seminal se vé tan cargado de sebo , que parece de diferente consistencia que el licor seminal de los demas animales , pues el del Hombre , del Perro , del Caballo , del Asno , y probablemente el de todos los animales que no tienen sebo , se liquida con el frio , se disuelve al ayre , y se pone tanto mas fluido , quanto es mayor el tiempo que ha pasado desde que salió del cuerpo del animal , y por el contrario , el licor seminal del Morueco y de los demás animales que tienen sebo , en vez de desleirse al ayre , se endurece como el sebo , y pierde toda su liquidez una vez perdido el calor. Yo he reconocido esta diferencia , observando con el microscopio los licores seminales referidos : el del Morueco se fixa algunos segundos despues de haber salido de su cuerpo , y para ver en él las moléculas orgánicas de que tiene gran cantidad , es necesario calentar el porta-objeto del microscopio , á fin de conservarle en su estado de fluidez.

El gusto de la carne del Carnero , lo fino de la lana , la cantidad del sebo , y hasta el tamaño y corpulencia de estos animales , varían mucho segun los diferentes paises. Donde mas abundan, por lo tocante á Francia , es en la Provincia de Berri : en los contornos de Beauvais , y tambien en algunos parages de Normandía se hallan los mas gordos y mas cargados de sebo : los de Borgoña son excelentes ; pero los mejores de todos son los de las costas arenosas de nuestras Provincias marítimas. Las lanas de Italia , de España , y aun de Inglaterra , son mas finas que las de Francia. En Poytou , en Provenza , en las cercanías de Bayona , y en algunos otros parages de Francia , hay Ovejas que parecen de razas extranjeras , y son mayores , mas fuertes y mas cargadas de lana que las de la raza comun. Estas Ovejas producen tambien mucho más que las ótras , y muchas veces dán dos Corderos de un parto , ó dos en un año ; y juntándose los Moruecos de esta raza con las Ovejas ordinarias, producen una raza intermedia , la qual participa de las dos de que procede. En Italia y España hay mayor número de variedades en las razas de las Ovejas , pero todas deben considerarse como que forman una sola y única especie con nuestras Ovejas , la qual , sin embargo de ser tan abundante y vária , no se extiende fuera de los límites de Europa. Los animales de cola ancha y larga , que son comunes en Africa y en Asia y á quienes los Viageros han dado el nombre de *Carneros de Berbería* , parece son de diferente especie que nuestros Carneros , como tam-

bien la Vicuña y el Llama de América.

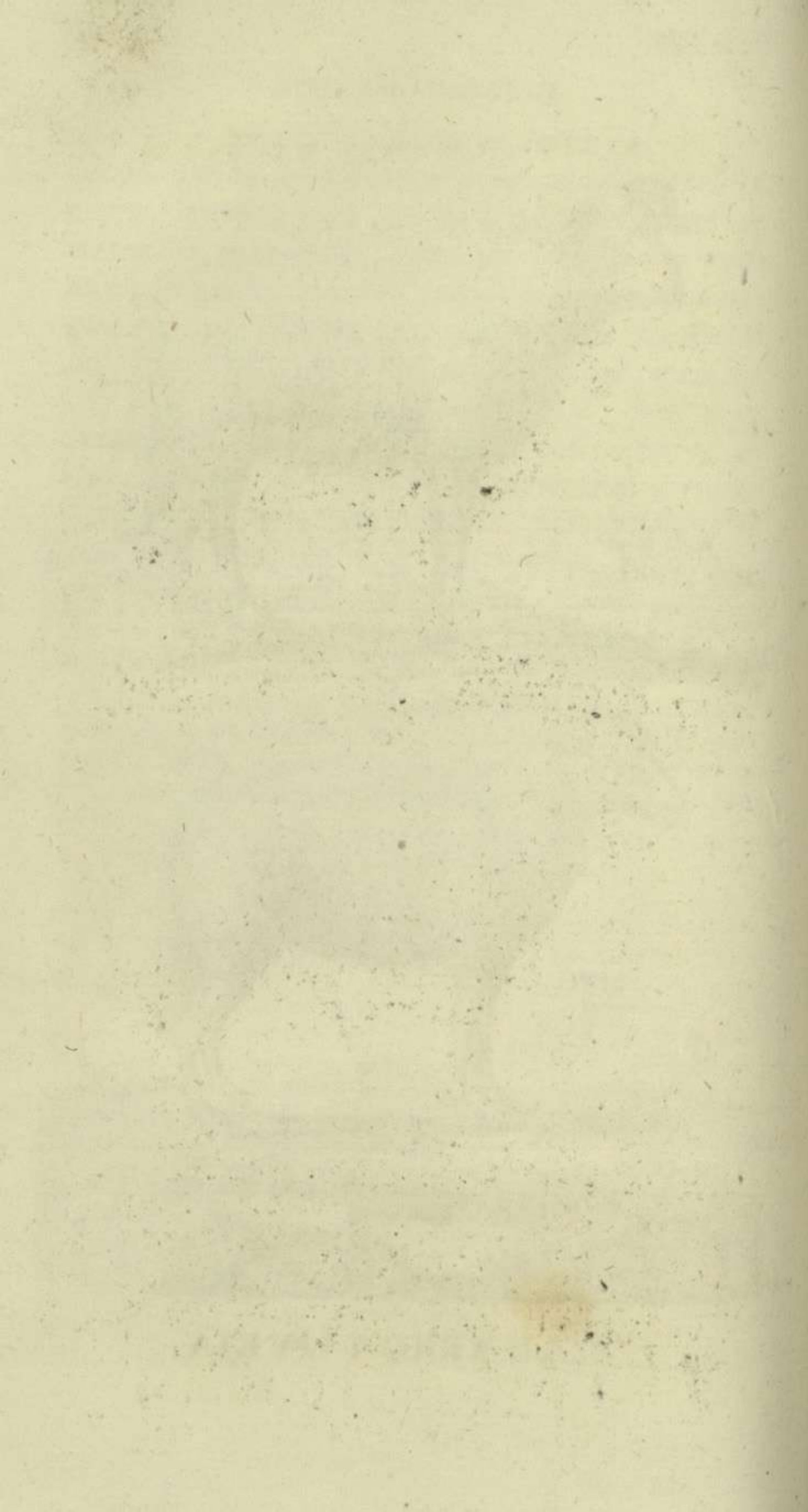
El ser la lana blanca mas estimada que la negra, ha motivado que casi en todas partes se maten los Corderos negros ó manchados; pero hay parages en que casi todas las Ovejas son negras; y se vé con frecuencia nacer Corderos negros de padre y madre blancos. En Francia no hay sino Carneros blancos, pardos, negros y manchados; en España los hay rojos ** y en Escocia amarillos; pero estas diferencias y variedades en el color son todavía mas accidentales que las diferencias y variedades de las razas, que no proceden sin embargo sino de la diferencia del alimento y de la influencia del clima.

** No nos atrevemos á contradecir abiertamente al Autor en quanto á los Carneros rojos, que dice hay en España: quizá se habrán visto en alguna Provincia; pero serán en muy corto número, pues no sabemos que haya raza de este color.



CARNERO Y OVEJA.

J. Pro.



MUSMON Ó MUSIMON*,

Y DEMAS OVEJAS.

Las especies mas débiles entre los animales

* En Frances *Mouflon*, voz derivada del Italiano *Mufione*, que es el nombre de este animal en las Islas de Córcega y Cerdeña: en Griego *μύσμων*, segun Strabon: en Latin *Musmon* ó *Musimon*: en Siberia *Ptepnie-Baram*, esto es, *Carnero silvestre*, segun Gmelin; y en Tartaria, entre los Mongoles, *Argali*, segun el mismo Gmelin. (Véase su figura, *estampa XIV.*)

Musmon Plinii, *Hist. nat. lib. VIII. cap. 49. Nota* Plinio en el *lib. XXVIII. cap. 9. y lib. XXX. cap. 15.* hace mencion de un animal llamado *Ophion* por los antiguos Griegos, el qual nos parece es el mismo que el *Musmon*.

Tragelaphus. Belon *Obser. fol. 54. fig. hoja 54. b.* El *Tragelaphus*, dice Belon, es semejante en la capa á la Bicerra ó Gamuza; pero no tiene barba, ni se le caen las astas, que son parecidas á las de la Cabra, aunque á veces retorcidas como las del Carnero: el hocico, la faz y las orejas, como tambien las piernas, son semejantes á las del Carnero: la bolsa de los testículos pendiente y muy abultada: los muslos, en el parage que cubre la cola, blancos, y la misma cola negra: su pelo es tan largo en el estómago y en las partes inferior y superior del cuello, que el animal parece barbado; y su crin en la espalda y en el pecho es de color negro: tiene dos manchas grises ó cenicientas, una en cada costado, la nariz negra y el hocico blanco, de cuyo color es tambien la parte inferior del vientre. *Nota*: En esta corta descripcion que hace Belon de su *Tragelaphus*, se vé que concuerda en todos los caracteres esenciales, con la que damos aqui del *Musmon*.

Musmon seu Musimon. Gesner. *Hist. quad. pag. 823.*

Hircus cornibus supra rotundatis, infra planis, semicirculum referentibus... *Capra orientalis.* Cabra de Levante. Brisson. *Regn. anim. pag. 71.*

Ammon. Capra cornibus arcuatis, collo subtus barbato, caudâ nigrâ. Linn. *Syst. nat. edition X. pag. 70.*

útiles han sido las primeras reducidas á domesticidad. Antes de haber domado al Caballo, al Buey y al Camello, se sojuzgó á la Oveja y la Cabra, las quales fueron tambien transportadas mas fácilmente de unos á otros climas. De aquí procede el gran número de variedades que se advierten en estas dos especies, y la dificultad de conocer qual es el verdadero origen de cada una. Es constante que, como dexamos probado, nuestra Oveja doméstica, segun exište en el dia, no podria subsistir por sí misma, esto es, sin el auxilio del hombre; y no es menos cierto que la Naturaleza no la produjo tal qual la conocemos, sino que ha degenerado en nuestras manos: por consiguiente, es necesario buscar, entre los animales silvestres, aquellos á quienes se parece más, compararla con las Ovejas domésticas de los paises estrangeros, exponer al mismo tiempo las diferentes causas de alteracion, mudanza y degeneracion que han debido influir en la especie, y ver al fin si podremos, como en la del Buey, reducir todas las variedades y todas las pretendidas especies, á una raza primitiva.

Nuestra Oveja, segun la conocemos, solo exište en Europa, y en algunas Provincias templadas de Asia: transportada á paises mas calientes, como á Guinea ¹, pierde su lana y se cu-

¹ *Ovis Africana pro vellere lanoso pilis brevibus hirtis vestita; hoc genus vidimus in vivario regio West, monasteriensi S. Jacobi dicto, quod formam corporis externam ovibus vulgaris persimile, verum, pro lanâ ei pilus fuit.... Specie à nostratibus differre non fidenter affirmaverim; fortasse quemadmodum homines in Nigritarum regionibus pro capillis lanam quandam obtinent, ita vice versâ pecu-*

bre de pelo: multiplica allí poco; y su carne no tiene el mismo gusto. En los países muy frios no puede subsistir; pero se halla en ellos, y señaladamente en Islandia, una raza de Ovejas (*est. XV y XVI.*) de muchas astas, de cola corta, y de lana áspera y espesa, baxo la qual tienen, como casi todos los animales del Norte, una segunda capa de lana mas suave, mas fina y unida. Por el contrario, en los países calientes no se vé, por lo comun, sino Ovejas de astas cortas y cola larga, entre las quales hay unas que están cubiertas de lana, ótras de pelo, y ótras finalmente de pelo mezclado con lana. La primera de estas Ovejas de los países calientes es la que llaman comunmente *Carnero de Berbería*¹,

des hæ pro lanâ pilos. Ray. *Syn. quad.* pag. 75... En el Reyno de Congo, en Loango y en Cabinda, las Ovejas, en lugar de la lana suave que crían entre nosotros, solo tienen pelo áspero, semejante al de los Perros, pues el calor ardiente del ayre, extrayendo toda la parte crasa y oleosa, dá esta aspereza á su pelo; y lo mismo he observado en las Ovejas que hay en la India. *Viage de Juan Ovington, tom. I. pag. 60.* En toda la costa de Guinea hay gran número de Carneros, sin embargo de ser muy caros, y tienen la misma figura que los de Europa, con la diferencia de ser la mitad mas pequeños, y que todo su cuerpo está cubierto, en vez de lana, de pelo de un dedo de largo... la carne no tiene la menor conformidad con la de los Carneros de Europa, siendo sumamente seca, &c. *Viage de Bosman, pag. 237. y 238.*

¹ La Persia abunda de Carneros y Cabras, y hay Carneros de los que llamamos *de Berbería* ó *de cinco quartos*, cuya cola pesa mas de 30 libras: peso enorme para estos pobres animales, y tanto más quanto es estrecha en la parte superior, y ancha en la inferior. Hay algunos que no pueden arrastrarla, y á éstos les ponen la cola en un carretoncillo, al qual se la atan por medio de una especie de arnés, &c. *Viage de Chardino, tom. II. pag. 28.*

ó *Carnero de Arabia* ¹, la qual es enteramente parecida á nuestra Oveja doméstica (*estampa XVII.*), á excepcion de la cola ², que es tan gruesa, que á veces tiene de ancho mas de un pie y dos pulgadas, y pesa mas de 20 libras. Finalmente esta Oveja nada tiene de particular sino la cola, la qual lleva, como si la hu-

¹ *Ovis laticauda Arabica*. Ray. *syn. quad.* pag. 74. *Nota.* La mayor parte de los Naturalistas han llamado á esta Oveja *Oveja de Arabia*; sin embargo, no es originaria de Arabia, ni comun, sino antes bien bastante rara en aquella region, hallándose solamente en gran número en la Tartaria meridional, en Persia, en Egipto, en Berberia, y en las Costas orientales de Africa.

Aries laniger caudâ latissimâ..... Ovis laticauda: Oveja de cola ancha. Brisson. *Regn. anim.* pag. 75.

² *Neque bis arietibus ullum ab aliis discrimen præterquam in caudâ quam latissimam circumferunt..... Nonnullis libras decem aut viginti cauda pendet cum sua sponte impinguntur; verum in Ægypto plurimi farciendis vervecibus intenti, furfure bordeoque saginant; quibus adeo crassescit cauda ut se ipsos dimovere non possint; verum qui eorum curam gerunt caudam exiguis vebiculis alligantes gradum promovere faciunt **; vidi hujusmodi caudam libras octuaginta ponderare.* Leon. *Afric. Descript. Afric.* tom. II. pag. 253.

** «Carnero de cinco quartos es un animal que no se diferencia de los Carneros comunes, mas que en la cola y en los cuernos: el qual tiene la cola muy ancha y redonda, y tanto mayor quanto está mas gordo..... En Egipto hay muchas personas que los ceban en sus casas con salvado y cebada, y las colas de estos Carneros son tan grandes que, no pudiendo menearse, para que anden se las atan sobre unos carretoncillos pequeños con unas cuerdas asidas de los cuernos..... hay muchos que les pesa la cola 80 y 100 libras, y algunos afirman haberlas visto de 150 libras..... hallanse muy pocos sino es en Tunez ó en Egipto, mas los de Tunez no son tan grandes como los de Egipto.» Marmol, *Descripcion de Africa*, lib. I. cap. 23. pag. 28. col. 1.

biesen atado una almohada en la parte posterior de los muslos. En esta especie de Ovejas de cola gruesa, hay algunas que la tienen tan larga y tan pesada, que las ponen un carretoncillo para sostenerla quando caminan ¹. Esta Oveja en el Levante está cubierta de lana muy hermosa; pero en las Regiones calientes, como en Madagascar y en la India ², está vestida de pelo. La superabundancia del sebo que en nuestros países se fixa en los riñones, baxa en estas Ovejas á las vertebras de la cola, acudiendo a las demás partes del cuerpo menos porcion que en nuestros Carneros cebados; pero debe atribuirse esta variedad al clima, al alimento, y al cuidado del hombre, pues estas Ovejas de cola gruesa son domésticas como las nuestras, y aun exígen mayor cuidado y desvelos. Su raza está mucho mas extendida que la de nuestras Ovejas, hallándose comunmente en Tartaria ³, en Per-

¹ *Ovis Arabica altera*. Ray. *syn. quad.* pag. 74.

Aries laniger caudâ longissimâ..... Ovis longicauda. La Oveja de cola larga. Brisson, *regn. anim.* pag. 76. *Nota*. Brisson y Ray hacen de esta Oveja de cola larga, y de la de cola ancha dos especies diferentes: Linneo las ha reunido, y no las dá sino como variedades de la especie comun; y en esto soy de su dictámen.

² La Isla de Madagascar tiene Carneros de cola gruesa, entre los quales ha habido algunos cuya cola ha pesado 25 libras, estando cubierta de un sebo que no se derrite, y de gusto muy delicado: la lana de estos Carneros es semejante al pelo de las Cabras. *Viage de Flaccourt*, pag. 3... la carne de las Ovejas jóvenes y de los Carneros es de gusto excelente. *Idem*, pag. 151.

³ Los Carneros de Tartaria, como tambien los de Persia, tienen la cola gruesa, toda ella de sebo, y de 20 á 30 libras de peso: las orejas pendientes como nues-

sia ¹, en Siria ², en Egipto ³, en Berbería, en Etiopia, en Mosambique ⁴, en Madagascar ⁵ y hasta en el Cabo de Buena Esperanza ⁶.

tros Perros de agua; y la nariz chata. *Viage de Oleario, tom. I. pag. 321.* Las Ovejas en la Tartaria oriental tienen la cola de 10 á 12 libras de peso, formada toda ella de un pedazo de grasa muy sabrosa, y sus vertebras no son mas gruesas que las de la cola de nuestras Ovejas. *Relacion de la Gran Tartaria, pag. 187.....* Las Ovejas de las Provincias que ocupan los Tártaros Kalmukos, tienen la cola oculta en una mole de sebo de peso de muchas libras. *Idem, pag. 267.*

1 La sola cola de uno de estos Carneros de Persia pesa á veces 10 á 12 libras, y dá 5 ó 6 libras de sebo: es de figura contraria á la de nuestros Carneros, esto es ancha por abaxo y estrecha por arriba. *Viage de Tabernier, tom. II. pag. 379.*

2 He visto en Siria, Judea y Egipto la cola de los Carneros, tan gruesa, grande y ancha, que pesaba 33 libras y más, siendo así que aquellos Carneros casi no son mayores que los de la Provincia de Berri, aunque mucho mas bellos y de lana mas hermosa. *Viage de Villamont, pag. 629.*

3 Hay en Etiopia ciertos Carneros, cuya cola pesa mas de 25 libras..... y otros que la tienen de una braza de largo, y tortuosa como el tronco de una vid. Estos Carneros tienen papada pendiente como la de los Toros. *Viaje de Drack, pag. 85.*

4 *Sunt ibi oves quæ una quarta parte abundant: integram enim ovem si quadrifidè secaveris præcise quinque partibus plenariè constabit; cauda siquidem quam habent, tam plana, crassa et pinguis est ut ob molem reliquis par sit.* Hug. Lintscot. *Navig. part. II. pag. 19.*

5 La Isla de S. Lorenzo (*Madagascar*) es muy abundante en ganados..... la cola de los Carneros y Ovejas es gruesa y sumamente pesada: tomamos una de ellas que pesaba 28 libras. *Viage de Pyrard, tom. I. pag. 37.*

6 El Carnero del Cabo nada tiene mas notable que lo largo y grueso de su cola, la qual pesa comunmente de 15 á 20 libras; y sin embargo, los Carneros de Persia, que

En las Islas del Archipiélago, y principalmente en la Isla de Candia, hay una raza de Ovejas domésticas, cuya descripción y figura ha dado Belon baxo el nombre de *Strepsicheros*¹, la qual es del tamaño de nuestras Ovejas ordinarias, y como ellas, está cubierta de lana, diferenciándose solamente en los cuernos, que son rectos y acanalados en figura espiral.

Finalmente, en las Regiones mas cálidas de Africa y de las Indias, se halla una raza de Ovejas grandes, de pelo áspero, cuernos pequeños y orejas caídas, con una especie de papada y unas como arracadas, llamadas *mermellas*, debaxo del cuello. Leon Africano la llama *Adimain*², Marmol la nombra *Adim-Mayn*³, y los

son aun mas pequeños, tienen mayores colas, habiendo visto yo mismo en el Cabo, Carneros de esta especie, cuyas colas pesaban 30 libras por lo ménos. *Descripcion del Cabo de Buena-Esperanza por Kolbe, tom. II. pag. 97.*

¹ Hay en Creta una raza de Carneros que andan en grandes hatos, tan comunes como los otros, y principalmente en el monte Ida. Los Pastores los llaman *Stripbocheri*, y solo difieren de los nuestros en tener los cuernos derechos. Este Carnero no se diferencia del comun sino en que así como los demás Carneros tienen los cuernos arqueados, éste tiene rectos los suyos, que son acanalados á modo de tornillo. *Observaciones de Belon, fol. 15. fig. boja 16.*

² *Adimain, animal domesticum arietem formâ refert..... aures habet oblongas et pendulas. Libyci his animalibus pecoris vice utuntur..... Ego quondam juvenili fervore ductus, horum animalium dorso insidens, ad quartam miliarii, partem delatus fui. Leon Afric. Descript. Afric. tom. II. pag. 752.*

³ „*Adim-Mayn*, es una suerte de animal muy doméstico, „que tiene forma de Carnero, mas su tamaño es como de „un mediano Becerro: tiene las orejas muy largas y caídas: „estos son los ganados de la Libia, y los moradores orde-

Naturalistas la conocen baxo el nombre de *Carnero del Senegal*¹, *Carnero de Guinea*², *Oveja de Angola*, &c. Este animal es doméstico,

„fian las hembras, y sacan mucha leche de ellas, de que
 „hacen manteca y queso. La lana es muy buena, aunque
 „no es muy larga, y solamente las hembras tienen cuernos.
 „Es animal apacible, y suben los muchachos en él como
 „en un Asno, y los lleva una legua y más de camino
 „acuestas. Hay cantidad de ellos en los desiertos de Libia.”

Marmol Descripc. de Afric. tom. I. lib. I. cap. 23. pag. 23. col. 1.

1 Los Carneros, ó, por hablar con mas propiedad, los Moruecos del Senegal, pues allí no se acostumbra castrarlos, son tambien de una especie muy particular, pues en el tamaño y el pelo tienen mas del Macho de Cabrío que del Carnero, y solamente en la cabeza y la cola se semejan al Carnero de Francia... parece que la lana hubiera sido incómoda á este animal, en un pais ya demasiado ardiente por sí mismo, y que la Naturaleza la ha mudado en un pelo medianamente largo y bastante claro. *Viage al Senegal por Mr. Adanson, pag. 36.*

2 *Aries Guineensis sive Angolensis.* Marcgraw. *Hist. Bras. fig. pag. 234.*

Aries pilosus, pilis brevibus vestitus, jubâ longissimâ, auriculis longis pendulis.... Ovis Guineensis. La Oveja de Guinea. Brisson. *Regn. anim. pag. 77.*

Guineensis ovis auribus pendulis, palearibus laxis, occipite prominente. Linn. *Syst. nat. edic. X. pag. 71.*

Los Carneros de Guinea son algo diferentes de los que vemos en Europa: por lo comun son mas altos de agujas: no tienen lana, sino pelo como el del perro, bastante corto, fino y suave: los Moruecos tienen una crin tan larga que á veces les llega á tierra, y les cubre el cuello desde la espalda hasta las orejas: estas son caidas: los cuernos fiudosos, bastante cortos, agudos, é inclinados hácia adelante. Estos animales son gruesos, y su carne buena, y muy sabrosa, quando pacen en las montañas, ó á orillas del mar; pero sabe á sebo quando sus pastos están en parages humedos, o pantanosos. Las Ovejas son muy fecundas, y paren cada vez dos Corderos. *Viage de Desmarchais, tom. I. pag. 141.*

igualmente que los demás de su especie, y sujeto á las mismas variedades. Aquí damos la figura y la descripción de dos de estas Ovejas (*estampas XVIII. y XIX.*), las quales, aunque diferentes entre sí por caractéres particulares, se semejan en tantas cosas, que no puede dudarse son de la misma raza. Entre todas las Ovejas domésticas, ésta parece se acerca más al estado de Naturaleza, pues es mayor, mas fuerte, mas ligera, y por consiguiente mas capaz que ninguna ótra de subsistir por sí misma; pero como no se halla sino en los países mas ardientes, no pudiendo resistir al frio, no exístiendo en su propio clima por sí misma, como animal silvestre, sino, al contrario, á expensas del cuidado y vigilancia del hombre, y siendo en la realidad animal doméstico, no se la puede considerar como el primer tronco, ó la raza primitiva, de la qual traygan las demás su origen.

Considerando, pues, en el orden del clima, las Ovejas que son puramente domésticas, tenemos, 1.º la Oveja del Norte, de muchos cuernos, cuya lana es áspera y muy tosca; y las Ovejas de Islandia, de Gotlandia, de Moscovia¹ y de otros muchos países de Europa, todas de lana áspera, y que parece son de la misma raza.

¹ A Petersburgo se llevaron 20 Pastores de Silesia, los quales fueron enviados á Cazam para esquilar allí las Ovejas, y enseñar á los Moscovitas el modo de preparar las lanas.....; pero este proyecto no ha tenido efecto aún, principalmente, segun dicen, por ser la lana muy tosca, á causa de haberse mezclado en todos tiempos las Ovejas y las Cabras, y producido mestizos. *Nueva Memoria sobre el estado de la Moscovia.* París 1725, tom. I. pag. 290.

2º. Nuestra Oveja , cuya lana es muy bella y fina en los climas suaves ó templados de España y de Persia , pero que , en los países muy ardientes , se convierte en pelo bastante áspero. Esta conformidad de la influencia de los climas de España y del Corasan , Provincia de Persia, la observamos en el pelo de las Cabras , de los Gatos y de los Conejos , y obra del mismo modo en la lana de las Ovejas , que es muy bella en España , y aun mejor en aquella parte de la Persia ¹.

¹ En otro tiempo se hacia en Meschet , en el País del Corasan , frontera de Persia , un gran comercio de estas hermosas pieles de Corderos , de un bello gris plateado, cuyo vellon es enteramente rizado y mas suave que la seda , pues las que vienen de las montañas situadas al Sur, de aquella Ciudad, y las que suministra la Provincia de Kerman , son las mas hermosas de toda la Persia. *Relacion de la Gran Tartaria* , pag. 187..... La mayor parte de estas lanas , tan bellas y finas , se halla en la Provincia de Kerman , que es la antigua Caramania , y la mas selecta se cria en las montañas próximas á la Ciudad que tiene el mismo nombre de la Provincia. Los Carneros de aquellos parages tienen la particularidad de que , quando han comido yerba nueva , desde el mes de Enero , todo el vellon se desprende por sí mismo y dexa al animal tan desnudo , y la piel tan lisa como un cochinito de leche pelado en agua hirviendo ; de suerte que no hay necesidad de esquilarle como se hace en Francia : recogida con esta facilidad la lana de los Carneros , la sacuden , y cayendo lo mas grueso de ella , solo queda lo fino del vellon..... no se tiñen estas lanas , que casi todas son naturalmente de un color pardo claro , ó de un gris ceniciento , siendo muy pocas las que se hallan blancas. *Viaje de Tabernier* , tom. I. pag. 130..... Los Carneros de los Tártaros Usbecks y de Bechac tienen la lana cenicienta y larga , rizada la punta en bucles pequeños , blancos y apretados de figura de perlas , lo qual hace una muy be-

3°. La Oveja de cola gruesa, cuya lana es tambien muy hermosa en los paises templados, como la Persia, la Siria y el Egipto; pero que, en la regiones mas ardientes, se transforma en pelo más ó ménos áspero.

4°. La Oveja *Strepsicheros* ó *Carnero de Creta*, que tiene lana como las nuestras, y se parece á ellas, á excepcion de los cuernos, que son rectos y acanalados á modo de tornillo.

5°. El *Adim-Main*, ó la *Grande Oveja*, del *Senegal* y de la *India*, el qual en ninguna parte está cubierto de lana, sino de pelo, mas ó menos corto y áspero, segun el calor del clima. Todas estas Ovejas no son más que variedades de una sola y única especie, y seguramente producirian mezclándose únas con ótras, puesto que el Macho de *Cabrío*, cuya especie es mucho mas lejana, produce con nuestras Ovejas, como la experiencia lo acredita; pero aunque estas cinco ó seis razas de Ovejas domésticas sean todas variedades de una misma especie, dependientes enteramente de la diferencia del clima, del modo de cuidarlas y del alimento, ninguna de ellas parece ser el tronco primitivo y comun de todas, pues ninguna tiene bastante fuerza, ligereza y brio para resistir á los animales carnice-

lla vista; y esta es la causa de que estimen mucho mas el vellon que la carne, por ser esta especie de forro el mas precioso de los que se usan en Persia, despues de la *Cevellina*. Cuidase mucho de estos Carneros, teniéndolos por lo comun á la sombra, y quando es preciso sacarlos al ayre, los cubren como se executa con los Caballos. Estos Carneros tienen la cola pequeña como los nuestros.

Viage de Oleario, tom. I. pag. 547.

ros, ni para evitarlos y huir de ellos, y todas necesitan igualmente de proteccion, abrigo y cuidado; y por consiguiente todas deben ser consideradas como razas degeneradas, formadas por mano del hombre, y propagadas por él mismo para su utilidad. Al paso que el hombre ha alimentado, cultivado y multiplicado estas razas domésticas, habrá abandonado, ahuyentado y destruido la raza silvestre, mas fuerte, menos tratable, y por consiguiente mas incómoda y menos útil, y así no se encontrará ya sino en corto número en algunos parages menos habitados, en que habrá podido conservarse. Así, pues, se halla en los montes de Grecia, en las Islas de Chipre, Cerdeña y Córcega, y en los desiertos de Tartaria, el animal á quien hemos llamado Musmon, que nos parece es el tronco primitivo de todas las Ovejas, pues existe en el estado de naturaleza, subsiste y se multiplica sin el auxilio del hombre, se semeja mas que ningun otro animal silvestre á todas las Ovejas domésticas: es mas vivo, robusto y ligero que ninguna de ellas: tiene la cabeza, la frente, los ojos y toda la faz del Carnero: se le parece tambien en la figura de los cuernos y en toda la forma del cuerpo; y finalmente, produce con la Oveja doméstica¹,

¹ *Est et in Hispaniâ, sed maxime Corsicâ, non maxime absimile pecori (scilicet ovili) genus musmonum, caprino villo, quam pecoris velleri propius: quorum é genere et ovibus natos prisci umbros vocarunt. Plin. Hist. nat. lib. VIII. cap. 49. Nota. De este pasage se deduce que el Musmon ha producido en todos tiempos con la Oveja. Los antiguos llamaban umbri, imbrî, ibri, á todos los animales mestizos ó de raza bastarda.*

cuya circunstancia bastaria para demostrar que es de la misma especie, y el tronco de ella : siendo la sola disparidad que se nota entre el Musmon y nuestras Ovejas, el estar aquel cubierto de pelo y no de lana ; pero ya hemos visto que, aun en las Ovejas domésticas, la lana no es carácter esencial, sino efecto del clima templado , puesto que en los paises calientes, estas mismas Ovejas no tienen lana, y están cubiertas enteramente de pelo , y que en los muy frios, la lana es tambien tan tosca y áspera como el pelo ; en cuyo supuesto no es de admirar que la Oveja originaria, la Oveja primitiva y silvestre, expuesta al frio y al calor, y reducida á vivir y multiplicarse sin abrigo en los bosques, no esté cubierta de una lana, que hubiera perdido en breve entre las zarzas y los abrojos, y que la exposicion continua al ayre y á la intemperie de las estaciones hubiera alterado y transformado dentro de poco tiempo. Además de lo dicho, quando se hace juntar al Macho de Cabrio con la Oveja doméstica, el producto es una especie de Musmon, esto es, un Cordero cubierto de pelo, que no es un mestizo infecundo, sino un mestizo que retrocede á la especie primitiva, y que parece indicar que nuestras Cabras y Ovejas domésticas tienen algo de comun en su origen ; y habiéndose reconocido por experiencia que el Macho de Cabrio produce fácilmente con la Oveja, y no el Morueco con la Cabra, no queda duda de que en estos animales, considerados siempre en su estado de degeneracion y domesticidad, la Cabra es la especie dominante, y la Oveja la especie subordinada, pues

el Macho de Cabrío obra con actividad en la Oveja, y el Morueco carece de facultad para producir con la Cabra. Así, pues, nuestra Oveja doméstica es una especie mucho mas degenerada que la de la Cabra, y hay fundado motivo para creer, que si en lugar del Morueco doméstico se diese á la Cabra el Musmon, produciria Cabritos, que retrocederian á la especie de la Cabra, como los Corderos producidos por el Macho de Cabrío y la Oveja retroceden á la del Morueco.

Veo muy bien que los Naturalistas que han establecido sus métodos, y, me atrevo á decirlo, fundado todas sus nociones de Historia Natural en la distincion de algunos caractéres particulares, podrán hacerme algunas objeciones sobre lo que llevo dicho, y quiero anticiparme á satisfacer á sus reparos. El primer carácter de los Carneros, me dirán, es tener lana, y el primero de las Cabras, estar cubiertas de pelo: el segundo carácter de los Moruecos es tener los cuernos arqueados y vueltos hácia atrás, y el segundo de los Machos de Cabrío es tenerlos mas derechos é inclinados á lo alto. Estas, dirán, son las señales distintivas y los signos indefectibles, por los quales se conocerá siempre las Ovejas y las Cabras; pues no podrian dexar de confesar al mismo tiempo, que todo lo demás es comun á ambas especies: que ambas carecen de dientes incisivos en la mandíbula superior, y tienen ocho en la inferior: que ni unas ni ótras tienen dientes caninos: que ambas especies son *bisulcas*, tienen cuernos simples y permanentes,

y tetas en una misma region del vientre: que ambas rumian y se mantienen de vegetales: que en su organizacion interior hay todavía mayor semejanza, pues parece absolutamente la misma en ambos animales: el mismo número y figura en quanto á los estómagos: la misma disposicion de entrañas é intestinos: la misma substancia en la carne: la misma qualidad particular en el licor seminal, y en el sebo; y el mismo tiempo en el preñado, en el incremento y en la duracion de la vida. No queda, pues, otra cosa en que diferenciar estas dos especies, sino la lana y los cuernos; pero, como ya hemos manifestado, la lana se debe considerar mas bien como produccion del clima, auxiliado de los desvelos del hombre, que como substancia de la Naturaleza; y esto se vé demostrado por los hechos; la Oveja de los paises calientes, la de los climas frios, y la silvestre no tienen lana; y por otra parte, las Cabras, en los climas muy templados, tienen mas bien lana que pelo, siendo el de la Cabra de Angora mas fino y hermoso que la lana de nuestros Carneros: de lo qual se deduce que este carácter no es esencial, sino puramente accidental, y aun equívoco, respecto á que puede igualmente exístir ó faltar en las dos especies, segun los diferentes climas. El de los cuernos parece todavía mas incierto, pues estos varían en el número, en el tamaño, figura y direccion. En nuestras Ovejas domésticas, los Carneros tienen cuernos por lo comun, y carecen de ellos las Ovejas; y sin embargo, he visto muchas veces, en nuestros hatos, Moruecos sin

cuernos, y Ovejas con ellos, y no solo con dos, sino tambien con quatro. Las Ovejas del Norte y de Islandia suelen tener hasta ocho: en los paises calientes, los Moruecos no tienen más que dos cuernos muy cortos, y á veces carecen de ellos, igualmente que las Ovejas: en los únos, los cuernos son lisos y redondos, en los ótros acanalados y chatos, y la punta, en vez de estar vuelta hácia atrás, suele dirigirse hácia los lados, ó adelante, &c.: de que se infiere no ser este carácter mas constante que el primero, ni bastar, por consiguiente, para establecer diferentes especies¹. Tampoco pueden constituir las lo largo

¹ Linneo ha hecho, con mucha razon, seis variedades y no seis especies en la Oveja doméstica. Primera, *Ovis rustica cornuta*. Segunda, *Anglica mutica, caudâ scrotoque ad genua pendulis*. Tercera, *Hispanica cornuta, spirâ extrorsum tractâ*. Cuarta, *Polycerata é Gotlandiâ*. Quinta, *Africana pro lanâ pilis brevibus birta*. Sexta, *Laticauda platyura Arabica*. Linn. Syst. nat. edic. X. pag. 70. En efecto, todas estas Ovejas no son sino variedades, á las quales debió el Autor haber añadido el *Adim-Muin*, ó *Carnero* de Guinea, y el *Strepsicheros* de Candia, de que hace dos especies diferentes entre sí, y diferentes de nuestras Ovejas; así como, si hubiese visto el Musmon, y tenido noticias de que produce con la Oveja, ó con solo haber consultado el pasage de Plinio, relativo al Musmon, le hubiera colocado en el género de las Ovejas y no en el de las Cabras. Mr. Brisson no solo ha puesto al Musmon entre las Cabras, sino que ha colocado tambien entre ellas al *Strepsicheros*, al qual llama *bircus laniger*, haciendo, ademas de esto, quatro especies distintas de la Oveja doméstica cubierta de lana, de la Oveja doméstica cubierta de pelo en los climas ardientes, de la Oveja de cola larga, y de la Oveja de cola ancha; pero nosotros reducimos, como queda visto, á una sola especie las quatro segun Linneo y las siete segun Brisson.

y lo grueso de la cola, pues ésta es, para decirlo así, un miembro artificial, que se hace engrosar más ó menos, conforme al cuidado y á la abundancia del buen alimento; y además de esto, vemos en nuestras Ovejas domésticas, algunas razas, como la de ciertas Ovejas Inglesas, que tienen la cola muy larga, en comparacion de las Ovejas ordinarias. Sin embargo, los Naturalistas modernos, apoyados únicamente en estas diferencias de las astas, la lana, y el grueso de la cola, han establecido en el género de las Ovejas, siete ú ocho especies diferentes, que nosotros hemos reducido á una, no haciendo de todo el género sino una sola especie; y esta reduccion nos parece tan fundada, que no rezelamos sea desmentida por observaciones ulteriores.

Así como, tratando de escribir la historia de los animales silvestres, nos ha parecido necesario considerarlos en sí mismos, uno á uno, y sin dependencia de ningun género, así tambien creemos, por el contrario, que debe adoptarse el extender los géneros en los animales domésticos, fundándonos en que en la Naturaleza no exísten sino individuos y séries de individuos, esto es, especies: que nosotros no hemos influido en las de los animales independientes, y que antes bien hemos alterado, modificado, y mudado las de los animales domésticos; de suerte que hemos hecho géneros físicos y reales, muy diferentes de los géneros metafísicos y arbitrarios, que no han exístido nunca sino en la imaginacion de sus autores. Estos géneros físicos se componen realmente de todas las especies que nosotros hemos

manejado , modificado y mudado ; y no teniendo , sin embargo , todas estas especies , diversamente alteradas por la mano del hombre , sino un origen comun y único en la Naturaleza , el género entero no debe formar sino una sola especie. Escribiendo , por exemplo , la historia de los Tigres , admitiremos tantas especies diferentes de Tigres , quantas son efectivamente las que se encuentran en todas las partes de la tierra , por estar muy seguros de que el hombre no ha manejado ni alterado nunca las especies de estos animales intratables , las quales subsisten todas conforme la Naturaleza las ha producido , sucediendo lo mismo con todos los demás animales libres é independientes ; pero escribiendo la historia de los Bueyes ó de los Carneros , hemos reducido todos los Bueyes á un solo Buey , y todos los Carneros á un solo Carnero , por ser igualmente cierto que el hombre , y no la Naturaleza , es quien ha producido las diferentes razas que dexamos numeradas. Todo concurre á apoyar esta idea , que , aunque luminosa por sí misma , tal vez no se percibirá bastantemente. Todos los Bueyes producen entre sí , como consta por los experimentos de Mr. de la Nux , y testimonios de Menzeluis y de Kalm : todas las Ovejas producen entre sí , con el Musmon , y aun con el Macho de Cabrío , como me consta por propias experiencias : por consiguiente , todos los Bueyes no componen más que una sola especie , y todas las Cabras no constituyen sino otra sóla , por mas extenso que sea el género.

Atendida la importancia de este asunto , no

me cansaré de repetir, que no debemos juzgar la Naturaleza por pequeños caractéres particulares: que deben diferenciarse en ella las especies: que los métodos, lejos de haber aclarado la historia de los animales, solo ha servido de obscurecerla, multiplicando las denominaciones, y las especies tanto como las denominaciones, sin ninguna necesidad, haciendo géneros arbitrarios que la Naturaleza no conoce, confundiendo perpetuamente los entes reales con los imaginarios, dándonos ideas falsas de la esencia de las especies, y mezclándolas ó separándolas sin motivo, sin conocimiento, y á veces sin haber observado ni aun visto los individuos; y que ésta es la causa de que nuestros Nomencladores se engañen á cada instante, y escriban casi tantos errores como líneas. Los exemplos que hay de ésto son tantos, que seria precisa una preocupacion muy ciega y voluntaria para dudar de esta verdad. Mr. Gmelin habla muy juiciosamente sobre este asunto, con motivo del animal de que tratamos ¹.

1 „ Los *Argalis* ó *Stepnie-barani*, que ocupan, dice, las montañas de la Siberia meridional, desde el rio Irtisch, hasta Kamtschatka, son animales sumamente vivos, y esta viveza parece los excluye de la clase de los Carneros, y los coloca mas bien en la de los Ciervos. Pondré aquí una sucinta descripcion de este animal, por la qual se verá que ni la viveza, ni la lentitud, ni la lana, ni el pelo de que están cubiertos los animales, ni las astas encorvadas, ni las rectas, ni los cuernos permanentes, ni los que muda el animal todos los años, son señales suficientemente características, por las quales la Naturaleza distinga sus clases: la variedad la agrada y la hermosea, y estoy persuadido á que si nosotros supiesemos gobernar me-

Estamos persuadidos , como lo dice Mr. Gmelin , á que no se pueden adquirir conocimientos de la Naturaleza , sino haciendo un uso reflexo de los sentidos , viendo , observando , comparando , y absteniéndose al mismo tiempo de la temeraria libertad de hacer métodos y nuevos

por nuestros sentidos , nos conducirian muchas veces á señales mucho mas esenciales , en orden á la diferencia de los animales , que las que nos dan comunmente las luces de nuestra razon , las quales casi siempre perciben muy superficialmente estas señales distintivas. La forma exterior del *Argali* , en quanto á la cabeza , el cuello , los pies y la cola corta , convienen con la del Ciervo , á quien se parece tambien este animal , como dexo dicho , en la viveza , y tanto que casi se podria decir que es aún mas silvestre. El *Argali* que he visto , se regulaba que tendria tres años , y sin embargo diez hombres no se atrevieron á apoderarse de él para domarle. El mayor de esta especie se acerca en el tamaño al Venado ; y el que ví , tenia desde el suelo hasta lo alto de la cabeza , la altura de *ana* y media de Rusia : su longitud , desde el parage en que le nacen los cuernos , era de una *ana* y tres cuartas : los cuernos le nacen encima de los ojos y muy cerca de ellos , y siendo rectos delante de las orejas , se encorvan primero hácia atrás , y despues hácia adelante , formando una especie de círculo , y su extremidad se vuelve un poco á lo alto y hácia fuera : desde su nacimiento hasta cerca de la mitad son muy arrugados , y desde allí un poco mas lisos , aunque nunca lo son enteramente. Es muy probable que esta figura de los cuernos haya dado motivo á los Rusos para llamar á este animal *Carnero silvestre* , porque si damos crédito á lo que dicen los habitantes de aquellos paises , toda su fuerza consiste en sus cuernos , pues aseguran que los Moruecos de esta especie riñen freqüentemente empujándose únos á ótros con ellos y aun quitándoselos á veces , de suerte que es freqüente encontrar en la *Steppe* algunos de estos cuernos , cuya abertura , cerca del nacimiento , es bastante grande para que los Zorros pequeños se retiren á sus concabidades. Es facil calcular la fuerza que se necesita para abatir un cuerno

sistemas , en que se clasifican seres que nunca se han visto , y que solo se conocen por el nombre , el qual es muchas veces equívoco , obscuro y mal aplicado , y empleándole sin acierto , confunde las ideas en la region vaga de las palabras , y anega la verdad en la corriente del

semejante , cuyo grueso y longitud van continuamente en aumento , mientras vive el animal , y el parage de su nacimiento en el craneo adquiere siempre mayor dureza. Se pretende que un cuerno regular de éstos , siguiendo en la medida la curvatura , tiene hasta dos *anas* de largo : que pesa de 30 á 40 libras de Rusia , y que en su nacimiento , es del grueso del puño : los cuernos del que yo ví , eran de color amarillo pálido , pero quanto mas se envejece el animal , tanto mas se acerca el color de sus cuernos al pardo y negrizco : sus orejas son sumamente derechas , agudas y medianamente anchas : sus pezuñas son hendidas : las piernas de delante tienen de alto tres quartas de *ana* , y las traseras algo más : quando el animal se mantiene de pie en alguna llanura , sus piernas delanteras están siempre extendidas y rectas , y las de atrás encorvadas , disminuyéndose al parecer esta curvatura tanto más , quanto son mas escarpados los parages por donde el animal transita : el cuello tiene algunos pliegues pendientes : el color de todo el cuerpo es ceniciento mezclado de pardo : siguiendo la direccion del espinazo tiene una lista amarillenta , ó por mejor decir roxiza , ó de color de zorro , dominando este color en el quarto trasero y en el vientre , donde es algo mas pálido , y durando desde principios de Agosto hasta la entrada de la Primavera , en cuyo tiempo tienen la muda estos animales , y todo su cuerpo adquiere un color roxizo mas encendido : la segunda muda es á fines de Julio. Esta es la figura de los Moruecos : las hembras son siempre mas pequeñas ; y sin embargo de que tienen igualmente cuernos , son muy pequeños y delgados en comparacion de los que hemos descrito , y casi no se engruesan con la edad : á que se añade que siempre son casi rectos , con muy pocas arrugas , de figura poco diferente de la de nuestros Machos de Cabrío domésticos.”

» Las partes internas de estos animales , son conformes

error. Tambien , despues de haber visto Musmones vivos , y comparádolos con la citada descripcion de Gmelin , estamos persuadidos á que el Argali es el mismo animal que el Musmon. Hemos dicho que éste se halla en Europa en paises bastante calientes , como la Gre-

con las de los demás animales que rumian: el estómago se compone de quatro cavidades particulares , y la vexiga de la hiel , es muy grande: su carne es muy buena , y tiene casi el gusto de la del Corzo ó Reveso; y sobre todo, su grasa es de un gusto delicioso , como he dicho arriba, fundado en lo que aseguran los Naturales de Kamtschatka. Estos animales se mantienen de yerba: se juntan en el Otoño; y en la Primavera paren uno ó dos hijuelos.”

”Si se atiende al pelo, al gusto de la carne, á la figura, y la ligereza de este animal, pertenece á la clase de los Ciervos y Corzos; pero los cuernos permanentes, que no caen nunca, le excluyen de esta clase: los cuernos encorvados á modo de círculo, le dan alguna semejanza con los Carneros; pero la falta de lana y la ligereza le distinguen absolutamente de ellos: el pelo, la mansion en los peñascos y lugares elevados, y los freqüentes combates acercan bastante este animal á la clase de los Machos de Cabrio; pero la falta de barba y las astas encorvadas no permiten colocarle en ella. ¿No pudieramos mas bien decir que este animal forma una clase particular, y reconocerle por el Musmon de los Antiguos? Lo cierto es que conviene notablemente con la descripcion que Plinio, y aun mejor el Sábio Gesnero, hacen de este animal....” El passage que acabamos de citar es sacado de la version Rusa, impresa en Petersburgo, en dos volúmenes en quarto, de la relacion de un Viage que hicieron por tierra á Kamstchatka, los Señores Muller, la Croiere y Gmelin Autor de la Obra, cuyo original está en Aleman, y la traduccion Francesa me fué comunicada por Mr. de l' Isle, de la Academia de las Ciencias, la qual convendria mucho que quanto antes se publicase, pues ademas de ser muy curiosa por los asuntos que en ella se tratan, tiene la ventaja de haber sido escrita por un hombre juicioso, y muy versado en la Historia Natural.

cia ¹, las Islas de Chipre ², de Cerdeña y de Córcega ³: añadiremos que se halla tambien, y aun en mayor número, en todas las montañas de la parte meridional de la Siberia, baxo un clima, que tiene mas de frio que de templado, y allí es mayor, mas fuerte y vigoroso: de que se deduce que pudo poblar igualmente el Norte y el Mediodia, y que su posteridad, domesticada, despues de haber padecido largo tiempo los males de este estado, habrá degenerado y adqui-

¹ No admite duda que el *Tragelaphus* de Belon, es nuestro Musmon; y por las indicaciones de este Autor se conoce que vió, describió y dibuxó este animal en Grecia, y que se halla en las montañas que dividen la Macedonia y la Servia.

² En la Isla de Chipre hay Carneros á quienes los antiguos Griegos daban el nombre de Musmones, y que los Italianos llaman al presente *Mufione*. Estos Carneros, en vez de lana, tienen un pelo semejante al de los Machos de Cabrio, ó por mejor decir, una piel y un pelo en que casi no se diferencia de los Ciervos: tambien tienen cuernos como los demás Carneros, con solo la diferencia de estar encorvados hácia atrás: su corpulencia y tamaño son como de un Ciervo mediano: corren con mucha velocidad, pero gustan de estar en las montañas mas altas y fragosas: su carne es buena y sabrosa..... curtense las pieles de éstos animales, y se hacen de ellas cordovanes que se envian á Italia. *Descripcion de las Islas del Archipiélago, por Dapper, pag. 50.*

³ *His in insulis (Sardinia et Corsica) nascuntur arietes qui pro lana pilum caprinum producunt, quos musmones vocitant. Strabo, lib. V..... Nuper apud nos Sardus quidam vir non illiteratus, Sardiniam affirmavit abundare cervis apris ac damis & insuper animali quod vulgo musflonem vocant, pelle & pilis (pilis capræ ut ab alio quodam accepi, cætera fere ovi simile) cervo simile; cornibus arieti, non longis sed retro circa aures reflexis magnitudine cervi mediocris, herbis tantum vivere, in montibus asperioribus versari, cursu velocissimo, carne venationibus expetita.... Gesner. Hist. quad. pag. 823.*

rido , segun los diferentes tratamientos y los climas diversos , caractéres relativos á ellos , y nuevas qualidades corporales , que , perpetuadas despues por las generaciones , han formado nuestra Oveja doméstica , y todas las demas razas de Ovejas de que hemos hablado.

CARNERO

Y OVEJA DE ISLANDIA.

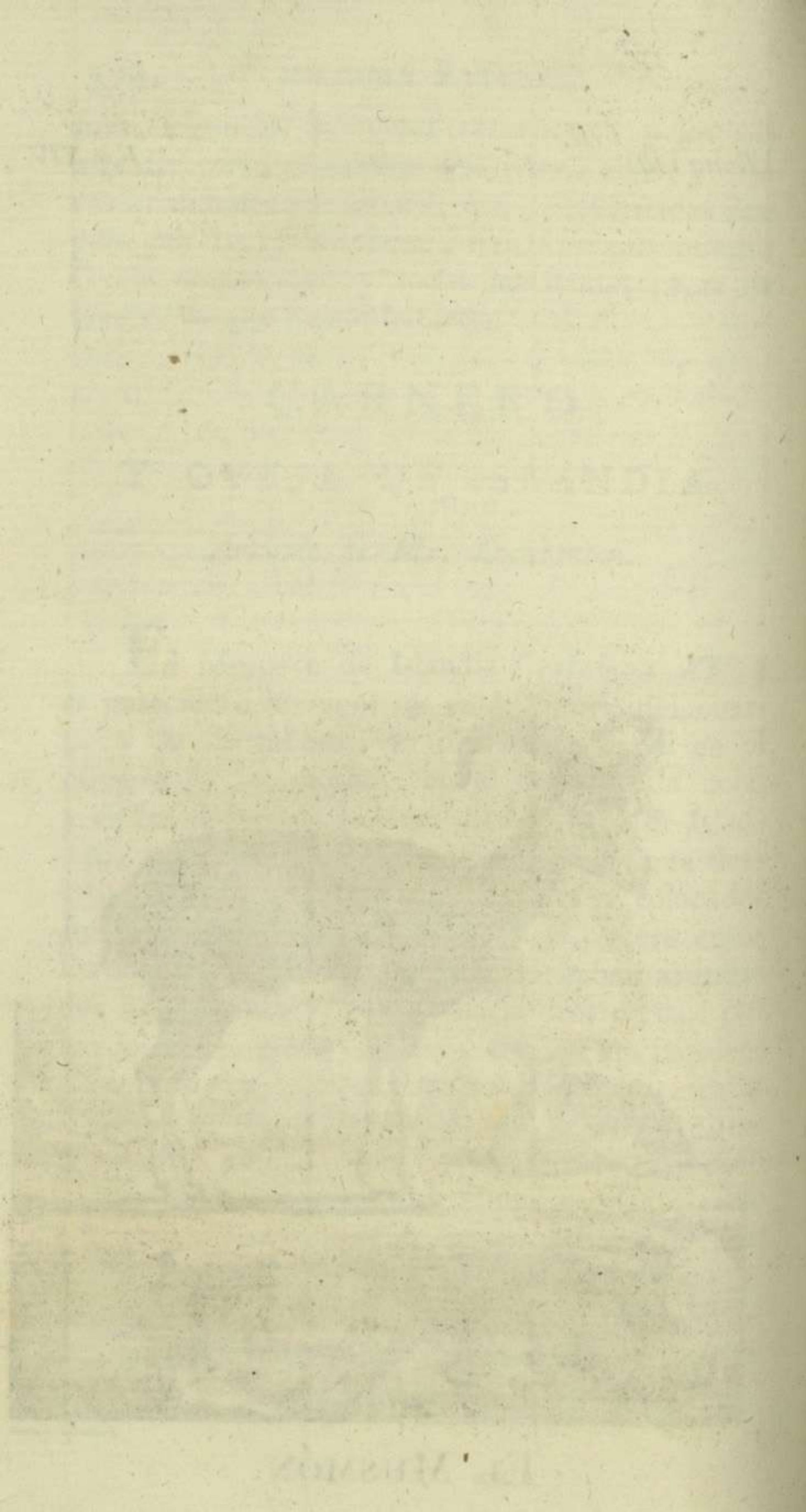
Artículo de Mr. Daubenton.

El Morueco de Islandia (*estampa XV.*) es parecido á los nuestros en la figura del cuerpo y de la cabeza , y solo difiere de él en el número de los cuernos , en el largo de la cola , y en la calidad de la lana. El Morueco de Islandia , que ha servido de modelo para esta descripción , tenia tres cuernos largos , colocados úno á cada lado de la frente , y el tercero entre los dos : los dos cuernos laterales estaban arqueados hácia abaxo y vueltos hácia dentro , casi como los de nuestros Carneros : el cuerno izquierdo se prolongaba hácia adelante , y se acercaba á la boca por su extremidad , de suerte que ofendia al animal , con cuyo motivo fué preciso cortarle por la punta : el de en medio salia perpendicularmente de la frente el largo de dos pulgadas , y desde allí adelante se arqueaba hácia el lado derecho hasta su extremidad ; pero formaba menos arco que los laterales : estos tres



J. Antonio le grabó.

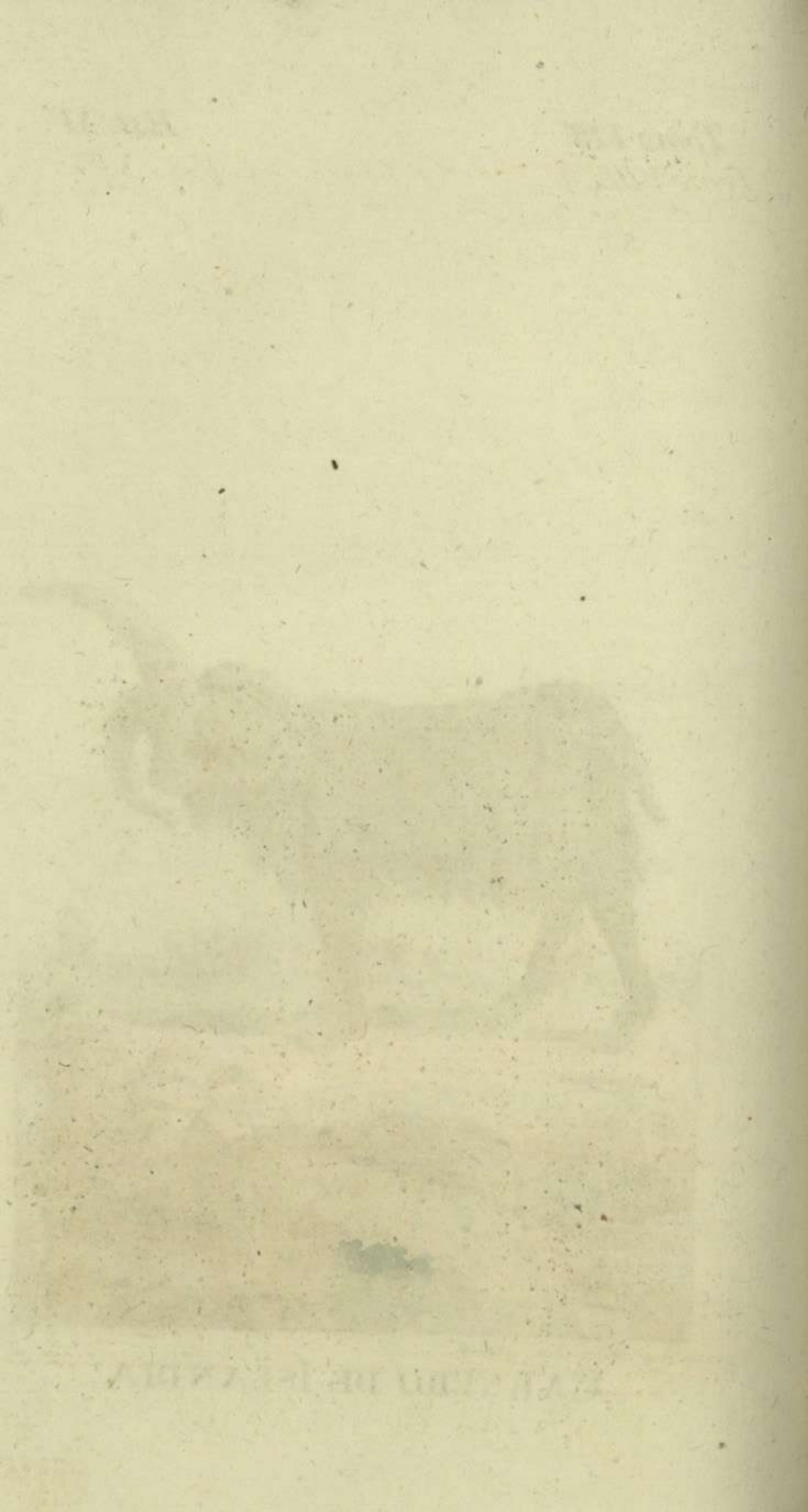
EL MUSMÓN.





Josef Ximeno la gravó.

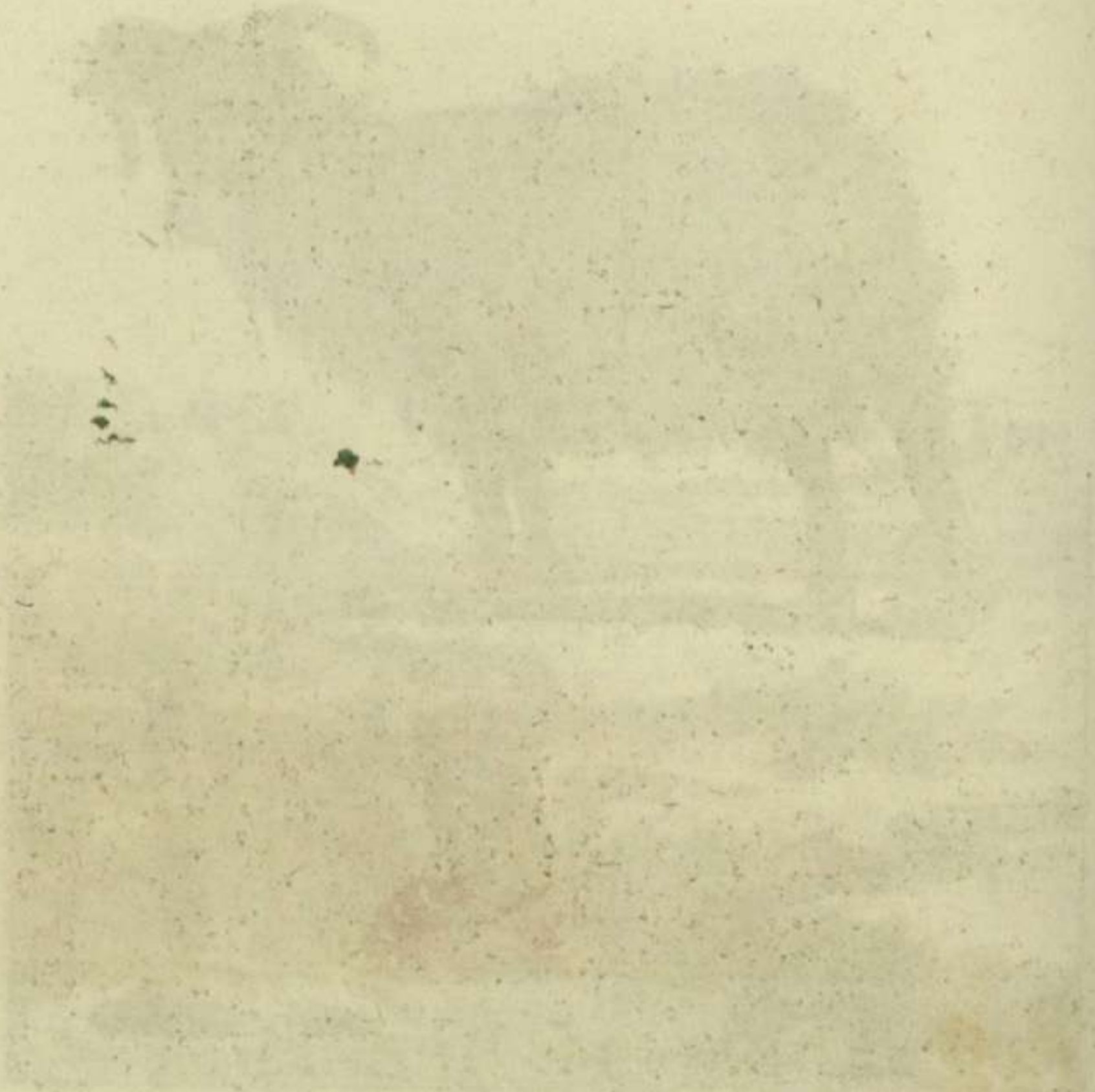
CARNERO DE ISLANDIA.





Josef Ximeno la gravó.

OVEJA DE ISLANDIA.



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO



Josef Ximeno lo gravó.

CARNERO DE BERBERIA.

1774

1774



ALBERTUS DE BURELLA

cuernos no estaban colocados con regularidad sobre la frente: el derecho parecia estar situado en el mismo parage en que está el cuerno derecho de los Carneros, que solo tienen dos: el de en medio, y el cuerno izquierdo del Carnero de Islandia parecia estar situados en el sitio del cuerno izquierdo de los demás Carneros, pero mas adelante sobre la frente, y hácia la sien izquierda; y el cuerno de en medio era el mayor, y tocaba por su basa con los dos laterales: el cuerno izquierdo era mas pequeño que el derecho.

La Oveja de Islandia (*estampa XVI.*) no tenia más de dos cuernos: el del lado izquierdo se inclinaba hácia atrás, y daba vuelta hácia abaxo: el derecho se inclinaba á un lado, y su curvatura seguia la misma direccion que el izquierdo: la cola, tanto del macho como de la hembra, era muy corta.

La lana del Morneco de Islandia diferia mucho de la de nuestros Carneros, pues era gruesa, larga, lisa y áspera, y tenia hasta nueve pulgadas de longitud en todas las partes de su cuerpo, excepto la cabeza, la cola, y la parte inferior de las piernas: su color era pardo roxizo casi en todo el cuerpo: la lana de debaxo del cuello y de la parte anterior del pecho era negra, ó de color pardo muy obscuro: entre esta lana larga habia otra mas fina, menos lácia, mas suave y corta, mas semejante á la de nuestros Carneros, y de color ceniciento: la lana de la cabeza era muy corta, de color roxizo muy pálido con algunas rintas de pardo: la extremi-

dad del hocico era blanquecina: la cola negra: lo inferior de las piernas tenia un pelo corto, como el de las piernas de nuestros Carneros, mezclado de pardo y gris; y este último color dominaba en las rodillas y en los pies..... Este Carnero pesaba 86 libras y media..... El esqueleto del Carnero de Islandia se semeja tanto como el del Musmon al esqueleto de nuestro Carnero; y la única diferencia que he notado es que la parte posterior del hueso frontal es más elevado en el Carnero de Islandia, por ser sus cuernos mas gruesos y en mayor número.

La Oveja de Islandia (estampa XVI.) no tenia más de dos cuernos: el inferior se inclinaba hacia atrás, y daba vuelta hacia

CARNERO

Y OVEJA DE LA INDIA.

Artículo de Mr. Daubenton.

El Morueco ó Carnero de la India (estampa XX.) tiene, como el nuestro, la faz arqueada, un hundimiento delante del ángulo anterior del ojo, la frente menos elevada que la del Macho de Cabrío, y los ojos colocados mas cerca de los cuernos; pero la cabeza es muy larga, y aplastada por los lados del hocico, el qual tiene mucha elevacion quando se le mira de perfil, y parece muy delgado mirándole de frente; y las orejas son largas y caydas. Los cuernos del Carnero de la India, que ha servido de modelo para esta descripcion, eran de color negro ó negrizco, cortos y contorneados co-

mo arco de círculo, extendiéndose obliquamente hácia fuera, y volviéndose la punta hácia el cuerpo del animal, de suerte que si se hubieren prolongado en la misma direccion, le hubieran entrado por el cuello detrás de la basa de las orejas. El lado interior de dichos cuernos era plano; y el exterior redondo cerca de la basa, pero hácia la punta se veia en ellos, como en los de nuestro Carnero, un borde que dividia el lado exterior en dos bandas. Debaxo de la garganta tenia dos mermellas como las de los Machos de Cabrío y de las Cabras. La cola le llegaba casi hasta el suelo.

Este animal tenia, en lugar de lana, pelo semejante al del Musmon, no solo por su longitud y consistencia, sino tambien por los colores: la faz, la extremidad del hocico, la situacion de las cejas, lo interior de las orejas, el colodrillo ó testuz, los contornos de las mermellas y el codo, eran de un color gris; y tenia tambien pelos del mismo color en medio del lado exterior de las piernas: la extremidad superior de la cabeza, el contorno de los ojos, la parte exterior de las orejas, la mayor parte de la mandíbula inferior, la garganta, las mermellas, los lados del cuello y su parte superior, el lomo, los lados del cuerpo, la grupa, la espalda, la parte exterior de los brazos y muslos, y todas las piernas, eran de color roxizo mas ó menos obscuro, y teñido en algunos parages de color pardo, sobre todo al lado de las rodillas y en los hijares, donde tenia una gran mancha parda: lo interior del an-

tebrazo y de la pierna era casi enteramente pardo, de cuyo color era tambien la parte anterior de las cañas y de los pies: los lados del hocico, las cuencas, el contorno de la basa de los cuernos, la parte anterior de debaxo del cuello, y el sitio de los ángulos formados por las extremidades de la mandíbula inferior, eran de color negro, ó negrizco: debaxo del cuello y en la parte anterior del pecho era el color castaño, y en la posterior del pecho y en el vientre, roxizo, pálido y aun blanquecino en algunos parages: la cola desde su origen hasta un tercio de su longitud, era de color roxizo mezclado de gris y de pardo, y el resto blanco y algo amarillento.

Se ha hecho ver al Público en París otro Carnero de la India (*estampa XXI.*) casi del mismo tamaño que el que sirvió de modelo para la descripción precedente, el qual estaba cubierto de lana y de pelo áspero, mezclados, y colocados á pelotones en el cuello y las espaldas, como el pelo del Conejo de Angora. La cabeza de este Carnero era de color blanco, y el pelo del resto del cuerpo blanco ó leonado: la lana era gris; y el animal tenia debaxo de la garganta dos mermellas de tres pulgadas y una linea de largo.

Adicion del Autor al Artículo de la Oveja, del Musmon, y de las Ovejas estrangeras.

El difunto Mr. Colinson, de la Sociedad Real de Londres, me envió dibuxadas las figu-

ras del Carnero y Oveja que doy aquí (*estampas XXII y XXIII.*) con los nombres de *Valachian-ran*, y *Valachian-eve*; esto es, *Carnero y Oveja de Valaquia*. Poco tiempo despues falleció aquel hábil Naturalista, y no pude saber si esta raza de Ovejas, cuyos cuernos son de figura tan diferente de la que tienen ótros, es comun en Valaquia, ó si pertenecian á dos Individuos que por casualidad difiriesen de la especie comun de los Carneros y Ovejas del mismo país.

Tambien damos aquí (*estampa XXIV.*) la figura de un Carnero que se enseñaba en la Feria de San German, el año de 1774, con nombre de *Carnero del Cabo de Buena-Esperanza*. El mismo animal habia sido expuesto á la curiosidad del Público el año anterior, nombrándole *Carnero de cola gruesa del Mogol*; pero supimos que habia sido comprado en Tunez, y juzgamos que efectivamente era un Carnero de Berbería que solo se diferenciaba del que se vé en la *estampa XVII*, en la cola, que es mucho mas corta, y al mismo tiempo mas chata y ancha en la parte superior. La cabeza es tambien proporcionalmente mas abultada y tiene algo de la del Carnero de la India: el cuerpo está bien cubierto de lana y las piernas son cortas, aun comparadas con las de nuestros Carneros. Los cuernos son tambien en su figura y tamaño algo diferentes de los del Carnero de Berbería; y le hemos dado el nombre de *Carnero de Tunez* para distinguirle del ótro, aunque estamos persuadidos de que ambos son del mismo

Pais de Berbería , y de razas muy cercanas * .

Finalmente damos aquí la figura (*estampa XXV.*) de un Carnero que se mostraba tambien en la feria de San German el año de 1744 con el nombre de *Carnero de la China*. Este

1 El Carnero de Tunez difiere de los de nuestro Pais, no solo en lo grueso y ancho de la cola, sino tambien en sus proporciones: sus piernas son mas cortas, y su cabeza parece mas corpulenta y arqueada que la de nuestros Carneros; y su labio inferior baxa en punta á la extremidad de la mandíbula, formando lo que llamamos *pico de Liebre*: sus cuernos, que forman una especie de *voluta*, se inclinan hácia atrás: tienen siete pulgadas, medidos en linea recta, once pulgadas y ocho lineas, en linea de circunvolucion, y seis pulgadas de grueso en su origen, y son blancos y llenos de arrugas circulares como en los demas Carneros: sus orejas son anchas, y terminan en punta, manteniéndolas inclinadas los cuernos que pasan por encima de ellas. Este animal doméstico es muy lanudo, principalmente en el vientre, cuello, muslos y cola: su lana tiene mas de siete pulgadas de largo en muchos parages, y es blanca en general, á excepcion del color roxo obscuro que tiene en las orejas, y de que en la mayor parte de la cabeza y de los pies domina un color roxizo que tira á pardo. Lo mas singular de este Carnero es la cola, que le cubre toda la parte posterior, la qual tiene 12 pulgadas y 10 lineas de ancho, y 4 pulgadas y media de grueso, siendo redonda, y terminando en punta, por medio de una pequeña vertebra de cerca de 5 pulgadas de largo. Esta parte carnosa la inclina el animal hácia debaxo del vientre, ó la dexa caer recta; y entonces es quando la borla de lana que tiene á la extremidad, parece que toca en tierra. Esta cola es como aplastada por la parte superior y por la inferior, y se hunde en el medio formando una pequeña canal. Toda la parte exterior de la cola, y la mayor parte de su grueso están cubiertas de lana blanca muy larga; pero la parte interior no tiene pelo y solo presenta una piel fresca, de suerte que quando se levanta la cola, parece que se ve parte de las nalgas de un Niño. *Descripcion hecha por Mr. de Seve.*

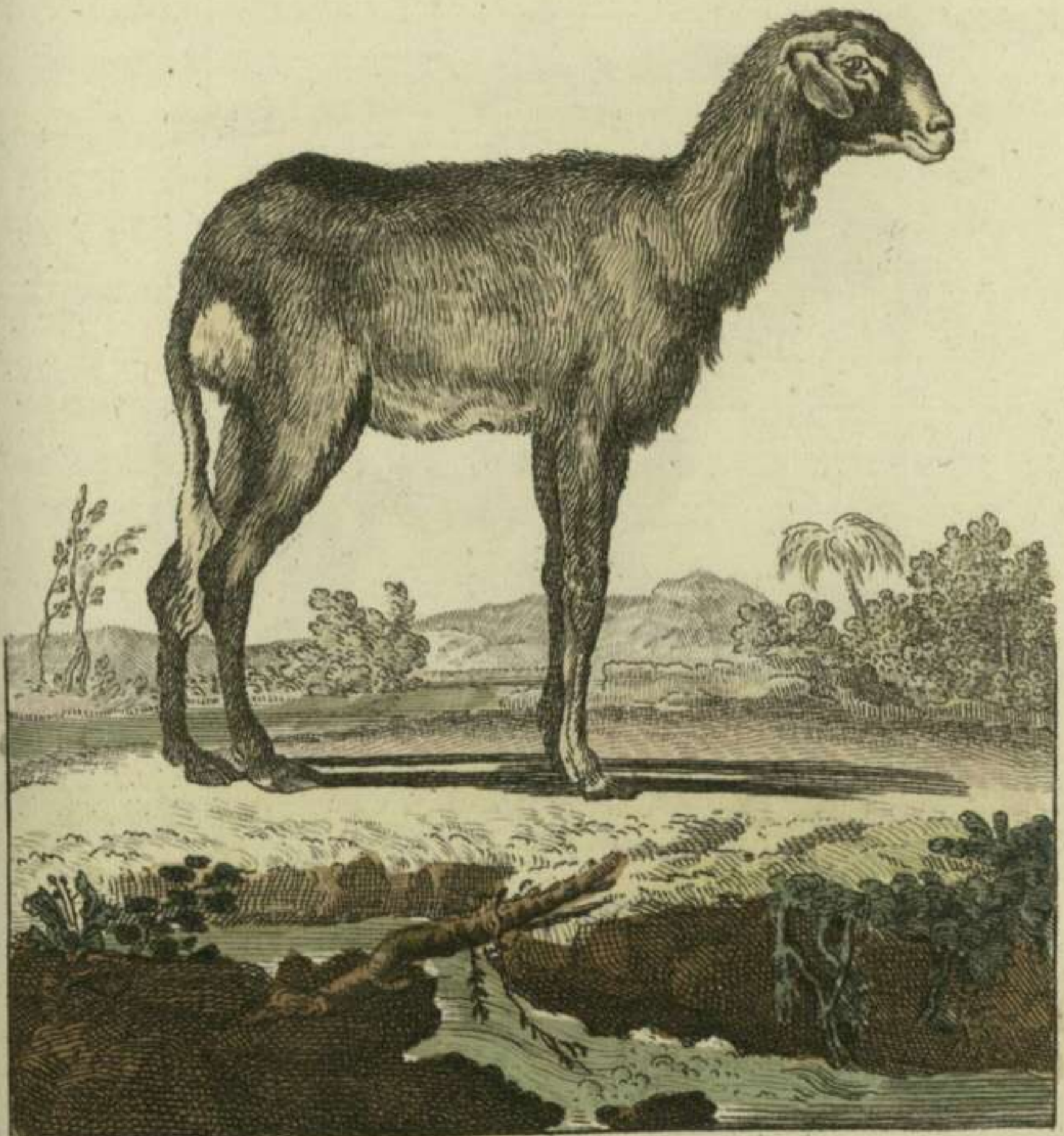
Carnero es extraño por tener en la parte superior del cuello una especie de crin, y en la inferior del mismo cuello y en el pecho pelos muy largos, que están pendientes y forman una especie de corbata larga, mezclada de pelos rojos y grises, ásperos y de mas de un pie de largo. La crin del cuello es herizada y bastante clara, y se extiende hasta la mitad de la espalda, y sus pelos son del mismo color y consistencia que los de la corbata, aunque mas cortos y mezclados de pelos negros y pardos. La lana de que está cubierto el cuerpo es algo rizada y suave al tacto á la punta, pero derecha y áspera cerca de su raiz: por lo general tiene cerca de 3 pulgadas y media de largo, y un color amarillo claro: las piernas son de color roxo obscuro; y la cabeza tiene manchas de color mas ó menos roxizo: la cola es leonada y blanca en la mayor parte, y muy parecida á la de la Vaca, teniendo bastante pelo en su extremidad. Este Carnero es mas corto de piernas que los demás con quienes se pudiera comparar y se semeja al de la India mas que á ningun otro. Su vientre es muy abultado, y no dista de la tierra sino un pie y cinco pulgadas. Mr. de Seve, que tomó las medidas y ha hecho la descripcion de este animal, añade que lo abultado de su vientre le hacia parecer una Oveja preñada. Los cuernos son casi como los de nuestros Carneros, pero los cascos de los pies no tienen elevacion y son mas largos que los del Carnero de la India.

Hemos dicho, y lo repetimos aquí, que el

Musmon es el tronco único y primordial de todos los demas Carneros, y que su constitucion es bastante robusta para subsistir en los climas frios, templados y calientes; la diferencia está en que su pelo es mas ó menos poblado y largo, segun los diversos climas. Los Carneros salvages de Kamtschatka, dice Mr. Steller, tienen el paso de la Cabra y el pelo del Reno. Sus cuernos son tan grandes y gruesos, que algunos pesan de 25 á 30 libras, y sirven para hacer vasos, cucharas, y otros utensilios. Estos animales son tan vivos y ligeros como los Corzos: habitan en las montañas mas escarpadas, y en medio de los precipicios: su carne es delicada, y no lo es menos la grasa que tienen en el lomo; pero el afan de cazarlos es con el fin de quitarles las pieles¹.

Creo que actualmente hay muy pocos, ó quizá no ha quedado ningun verdadero Musmon en Córcega. La guerra que ha habido en aquella Isla, es muy probable que haya ocasionado su destruccion; pero todavía se encuentran en ella indicios de su antigua exístencia, en la figura de las razas de Ovejas que subsisten allí actualmente. En el mes de Agosto de 1774 tenia el Duque de la Urilliere un Carnero de Córcega, el qual no era grande, aun comparado con una hermosa Oveja de Francia que se le habia dado por compañera. Este Carnero era blanco enteramente, pequeño y corto de agujas, y su lana larga y en copos: tenia 4

¹ Historia General de los Viages. tom. XIX. pag. 252.



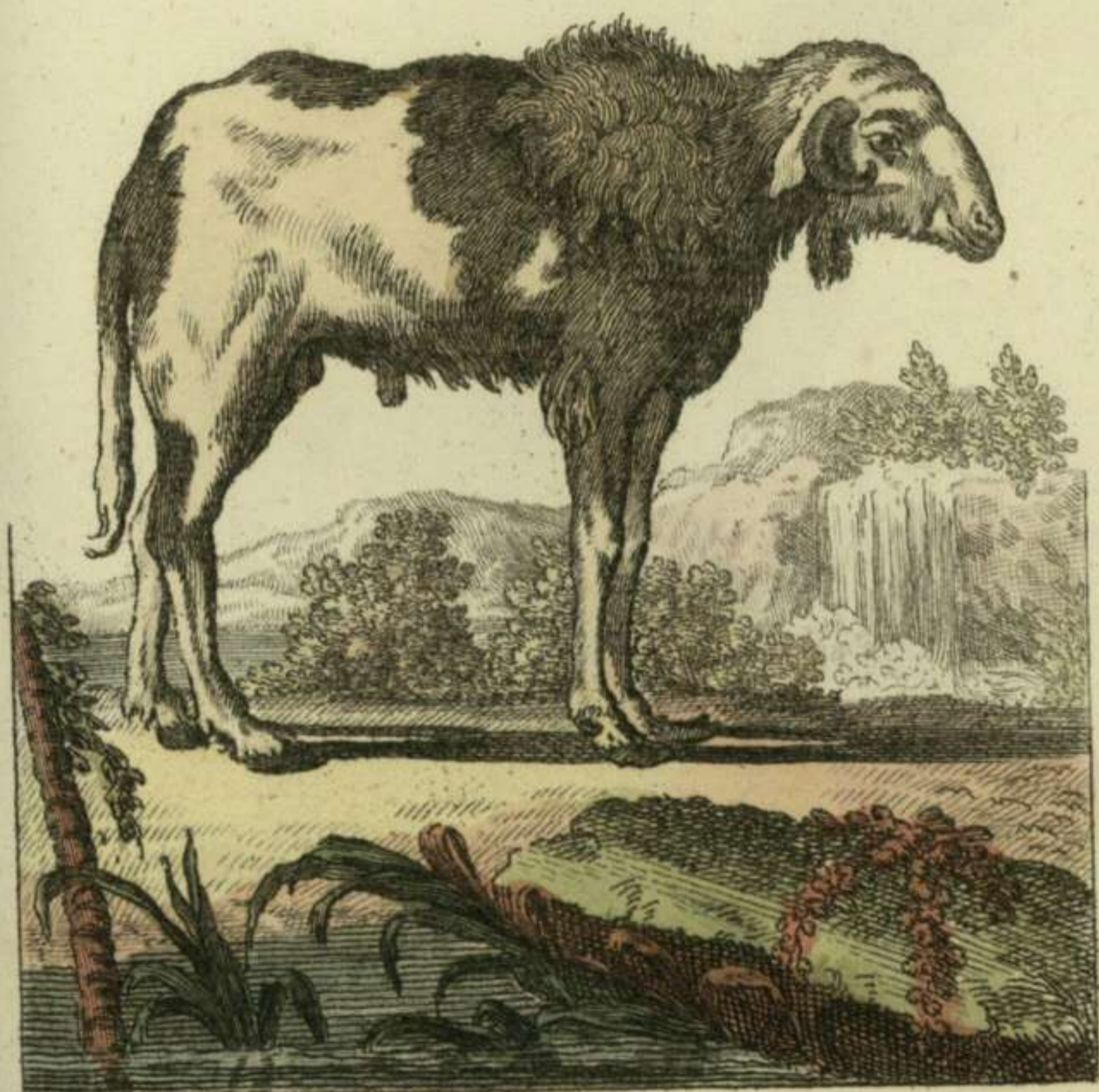
Josef Ximeno la gravó.

CARNERO DE LA INDIA.



Josef Ximeno la gravó.

OVEJA DE LA INDIA.



Josef Kimero la gravó.

OTRO CARNERO DE LA INDIA.

1877

Page VIII



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



Assensio P. fecit.

CARNERO DE VALAQUIA.





J. Amisio.

OVEJA DE VALAQUIA.



CARNERO DE TUNEZ.

J. Asensio



J. Anon

CARNERO DE LA CHINA.

cuernos anchos y muy largos, de los quales los dos superiores eran los mas considerables, y todos tenian arrugas como los del Musmon.

En los Países del Norte de Europa, como Dinamarca y Noruega, las Ovejas no son hermosas, y para mejorar su especie se hacen llevar Carneros de Inglaterra. En las Islas cercanas á Noruega, están los Carneros todo el año en campo raso; y de este modo se hacen mayores y mas corpulentos, y su lana mejor y mas suave que los que están cuidados por los hombres. Aseguran que estos Carneros que están en plena libertad, pasan siempre la noche á la parte de la Isla de donde el viento ha de soplar al dia siguiente; lo qual sirve de prevencion á los Marineros, que tienen gran cuidado en observarlo ¹.

En Islandia, los Moruecos, las Ovejas, y los Carneros se diferencian principalmente de los nuestros en que casi todos tienen los cuernos mayores y mas gruesos. Muchos hay que tienen tres cuernos, y algunos quatro, cinco, y aun mayor número: sin embargo no se ha de creer que esta particularidad sea comun á toda la raza de los Carneros de Islandia, ni que todos ellos tengan mas de dos cuernos; pues en un rebaño de 400 ó 500 Carneros, apenas se hallarán 3 ó 4 que tengan 4 ó 5 cuernos. Estos se envian á Copenhague como cosa particular, y se compran en Islandia á mucho mayor precio que los ótros, lo qual es suficiente para probar que son allí muy raros ².

¹ Historia Natural de Noruega, por Pontoppidam. *Diario extranjero* 1756.

² Historia General de los Viages, tom. XVIII. pag. 19.

LLAMA¹, Y ALPACA².

En todas las lenguas tenemos exemplos de darse á veces á un mismo animal dos nombres diferentes, de los quales el úno se refiere á su estado de libertad, y el ótro al de domesticidad. Así vemos en el Jabalí y el Cerdo, que

¹ *Llacma*, *Llama*, nombres que los Españoles han dado á este animal del nuevo mundo, y que nosotros hemos adoptado. Tambien le nombran en el Perú *Guanacos*, ó *Carneros de tierra*. *Guanapo* segun *le Gentil*, tom. I. pag. 94; *Wianaco* segun *Wod*, *Viage de Dampier*, tom. V. pag. 181. En lo antiguo se llamaba en México *Pelon* y *Ichiatl Oquitli*, y en Chile, *Hueque*, *Cbillebueque*, esto es *Hueque de Chile*. Los Ingleses han dado al Llama la denominacion de *Peruicbcattle*, que significa *Ganado del Perú*; y *Matthiolo* le dió el nombre compuesto de *Elaphocamelus*, Camello Ciervo.

Pelon Ichiatl Oquitli, *ovis Peruana*. Hernandez, *His. Mex.* pag. 660. fig. *ibid.*

Ovis Peruana. Margrav. *His. Nat.*..... *Brasil*, pag. 243. fig. *ibid.*

Lama. *Viage de Frezier*, pag. 138, fig. *ibid.*

Camelus pilis brevissimis vestitus..... *Camelus Peruanus*, Camello del Perú. *Brisson Regn. animal.* pag. 56.

Glama. *Camelus dorso lævi topbo pectorali*. *Linn. syst. nat.* edic. X. pag. 65.

² *Pacos*, *Alpacas*, nombres de este animal en su pais natural del Perú.

Ovis Peruana alia species ab incolis Pacos dicta. Hernandez, *His. Mex.*..... pag. 663.

Ovis Peruana, *Paco dicta*. Macgrav. *His. nat.*..... *Bras.* pag. 244, fig. *ibid.* *Alpaca*. *Viage de Frezier*, pag. 139.

Camelus pilis prolixis toto corpore vestitus, *Vicuña*. *Brisson*, *Reg. anim.* pag. 57.

Pacos. *Camelus topbis nullis, corpore lanato*. *Linn. Sys. nat.* edic. X. pag. 66.

son un mismo animal, que estos dos nombres no indican diferencia de naturaleza, sino la condicion ó situacion de la especie, de la qual una parte existe baxo el imperio del hombre, y ótra se mantiene independiente. Lo mismo sucede con los Guanacos y Alpacas, que eran los únicos animales domésticos ¹ de los antiguos Americanos. Estos nombres son los de su estado de domesticidad, en el qual se llama *Guanaco* al *Llama* silvestre, y al *Alpaca* *Vicuña* salvage; y he creido necesaria esta advertencia para evitar la confusion de los nombres. No solamente estos animales no se hallan en el continente antiguo, perteneciendo únicamente al nuevo, sino que tambien tienen predileccion á ciertos Países, fuera de los quales no se les encuentra. En lo general parece que prefieren la cordillera que se extiende desde la Nueva España hasta las tierras Magallánicas, habitando en las Regiones mas altas del Golfo terrestre, como si para vivir necesitasen de respirar ayre mas puro y ménos cargado de vapores que el de nuestros montes mas elevados.

Es muy notable que siendo domésticos, en el Perú, en México y en Chile, el Llama y el Alpaca, como lo son los Caballos en Europa, ó los Camellos en Arabia, apenas los conozcamos, y que despues de mas de dos siglos que

¹ Antes de la llegada de los Españoles, los Indios del Perú no conocian mas animales domésticos que los Llamas y los Alpacas; pero sacaban utilidad de estos animales en el estado de silvestres, en el qual era mayor su número, por medio de grandes monterias. *Comentarios Reales de los Incas*, lib. VIII. cap. 17. pag. 287.

los Españoles reynan en aquellas vastas regiones, ninguno de sus Autores nos haya dado una historia individual ni una descripción exâcta de estos animales de que se sirven diariamente, pues aunque, segun dicen, no se les puede transportar á Europa, ni aun hacerlos baxar de las montañas sin perderlos, ó á lo ménos sin peligro de verlos perecer dentro de breve espacio, habiendo Literatos en Quito, Lima y otras muchas Ciudades, hubieran podido dibuxarlos, describirlos, y disecarlos. Herrera ¹ habla poco de estos animales: Garcilaso ² trata de ellos por relacion de otros Autores; y Acosta y Gregorio de Bolivar son los que han acumulado mas hechos sobre la utilidad y servicio de los Guanacos, y sobre su índole; pero todavía ignorábamos su organizacion interior: el tiempo de la gestacion

¹ En las Cordilleras del Perú se halla una especie de Camello, de cuya lana se aprovechan los Naturales para hacer sus vestidos. Herrera, *Descripcion de las Islas Occidentales*.

² El P. Blas Valera dice, que el ganado del Perú es tan manso que los niños hacen de él lo que quieren, y que le hay grande y pequeño: los Llamas domésticos son de diferentes pelos, y los silvestres ó Guanaco Llamas son todos de pelo entre bayo y pardo: estos animales son del tamaño de Ciervos, y muy parecidos al Camello, con la diferencia de no tener corcova; y su cuello es largo y lustroso.... El mismo ganado llamado *Pacollama* (Alpaca) es mucho menos estimado..... A semejanza del ganado menor, que llaman Paco, hay otro ganado bravo que llaman Vicuña. Es animal delicado, de pocas carnes: tiene mucha lana y muy fina, de cuyas virtudes medicinales escribe el P. Acosta muchas y muy buenas. Lo mismo hace de otros muchos animales y aves que se hallan en las Indias. Comentarios Reales del Inca Garciso, parte 1. lib. VIII. cap. 16 y 17. pag. 288.

de estos animales : si entre ellos y los Alpacas hay separacion absoluta, ó si pueden mezclarse : si hay razas intermedias ; y otros muchos hechos que serian precisos para tener completa su historia.

Sin embargo de asegurarse que estos animales perecen quando se les aleja del suelo patrio, es constante que recien hecha la conquista y aun mucho tiempo despues se traxeron algunos Llamas á Europa. El animal de que habla Gesnero baxo el nombre de *Allocamelus*, y cuya figura pone, es un Llama que fué transportado vivo desde el Perú á Olanda el año de 1558¹ y el mismo de que Mathiolo hace mencion²

¶ *Allocamelus Scaligeri*, apparet esse hoc ipsum animal cujus figuram proponimus ex chartâ quâdam typis impressâ, mutuati cum hac descriptione. Anno Domini 1558 Junii die 19, animal hoc mirabile Mittelburgum Selandiæ advectum est, ante hac à principibus Germaniæ nunquam visum, nec à Plinio aut antiquis aliis scriptoribus, commemoratum. Ovem Indicam esse dicebant è Piro (forte Perú) Regione, sexies mille milliaribus ferè Antuerpio distante. Altitudo ejus erat pedum sex, longitudo quinque: collum cigneo colore candidissimum. Corpus (reliquum) rufum vel puniceum. Pedes ceu struthocameli, cujus instar urinam quoque retro reddit hoc animal (erat autem mas, annorum ætatis quatuor). Gesner. *His. quad.* pag. 149. y 150.

² Longitudo totius corporis à cervice ad caudam 6 pedum erat; altitudo à dorso ad pedis plantam 4. tantum. Capite, collo, ore, superioris præsertim labii scissurâ ac genitali camelum fere refert; at caput oblongius est; aures habet cervinas, oculos bubulos, quin etiam ut ille anterioribus dentibus in superiore maxillâ caret, sed molares utrinque habet; ruminat, dorso est sensim prominente, scapulis prope collum depressis, lateribus tumidis, ventre lato, clunibus altioribus et caudâ brevi spithamæ fere lon-

con el nombre de *Elaphocamelus*, dando de él una descripción bastante exacta. Mas de una vez se han llevado á España Vicuñas, y quizá tambien Llamas, con el fin de connaturalizarlas allí¹; y por lo mismo convendria instruirnos mas á fondo de la naturaleza de estos animales, que pudieran sernos tan útiles, siendo muy probable que producirian en nuestros Pirineos y en nuestros Alpes² igualmente que en las Cordilleras.

El Perú, segun Gregorio de Bolivar, es el Pais natural y la verdadera patria de los Llamas. Tambien se suele llevarlos á otras Provincias, como por exemplo, á la Nueva España, pero esto se hace mas bien por curiosidad que por utilidad, en vez de que, en toda la extension del Perú, desde el Potosí hasta Caracas,

gitudine: quibus omnibus cervum fere refert, quemadmodum etiam cruribus præsertim posterioribus: pedes illi bisulci sunt, diducta anteriori parte divisura. Ungues habet acuminatos qui circa pedis ambitum in cutem crassam abeunt, nam pedis planta, non ungue sed cute, ut in multifidis et ipso camelo contegitur: retromingit hoc animal ut camelus et testes substrictos habet: pectore est amplo sub quo ubi thorax ventri connectitur, extuberat globus ut in camelo, vomice similis è quo nescio quid excrementi sensim manere videtur. P. And. Matthioli, Epist. lib. V.

¹ El Rey Católico mandó transportar Vicuñas á España, con el fin de que propagasen en aquellas Provincias; pero el clima fué tan contrario á estos animales, que todos murieron. *His. des Aventur. Flibust.* por Axmelin, tom. II. pag. 367.

² No hay animal que con tanta seguridad y firmeza camine por los peñascos como el Llama, á causa de afianzarse en una especie de espolon que tiene naturalmente en el pie. *Viage de Coreal*, tom. I. pag. 352.

hay grandísimo número ** de estos animales, los quales son allí de la mayor necesidad, pues consiste en ellos toda la riqueza de los Indios, y contribuyen mucho á la de los Españoles. Su carne es buena de comer : su pelo, una lana fina, excelente para el uso ; y durante su vida sirven constantemente para transportar todas las mercancías del país. La carga ordinaria de uno de estos animales, es de 150 libras, aunque los mas robustos suelen cargar hasta 250: hacen viajes bastante largos, por caminos intransitables para otro qualquier animal : su paso es bastante lento, y cada jornada que hacen no excede de quatro á cinco leguas: su marcha es grave y vigorosa, y su paso seguro: baxan por barrancos sumamente pendientes y escabrosos, y suben por peñascos escarpados, en que ni aun los hombres pueden acompañarlos: ordinariamente caminan quatro ó cinco dias consecutivos, despues de los quales necesitan descanso, y ellos por sí mismos le toman de 24 ó 30 horas antes de volver á ponerse en camino. Usa-se mucho de los Llamas para transportar las ri-

** Esto era cierto en otros tiempos, pero no en el presente. D. Antonio de Ulloa, hablando de los *Chacos* ó *Cacerías* que se hacen de estos animales dice, que los cazadores matan indistintamente los machos y hembras que entran en los cercos, de donde resulta la diminucion de la especie; lo qual executan sin necesidad, porque estando encerrados los Llamas, podian trasquilar las hembras, y minorar el número de los machos, segun se hacia en tiempo de los Incas, con cuya providencia se multiplicarian, y cada dia habria mas abundancia de lana, quando al presente cuesta trabajo encontrarlos. Ulloa, *Noticias Americanas*, pag. 125.

cas materias que se sacan de las minas del Potosí; y Bolívar dice que en su tiempo se empleaban en aquel trabajo 3000 Llamas.

Su incremento es bastante pronto, y su vida no muy larga: hállanse en estado de producir á los 3 años, en todo su vigor á los 12, y desde aquella edad empiezan á descaecer, de suerte que á los 15 están enteramente estragados: su índole parece modelada por la de los Americanos: son mansos y flemáticos, y todo lo hacen con peso y medida: quando viajan y quieren detenerse algunos instantes, doblan las rodillas con gran precaucion y baxan proporcionalmente el cuerpo para que no se les caiga ó descomponga la carga; y luego que oyen el silbo del conductor, vuelven á levantarse y caminan: en su marcha van rociendo y comiendo la yerba que encuentran, pero nunca comen de noche, aunque hayan pasado todo el dia sin tomar alimento, pues emplean aquel tiempo en rumiar: duermen apoyados sobre el pecho, dobladas las piernas, y cubiertas con el vientre, y tambien rumian en esta situacion. Quando se les hace trabajar demasiado, si llegan á tirarse al suelo con la carga, no hay medio alguno de hacerlos levantar y todos los golpes y diligencias para ello son inútiles: el último recurso para excitarlos á que se levanten es apretarles los testículos, pero aun éste suele ser infructuoso, pues se obstinan en permanecer en el mismo sitio en que cayeron; y si se continúa en maltratarlos se desesperan y matan dandose golpes con la cabeza á uno y ótro lado. No se defienden con

los pies ni con los dientes, ni tienen, para decirlo así, mas armas que las de la indignacion, con la qual escupen al rostro de los que los insultan; y aseguran que esta saliva que arrojan quando están coléricos, es tan ácre que levanta ampollas en la piel.

El Llama tiene cerca de quatro pies y ocho pulgadas de alto, y su cuerpo, incluso el cuello y la cabeza, es de seis á siete pies de largo, teniendo solo el cuello cerca de tres pies y medio de longitud. La cabeza de este animal es bien formada, los ojos grandes, el hocico algo largo, los lábios gruesos, el superior hendido, y el inferior un poco pendiente; y carece de dientes incisivos y caninos en la mandíbula superior. Las orejas tienen de largo quatro pulgadas y ocho lineas, y las lleva inclinadas hácia delante, levantándolas tambien y moviéndolas con facilidad: el largo de la cola apenas excede de nueve pulgadas, y ésta es derecha, delgada y algo levantada: los pies son hendidos como los del Buey, pero tienen en la parte posterior un espolon que sirve al animal para sostenerse y asirse en los pasos escabrosos: la lana de la espalda, grupa y cola, es corta, y muy larga por los hijares y vientre; y finalmente, el color de los Llamas, es vario, pues los hay blancos, negros y píos¹. Su estiercol es pareci-

¹ La cabeza del Llama, es pequeña á proporcion del cuerpo, y algo parecida á la del Caballo y la del Carnero: su labio superior es, como el de la Liebre, hendido por medio, y por allí escupen hasta 10 pasos de distancia contra los que los molestan; y si su saliva cae en el rostro, for-

do al de las Cabras; y el miembro genital es delgado y encorvado, de suerte que orina hácia atrás. Este animal es muy lascivo ^t sin embargo de costarle mucho trabajo la cópula. El orificio de las partes de la generacion es muy pequeño en la hembra, la qual se prosterna para esperar al macho á quien llama con suspiros; pero tardan siempre muchas horas, y á veces un dia entero antes de poder juntarse, y todo aquel tiempo se pasa en gemir, regañar y escupirse mutuamente; y como estos largos preludios los fatigan mas que el mismo acto, se les ayuda para

ma en él una mancha roxiza, de que suele resultar una ampolla: tiene el cuello largo, encorvado, como el del Camello, en su nacimiento, y se pareceria bastante á este animal si tuviese corcova: su altura es de cerca de cinco pies: caminan con la cabeza levantada, y con pasos tan medidos que ni aun los golpes les hacen apresurarse: no quieren caminar de noche con el peso que llevan, y así se les descarga para dexarlos pacer: comen poco, y nunca se les dá de beber: tienen el pie hendido como los Carneros, y un espolon que les sirve para asegurarse en los peñascos: su lana tiene un olor fuerte y es larga, blanca, gris y roxa á manchas, y bastante hermosa, aunque muy inferior á la de las Vicuñas. *Viage de Frezier; pag. 138.*

I Salacissimum hoc esse animal id mihi conjecturam facit, quod cum sui generis femellis sit destitutum, magna cum prurigne capris se commisceat, non tamen erectis ut alias caprae hirco ascendente solent, sed humi ventre accubantibus, ita cogente animali anterioribus cruribus. Itaque super ascendens coit, non autem aversis clunibus. Adeo venere, vernali autumnalique tempore, stimulatur hoc animal ut illud viderim humile quoddam præsepium avenâ refertum conscendisse, genitaleque illi magno cum murmure tandiu confricasse quo usque semen redderet, plurimis unâ horâ replicatis vicibus. Non tamen concepere caprae hujusce animalis semine refertæ. Matthiol. Epist. lib. V.

abreviarlos. No producen ordinariamente mas que un hijo, y muy rara vez dos. La madre solo tiene dos tetas, y el hijo la sigue desde que nace. La carne de los Llamas jóvenes es excelente: la de los viejos, seca y muy dura; y en general la de los Llamas domésticos es mucho mejor que la de los silvestres, y tambien su lana mucho mas suave: su piel es bastante dura, los Indios hacian de ella su calzado y los Españoles la emplean en fabricar arneses¹. Estos ani-

1 „El Guanaco tiene el pescuezo largo y parejo, cuyo
 „pellejo desollaban los Indios cerrado y lo sobaban con
 „sebo hasta ablandarlo y ponerlo como curtido, y dello
 „hacian las suelas del calzado que traian; y porque no
 „era curtido, se descalzaban al pasar de los arroyos, y
 „en tiempos de muchas aguas, porque se les hace como
 „tripa en mojandose. Los Españoles hacian de ello rien-
 „das muy lindas para sus Caballos::: y asimismo correo-
 „nes y guruperas para las sillas de camino, y látigos, y
 „aciones para las cinchas, y sillas ginetas.... Demás de
 „esto sirve aquel ganado á Indios y Españoles, de llevar-
 „les sus Mercaderias, donde quiera que las quieren llevar;
 „pero donde mas comunmente andan, y mejor se hallan,
 „por ser la tierra llana, es desde el Cozco (*Cuzco*) á Po-
 „tocchi (*Potosí*), que son cerca de 200 leguas....: las jor-
 „nadas que caminan son de á tres leguas, porque no es
 „ganado de mucho trabajo: no le han de sacar de su paso
 „porque se cansa, y luego se echa en el suelo, y no hay
 „levantarlo, por cosas que le hagan, ni que le quiten la
 „carga: pueden luego desollarlo, que no hay otro re-
 „medio: quando porfian á levantarlos y llegan á ellos para
 „alzarlos, entonces se defienden con el estiércol que tie-
 „nen en el buche, que lo traen á la boca, y lo escupen
 „al que mas cerca hallan, y procuran echarselo en el ros-
 „tro, antes que en otra parte.....: para que no lleguen á
 „cansarse, llevan en las recuas 40 ó 50 Carneros (*así lla-
 man tambien á los Guanacos*) vacíos, y en sintiendo enfla-
 „quecer á alguno con la carga, se la quitan luego, y la

males tan útiles, y tan necesarios en el País en

„ pasan á otro antes que se eche, porque en echándose, no
 „ hay mas remedio que matarle. La carne de este ganado
 „ mayor, es la mejor de quantas hoy se comen en el mun-
 „ do, tierna, sana y sabrosa: la de sus Corderos de 4 á 5
 „ meses, mandan los Médicos dar á los Enfermos, antes
 „ que Gallinas ni Pollos..... con ser las recuas de á 600, 800
 „ y aun 1000 y mas cabezas de este ganado, y los ca-
 „ minos tan largos, no hacen costa alguna á sus dueños, ni
 „ en la comida, ni en la posada, ni en herrage, ni apare-
 „ jos de albarda, xalma, ni albardoncillo, pretal, cincha, ni
 „ gurupera, ni otra cosa alguna de tantas como los Arrie-
 „ ros han menester para sus bestias. En llegando á la dor-
 „ mida, los descargan, y los echan al campo, donde pa-
 „ cen la yerba que hallan; y de esta manera los mantie-
 „ nen todo el camino, sin darlos grano ni paja: bien co-
 „ men la *zara* (*maiz*), si se la dan; mas el ganado es
 „ tan noble que aun trabajando, se pasa sin grano: her-
 „ rage no lo gastan, porque además de ser patihendido
 „ tienen pulpejo en pies y manos, y no casco. Albarda
 „ ni otro aparejo alguno, no lo han menester, porque tie-
 „ nen lana gruesa bastante para sufrir la carga que los
 „ echan, y los tragineros tienen cuidado de acomodar y
 „ juntar los tercios de un lado y otro, de manera que la
 „ sobrecarga no toque en el espinazo, que es donde le po-
 „ dria matar..... Los Mercaderes llevan sus toldos, y los
 „ arman en los campos, donde quiera que quieren parar
 „ á dormir, y echan dentro de ellos la Mercadería: no
 „ entran en los Pueblos á dormir porque sería cosa muy
 „ prolixa llevar y traer el ganado del campo. Tardan en el
 „ viage del Cozco á Potocchi quatro meses, dos en ir y
 „ dos en volver, sin lo que se detienen para el despacho de
 „ la Mercadería. Valia en el Cozco un Carnero escogido
 „ 18 ducados, y los desechados á 12 y á 13..... La car-
 „ ne de los Alpacas ó Pacollamas... es poco menos buena
 „ que la del Guanaco **. *Comentarios Reales del Inca*
 „ *Garcilaso lib. VIII. pag. 285. y siguientes.*

** El Conde de Buffon coloca al Llama en el número de las Ovejas, creyendo que pertenece á aquella especie; y el traductor, venerando el dictamen de tan sabio Autor, le

que habitan, nada cuestan de mantener, ni tampoco hay necesidad de errarlos, respecto tener los pies hendidos: la lana espesa de que están cubiertos, hace que no se necesite ponerles albarda, xalmas, ni cosa semejante: tampoco hay necesidad de darles grano, heno, ni avena, pues les basta la yerba que hallan en el campo, y

ha colocado tambien en dicha clase; pero no puede dexar de exponer algunas razones que, sin la circunstancia referida, le hubieran determinado á colocar el Llama entre los Camellos. El Llama tiene el cuello largo y encorvado, y hendidos el labio superior y el pie: se echa doblando y ocultando manos y pies baxo el pecho y vientre: estando echado, apoya el pecho sobre un callo que tiene en él: rumia: orina hácia atrás: camina gravemente mirando siempre á úno y ótro lado: carece de dientes incisivos y caninos en la mandíbula superior: nunca ó rara vez bebe: tiene pulpejo y no casco en la planta de pies y manos; y su carne, particularmente la de los Llamas pequeños, es muy sabrosa. Todas estas circunstancias concurren idénticamente en el Camello, con solo la diferencia de que este bebe, aunque resista la sed sin incomodidad, 7 ú 8 dias: de que tiene corcova; y de que su lana ó pelo no es tan fino como el del Llama; y habiendo hecho ver el Conde de Buffon, en los Artículos del Bisonte, el Musmon y ótros, que la corcova, la lana ó pelo son accidentes que dependen del clima, del alimento, &c. sin mudar substancialmente la especie, le parece extraño al Traductor que, conviniendo el Llama con el Camello en todas las propiedades referidas, y hallándose en él muy pocas en que convenga con la Oveja, le haya colocado el Autor en la especie de ésta. El que en el Perú le llamen *Carnero de la tierra*, no es razon suficiente para un Naturalista como el Conde de Buffon, pues á este nombre pudo acaso dar motivo, ó el tener el Llama lana como el Carnero, ó el asimilarse el sabor de su carne al de la de éste. Finalmente el Traductor cree que el Llama pudiera reputarse mas bien por un Camello degenerado, que por un Carnero, así como, en dictamen del Autor, el Zebú es un animal degenerado en la especie del Toro; y del mismo dictamen del Traductor parece fué el Coronista Antonio de Herrera, el qual, en la Decada 3. cap. V. pag. 284, dice: *Molina vió la Fortaleza.... y algunas Ovejas, que son pequeños Camellos*; y en la misma Decada, cap. 6. pag. 286 se explica en estos terminos: *A estos animales llamaron estos primeros Castellanos Ovejas, por la lana que tenían y ser tan mansos y domésticos, siendo, como se dixo, pequeños Camellos.*

aun de esta comen corta porcion, siendo todavía mas sóbrios en la bebida, pues se humedecen con la saliva, que en estos animales es mucho mas abundante que en ningun ótro.

El Guanaco, en el estado de naturaleza ó de libertad es mas robusto, vivo y ligero que el Guanaco doméstico, corre con la velocidad del Ciervo, y trepa como la Rupicapra ó Cabra montés, por los peñascos mas escarpados: su lana es menos larga, y toda de color leonado. Estos animales en plena libertad, se juntan en manadas, á veces de 200 ó de 300, y quando ven á alguna persona, la miran muy atentos, sin dar muestras de miedo ni de contento: despues dan un ronquido, y relinchan casi como los Caballos; y por fin huyen todos juntos hácia las cimas de las montañas: prefieren la parte del norte y la region fria; y suben hasta mas arriba del parage en que empieza la nieve, haciendo allí freqüentemente su mansion: viajando por los hielos, y cubiertos de escarchas se mantienen mas robustos que en la region templada; y tanto quanto son numerosos y vigorosos en las sierras ó partes mas elevadas de las Cordilleras, tanto son mas raros y desmedrados en los llanos que hay al pie de las Cordilleras. Hácense cacerías de Llamas ó Guanacos silvestres para quitarles el vellon: los Perros tienen mucho trabajo en seguirlos; y si se les dá lugar á llegar á los peñascos, así los Perros como los Cazadores se ven precisados á abandonarlos. Parece que estos animales temen tanto la pesadez del ayre como el calor, pues nunca se les encuentra en las tier-

ras baxas ; y como la cadena de las cordilleras que se eleva hasta mas de 70 varas sobre el nivel del mar , sigue casi la misma elevacion en Chile , y hasta en las tierras Magallánicas, se encuentra en aquellos parages gran número de Llamas ^r, en vez de que hácia la Nueva España , donde la cordillera baxa considerablemente , no se encuentran ya estos animales, sino solamente los Guanacos que han sido transportados á aquellos Países.

Los Alpacas ó Vicuñas son una especie auxiliar de los Guanacos ó Llamas, casi al modo que el Asno lo es del Caballo: son mas pequeños y menos á propósito para carga ; pero mas útiles por su despojo, pues la lana fina y larga de que están cubiertos, es una mercancía de luxo, tan cara y preciosa como la seda. Los Alpacas, llamados tambien Pacos, en el estado de domesticidad, que son las Vicuñas silvestres, tienen comunmente la lana negra, y á veces de color pardo roxizo. Las Vicuñas son de color de rosa seca, y este color natural es tan fixo

† En las tierras del Puerto-Deseado, á alguna distancia del Estrecho de Magallanes, habia bastante número de las Ovejas silvestres á quienes los Españoles llaman Guanacos..... sin embargo de ser éstos animales muy ágiles y tímidos, matamos 7 durante la mansion que hicimos allí, y puede asegurarse que su lana es la mas fina del mundo.... Estos Guanacos andan en tropas de 600 ó 700, y quando divisan á alguno, roncan y relinchan como los Caballos. *Viage de Wood, Continuacion de los Viages de Dampier, tom. V. pag. 181....* En el Tucuman, Provincia cercana al Perú, hay Ovejas grandes que hacen las veces de Acémilas, cuya lana es casi tan fina como la seda. *Viage de Wood Rogers, tom. II. pag. 65.*

y permanente que no se altera en las operaciones del fabricante. De esta lana de Vicuña, se hacen excelentes guantes y medias, y tambien mantas y tapices de gran precio **, siendo esta lana tan cara como la seda; de suerte que este solo género forma un ramo en el Comercio de las Indias Españolas, pues ni el Castór de Canadá, ni la Oveja de Calmuquia, ni la Cabra de Siria dán un pelo tan bello y precioso. La Vicuña conviene en muchas cosas con el Llama: es del mismo Pais, y, como él, lo es exclusivamente, pues no se la encuentra en ninguna parte sino en las Cordilleras; y tiene tambien la misma índole, el mismo temperamento y casi las mismas costumbres: sin embargo, como su lana es mucho mas larga y mas poblada que la del Llama, parece que teme todavía menos el frio; vive con mas gusto entre la nieve, sobre los hielos, y en las regiones mas frias, y se encuentra gran cantidad de Vicuñas en las tierras Magallánicas ¹.

** Desde los años de 68 á 69 tenemos en España fábrica de Paños de lana de Vicuña, de los quales hay abundancia, y exceden en finura, suavidad y duracion á los mejores que se fabrican en Europa, y aun á los que en las fábricas estrangeras se hacen de la misma lana de Vicuña, por mezclarla en ellas con algodón y lana refina, lo que no se executa en nuestra fábrica de Guadalaxara.

¹ La parte oriental de la Costa de los Patagones, cerca del rio de la Plata, está poblada tambien de bastante número de Vicuñas; pero este animal es tan desconfiado, y tan veloz en la carrera, que con dificultad se le puede coger. *Viage de Forge Anson, pag. 57...* Los animales terrestres mas comunes en el Puerto de S. Julian, en las tierras Magallánicas, son los Guanacos. *Historia del Paraguay por el P. Charlevoix, tom. VI. pag. 207.*

Las Vicuñas se parecen tambien en su figura á las Llamas , pero son mas pequeñas , sus piernas mas cortas , y su hocico mas recogido : su lana es de color de rosa seca un poco claro : no tienen cuernos : habitan y pacen en las cimas de los montes mas elevados : el hielo y la nieve parece las sirven mas bien de recreacion que de incomodidad : andan en manadas , y corren con gran velocidad : son tímidas , y quando ven gente , huyen llevando por delante sus hijuelos. Los antiguos Reyes del Perú habian prohibido rigorosamente la caza de las Vicuñas , á causa de que estos animales no producen mucho ; y en el dia su número es infinitamente menor que á la llegada de los Españoles. La carne de estos animales no es de tan buena calidad como la de los Guanacos , y así solo se les busca para quitarles el vellon , y sacarles las Bezares que crian. El modo de cazar las Vicuñas prueba su extremada timidez , ó por mejor decir , su estolidez. Júntanse muchos hombres para ojearlos é introducirlos en algunos pasos estrechos , en que se han puesto cuerdas á quatro ó quatro pies y medio de alto , en las quales se tienen colgados varios retales de paño ó de lienzo : las Vicuñas que llegan á aquellos parages , se intimidan de tal modo con el movimiento de aquellos girones , agitados por el ayre , que no se atreven á pasar de allí , y se agolpan y permanecen juntas , de modo que es facil matar gran número de ellas ; pero , si en la tropa hay algunos Guanacos , siendo estos de mayor estatura y menos tímidos que las Vicuñas , saltan por encima de las cuerdas,

y á su imitacion hacen éstas lo mismo, dexando burlados á los cazadores ¹.

De las Vicuñas domésticas ó Alpacas, se usa como de los Llamas, para conducir fardos; pero además de que siendo mas pequeñas ó mas débiles, cargan mucho menos peso, son tambien sujetas á obstinarse en sus caprichos; y quando una Vicuña se echa con su carga, se dexará hacer pedazos antes que levantarse. Los Indios no han hecho nunca uso de la leche de las Vicuñas, porque apenas tienen la precisa para alimentar sus hijos. La grande utilidad que se saca de su lana, hizo que los Españoles procurasen naturalizarlas en Europa, á cuyo fin transportaron algunas á España para hacerlas poblar; pero aquel clima las probó tan mal que murieron todas ². Sin embargo, estoy persuadido, como ya dexo dicho, que estos animales, aun mas preciosos que los Llamas, pudieran producir en nuestros montes, y señaladamente en los Pirineos. Los que los transportaron á España no reflexionaron que, aun en el Perú, no subsisten sino en la region fria, esto es, en la parte mas elevada de las cordilleras: que nunca se les encuentra en las tierras baxas: que perecen en los paises calientes: que, por el contrario, hay todavía gran número de estos animales en las tierras contiguas al Estrecho de Magallanes, en que el frio es mucho mas rígido que en nuestra Europa meridional; y que, por consiguiente, para conservarlos debian desembarcarlos, no en España, sino

¹ *Viage de Frezier pag. 138 y 139.*

² *Hist. des Aventures des Flibustiers, pag. 367.*

en Escocia, ó quizá en Noruega, y todavía con mas seguridad al pie de los Pirineos, de los Alpes, &c. donde hubieran podido trepar y hacer mansion en la region que les conviniese. Insisto sobre este asunto, porque imagino que estos animales serian una excelente adquisicion para la Europa, y producirian mas utilidades reales y efectivas que todo el metal del Nuevo Mundo, el qual no ha servido sino de cargarlos con un peso inútil, pues en otro tiempo se nos daba por un grano de oro ó de plata lo que hoy nos cuesta una onza de estos mismos metales.

Los animales que se alimentan de yerbas, y que habitan en los montes altos de Asia, y aun de Africa, producen las Bezares llamadas Orientales, cuyas virtudes son las mas decantadas: los de las montañas de Europa, en que la calidad de las plantas y yerbas es mas templada, solo producen una especie de bolas sin virtud alguna, llamadas *egagropilas* (**); y en la América meridional, todos los animales que freqüentan los montes situados baxo la Zona Tórrida, dán otras Bezares llamadas *occidentales*, las quales son aun mas sólidas, y quizá de tan buena calidad como las *orientales*. La Vicuña sobre todo dá gran número de estas Bezares: tambien las producen los Guanacos; y se sacan de los Ciervos y Corzos en las montañas de la Nueva España ¹.

** Véase lo que sobre la formacion de estas *Egagropilas* hemos dicho en este tomo en el Artículo del Buey, pag. 33.

¹ Sabemos que en la Nueva España se hallan piedras Be-

Los Llamas y los Pacos no dán buenas Bezares sino mientras son Huanacos y Vicuñas, esto es, en su estado de libertad: las que producen en su estado de servidumbre, en el qual, como dexamos dicho, se les llama Guanacos y Alpacas, son pequeñas, negras y sin virtud: las mejores son las de color verde obscuro, y éstas se sacan ordinariamente de las Vicuñas, sobre todo de las que habitan las partes mas elevadas de la cordillera, y pacen habitualmente en las nieves. Estas Vicuñas monteses, tanto machos como hembras, producen Bezares; y estas Bezares del Perú tienen la primera estimacion despues de las orientales, y se aprecian mucho más que las Bezares de la Nueva España, que se sacan de los Ciervos, y son las de menos eficacia.

Adicion del Autor á la historia del Llama.

La estampa XXVI representa la figura de un Llama, dibuxado del natural, y que todavía vive (en el mes de Agosto de 1777) en la Escuela Veterinaria de Alfort. Este animal, traído de la América Española á Inglaterra, se nos envió en el mes de Noviembre de 1773, siendo entonces muy joven; y su madre, que le acompañaba, murió casi al tiempo de su llegada aquí, pudiendo los curiosos ver la piel de este último animal; y su cuerpo inyectado, en

zaares, donde no hay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente Ciervos, y en algunos de ellos se halla la dicha piedra. *Joseph de Acosta, Hist. Nat. y Moral de las Indias. pag. 298.*

el hermoso Gavinete Anatómico de Mr. Bourgelat.

Sin embargo de que este Llama era jóven, y de que el transporte y la domesticidad debieron influir, sin duda, en su incremento, y retardarle en parte, tenia con todo cerca de seis pies de alto, midiéndole en linea recta desde la parte superior de la cabeza hasta los pies de delante, y en su estado de libertad llega á ser mucho mas alto y mas fornido. Este animal, en el nuevo continente representa al Camello del antiguo, del qual parece ser un diminutivo, pues su figura es elegante, y sin tener ninguna de las deformidades del Camello, tiene con él mucha analogía, y se le semeja en muchas cosas: como el Camello es á propósito para carga: tiene el pelo lanudo, las piernas bastante delgadas, y los pies cortos, siendo aquellas y éstos formados casi del mismo modo que los pies y piernas del Camello, del qual difiere, sin embargo, en no tener corcova, en ser corta su cola, y sus orejas largas, y en que por lo comun es mucho mas bien hecho, y su figura mas agradable en sus proporciones: su cuello largo y muy cubierto de lana, y la cabeza, que siempre lleva levantada, le dán un ayre de nobleza y de ligereza, que no tiene el Camello: sus orejas, de 8 pulgadas de largo, y de 2 y 4 líneas en su mayor ancho, se terminan en punta, y están siempre rectas, con alguna inclinacion hácia adelante, guarneciéndolas un pelo liso y negrisko: la cabeza es larga, delgada, y de forma elegante: los ojos grandes, negros, y adornados de pesta-

ñas muy largas del mismo color , en los ángulos internos : la nariz chata , y sus ventanas bastante separadas : el labio superior hendido , y tan separado de la parte anterior de las mandíbulas , que se vén por la hendidura los dos dientes incisivos del medio , los quales son largos y chatos , y hay quatro de ellos en la mandíbula inferior , faltando en la superior , como sucede en todos los animales que rumian : á cada lado de las mandíbulas , tanto inferior como superior , tiene cinco muelas , de suerte que en todo son 24 dientes , los 20 molares y los 4 restantes incisivos : la cabeza y la parte superior del cuerpo , grupa , cola y piernas , está cubierta de un pelo lanudo , color de almizcle , algo avinado , el qual es mas claro en los carrillos , baxo del cuello , y en el pecho , y mas obscuro en los muslos y piernas , donde este color es muy pardo , y casi toca en negro : la parte superior de la cabeza es tambien negrisca , y desde ella empieza el color negro , que se extiende á la frente , al cerco de los ojos , nariz , labio superior , y hasta la mitad de los carrillos. La lana que tiene sobre el cuello es de un pardo obscuro , y forma como una crin que vá desde la extremidad de la cabeza hasta perderse en la cruz ; y el mismo color pardo se extiende , aunque perdiendo de su fuerza , á la espalda , en la qual forma una lista de pardo claro : los muslos están cubiertos de lana muy larga en las partes posteriores , la qual forma copos crecidos : las piernas no están cubiertas sino de un pelo liso , de color pardo que tira á negro : las piernas delanteras son notables por su grueso ,

en vez de que en las traseras se encuentra al medio de ellas y debaxo de la piel, un espacio hundido de cerca de dos pulgadas: los pies están separados en dos dedos: la tapa del casco de cada dedo tiene de largo una pulgada y 9 líneas, y es negra, lisa, aplastada en su superficie interna, y redonda en la externa: las de los cascos de los pies traseros tienen de particular el formar una especie de garfio en sus extremidades: el maslo de la cola tiene mas de un pie y dos pulgadas de largo, y está cubierto de una lana bastante corta; y esta cola se semeja á una borla, llevándola siempre recta el animal, ya sea quando corre, ó quando camina á su paso, y lo mismo quando está en reposo ó echado.

	<u>Pies</u>	<u>Pulgadas</u>	<u>Lineas</u>
Longitud del Llama.	6	3	0.
Altura del quarto delantero.	3	9	6.
Altura del quarto trasero.	4	1	0.
Distancia desde el vientre hasta la tierra.	2	0	8.
Longitud de la cabeza desde la extremidad de los labios hasta el colodrillo.	1	0	10.

Este animal es muy docil, y aun cariñoso, y no se encuentra en él malicia ni cólera: se dexa montar por el que le cuida, y no rehusaria el mismo servicio á otro qualquiera: camina al paso, trota, y tambien suele tomar cierta especie de galope. Quando está en libertad brinca, y se revuelca sobre la yerba. El Llama, cuya descripcion hago, era macho; y se observó con frecuencia que parecia excitado de la pasion amo-

rosa : orina hácia atrás , y su miembro es pequeño , relativamente al volumen de su cuerpo : el mes de Mayo último hacia 18 meses que no habia bebido , y estoy persuadido á que la bebida no le es necesaria , atendida la abundancia de saliva de que se halla continuamente humedecido lo interior de su boca.

En el viage del Conmodoro Byron ¹ leemos que se encuentran Guanacos , esto es , Llamas en la Isla de los *Páxaros niños* y en lo interior de las tierras hasta el Cabo de las Vírgenes , que forma , al Norte , la entrada del Estrecho de Magallanes : de que se infiere que estos animales no tienen ningun temor al frio. En su estado de naturaleza y de libertad , andan ordinariamente en manadas de 60 ú 80 , y no se dexan acercar .² : sin embargo son muy fáciles de domesticar , pues habiendo la tripulacion del Navío de Byron cogido un Llama joven , cuya hermosa figura les causó admiracion , le domesticaron de suerte que les lamia las manos. El Conmodoro Byron y el Capitan Wallis , comparan este animal con el Gamo , en quanto al tamaño , color y figura ; pero Wallis se equivocó diciendo que tenia corcova en la espalda.

Adicion del Autor á la historia de la Vicuña.

En la estampa XXVII presentamos la figura de un Vicuña macho , que fué dibuxado , estando vivo en la Escuela Veterinaria , en 1774,

¹ Véase el tom. I. del primer Viage de Cook , pag. 18 y 33.

² Ibidem. pag. 25.

y cuya piel se vé en el Gabinete de Mr. Bourgelat. Este animal es mas pequeño que el Llama, y sus dimensiones las siguientes:

	<u>Pies</u>	<u>Pulgadas</u>	<u>Lineas</u>
Longitud del cuerpo, medido en línea recta desde la extremidad de la nariz hasta el origen de la cola.	5	1	3
Altura del quarto delantero.	2	9	6½
Idem del trasero.	2	11	2
Distancia desde el vientre hasta la tierra.	1	11	0⅓
Longitud de la cabeza.	0	7	1
Idem de las orejas.	0	4	11½
Ancho de éstas.	0	1	7⅙
Tamaño del ojo.	0	1	6½
Distancia desde el ojo hasta la extremidad del hocico.	0	4	4½
Longitud de la cola con su lana.	0	10	10½

La Vicuña tiene mucha analogía y aun semejanza con el Llama, pero su forma es mas fina, sus piernas mas largas á proporcion del cuerpo, mas delgadas y mas bien hechas que las del Llama. Su cabeza, que siempre lleva alta y derecha sobre un cuello largo y delgado, la dá un ayre de ligereza, aún en el estado de reposo, y es tambien mas corta proporcionalmente que la cabeza del Llama, ancha en la frente, y estrecha en la abertura de la boca, lo qual dá al ani-

mal una fisonomía fina y viva, aumentada con el negro de sus hermosos ojos, cuya órbita es muy grande, teniendo una pulgada, cinco líneas y tercio de longitud. El hueso superior de la órbita es muy elevado, y el párpado inferior blanco: la nariz es aplastada, y sus ventanas, que están bastante separadas una de otra, son, como los labios, de color pardo mezclado de gris: el labio superior es hendido, y su separacion bastante grande para manifestar en la mandíbula inferior dos dientes incisivos largos y chatos.

Tambien la Vicuña tiene las orejas derechas, largas y puntuagudas, lampiñas por dentro, y cubiertas por fuera de un pelo corto. La mayor parte del cuerpo de este animal es de un pardo roxizo y algo avinado, y lo restante es de color isabela: por encima de la mandíbula tiene un blanco amarillento; y el pecho, el vientre, lo interior de los muslos, y la parte posterior de ellos son blancos. La lana que pende del pecho tiene 3 pulgadas y 6 líneas de largo, y la que cubre el cuerpo apenas llega á una pulgada y dos líneas: la extremidad de la cola está guarnecida de lana larga. Este animal tiene el pie hendido, y dividido en dos dedos que se separan quando camina: los cascos son negros, delgados, planos por debaxo y convexos por encima, de una pulgada y dos líneas de largo, 10 líneas y media de alto, y cerca de seis líneas de ancho.

Esta Vicuña vivió 14 meses en la Escuela Veterinaria, y habia pasado quizá igual tiempo en Inglaterra; y sin embargo no estaba tan

doméstica como el Llama, dándonos motivo para creer que su índole era mas agreste, pues no se veia en ella indicio de afecto á la persona que la cuidaba, antes bien procuraba morderle quando se la contrariaba, y escupia continuamente al rostro de los que tenia cerca. Su alimento era salvado seco, y á veces mojado con agua: nunca bebió agua pura, ni otro licor alguno; de lo qual parece deducirse, que la Vicuña tiene, como el Llama, tanta abundancia de saliva, que no necesita beber. Finalmente la Vicuña, al modo que sucede al Llama, expele su orin hácia atrás; y por todas estas semejanzas de Naturaleza, puede considerarse á estos dos animales como especie de un mismo género, aunque no bastante próximas para poder mezclarse.

Quando, el año de 1766, escribí la historia del Llama y de la Vicuña, creia que en este género no habia más que las dos especies dichas, y estaba persuadido á que el Paco ó Alpaca era el mismo animal que la Vicuña baxo diferente nombre; y el exâmen que hice, y dexo referido, de ambos animales, me habia confirmado en esta idea; pero recientemente me he informado de que la Alpaca ó Paco forma una tercera especie, que puede mirarse como intermedia entre el Llama y la Vicuña. Este nuevo conocimiento le debo al Marques de Nesle, el qual, no contento con su desvelo por el progreso de las Ciencias y del bien público, ha formado el proyecto de hacer conducir de la América Española cierto número de Llamas, Alpacas y Vicuñas, para procurar naturalizarlos y multiplicar-

los en Francia; y seria muy conveniente que el Gobierno auxíliase sus designios, siendo la lana de estos animales, como nadie ignora, de precio inestimable. Las ventajas y dificultades de esta empresa se manifiestan en la Memoria siguiente, remitida al Marques de Nesle por el Abate Beliardí, quien, por la dilatada mansion que hizo en España, tuvo oportunidad de adquirir noticias ciertas é individuales en este asunto.

„El nombre de Llama, *dice*, es una voz ge-
 „nérica con que los Indios del Perú nombran in-
 „diferentemente á todos los animales que tienen
 „lana. Antes de la conquista de los Españoles no
 „habia Ovejas en América: estos Conquistadores
 „las introduxeron allí; y los Indios Peruanos las
 „llamaron *Llamas*, porque verosimilmente en su
 „idioma es esta la voz que indica todo animal la-
 „nudo: sin embargo en las Provincias del Cuz-
 „co, Potosí y Tucuman, se distinguen tres es-
 „pecies de Llamas, cuyas variedades les han he-
 „cho dar nombres diferentes.

„El Llama, en su estado de naturaleza y
 „de libertad, es un animal de la figura de un
 „Camello pequeño: su altura, la de un Asno
 „grande, pero mucho mas largo: tiene el pie
 „hendido como el Buey: su cuello es de dos pies
 „y once pulgadas á 3 pies 10 pulgadas y 8 lí-
 „neas de largo: su cabeza, que siempre lleva
 „alta, se semeja bastante á la de un Perro; y
 „todo su cuerpo está cubierto de lana larga, á
 „excepcion del cuello y el vientre, en que es
 „corta.

„Este animal es originariamente silvestre, y

„todavía se le encuentra en pequeñas manadas
 „en las montañas elevadas y frias. Los natura-
 „les del Pais le han reducido á estado de do-
 „mesticidad , habiéndose observado que vive
 „igualmente en los climas calientes y en los frios.
 „Tambien produce en este estado : la hembra
 „solo dá un hijo en cada parto ; pero no he po-
 „dido saber quanto dura su preñado.

„Desde que los Españoles introduxeron en
 „el Perú Caballos y Mulos, se ha disminuido mu-
 „cho el uso de los Llamas, bien que no se dexa
 „todavía de hacerles trabajar, sobre todo en las
 „labores del campo: cárganle del modo que no-
 „sotros lo hacemos con los Asnos, y su carga
 „es de 75 á 100 libras de peso: no trota ni ga-
 „lopa ; pero su paso ordinario es tan suave que
 „las mugeres le prefieren al de qualquiera otra
 „caballeria ; y echándolos á pacer al campo, en
 „toda libertad, nunca procuran huirse.

„Además del servicio doméstico que hacen
 „estos animales , dán el beneficio de la lana : tras-
 „quílaseles una vez al año, y por lo comun á
 „fines de Junio ; y en aquellos paises se emplea
 „su lana en los mismos usos á que nosotros des-
 „tinamos la crin, sin embargo de ser esta lana
 „tan suave como nuestra seda , y mas hermosa
 „que la de nuestras Ovejas.

„El Llama de la segunda especie es la *Al-*
 „*paca*. Este animal tiene grande analogía con el
 „Llama, aunque difiere de él en ser mas baxo
 „de piernas y tener el cuerpo mucho mas largo.
 „El Alpaca es absolutamente salvage, y se en-
 „cuentra en compañía de las Vicuñas: su lana

»es mas espesa y mucho mas fina que la del Llama, y por lo mismo mas estimada.

»La tercera especie es la Vicuña, parecida tambien al Llama, á excepcion de ser mucho mas pequeña; é igualmente que la Alpaca, es del todo montaráz. Algunas personas de Lima crian Vicuñas por mera curiosidad; pero no sabemos si en este estado procrean. Las Vicuñas, reducidas á esclavitud, ó lo que es igual, en estado de domesticidad, comen de casi todo quanto las presentan, maiz, pan, y toda especie de yerbas.

»La lana de la Vicuña es aún mas fina que la del Alpaca, y por esto se la hace la guerra para lograr su despojo. En su vellon hay tres calidades de lana: la de la espalda, que es mas fina y de color mas subido, es la mas estimada: á ésta sigue la de los costados, cuyo color es mas claro; y la de menos precio es la del vientre, que tira á color plateado. En el comercio se distinguen estas tres calidades de lana por sus diferentes precios.

»Las Vicuñas andan siempre en manadas bastante numerosas, y su mansion es en las cimas de las montañas del Cuzco, Potosí y Tucuman, en peñascos escarpados y parages escabrosos, de donde baxan á comer á los valles. Quando se vá á caza de estos animales, se buscan sus huellas, ó sus excrementos, que indican los parages en que se les puede encontrar, pues las Vicuñas tienen la propiedad y el instinto de depositar su estiercol en un mismo monton.... Empiézase tendiendo cuerdas en

„los sitios por donde podrian huir , atando á
 „ellas , á trechos , retales de texidos de diversos
 „colores , por ser este animal tan timido que no
 „se atreve á salvar una barrera tan debil. Los
 „cazadores hacen mucho ruido , y procuran lle-
 „var las Vicuñas hácia algunos peñascos por
 „donde no puedan subir : la suma timidez de
 „este animal , no le permite volver la cabeza á
 „los que le persiguen ; y en este estado se dexan
 „coger por las piernas traseras , con la seguri-
 „dad de que ningnna se escape ; pero hay la
 „crueldad de matar toda la manada en el mis-
 „mo sitio en que se ha hecho la cacería , á pesar
 „de las Ordenanzas que lo prohiben , quando
 „seria muy facil trasquilar estos animales luego
 „que los cogen , y proporcionarse de este modo
 „nueva lana para el año siguiente. Estas cace-
 „rías producen por lo comun , de 500 á 1000 pie-
 „les de Vicuñas. Quando por desgracia , en la
 „batida que hacen los cazadores , se encuentra
 „mezclada con las Vicuñas alguna Alpaca , la
 „cacería es perdida , pues este último animal,
 „mas osado , salva las cuerdas , sin espantarse ni
 „hacer caso de los trapos que mueve el ayre,
 „y liberta indefectiblemente á las Vicuñas , las
 „quales siguen su exemplo.

„En las cordilleras al Norte de Lima , acer-
 „cándose á Quito , ya no se encuentran Llamas,
 „Alpacas ni Vicuñas silvestres , sin embargo de
 „ser muy comun el Llama doméstico en Quito,
 „donde se le carga y emplea en todas las labo-
 „res del campo.

„Si se quisiesen tener Vicuñas vivas de la

„costa del Sur del Perú , seria preciso hacerlas
„baxar de las Provincias del Cuzco ó de Potosí
„al Puerto de Arica , donde se las podria em-
„barcar para Europa ; pero la navegacion , desde
„el mar del Sur por el Cabo de Hornos , es tan
„dilatada , y expuesta á tantos accidentes , que
„tal vez seria muy dificil conservarlas durante
„el viage. El mejor medio y el mas seguro seria
„enviar expresamente una embarcacion al rio
„de la Plata : las Vicuñas que se hubiesen he-
„cho coger , sin maltratarlas , en la Provincia
„de Tucuman , podrian fácilmente baxar á Bue-
„nos-Ayres , y embarcarlas allí ; pero seria dificil
„encontrar en Buenos-Ayres embarcacion de re-
„torno , preparada y dispuesta para el transporte
„de 3 ó 4 docenas de Vicuñas ; y además , cos-
„taria tanto el flete de un Navío encontrado
„por casualidad en Buenos-Ayres , como el ar-
„mamento de otro que se enviase expresamente
„desde Europa con este destino.

„Por todo lo dicho , convendria dár á una
„casa de comercio de Cadiz la comision de ar-
„mar una embarcacion Española para el rio de
„la Plata : este bastimento , que iria cargado de
„mercancías permitidas , por cuenta del comercio,
„no causaria ningun perjuicio á los derechos Rea-
„les de España , y solo se pediria permiso para
„que en él fuesen úno ó dos hombres encarga-
„dos de la conduccion de las Vicuñas que la em-
„barcacion habria de traer á su retorno , dán-
„dose á dichos hombres pasaportes y cartas de
„recomendacion del Ministerio de España para
„los Gobernadores , á fin de que los auxíliasen

en el objeto y para el buen éxito de su comisión. Seria indispensable que desde Buenos-Ayres se diesen órdenes á Santa Cruz de la Sierra , para que de las montañas del Tucuman se conduxesen allí 3 ó 4 docenas de Vicuñas hembras con media docena de machos , y algunas Alpacas y Llamas , mitad machos y mitad hembras. La embarcacion debe estar dispuesta de modo que pueda recibir estos animales y alojarlos cómodamente , por lo qual seria necesario prohibirla tomar ninguna otra mercancia en retorno , y darla orden de venir en derechura á Cadiz , donde las Vicuñas descansarian , pudiendo despues transportarlas desde allí á Francia.... Una expedicion semejante en los términos propuestos , no podria ser muy costosa. Tambien se pudiera dar orden á los Oficiales de Marina del Rey , y á todas las embarcaciones que regresan de la Isla de Francia y de la India , para que , si por casualidad son echados por los vientos sobre las costas de América , y se vén obligados á buscar en ellas un abrigo , prefieran arribar al rio de la Plata, donde , mientras se trabajase en reparar el Baxel , deberian hacerse las diligencias posibles con los naturales del pais , para obtener algunas Vicuñas vivas , machos y hembras , y tambien algunas Llamas y Alpacas. En Montevideo hay Indios que caminan 30 ó 40 leguas al dia, los quales irian á Santa Cruz de la Sierra , y desempeñarían muy bien esta comision... ; y esto seria tanto mas facil , quanto los Navíos Franceses que vuelven de la Isla de Francia,

„ó de la India , pueden arribar á Montevideo , en
 „vez de ir á Santa Catalina , en la costa del
 „Brasil , como les acaece con mucha frecuencia.
 „El Ministro que hubiese contribuido á enrique-
 „cer el Reyno con un animal tan útil , podria
 „felicitarase como si hubiese hecho la conquista
 „mas importante , y es de admirar que los Je-
 „suitas , habiéndose visto dueños , para decirlo
 „así , del Tucuman y del Paraguay , y poseyen-
 „do este tesoro en medio de sus Misiones y de
 „sus mejores establecimientos , no hubiesen pen-
 „sado nunca en los medios de naturalizar las
 „Vicuñas en Europa. ”

Habiéndoseme comunicado esta Memoria im-
 portante del Abate Beliardí , di parte de ella
 á mi digno y respetable amigo el Señor de To-
 lozan , Intendente del Comercio , quien , en to-
 das ocasiones , procura con gran zelo el bien
 público. Este sugeto creyó deber consultar so-
 bre dicha Memoria , y sobre el proyecto que
 contiene , á un hombre experto (Mr. de la Folie,
 Inspector general de las Fábricas) , el qual hizo
 sobre el asunto las observaciones siguientes:

“ El Autor de la Memoria (*dice Mr. de la*
 „*Folie*) , animado de un zelo muy loable , pro-
 „pone como una gran conquista , y digna de un
 „Ministro , la introduccion de las Llamas , Alpacas
 „y Vicuñas en Francia ; pero me permitirá ha-
 „cer algunas reflexiones sobre su proyecto.

„ Los *Llamas* , nombrados así por los Peruvia-
 „nos , y *Carneros de la tierra* por los Españoles,
 „son buenos animales domésticos , como el Autor
 „lo afirma ; y solo se observa que no pueden ca-

„minar de noche con sus cargas , que fué lo que
„determinó á los Españoles á servirse de Mulas
„y Caballos. Pero no considerémos dichos ani-
„males juntos como bestias de carga , pues en
„esta calidad debemos preferir nuestros Asnos de
„Francia : el punto esencial es su vellon ; y en
„éste se observa que no solo su lana es muy in-
„ferior á la de las Vicuñas , sino que tiene un
„olor fuerte y desagradable , que con dificultad
„se le puede quitar.

„La lana de la Alpaca es efectivamente muy
„superior á la del Llama , como lo dice el Autor
„de la Memoria , de suerte que se confunde con
„la de la Vicuña , y pocas veces se suele ver la
„lana de esta última sin estar mezclada con la
„de la Alpaca.

„El Llama se domestica muy bien , segun lo
„observa el Autor ; pero debe tenerse presente,
„que los Españoles han hecho muchas tentativas
„para naturalizar en su pais las Vicuñas y Al-
„pacas , aunque el Autor supone lo contrario
„por falta de noticias fieles. Muchas veces se ha
„llevado á España porcion de estos animales , y
„se ha procurado hacerlos poblar allí ; pero to-
„dos los experimentos sobre este asunto han sido
„absolutamente infructuosos , por haberse muerto
„todos los animales ; y éste ha sido el motivo de
„haber abandonado despues este proyecto.

„Seria muy de temer que dichos animales
„experimentasen en Francia la misma suerte,
„pues en su pais están acostumbrados á un ali-
„mento particular , que es una especie de junco
„finísimo , llamado *Ichu* ; y quizá las yerbas de

„nuestros pastos no tienen las mismas qualidades
 „ni los mismos principios nutritivos.

„Con la lana de la Vicuña se fabrican paños
 „excelentes , pero que no duran tanto como los
 „de la lana de Oveja.” **

Habiendo recibido esta respuesta , satisfactoria en algunos puntos , y en que se halla confirmada la exístencia de una tercera especie , esto es , de la Alpaca , en el género del Llama , pero en que parece se duda con algun fundamento, que puedan criarse estos animales , ni tampoco la Vicuña , en Europa , la comuniqué juntamente con la Memoria de Mr. de Beliardí , á muchas personas instruidas , y señaladamente al Señor Abate Bexon , quien ha hecho sobre todo lo expuesto las observaciones siguientes:

“Observo , *dice* , que el Llama vive en los
 „valles y terrenos baxos y calientes del Perú,
 „igualmente que en los parages mas elevados de
 „la sierra , y que por consiguiente , el tempera-

** En esto padecia notable equivocacion Mr. de la Folie. En ninguna parte se fabrica tanta cantidad de paños de lana de Vicuña como en España ; y la experiencia tiene acreditado que su duracion es sin comparacion mayor que la de los paños que se trabajan con lana de Ovejas en las mejores fábricas estrangeras ; pero quizá en los paños que sirvieron de punto de comparacion á Mr. de la Folie estaria mezclada con otras lanas la de Vicuña , de la qual asegura que rara vez se encuentra sin mezcla , y ya dexamos dicho en otra Nota que los estrangeros la mezclan con algodón y lana refina , lo que no se executa entre nosotros. Así una vara de paño de lana de Vicuña se vende en España , conservando la lana su color natural , á 240 reales : teñida de azul á 350 ; y de grana á 360 , cuyos precios , aunque parecen excesivos , están arreglados á su coste y costas , y á su calidad y duracion.

»mento de nuestro clima no es obstáculo para
»que se naturalice en él.

»Si consideramos el Llama como caballería,
»su paso es tan suave, que los Americanos le
»prefieren al del Caballo y al del Asno, y ade-
»más este animal es tan sóbrio como el Asno, y
»tan poco delicado como él (*pag. 212.*).

»Parece que los Españoles mismos no saben
»hacer el mejor uso de la lana del Llama, pues
»en la Memoria se dice que, *sin embargo de*
»*ser su lana mas bella que la de nuestras Ove-*
»*jas, y tan suave como la seda, la emplean*
»*en las mismas obras que nosotros hacemos de*
»*crin* (*pag. 212.*).

»La Alpaca, especie intermedia entre la Lla-
»ma y la Vicuña, y casi desconocida hasta
»ahora, aun de los Naturalistas, es tambien en-
»teramente silvestre. Sin embargo, quizá la con-
»quista de ésta sería la mas importante, rela-
»tivamente á los tres animales mencionados pro-
»pios del Perú, pues siendo su lana mas poblada
»ó espesa, y mucho mas fina que la del Lla-
»ma, es tambien la complexiôn del animal mas
»fuerte y robusta que la de la Vicuña (*ibidem*).

»La facilidad que hay en mantener las Vi-
»cuñas domésticas, que por curiosidad se tie-
»nen en Lima, dándolas maiz, pan y toda es-
»pecie de yerbas, afianza la que se lograria do-
»mesticando estos animales en número crecido.
»Es muy notable el descuido que ha habido en
»indagar si las Vicuñas domésticas han produ-
»cido en este estado; pero no dudo que un
»animal sociable por instinto, débil por natu-

„raleza , y dotado , como el Carnero , de una
 „inocente timidez , se complacerá en vivir unido
 „en manadas con sus semejantes , y propagará
 „gustoso , en el asilo de un Parque , ó en el so-
 „siego tranquilo de un establo , mejor que en los
 „valles agrestes en que sus manadas fugitivas
 „tiemblan expuestas á las uñas de las aves de
 „rapiña , y á la industria y armas del caza-
 „dor (*pag. 213.*).

„La crueldad con que nos dicen se hacen
 „en el Perú las grandes cacerías , ó por mejor
 „decir las grandes matanzas de las Vicuñas , es
 „un nuevo estímulo para apresurarse á salvar en
 „el asilo doméstico una especie preciosa , que
 „estas matanzas destruirán en breve , ó dexarán
 „sumamente reducida.

„Los peligros y dilaciones de la navegacion
 „por el Cabo de Hornos , me parecen , como al
 „Señor Beliardí , un grande obstáculo para traer
 „las Vicuñas de la parte del Sur por Arica,
 „Cuzco ó Potosí ; y el verdadero modo para
 „conducir estos animales preciosos seria efecti-
 „vamente hacerlos baxar del Tucuman por el
 „rio de la Plata hasta Buenos-Ayres , donde una
 „embarcacion , fletada expresamente , y con gente
 „experta en el cuidado y delicadeza con que
 „seria preciso asistir á estos animales en la tra-
 „vesía , los conduciria á Cadiz , ó quizá mas
 „bien á alguno de los Puertos que tenemos mas
 „cercanos á los Pirineos ó á las *Sevennas* , donde
 „seria mas conveniente principiar la educacion
 „de dichos animales , por tener el ayre de aque-
 „lla region mayor analogía con el de las sierras

de donde se les habrá sacado. Réstame hacer algunas observaciones sobre la carta de Mr. de la Folie, la qual me parece que no presenta sino dudas poco fundadas, y dificultades de facil solucion.

1.^a Se ha visto que si el Caballo y el Asno son mas útiles que el Llama por la constancia de su servicio, éste les es preferible por otros respetos: además de que, en el caso presente, no se trata principalmente de considerar al Llama como bestia de carga, sino de mirarle, juntamente con la Vicuña y la Alpaca, como ganado de lana.

2.^a ¿Quién puede asegurarnos que en España se hayan hecho muchos experimentos dirigidos á naturalizar estos animales; y suponiendo que se hayan hecho, quien nos asegurará que se hayan practicado con la inteligencia debida? Fuera de esto, las Vicuñas no pueden encontrar un clima análogo al temperamento en que nacieron, en un pais llano y templado, sino en riscos y en cimas de montañas contiguas á la region de las nieves, como dexamos insinuado.

3.^a La idea de formar rebaños con las Vicuñas traídas del Perú, seria ilusoria, no pudiendo verificarse esta esperanza, sino con las que naciesen en Europa; y por lo mismo los primeros desvelos, que sin duda deberian ser grandes y continuos, respecto de unos animales delicados y expatriados, deberian dirigirse á obtener esta raza y multiplicarla.

4.^a En quanto á la yerba *Ichu* ó Pajon,

„es difícil de creer que no pueda suplirse con
 „algunas de nuestras yerbas ó de nuestros jun-
 „cos ; pero si fuese absolutamente precisa , pro-
 „pondria yo que se traxese la misma yerba *Ichu*,
 „la qual se podria sembrar : siendo muy pro-
 „bable que produxese como otras muchas se-
 „millas ; y habria la ventaja de adquirir una
 „nueva especie de prado artificial, juntamente
 „con una nueva especie de ganado.

„5.^a Por lo que mira al rezelo de ver de-
 „generar el vellon de la Vicuña expatriada,
 „me parece infundado , pues no sucede con ella
 „lo que con una raza doméstica y facticia per-
 „feccionada , ó por mejor decir degenerada has-
 „ta lo sumo , como la Cabra de Angora , la
 „qual transportada fuera de la Siria , pierde en
 „poco tiempo su hermosura : la Vicuña se ha-
 „lla en el estado de salvage , y no posee sino
 „lo que la ha dado la Naturaleza , y que la do-
 „mesticidad pudiera sin duda perfeccionar pa-
 „ra nuestro uso , como en qualquiera otra es-
 „pecie.”

Estas reflexiones del Señor Abate Bexon me
 parecen muy sólidas , y las adopto enteramente,
 persuadiéndome á que es tan posible , como se-
 ria importante , naturalizar entre nosotros estas
 tres especies de animales , tan útiles en el Perú,
 y que parecen tan dispuestos á la domesti-
 cidad.

Nota. El Abate Don Juan Ignacio de Molina , en su *Com-
 pendio de la historia del reyno de Chile* , hablando de la *Vi-
 cuña* , dice : “ la *Vicuña* , segun la opinion del Conde de
 „Buffon , es el Paco montés , dexado en su estado de li-

bertad natural: pero este grande hombre tuvo tan malos informes en esta materia, como de otros muchos puntos concernientes á la historia natural de las dos Américas; pues no supo que la *Vicuña* y el Paco, llamado tambien Alpaca, son dos animales comprehendidos baxo de un mismo género, pero de especies tan diferentes, que sin embargo de residir de continuo en unas propias montañas, jamas andan juntos; y que es cosa notoria, que además del Paco doméstico, hay tambien muchos Pacos monteses.

La *Vicuña*, pues, viene á ser del tamaño de la Cabra, á la qual se parece mucho en la configuracion de la espalda, de las ancas y de la cola; pero se distingue de ella en el cuello, que es de veinte pulgadas de largo: en la cabeza redonda y sin cuernos: en las orejas pequeñas, derechas y agudas: en el hocico, que es corto y sin barbas: y en las patas, que son dos veces mas altas que las de las Cabras. Cubrele el cuerpo una lana finísima de color de rosa seca, capaz de admitir muy bien todo género de tintes artificiales, y de la qual hacen los del pais bellos pañuelos para las narices, calcetas, guantes, sombreros, &c. y que estando ya bien conocida en Europa, es tan estimada y apetecida como la seda.

Aunque las *Vicuñas* se crian con abundancia en la parte de la cordillera correspondiente á las provincias de Coquimbo y de Copiapó, su residencia ordinaria es entre los riscos mas ásperos de aquella montaña, donde en lugar de recibir algun daño con las nieves y con los yerros, no parece sino que deben de serles muy útiles: pues si las transfieren á los llanos, enflaquecen muy pronto, y cubriéndose de cierta especie de empeynes, mueren á poco tiempo: y de aquí ha provenido el no haberlas podido transportar todavia á las provincias de Europa. Andan siempre paciendo á manadas por aquellos despeñaderos, como las Cabras: y no bien divisan un hombre, quando huyen velozmente, llevándose por delante sus hijos. Los cazadores que las persiguen, se juntan en patrullas para rodear uno de aquellos montes, donde saben que habitan: y acosándolas poco á poco, las van encaminando hácia un lugar estrecho en que han tendido con anticipacion una larga cuerda, de la qual penden algunos andrajos, que vistos por las *Vicuñas*, sumamente cobar-

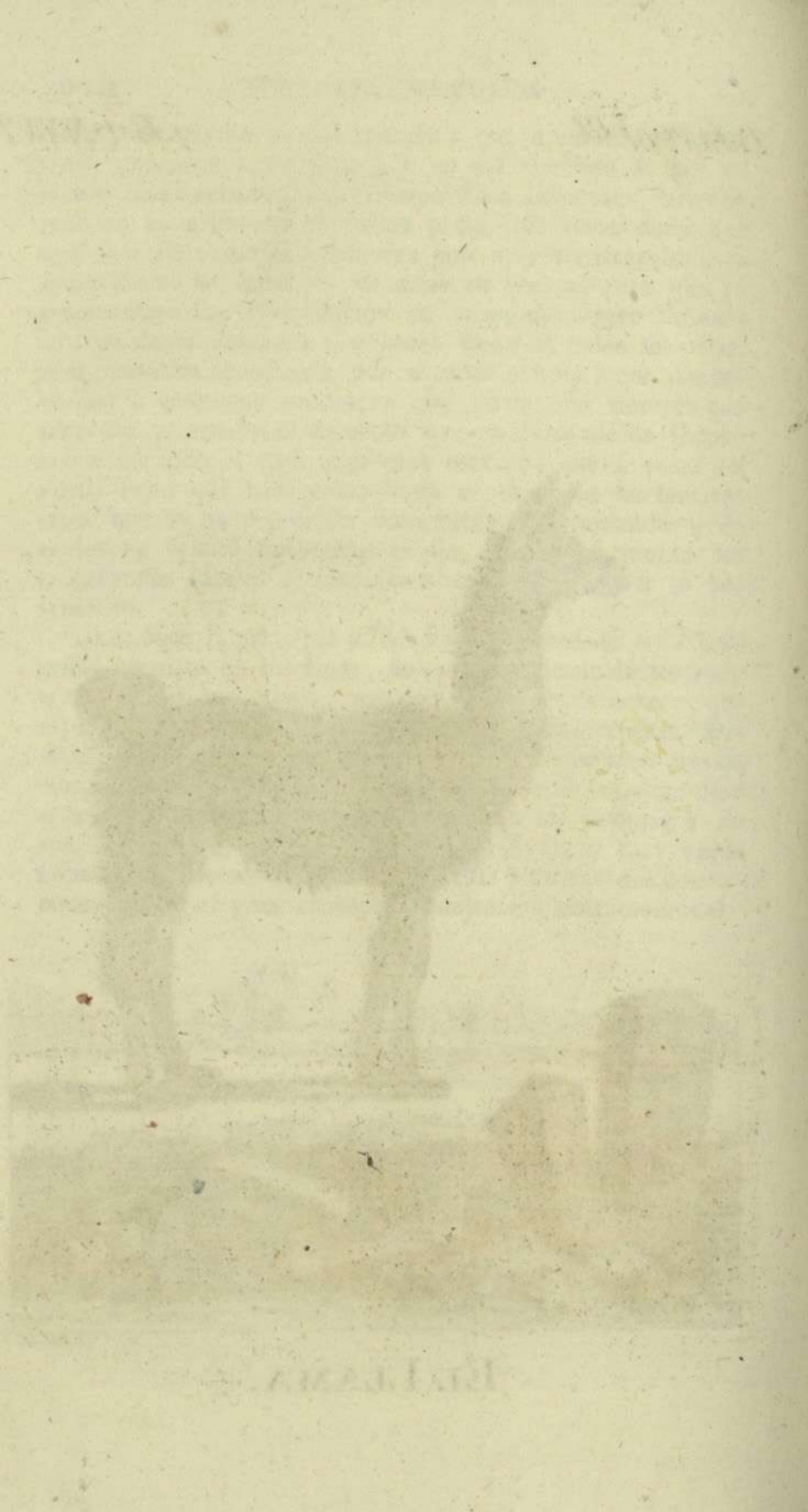
des, se aterran de tal manera, que apretandose en la estrechura de aquel lugar, y no atreviéndose á dar un paso mas adelante, dan tiempo á los cazadores para que hagan en ellas una riquísima presa. No tiene duda que en vez de matarlas, debieran con mayor discernimiento esquilas las lanas, y dexarlas en libertad para que se aumentase la multiplicacion de la especie: pero sin embargo de la matanza que hacen de ellas todos los dias, es tanta su abundancia por aquellas sierras, que me inclino á creer que produzcan mas de un hijo siempre que paren: y esto y el aumento que va tomando la industria en todo el pais, nos hace esperar, que á pesar del mal éxito que han tenido hasta ahora todas las tentivas con que se ha procurado domesticar estos animales preciosos, vendrá finalmente el dia de que se venzan los obstáculos ideales ó verdaderos que se oponen á su beneficio.

Aunque la principal utilidad que se saca de las *Vicuñas* consiste en sus lanas, no por eso dexan de ser muy apreciabiles sus carnes, pues son de tan bello comer, que prefieren su sabor al de las mas delicadas terneras. Dicese que aplicado un pedazo de esta carne bien fresca, es muy buen especifico para la inflamacion de los ojos: pero lo que yo sé de positivo es, que en los estómagos de estos animales se crian bezares muy finas, y muy apreciadas y apetecidas de todas aquellas personas que conservan todavia en gran concepto semejantes medicamentos.



J. Ansonio.

EL LLAMA.





LA VICUÑA.

DE LA CABRA.

Sin embargo de que todas las especies, en los animales, están separadas por un intervalo que no puede destruir la Naturaleza, parece que algunas se acercan por tan gran número de relaciones, que no queda entre ellas, para decirlo así, más que el espacio preciso para tirar la línea de separacion; y quando comparamos estas especies que se aproximan, y las consideramos con relacion á nosotros, las unas se presentan como especies de primera utilidad, y las ótras parece que no son sino especies auxiliares, que podrian, en cierto modo, substituirse á las primeras, y servirnos para los mismos usos. En lugar del Caballo pudiéramos servirnos del Asno; y del mismo modo, si la especie de la Oveja llegase á faltarnos, pudiera la Cabra suplir por ella. Esta nos dá leche como la Oveja, y aun con mas abundancia: tambien nos dá cantidad de sebo: su pelo, aunque mas áspero que la lana, sirve para hacer muy buenos texidos: su piel es de mejor calidad que la del Carnero: la carne del Cabrito es casi tan buena como la del Cordero, &c. Estas especies auxiliares son mas agrestes y robustas que las principales. El Asno y la Cabra no exígen tanto cuidado como el Caballo y la Oveja: en todas partes hallan con que sustentarse, comiendo indiferentemente de las plantas de toda especie, de las yerbas mas toscas, y de los arbustos cubiertos de espinas: la intemperie del clima los hace menos impre-

sion , y así tambien necesitan ménos el socorro del hombre : quanto menos propiedad tenemos en ellos , tanto mas parece que pertenecen á la Naturaleza ; y en vez de imaginar que estas especies subalternas deben su sér únicamente á la degeneracion de las principales , en lugar de mirar al Asno como Caballo degenerado , seria mucho mas razonable decir , que el Caballo es un Asno perfeccionado : que la Oveja no es más que una especie de Cabra mas delicada , que nosotros hemos cuidado , perfeccionado y propagado por nuestra propia conveniencia , y que , en general , las especies mas perfectas , señaladamente en los animales domésticos , traen su origen de la especie menos perfecta de los animales silvestres que se acercan más á ella , no pudiendo hacer la Naturaleza por sí sola , tanto como la Naturaleza y el hombre reunidos.

De qualquier modo , la Cabra (*est. XXVIII*) es una especie distinta , y acaso mas distante de la de la Oveja , que la especie del Asno lo es de la del Caballo. El Macho de Cabrío se junta sin repugnancia con la Oveja , como el Asno con la Yegua , y el Morueco tiene cópula con la Cabra , como el Caballo con la Asna ; pero sin embargo de ser estas cópulas bastante frequentes , y á veces prolíficas , no se ha formado ninguna especie intermedia entre la Cabra y la Oveja , quedando estas dos especies siempre distintas , y constantemente separadas á la misma distancia úna de ótra : deduciéndose de aquí , que no han sido alteradas por estas mezclas , ni han formado nuevos troncos ni razas nuevas de

animales mestizos , ni producido sino diferencias individuales , las quales no influyen en la unidad de cada una de las especies primitivas , y antes , por el contrario , confirman la realidad de su diferencia característica.

Pero hay muchos casos en que ni podemos distinguir estos caractéres , ni decidir sobre sus diferencias con igual certeza , otros muchos en que nos vemos precisados á suspender el juicio, é infinitos ótros , de los quales no tenemos luz alguna ; porque , además de la incertidumbre en que nos pone la contrariedad de los testimonios, relativamente á los hechos de que tenemos noticia , y prescindiendo de la duda que resulta de la poca exâctitud de los que han observado la Naturaleza , el mayor obstáculo que hay para el progreso de nuestros conocimientos , es la ignorancia casi forzada en que estamos de grandísimo número de efectos , que el solo discurso del tiempo no ha podido presentar á nuestros ojos , y que tampoco se presentarán á los de la posteridad , sino por experiencias y observaciones combinadas. En el ínterin andamos errantes en las tinieblas , en las quales caminamos perplexos entre preocupaciones y probabilidades, ignorando hasta la posibilidad de las cosas , y confundiendo á cada paso las opiniones de los hombres con los actos de la Naturaleza. Muchos son los exemplos que tenemos de esto ; pero sin tomarlos sino de nuestro mismo asunto , sabemos que el Cabron y la Oveja se unen y producen , sin que nadie nos haya dicho hasta ahora si de su union resulta un mestizo esteril,

ó un animal fecundo , que pueda servir de tronco para generaciones nuevas , ó semejantes á las primeras. Del mismo modo , aunque nos consta que el Morueco se junta con la Cabra , ignoramos si producen juntos , y qual es su producto. Nosotros creemos , por punto general , que los mestizos , esto es , los animales que traen su origen de la mezcla de dos especies diferentes , son estériles , fundándonos en que , al parecer , los Mulos que proceden del Asno y de la Yegua , y los Burdéganos ó Machos Romos que vienen del Caballo y de la Asna , no producen entre sí , ni con los animales de quienes traen su origen : con todo , esta opinion quizá carece de fundamento : los Antiguos dicen positivamente , que el Mulo puede producir á la edad de 7 años , y que produce en efecto con la Yegua ¹ : tambien nos aseguran que la Mula puede concebir , sin embargo de que no pueda perfeccionar su fruto ² ; y por consiguiente , seria necesario destruir ó confirmar estos hechos , que obscurecen la distincion real de los animales , y la teórica de la generacion. Por otra parte , aunque conocemos con bastante distincion las especies de todos los animales que andan cerca de nosotros , ignoramos lo que produciria la mezcla entre ellos mismos , ó con otros animales extranjeros : son muy pocas las noticias que te-

¹ *Mulus septennis implere potest, & jam cum equa conjunctus binnum procreavit.* Arist. hist. animal. lib. VI. cap. 24.

² *Itaque concipere quidem aliquando mula potest, quod jam factum est; sed enutrire atque in finem perducere non potest. Mas generare interdum potest.* Arist. de generat. animal. lib. II. cap. 6.

nemos de los Onotáuros , esto es , del producto de la Vaca y el Asno , ó de la Yegua y el Toro: no sabemos si la Zebra produciria con el Caballo ó el Asno : si el animal de cola ancha , á quien se ha dado el nombre de Carnero de Berbería , produciria con nuestra Oveja : si la Gamuza es Cabra silvestre , y si con las nuestras formaria alguna raza intermedia : si entre los Monos hay realmente diferentes especies , ó si, al modo que sucede en los Perros , no forman sino una sola y única especie , aunque variada por gran número de razas diferentes : si el Perro puede producir con la Zorra y la Loba ** : si el Ciervo produce con la Vaca , la Corza con el Gamo , &c. Nuestra ignorancia , en orden á estos hechos , es forzada , como ya he dicho , porque las experiencias que pudieran decidirlos , exîgen mas tiempo , afanes y gastos de los que permiten la vida y la hacienda de qualquier particular. Yo he empleado algunos años en hacer tentativas de esta especie , de las quales hablaré quando trate del Mulo , y debo confesar desde ahora que me han dado pocas luces , y que mis experimentos , por la mayor parte , han sido infructuosos.

Sin embargo , de estos experimentos dependen el perfecto conocimiento de los animales , la division exâcta de sus especies , y la puntual

** Por el contexto de este Párrafo se viene en conocimiento de que el Autor no habia escrito la historia Natural del Mulo , que se ha visto ya en el tom. VII. de esta traduccion , quando escribió la historia de la Cabra. Véase dicha Historia.

inteligencia de su historia. De ellos depende tambien el modo de escribirla ; pero , supuesto que nos hallamos privados de estos conocimientos , tan necesarios para nuestro objeto , y que , por falta de hechos , nos es imposible establecer relaciones , y fundar nuestros racionios , lo mas acertado es caminar paso á paso , considerar individualmente cada animal , mirar como especies diferentes todas las que no se mezclan mutuamente , y escribir su historia por artículos separados , reservándonos el juntarlos para quando , por nuestra propia experiencia , ó por la de otros , nos hallemos mas instruidos.

Este es el motivo por que , no obstante haber muchos animales parecidos á la Oveja y á la Cabra , no hablamos aquí sino de la Cabra y Oveja domésticas , con las quales ignoramos si acaso las especies extranjeras podrian producir y formar nuevas razas ; y por lo mismo tenemos bastante fundamento para mirar á estas últimas como especies diferentes , hasta que los hechos testifiquen que los individuos de cada una de estas especies extranjeras puede mezclarse con la especie comun , y engendrar otros individuos que se reproduzcan entre sí , por ser éste el solo carácter que constituye la realidad y la unidad de lo que debemos llamar especie , tanto en los animales como en los vegetales.

La Cabra tiene por su naturaleza mas instinto y recursos que la Oveja : se familiariza fácilmente con el hombre , viene de buena gana á su llamamiento , gusta de que la acaricien , y es capaz de tomar inclinacion : tambien es mas

robusta , ligera y agíl , y menos tímida que la Oveja ; y es viva , caprichosa , lasciva y vagabunda : cuesta trabajo el conducirla , sin embargo de que se la reduce á vivir en compañía de los individuos de su especie : gusta de desviarse á parages solitarios , de trepar por los riscos , de situarse , y aun de dormir en las puntas de los peñascos , y á orillas de los precipicios : busca al macho con ansia , se junta con él con ardor , y produce desde muy corta edad : es robusta y fácil de alimentar , pues casi todas las yerbas la convienen , y hay pocas que la incomoden : sin embargo de que el temperamento influye mucho en la índole de todos los animales , parece que el de la Cabra no difiere esencialmente del de la Oveja , pues ambas especies de animales , cuya organizacion interior es casi enteramente semejante , se alimentan , crecen y multiplican del mismo modo , y aun se asimilan en el carácter de las enfermedades , que en ambas especies son las mismas , á excepcion de algunas que no padece la Cabra. Esta no teme , como la Oveja , el excesivo calor : duerme al Sol , y se expone con gusto á sus rayos mas ardientes , sin que la incomoden , y sin que este ardor la cause aturdimientos ni vértigos : no la intimidan las tempestades , ni la impacienta la lluvia ; pero parece que la incomoda el rigor del frio. Los movimientos exteriores , que , como hemos dicho , dependen mucho ménos de la estructura del cuerpo , que de la fuerza y la variedad de las sensaciones relativas al apetito y al deseo , son , por esta razon , mucho menos compasados ,

y mucho mas vivos en la Cabra que en la Oveja; y la inconstancia de su índole se manifiesta en la irregularidad de sus acciones, pues camina, se para, corre, brinca, salta, se acerca, se aleja, se presenta, se oculta ó huye, como por capricho, y todo ello sin mas causa que lo determine que la viveza extravagante de su sensacion interior, bastando apenas la flexibilidad de sus órganos y la fuerza de su cuerpo para la petulancia y rapidez de estos movimientos, que la son naturales.

Tenemos pruebas de que estos animales son naturalmente amigos del hombre, y de que no se hacen salvages aunque vivan en parages desiertos. Habiendo arribado un Navío Ingles, el año de 1698 á la Isla de Buenavista, se presentaron dos Negros á bordo, y ofrecieron, sin ningun interes, á los Ingleses todos los Machos de Cabrío que quisiesen llevar; y notando la admiracion que causaba al Capitan esta oferta, le dixerón los Negros que en toda la Isla solo habia 12 personas: que los Machos de Cabrío y las Cabras se habian multiplicado en ella de suerte que incomodaban; y que lejos de costar trabajo el cogerlos, seguian á los hombres con una especie de obstinacion, como los animales domésticos ¹.

El Cabron puede engendrar de edad de un año, y la Cabra desde los siete meses; pero los frutos de esta generacion tan temprana son débiles y defectuosos, y ordinariamente se espera

¹ Véase la Historia general de los Viages, tom. I, pag. 518.

á que el macho y la hembra tengan 18 meses ó dos años, antes de permitir que se unan. El Cabron es animal bastante hermoso, muy vigoroso y ardiente: úno sólo puede bastar para mas de 150 Cabras por espacio de 2 ó 3 meses; pero este ardor, que le consume, solo dura 3 ó 4 años, quedando luego enervados y reducidos á vejez desde la edad de 5 ó 6 años: por consiguiente, quando se quiere elegir un Macho de Cabrío para padre, es preciso que sea joven y de buena figura, esto es, de edad de dos años, de estatura grande, cuello corto y carnosos, la cabeza delgada, las orejas caidas, los muslos gruesos, las piernas firmes, el pelo negro, espeso y suave, y la barba larga y poblada. En la eleccion de las Cabras no es necesario tanto cuidado, bastando observar que las de estatura grande, grupa ancha, muslos gruesos, tetas abultadas y pezones largos, paso ligero, y pelo suave y espeso son las mejores. Por lo comun entran las Cabras en calor en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, y aun por poco que se acerquen al macho en qualquiera otro tiempo, se hallan prontamente en disposicion de recibirle, y pueden juntarse y concebir en todas las estaciones. No obstante, el Otoño es el tiempo en que retienen con mas seguridad, y se prefieren los meses de Octubre y Noviembre, porque conviene que los Cabritos, quando empiezan á pacer, encuentren yerba tierna. El preñado de las Cabras dura 5 meses, y paren á principios del sexto: dán de mamar á sus hijos un mes ó 5 semanas, por lo qual deben con-

tarse cerca de 6 meses y medio entre el tiempo en que se las haya dado el macho, y el en que podrá el Cabrito empezar á pastar.

Quando se llevan Cabras al campo, mezcladas con Ovejas, aquellas nunca ván en seguimiento del rebaño, sino que le preceden. Lo mejor es conducir las separadamente á pacer en las colinas, pues se complacen en los parages elevados y en las montañas mas altas y escarpadas: en todas partes encuentran el alimento que necesitan, ya sea en las malezas, en los terrenos incultos ó en los campos estériles; pero es necesario alejarlas de los sembrados, de las viñas y de los bosques: en los sotos hacen tambien mucho daño, pues los árboles, cuyos renuevos y cortezas tiernas comen con ansia, perecen casi todos: huyen de los parages húmedos, y de los prados pantanosos, y no las gustan los pastos gruesos: pocas veces prosperan las Cabras en los paises llanos, en los quales enferman, y su carne es de mala calidad. En la mayor parte de los climas calientes se cria cantidad de Cabras, que se mantienen á la inclemencia, pero en Francia perecerian si no se las abrigase en establos, durante el invierno, en el qual es indispensable hacerlas cama de paja, pero no en el verano; y como toda humedad las incomoda mucho, no se las dexa echar sobre el estiércol, en el tiempo referido, y se las renueva con frecuencia la cama. Las Cabras deben sacarse al campo muy de mañana, pues la yerba cargada de rocío, que no es buena para las Ovejas, las hace gran provecho. La indocilidad

y continua inquietud de las Cabras es causa de que un hombre , por ágil y diligente que sea, casi no pueda conducir mas de 50. No se las dexa salir en tiempo de nieves y de escarchas, y entonces se las mantiene en el establo con yerbas y ramas delgadas, cogidas en el otoño , ó con berzas , nabos , y otras legumbres. Quanto mas comen , tanto mas se aumenta su leche, cuya abundancia se mantiene ó crece haciéndolas beber mucho , y dándolas con freqüencia un poco de sal ó de agua salada. Quince dias despues de haber parido , se puede empezar á ordeñarlas ; y por espacio de 4 á 5 meses dán cantidad de leche mañana y tarde.

La Cabra no produce , por lo ordinario , sino un Cabrito , algunas veces dos , rarísima vez tres y nunca mas de quatro ; y tampoco produce sino desde la edad de un año , ó 18 meses , hasta los 7 años. El Cabron pudiera engendrar hasta la misma edad , y aun pasado aquel término , si se le cuidase más ; pero comunmente solo se le hace servir hasta los 5 años , á cuyo tiempo se le reforma para engordarle con las Cabras viejas, y con los Cabritos , que se castran á los 6 meses, con el fin de hacer su carne mas tierna y xugosa. El método para engordarlos es el mismo que se practica con los Carneros ; pero por mas cuidado que se tenga , y sea el que fuere el alimento que se les dé , su carne nunca es tan buena como la del Carnero , á excepcion de los climas calientes , donde la carne de este último animal es fastidiosa y de mal sabor. El olor fuerte de cabrió , no dimana de la carne , sino

de la piel. Aunque estos animales podrian vivir 10 ó 12 años , no se les dexa envejecer , y los matan luego que no pueden dár producto , pues quanto mas viejos son , tanto es peor su carne. Los Cabrones y las Cabras tienen cuernos por lo comun : sin embargo suelen encontrarse sin ellos , aunque en corto número. Tambien varían mucho en el color del pelo ; y aseguran que las Cabras blancas y las que no tienen cuernos , son las que dán mas leche , y que las negras son las mas fuertes y robustas. Estos animales , cuyo sustento no cuesta casi nada , son , sin embargo , de bastante utilidad , pues se vende la carne , el sebo , el pelo y la piel. Su leche es mas sana y mejor que la de la Oveja , de bastante uso en la Medicina , se cuaxa fácilmente , y se hacen de ella quesos muy buenos ; pero , constanding de pocas partes mantecosas , no se debe separar de ella la nata. Las Cabras permiten sin repugnancia que las mamen , hasta los niños , para quienes su leche es excelente alimento ; y están expuestas , como las Vacas y las Ovejas , á que las mamen las Culebras , y tambien un páxaro conocido baxo el nombre de *Chotacabras* , que se ase á sus tetas por la noche , y las ocasiona el perder la leche.

Las Cabras no tienen dientes incisivos en la mandíbula superior : los de la inferior caen y se renuevan al mismo tiempo , y en el mismo orden que los de la Oveja ; y los rodetes ó círculos de los cuernos , como tambien los dientes , pueden indicar la edad de estos animales. El número de dientes no es constante en las Ca-



CABRON Y CABRA comunes.

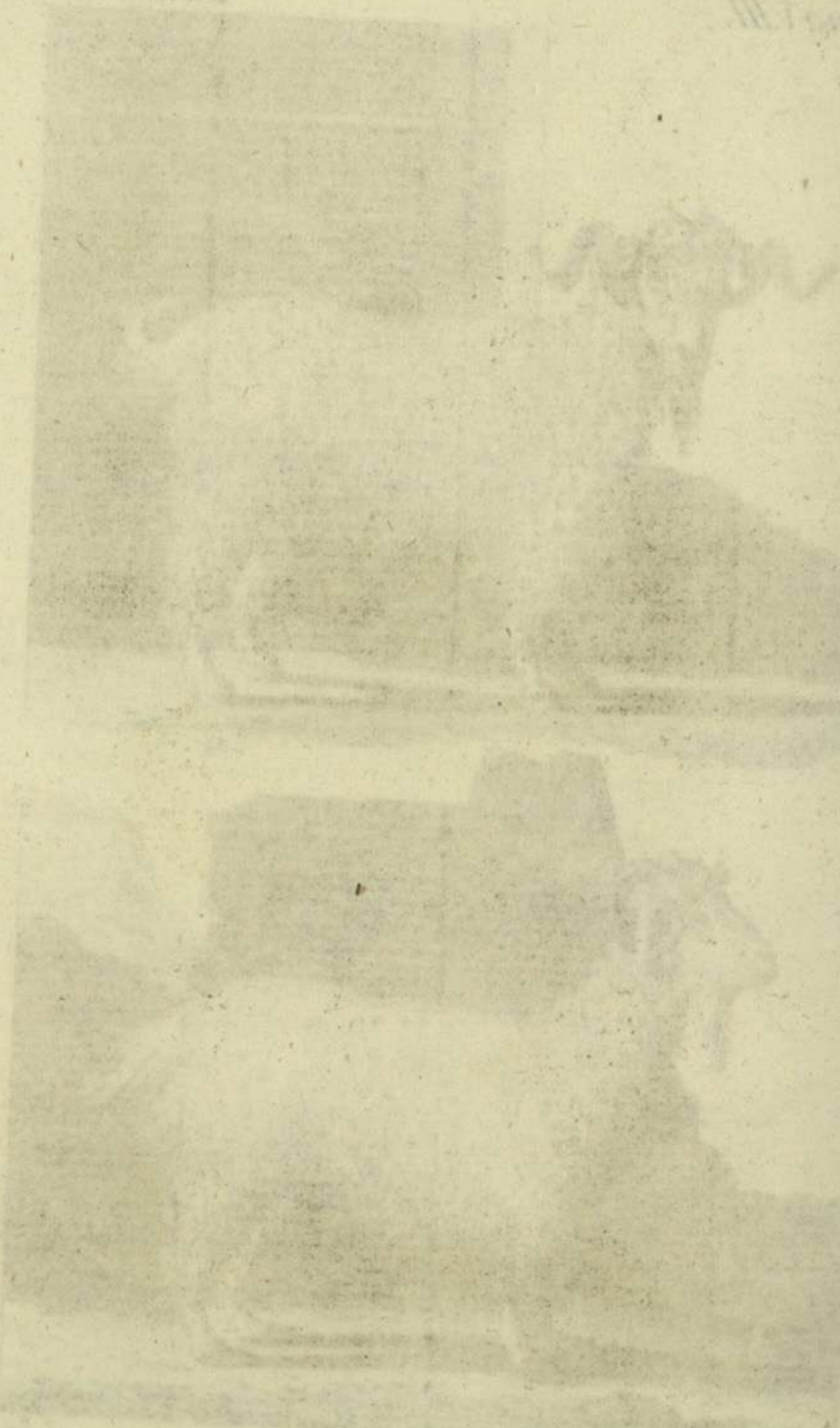


J. Pro.

CABRON Y CABRA DE ANGORA.

PLATE

III

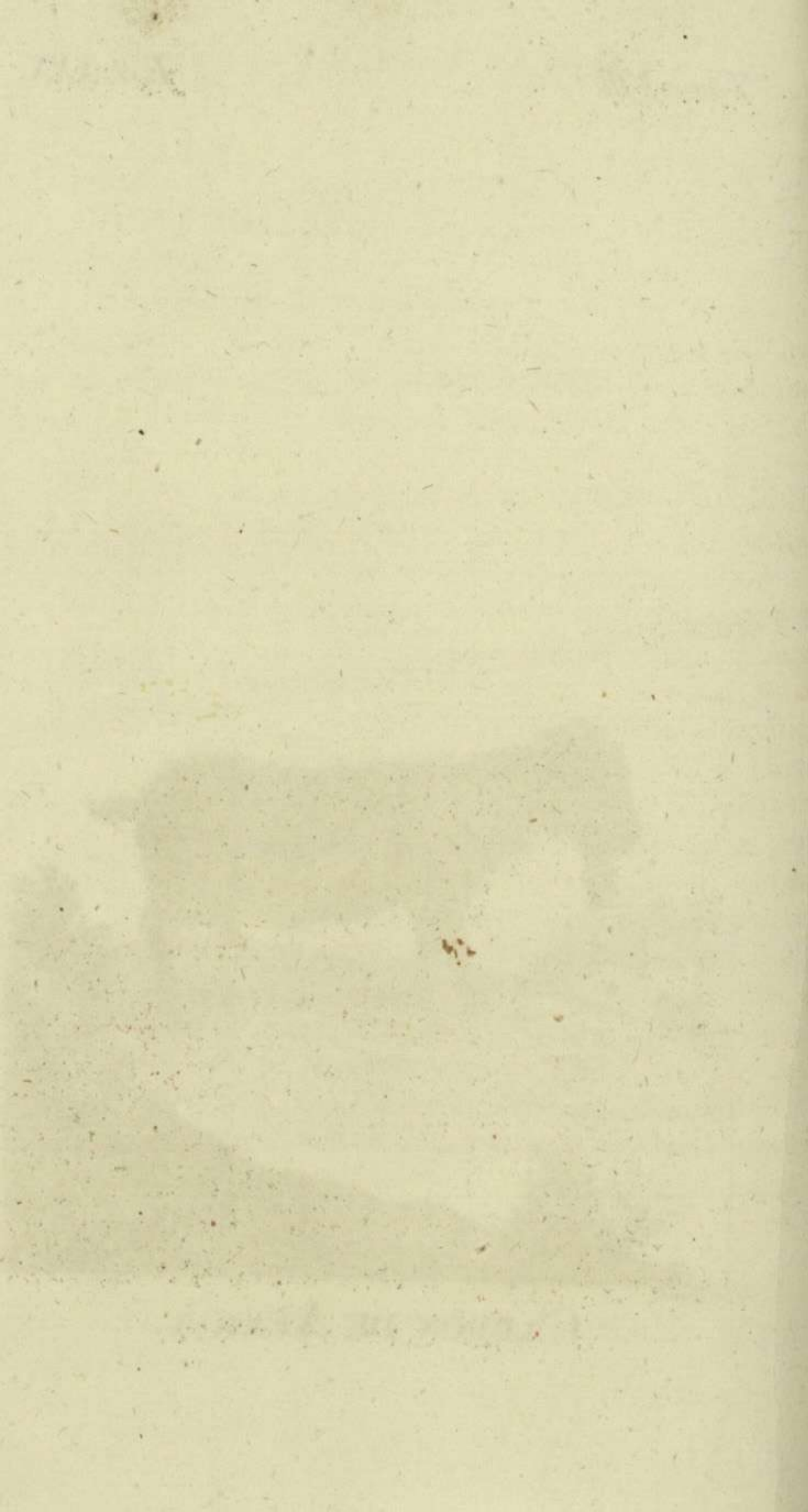


CARRA Y CARRA DE AZGORA



J. Assensio

CABRON DE AFRICA.



bras , y por lo comun es menor en ellas que en los Cabrones , los quales tienen tambien el pelo mas áspero , y la barba y cuernos mas largos que la Cabra ¹. Estos animales , como los Bueyes y los Carneros , tienen 4 estómagos y rumian: su especie está mas extendida que la de la Oveja , pues se encuentran Cabras semejantes á las nuestras en muchas partes del mundo , con solo la diferencia de ser mas pequeñas en Guinea y en otros paises muy ardientes , y mayores en Moscovia y en otros climas frios. Las Cabras de Angora ó de Siria ² con orejas caidas , son de la misma especie que las nuestras : se mezclan y producen juntas aun en nuestras regiones : el macho tiene las astas casi tan largas como el Cabron ordinario , pero dirigidas y retorcidas de diferente modo , extendiéndose horizontalmente á cada lado de la cabeza , y formando espirales semejantes á las de un sacatrapos. Los cuernos de la hembra son pequeños y arqueados hácia atrás , dando vuelta hácia la faz del animal , y rematando cerca de sus ojos , aunque parece que hay alguna variedad en su contorno y direccion. El Cabron y la Cabra de Angora , que hemos visto en el Parque del Rey , los tenian del modo dicho ; y estas Cabras tienen , como casi todos los demás animales de Siria , el pelo muy largo , muy poblado , y tan fino , que se hacen texidos de él , tan hermosos y de tanto lustre como nuestros texidos de seda.

¹ Véase la estampa XXVIII.

² Véase la estampa XXIX.

CABRON MONTÉS ¹, GAMUZA ², Y DEMAS CABRAS.

Aunque hay apariencias de que los Griegos conocieron la Cabra montés y la Gamuza, no las designaron con denominaciones particu-

¹ Los Franceses le llaman *Bouquetin*, y en otro tiempo *Bouc-Estain*, *Boucstein*, esto es, Cabron de riscos. *Stein* significa *piedra* en idioma Teutónico: en latin *Ibex*: en Aleman y en Suizo *Steinbock*.

Bouc-Estain. Obser. de Belon, hoja 14 b. *Ibex*. Gesner. *Hist. quad.* pag. 303.

Hircus cornibus supra nodosis, infra rotundatis, in dorsum reclinatis..... Ibex. el *Bouc-Estain*. Brisson *Reg. anim.* pag. 64.

Ibex. Capra cornibus nodosis in dorsum reclinatis..... Cornibus vastis reclinatis, corpore fulvo, arunco nigro. Linn. *Sis. nat.* edic. X. pag. 68.

² *Chamois*, en Frances, en Latin *Rupicapra*, en Italiano *Camuza*, en Aleman *Gemss*; y en el Frances antiguo *Isard*, *Isarus*, *Sarris*.

Chamois, Cemas, Isard, Rupicapra. Obser. de Belon, fig. 53 b. Belon pretende que la voz francesa *Chamois*, viene del Griego *Cemas*; pero no tenemos seguridad de que el *Cemas*, o por mejor decir el *Kemas* de Eliano, indique efectivamente la Gamuza. Véanse las *Memorias para servir á la Historia de los animales*, parte. I. pag. 205.

Rupicapra. Gesner. *Hist. quad.* pag. 290.

Chamois, Mem. para servir á la historia de los animales part. I. pag. 203: su figura, estampa 29, pag. 201.

Hircus cornibus teretibus, erectis rugosis, ad apicem levibus & uncinatis..... Rupicapra. El *Chamois* ó el *Isard*. Brisson. *Reg. anim.* pag. 66.

Rupicapra. Capra, cornibus erectis uncinatis..... Rufa fusca, sed albâ fronte, vertice, gulâ, auribus intus. Linn. *Sis. nat.* edic. X. pag. 68.

lares, ni aun las atribuyeron caractéres precisos para que se las pudiese reconocer, contentándose con indicarlas baxo el nombre genérico de *Cabras silvestres*¹, probablemente en la persuasión de que estos animales eran de la misma especie que las Cabras domésticas², pues no las pusieron nombres propios, como lo hicieron con todos los animales de especies diferentes. Por el contrario, todos nuestros Naturalistas modernos han mirado la Cabra montés y la Gamuza, como dos especies realmente distintas, y ambas diferentes de la de nuestras Cabras. En pró y en contra de estas dos opiniones hay razones y hechos, que expondrémos, mientras la experiencia nos enseña si estos dos animales pueden mezclarse y producir juntos animales fecundos, y que retrocedan á la especie originaria, que es lo único que puede decidir la cuestión.

El Cabron montés difiere de la Gamuza en la forma y en lo largo y ancho de los cuernos, y además en ser mucho mas corpulento, fuerte y vigoroso: sin embargo, la Cabra montés tiene los cuernos diferentes de los del macho, mucho mas pequeños y bastante parecidos á los de la Gamuza³. Además, estos animales tienen los

¹ *Rupicapras inter capras silvestres adnumerare libet quoniam hoc nomen apud solum Plinium legimus, & apud Græcos simpliciter feræ capræ dicuntur ut conjicio: nam & magnitudine & figurâ tum cornuum tum figurâ corporis ad villaticas proxime accedunt.* Gesner. *Hist. quad.* pag. 292.

² *Capræ quas alimus à capris feris sunt ortæ à queis propter Italiam Capraria insula est nominata.* Varro.

³ *Fæmina in hoc genere mare suo minor est, minusque fusca, major caprâ villaticâ, Rupicapræ non adeo dissimi-*

mismos hábitos, y las mismas costumbres y patria, con la diferencia de que el Cabron montés, como mas ágil y robusto, trepa hasta la cima de los montes mas elevados, en vez de que la Gamuza no habita sino en el medio de ellos ¹; pero ni úno ni ótro se hallan en los valles: ambos se abren camino por las nieves: ambos salvan los precipicios saltando de unos á otros peñascos: ambos están cubiertos de una piel gruesa y sólida, y vestidos en invierno de dos forros, á saber, de un pelo exterior bastante áspero, y de otro interior mas fino y poblado ²: ambos tienen una lista negra en la espalda; y finalmente, en ambos es la cola casi del mismo tamaño: siendo tan grande el número de las semejanzas exteriores, en comparacion de las diferencias, y tan completa la conformidad de las partes internas, que, discurriendo en consecuencia de todas estas relaciones de semejanza, ha-

lis: cornua ei parva et ea quoque Rupicaprae aut vulgaris caprae cornibus ferè similia. Stumpfius apud Gesner. pag. 305.

¹ *Rupes montium colunt Rupicaprae, non summas tamen ut Ibex, neque tam altè et longè saliunt, descendunt aliquando ad inferiora Alpium juga. Gesner. Hist. quad. pag. 292.*

² La Gamuza tiene las piernas mas largas que la Cabra doméstica, pero el pelo mas corto, pues el que guarnecía el vientre y los muslos, que era el mas largo, no tenia sino cerca de 5 pulgadas: en el lomo y en los hijares habia pelo de dos especies, porque, además del pelo largo que se manifestaba, habia otro pequeño, muy corto y fino, oculto debaxo alrededor de las raizes del grande, como le tiene el Castor: la cabeza, el vientre y las piernas no tenian mas que el pelo largo. *Mem. para servir á la historia de los animales part. I. pag. 203.*

bria motivo para deducir, que estos dos animales no son de especie realmente distinta, sino simplemente variedades constantes de una misma y única especie. Fuera de esto, las Cabras monteses¹, igualmente que las Gamuzas, cogiéndolas jóvenes, y criándolas con las Cabras domésticas, se domestican fácilmente, se acostumbran á la domesticidad, adquieren las mismas costumbres que las Cabras, ván como ellas en manadas, vuelven del mismo modo al aprisco, y probablemente se juntan y producen. Confieso, no obstante, que este hecho, el mas importante de todos, y que por sí solo decidiria la cuestión, no nos consta, no habiendo podido saber por nosotros mismos², ni por otras personas, si los Cabro-

¹ Quando los habitantes de la Isla de Creta pueden coger los Cabritos de las Cabras monteses (de que hay allí gran cantidad, y que andan errantes por las montañas), los hacen pastar con las Cabras domésticas, y los domestican; pero los monteses, de que hay gran copia, son de quien los coge ó mata.... están cubiertos de pelo leonado.... se vuelven de color gris en la vejez, y tienen una raya negra en el lomo. Tambien tenemos de ellos en nuestras montañas (de Francia, y principalmente en los parages en que hay escabrosidades y precipicios, y á que no se puede subir sin mucha dificultad.... El Cabron montés salta de un peñasco á otro, distantes de mas de 6 pasos de intervalo, lo qual parecerá increíble á quien no lo ha visto. *Observacion de Belon, pag. 14. y b.... Audio Rupicapras aliquando cicurari. Gesner. de Quad. pag. 292.... Valesii Ivicem in prima ætate captam omnino cicurari & cum villaticis capris ad pascua ire & redire aiunt, progressu tamen ætatis ferum ingenium non prorsus exuere. Stumpfius apud Gesner. Hist. quad. pag 305.*

² *Nota.* En la compilacion que los Señores Arnaldo de Nobleville y Salerne han hecho sobre la historia de los animales, se dice (*tom. IV. pag. 264*) que los Gamuzas están en calor casi todo el mes de Septiembre, y que las

nes monteses y los Gamuzas machos producen con nuestras Cabras , sino que lo sospechamos, siendo en esta parte del dictamen de los antiguos , y tanto más quanto nuestra congetura se funda en analogías , que rara vez ha desmentido la experiencia.

Sin embargo , hay varias razones en contra de lo dicho , y son las siguientes : La especie de la Cabra montés y la de la Gamuza , subsisten ambas en el estado de Naturaleza , y ambas son distintas constantemente : la Gamuza suele mezclarse voluntariamente con las manadas de Cabras domésticas ^a , y la Cabra montés no se mezcla nunca con ellas , á ménos de haberla domesticado : el Cabron montés y el doméstico tienen barba muy larga , la qual no tiene el Gamuza: los cuernos del Gamuza macho y hembra son muy pequeños , y los del Cabron montés tan grandes ^a y largos , que no se creeria pudiesen

hembras paren á los 9 meses , y ordinariamente en Junio : si estos hechos fuesen verídicos , indicarian clarísimamente que la Gamuza no es de la misma especie que la Cabra , cuyo preñado solo dura cerca de 5 meses ; pero los tengo por sospechosos , y aún pudiera decir por falsos , pues los cazadores , como se verá en los pasages que voy á citar , aseguran , al contrario , que los Gamuzas y los Cabrones monteses no entran en calor sino en el mes de Noviembre , y que las hembras paren en el de Mayo , de suerte que , lejos de extender á 9 meses el tiempo del preñado , debe reducirse á 5 poco más ó ménos como en las Cabras domésticas. Finalmente, apelamos á la experiencia y no creemos que nos desmienta.

¹ *Rupicaprae aliquando occedunt usque ad greges caprarum cicurum quos non refugiunt , quod non faciunt Ibices.* Gesner. *Hist. quad.* pag. 292.

² *Ibex egregium ut ♂ corpulentum animal , specie ferè cervinà minus tamen , cruribus quidem gracilibus ♂ capite parvo cervum exprimit. Pulchros ♂ splendidos oculos habet. Color pellis fuscus est. Ungulae bisulcae ♂ acutae*

pertenecer á un animal de su estatura ; y el Gamuza parece diferir del Cabron montés y del doméstico en la direccion de sus cuernos, que son un poco inclinados hácia adelante en su parte inferior, y encorvados hácia atrás en la punta, á modo de anzuelo ; pero, como ya dexamos dicho, hablando de los Bueyes y de los Carneros, los cuernos tienen grandes variedades en los animales domésticos, y muchas tambien en los silvestres, segun los diferentes climas : los de nuestras Cabras domésticas no son absolutamente semejantes á los de sus machos : los del Cabron montés no difieren mucho de los del Cabron doméstico ; y acercándose la Cabra montés á las domésticas y aun á las Gamuzas en la estatura y en la pequeñez de los cuernos, acaso pudiera inferirse que estos tres animales, el Cabron montés, el Gamuza y el Macho de Cabrío ordinario, no son en efecto sino una sola y única especie, en la qual las hembras son semejantes entre sí, y de una naturaleza constante, en vez de que en los machos hay variedades que los hacen diferentes unos de otros. Baxo este aspecto, que quizá no es tan distante de la Naturaleza como se podria imaginar, el Cabron montés seria el macho en la raza originaria de las Ca-

ut in rupicapris, cornua magni ponderis ei reclinantur ad dorsum, aspera et nodosa, eoque magis quo grandior ætas processerit; augentur enim quotannis donec jam vetulis tandem nodi circiter viginti increverint. Bina cornua ultimi incrementi ad pondus sedecim aut octodecim librarum accedunt.... Ibex saliendo Rupicapram longè superat; hoc tantum valet ut nisi qui viderit vix credat. Stumpfius apud Gesner. pag. 305.

bras, y la Gamuza seria la hembra ^r; y digo que este aspecto no es imaginario, porque puede probarse por la experiencia, que hay especies en la Naturaleza en que la hembra puede servir igualmente á machos de especies diferentes, y producir con ellos: la Oveja produce con el Macho de Cabrío tan bien como con el Morueco, y produce siempre Corderos, esto es, individuos de su especie: el Morueco, por el contrario, no produce con la Cabra; y por consiguiente se puede considerar la Oveja como hembra comun de dos machos diferentes, y que constituye la especie independientemente del macho. Lo mismo sucederá en la del Cabron montés, en la qual la hembra sola representa la especie primitiva por ser de naturaleza constante: por el contrario, los machos han variado, y hay mucha apariencia de que la Cabra doméstica, que, para decirlo así, no compone sino una sola y única hembra con las del Gamuza y del Cabron montés, produciria igualmente con estos tres diferentes animales, los quales, no componen más que variedad en la especie, y por consiguiente no alteran su identidad, aunque parece que mudan su unidad.

Estas analogías, como todas las demás posi-

^r *Nota.* La falta de barba en el Gamuza, es un carácter femenino, que debe juntarse con los demás. El Gamuza parece que participa, como su hembra, de las qualidades femeninas de la Cabra; y así puede presumirse que el Cabron doméstico engendraría con la hembra del Gamuza, y que al contrario el Gamuza no podría engendrar con la Cabra doméstica. El tiempo confirmará ó destruirá esta congetura.

bles, deben hallarse en la naturaleza de las cosas; y aun parece que en general las hembras contribuyen más que los machos á la conservacion de las especies, pues, aunque ambos concurren á la primera formacion del animal, la hembra, que por sí sola suministra despues todo lo necesario para su desarrollo y nutricion, le modifica y asimila más á su naturaleza; lo que no puede dexar de borrar en mucha parte las impresiones de la naturaleza del macho; y por lo mismo, quando se quiere juzgar sanamente de una especie, son las hembras las que conviene exâminar. El macho dá la mitad de la substancia viviente: la hembra pone otro tanto, y además suministra toda la materia necesaria para el desarrollo de la forma: una muger hermosa pare casi siempre hijos hermosos; y un hombre bien parecido produce ordinariamente, con una muger fea, hijos aun mas feos.

De este modo, en la misma especie, pueden á veces encontrarse dos razas, la úna masculina, y la ótra femenina, que, subsistiendo y perpetuándose con sus caractéres distintivos, parezca constituyen dos especies diferentes, y éste es el caso en que es imposible, para decirlo así, fixar el término entre lo que los Naturalistas llaman *especie* y *variedad*. Supongamos, por exemplo, que constantemente no se diese sino Cabrones á unas Ovejas, y Moruecos á ótras: es indubitable que, al cabo de cierto número de generaciones, se estableceria en la especie de la Oveja una raza, que participaria mucho del Cabron, y podria despues subsistir por sí misma, pues,

aunque el primer producto del Cabron con la Oveja retroceda casi enteramente á la especie de la madre , y sea un Cordero , y no un Cabrito, con todo, este Cordero tiene ya el pelo y algunos otros caractéres de su padre. Dése despues el mismo macho , esto es , el Cabron , á estas hembras bastardas , y se verá que su producto, en esta segunda generacion , se acercará más á la especie del padre , y aun más en la tercera , &c: en breve los caractéres estraños superarán á los caractéres naturales , y esta raza facticia podrá sostenerse por sí misma , y formar en la especie una variedad , cuyo origen será muy difícil reconocer. Es claro que lo que vale de una especie á ótra , podrá verificarse mas bien en la misma especie : si unas hembras muy vigorosas no tienen constantemente sino machos débiles, se establecerá con el tiempo una raza femenina; y del mismo modo , si unos machos muy robustos tienen siempre hembras demasiado inferiores en fuerza y vigor , resultará de su union una raza masculina , tan diferente de la primera , que no se la querrá conceder un origen comun , y por consiguiente se llegará á considerarlas como especies realmente separadas y distintas.

A estas reflexiones generales podemos añadir algunas observaciones particulares. Linneo ¹

¹ *Capra cornibus depressis, incurvis, minimis, craneo incumbentibus. Magnitudo bædi hirci: pili longi, penduli: cornua lunata, crassa, vix digitum longa adpressa ut ferè cutem perforant: habitat in América. Nota. Dudo que Linneo haya tenido buenos informes en orden al pais na-*

asegura haber visto en Holanda dos animales del género de las Cabras, de los quales el primero tenia los cuernos muy pequeños, muy baxos, casi pegados al craneo, y el pelo largo: el segundo tenia los cuernos derechos, encorvados hácia atrás en la punta, y el pelo corto. Estos animales, que parecian de especie mas distante que las de la Gamuza y la Cabra comun, produxeron juntos; lo qual demuestra que estas diferencias de la figura de los cuernos y lo largo del pelo no son caractéres específicos y esenciales, pues dichos animales no dexaron de producir, y por consiguiente deben mirarse como de una misma especie: pudiendo deducirse de este exemplo, con mucha verosimilitud, que la Gamuza y nuestra Cabra, cuyas principales

tivo de este animal, y le creo originario de Africa, fundando esta duda y congetura en las razones siguientes: Primera, en que ningun Autor ha dicho que esta especie de Cabra, como tampoco la Cabra comun, se encontrasen en América. Segunda, en que todos los Viageros concuerdan, por el contrario, en asegurar que en Africa hay Cabras grandes, medianas y pequeñas, todas diferentes unas de otras. Tercera, en que hemos visto un animal que nos han traído con el nombre de Cabron de Africa, cuya figura se ve en la *estampa XXX.* el qual conviene de tal modo con la descripcion del *Capra cornibus depressis, &c.* de Linneo, que le reputamos por el mismo animal; y así creemos tener fundamento para asegurar que esta pequeña especie de Cabra es originaria de Africa y no de América.

Capra cornibus erectis, apice recurvis. Magnitudo bædi birci unius anni. Pili breves, cervini, cornua vix digitum longa antrorsum recurvatâ apice: hæc cum præcedenti coibat, et pullum non diu superstitem in vivario Cliffortiano producebat. Facies utriusque adeo aliena, ut vix speciem eandem at diversissimam argueret. Linn. Sys. nat. edic. X. pag. 69.

diferencias consisten igualmente en la figura de los cuernos y en lo largo del pelo, no dexan de ser de la misma especie.

En el Gabinete del Rey tenemos el esqueleto de un animal que traxeron con el nombre de *Capricornio*, el qual es perfectamente parecido al Cabron doméstico en la estructura del cuerpo y proporcion de los huesos, y particularmente al Cabron montés en la figura de la mandíbula inferior, pero diferente de úno y ótro en los cuernos: los del Cabron montés tienen tubérculos prominentes, y dos bordes longitudinales, entre los quales hay, por la parte anterior, una faz bien señalada: los del Cabron doméstico no tienen más que un borde, sin tubérculo alguno: los del *Capricornio* tienen un borde, sin faz anterior, y arrugas sin tubérculos; pero son mas gruesos que los del Cabron, é indican por consiguiente una raza intermedia entre el Cabron montés y el doméstico. Además de lo dicho, los cuernos del *Capricornio* son cortos y encorvados á la punta como los del Gamuza, y al mismo tiempo chatos y con anillos, participando de este modo de los del Cabron doméstico, del montés y del Gamuza.

Mr. Browne¹, en su historia de la Jamayca,

¹ *Capra I. cornibus carinatis arcuatis. Linn. Sys. nat. The Nanny-goat.*

Capra II. cornibus erectis uncinatis, pedibus longioribus.

Capra cornibus erectis uncinatis. Linn. Sys. nat.... The Rupi-goat.

These are not, either of them, natives of Jamaica; but the latter is oftem imported thither from the main and

refiere hallarse en aquella Isla : 1.º. la Cabra común , doméstica en Europa : 2.º. la Gamuza : 3.º. la Cabra montés ; y asegura que estos tres animales no son originarios de América : que han sido transportados allí de Europa : que en aquella tierra nueva han degenerado , como la Oveja , y disminuídose su tamaño : que la lana de las Ovejas se ha transformado en un pelo áspero como el de la Cabra ; y que la Cabra montés parece ser de raza bastarda , &c. ; y esto nos hace creer que la Cabra pequeña de cuernos derechos y encorvados á la punta , que el célebre Linneo vió en Holanda , y dice habia sido transportada de América , es el Gamuza de la Jamayca , esto es , el Gamuza de Europa , degenerado , y disminuída su estatura en Amé-

Rubee-island; and the other from many parts of Europe. The milk of these animals is very pleasant in all those warm countries for it loses that rancid taste wich it naturally has in Europe. A kid is generally thought as good, if not better, than à lamb, and frequently served up at the tables of every rank of people.

Capra III. cornibus nodosis in dorsum reclinatis. Linn. Syst. nat..... The bastard Ibex.

This species seems to be à bastard sort of the Ibex-goat , it is the most common Kind in Jamaica, and esteemed the best by most people. It was first introduced there by the Spaniards , and seems now naturalized in these parts.

Ovis I. cornibus compressis lunatis. Linn. Syst. nat. The Sheep. These animals have been doubtless bred in Jamaica ever since the time of the Spaniards ; and thrive very well in every quarter of the Island , but they are generally very small. A sheep carried from à cold climate to any of those sultry regions , soon alters its appearance , for in an year or two , instead of wool it puts out à coat of hair like à goat. The civil and natural history of Jamaica, by Patrick Browne, M. D. London 1756, Chapitre V. section IV.

rica ; y que la Cabra montés de la Jamayca , que Mr. Browne llama *Cabra montés bastarda* , es nuestro Capricornio , el qual en efecto no parece sino un Cabron montés degenerado y mas pequeño , y cuya figura de cuernos ha variado en el clima de América.

Mr. Daubenton ¹ , habiendo exâminado escrupulosamente las analogías del Gamuza con el Cabron y el Morueco , dice que en general se parece mas al primero que al segundo : las principales discordancias despues de los cuernos, son la figura y tamaño de la frente , que es menos elevada y mas corta en el Gamuza que en el Cabron , y la posicion de la nariz , que es menos retirada que la de éste ; de suerte que por estas dos analogías , el Gamuza es mas parecido al Morueco que al Macho de Cabrío ; pero, suponiendo , como hay motivos de suponerlo, que el Gamuza es una variedad constante del Cabron , como el Alano y el Lebrel son variedades constantes en la especie del Perro , se verá que estas diferencias en el tamaño de la frente y situacion de la nariz , no son , ni con mucho, tan grandes en el Gamuza , respecto del Cabron, como en el Alano relativamente al Lebrel , los quales sin embargo producen juntos y son ciertamente de la misma especie : fuera de que , como el Gamuza se semeja al Cabron por un gran número de caractéres , y al Morueco por un menor número , si se quiere hacer de ellos una especie particular , esta especie será necesariamente intermedia entre el Cabron y el Morueco;

¹ Descripcion de la Gamuza.

y habiendo visto que la union del Cabron y la Oveja es productiva, se seguirá que el Gamuza, que es intermedio entre los dos, y al mismo tiempo se acerca más al Cabron que al Morueco por el número de las semejanzas, debe producir con la Cabra, y por consiguiente no se le ha de considerar sino como una variedad constante en esta especie.

Está, pues, casi probado, que el Gamuza produciria con nuestras Cabras, puesto que el mismo Gamuza, transportado á América y degenerado, produce con la Cabra pequeña de Africa: de que se deduce que el Gamuza es una variedad constante en la especie de la Cabra, como el Alano en la del Perro; y por otra parte, casi no podemos dudar que el Cabron montés sea la verdadera Cabra, la Cabra primitiva en su estado silvestre, y que sea, respecto de las Cabras domésticas, lo que el Musmon respecto de las Ovejas. El Cabron montés se semeja entera y exâctamente al Cabron doméstico en la conformacion, organizacion, índole y hábitos físicos, y solo difiere de él en dos ligeras diferencias, úna en lo exterior, y ótra en lo interior: los cuernos del Cabron montés son mayores que los del doméstico, y tienen dos bordes, al paso que en los de éste solo hay úno: tambien tienen gruesos nudos ó tubérculos transversales, que señalan los años del incremento, y los del Cabron doméstico no están señalados sino con estrias transversales: la figura del cuerpo es, en todo lo demás, absolutamente semejante en el Cabron montés y el doméstico: en lo inte-

rior, todo es tambien perfectamente igual, á excepcion del bazo, cuya figura es oval en el Cabron montés, y se acerca más á la del bazo del Corzo ó del Ciervo, que á la del Cabron ó del Morueco: esta última diferencia puede provenir del gran movimiento, y del ejercicio violento del animal: el Cabron montés corre con tanta velocidad como el Ciervo, y salta con mas ligereza que el Corzo, y así debe tener el bazo hecho como el de los mas ligeros corredores. Esta diferencia, pues, procede menos de la Naturaleza que del hábito, y es de presumir que si nuestros Cabrones domésticos llegasen á hacerse montaraces, y se viesen obligados á correr y saltar como los monteses, el bazo tomaria en breve la figura mas conveniente para este ejercicio. Por lo tocante á los cuernos, las diferencias, aunque muy visibles, no impiden que se parezcan más á los del Cabron que á los de ningun otro animal; y siendo el Cabron montés y el doméstico mas parecidos entre sí que á ningun otro animal, aun en esta parte, que es en la que mas se diferencian, debe deducirse, siendo una misma cosa en todo lo demás, que, á pesar de esta pequeña y única discordancia, son ambos de una sola y única especie.

Yo considero, pues, á la Cabra montés, la Gamuza y la Cabra doméstica, como una misma especie, en la qual los machos han experimentado variedades mas notables que las hembras; y al mismo tiempo hallo en las Cabras domésticas variedades secundarias, menos equí-

vocas, y mas fáciles de ser conocidas como tales, porque pertenecen igualmente á los machos y á las hembras. Hemos visto que la Cabra de Angora, aunque muy diferente de la nuestra en el pelo y en las astas, es sin embargo de la misma especie ¹; y lo propio se puede asegurar del Cabron de Juida (*estampa XXXI.*), del qual Linneo ² no ha hecho, con justa razon, mas que una variedad de la especie doméstica. Esta Cabra, que es comun en Guinea ³, en Angora y todas las demás costas de Africa, no difiere, para decirlo así, de la nuestra, sino en ser mas pequeña y mas gruesa: su carne es tambien mucho mas delicada al paladar, y así en su pais se la prefiere al Carnero, como preferimos nosotros el Carnero á la Cabra. Lo mismo se debe decir de la Cabra Mambrina ⁴ ó Cabra de Levante, de orejas largas y pendientes, la qual solo es una variedad de la Cabra de Angora, que tiene tambien pendientes las orejas, aunque menos largas que la Cabra Mam-

¹ Véase la pág. 237. de este tomo.

² Linn. *Syst. nat.* edic. X. pag. 68.

³ En el pais de Guinea se halla gran cantidad de Cabras semejantes á las de Europa, á excepcion de ser allí, como todos los demás animales, extraordinariamente pequeñas; bien que en cambio son mucho mas gruesas y carnudas que los Carneros, por cuya razon hay personas que las estiman incomparablemente más, sobre todo los castrados jóvenes. *Viage de Bosman*, pag. 258.

⁴ *Cabra Mambrina*, llamada así por hallarse en Siria en el Monte Mambre... *Capra Indica*. Gesner. *Hist. quad.* pag. 267... *Hircus cornibus minimis, erectis parumper retrorsum incurvis, auriculis longissimis pendulis...* *Capra Siriacca*. La Cabra de Siria. Brisson *Regn. anim.* pag. 72.

brina. Los antiguos conocian estas dos Cabras¹ y no separaban sus especies de la especie comun. Esta variedad de la Cabra Mambrina se ha extendido más que la de la Cabra de Angora, pues se hallan Cabras de orejas muy largas en Egipto² y en las Indias orientales³, y tambien en Siria, las quales dán mucha leche⁴, y de un gusto bastante agradable, que los Orientales prefieren á la de Vaca y de Búfala

Por lo tocante á la Cabra pequeña que Linneo vió viva, y que produjo con el pequeño Gamuza de América, debe discurrirse, como dexamos dicho, que originariamente fué transportada de Africa, pues su semejanza con nuestro Cabron de Africa es tanta, que casi no puede dudarse que sea de esta especie, ó que á lo ménos haya tenido de ella su primer origen.

1 *In Syriâ oves sunt caudâ latâ ad cubiti mensuram. Capræ auriculis mensurâ palmari & dodrantali, ac non nullæ demissis, ita ut spectent ad terram.... in Cilicia Capræ tondentur ut alibi oves.* Aristot. Hist. anim. lib. VIII. cap. 28.

2 *Ex Capris complures sunt (in Ægypto) quæ ita aures oblongas habent, ut extremitate terram usque contingant.* Prosper. Alpin. Hist. Ægypt. lib. 4. pag. 229.

3 En Pondichery hay Cabritos enteramente diferentes de los nuestros, los quales tienen orejas muy grandes y pendientes, y una fisonomía sumamente ordinaria y tonta: su carne es mala: yo la he probado, y á veces se come de ella en Pondichery, á falta de otra cosa. *Nuevo viage por el Señor Luillier.* Rotterdam 1726. pag. 30.

4 *Goats are remarkable for the length of its ears.... The size of the animal is somewhat larger than ours but their ears are often à foot long and broad in proportion; they are chiefly Kept for their Milk of which they yield no inconsiderable quantity; and it is Sweet and well tasted.* Nat. hist. of Alepo. by Alex. Russel, M. D. London 1756.

Esta misma Cabra , pequeña ya en Africa , se habrá hecho mas pequeña en América , sabiéndose , por relaciones de los Viageros , que , desde mucho tiempo y con bastante frecuencia , se han transportado á América , tanto de Africa , como de Europa , Ovejas , Cerdos y Cabras , cuyas razas se han conservado en aquel Nuevo Mundo , y subsisten todavía en él sin mas alteracion que la del tamaño.

Volviendo , pues , á la lista de las Cabras , y habiéndolas considerado úna á úna , y relativamente entre sí , me parece que de las 9 ó 10 especies de que hablan los Nomencladores , no debe hacerse más que úna. Primeramente , el Cabron montés (*estampa XXXIII.*) es el origen y tronco principal de la especie. 2º. El Capricornio no es más que un Cabron montés bastardo , ó , por mejor decir , degenerado por la influencia del clima. 3º. El Cabron doméstico trae su origen del montés , que no es otra cosa que el Cabron silvestre ó montaraz. 4º. El Gamuza (*estampa XXXIV.*) es una mera variedad en la especie de la Cabra , con la qual debe , como el Cabron montés , mezclarse y producir. 5º. La Cabra pequeña de cuernos derechos y encorvados á la punta , de que habla Linneo , es el Gamuza de Europa , disminuido en América. 6º. La otra Cabra pequeña de cuernos baxos , que produjo con este pequeño Gamuza de América , es el Cabron de Africa (*estampa XXX.*) ; y la produccion de estos dos animales prueba que nuestro Gamuza y nuestra Cabra doméstica , deben producir igualmente juntándose , y que,

por consiguiente, son de la misma especie. 7º. La Cabra enana (*estampa XXXV.*), que probablemente es la hembra del Macho de Cabrío de Africa, no es, igualmente que su macho, sino una variedad de la especie comun. 8º. Lo mismo debe decirse del Cabron y la Cabra de Juida (*estampas XXXI. y XXXII.*), que tambien son variedades de nuestra Cabra doméstica. 9º. La Cabra de Angora es tambien de la misma especie, pues produce con nuestras Cabras ¹. 10º. La Cabra Mambrina, de orejas muy grandes y pendientes, es una variedad en la raza de las Cabras de Angora, de suerte que estos diez animales no componen más que uno, relativamente á la especie, siendo solamente diez razas diferentes, producidas por la influencia del clima. *Capræ in multas similitudines transfigurantur*, dice Plinio ²; y en efecto, vemos por esta enumeracion que las Cabras, aunque substancialmente se semejan entre sí, varían mucho en la forma exterior; y si incluyésemos, como lo hace Plinio, baxo el nombre genérico de *Cabras*, no solo las que acabamos de referir, sino tambien el Corzo, las Gazelas, el Saiga, la Antilope, &c., seria esta especie la mas extensa de la Naturaleza, y contendria mas razas y variedades que la del Perro; pero Plinio no estaba bastante bien informado de la diferencia real de

¹ Véase la pag. 237. de este tomo.

² *Capræ tamen in plurimas similitudines transfigurantur: sunt capræ, sunt rupicapræ, sunt ibices... sunt & origes... sunt & Damæ & Pygargi & Strepsicerotes; multa que alia haud dissimilia.* Lib. 8. cap. 53.

las especies, quando juntó las del Corzo, de las Gazelas, del Antilope, &c. con la de la Cabra, pues estos animales, aunque parecidos á la Cabra en muchas cosas, son todos, sin embargo, de especies diferentes; y se verá en los Artículos siguientes lo mucho que varían las Gazelas, ya sea por lo concerniente á la especie ó á las razas, y que despues de enumeradas todas las Cabras y todas las Gazelas, quedan aún otros animales, que participan de únas y ótras. En toda la historia de los quadrúpedos, nada he encontrado mas difícil para la explicacion, mas confuso para la inteligencia, ni mas incierto para la tradicion, que esta historia de las Cabras, las Gazelas, y otras especies que tienen alguna analogía con ellas. Todos mis esfuerzos y toda mi atencion he empleado á fin de dár alguna luz en esta historia, y tendré por bien empleados mi tiempo y mi trabajo, si lo que actualmente escribo de ella puede servir en lo sucesivo para precaver los errores, fixar las ideas, y salir al encuentro á la verdad, extendiendo las miras de los que quieren estudiar la Naturaleza; pero volvamos á nuestro asunto.

Todas las Cabras están sujetas á padecer vértigos, en lo qual las acompañan el Cabron montés y el Gamuza [†], como tambien en la incli-

† Hállanse muchas Gamuzas ó Cabras monteses en las montañas de Suiza.... aquí nos dicen que suelen padecer de vértigos, y que á veces, quando están acometidas de este mal, baxan á los prados, se mezclan con los Caballos y las Vacas, y se dexan coger muy facilmente. *Extracto del Viage de Juan Diego Scheuchzer.* Londres 1708.

nacion que tienen á trepar por los riscos , y en otra propiedad , ó hábito natural , que es de lamer continuamente las piedras , y señaladamente las que están bañadas de sal ¹. En los Alpes se ven peñascos excavados por la lengua de los Gamuzas , y son ordinariamente piedras bastante tiernas y calcinables , en las quales , como se sabe , hay siempre cierta cantidad de nitró. Esta conformidad de índole y de hábitos me parece tambien ser indicio bastante seguro de la identidad de especie en estos animales: los Griegos , como dexamos dicho , no los separaron en tres especies diferentes ; y nuestros cazadores , que probablemente no habian consultado á los Griegos , los han considerado como de una misma especie. Gaston Phebo ² , hablando del Cabron montés , le indica baxo el nombre de *Cabron silvestre* ; y el Gamuza , á quien llama *Isarus* y *Sarris* , tampoco es , en su con-

Noticias de la República Literaria. Amsterdam , Enero de 1703. pag. 182.

¹ *Conveniunt sæpe circa petras quasdam arenosas , & arenam inde lingunt... Qui Alpes incolunt Helvetii hos locos sua lingua fultzen tamquam salarias appellant.* Gesner. *Hist. quad.* pag. 292... Lo que hay de singular en la Gamuza , es que se encuentran en los Alpes diversos peñascos , que estos animales han excavado á fuerza de lamerlos ; y no es , segun se cree , porque haya sal en dichas piedras , pues muy rara vez se encuentra en ellas , sino porque aquellas piedras son porosas , compuestas de granos de arena , que con facilidad se pueden desprender , y los animales las tragan como cosa muy sabrosa. *Extracto de Scheuchzer.* Ibid. pag. 185.

² Véase el Arte de la Monteria de Gaston Phebo , impreso á continuacion del de Dufeulloux. *París* 1614. folios 68. y 69.

cepto, más que otro Cabron silvestre. Confieso que todas estas autoridades no forman prueba completa ; pero uniéndolas con las razones y hechos que hemos expuesto , forman á lo ménos presunciones tan fuertes sobre la unidad de especie de estos animales , que casi no puede dudarse de ella.

El Cabron montés y el Gamuza , á quiénes tengo , al úno por el tronco masculino , y al ótro por el femenino , de la especie de las Cabras , no se encuentran , como tampoco el Musmon , que es el tronco de las Ovejas , sino en los desiertos, y señaladamente en los parages escarpados de los montes mas altos , siendo los Alpes , los Pirineos , las montañas de Grecia , y las de las Islas del Archipiélago casi los únicos parages en que se encuentran el Cabron montés y el Gamuza. Ambos animales temen el calor , y no habitan sino en la region de las nieves y los hielos ; pero tambien temen la rigidez del frio excesivo : en verano viven á la parte del Norte de sus montañas : en el invierno buscan el lado del mediodia , y baxan de las cimas á los valles : ni úno ni ótro pueden sostenerse en los hielos que están tersos ; pero por poco que la nieve forme en ellos algunas escabrosidades , caminan allí con paso firme , y atraviesan saltando las desigualdades del espacio. La caza de estos animales ¹ ,

¹ *Caza del Cabron montés.* Hay dos especies de Cabrones : los únos se llaman *Cabrones monteses* , y los ótros *Isarus* ó *Sarris*. Los Cabrones monteses son tan grandes como un Ciervo , pero no tan largos , ni tan altos de piernas , sin embargo de tener tantas carnes como él ; y sus

sobre todo la del Cabron montés, es muy penosa, siendo casi inútiles los Perros en ella, y tambien es á veces peligrosa, pues quando el animal se halla hostigado, acomete al cazador dándole con la cabeza un golpe recio, con que

años se cuentan por los anillos transversales que tienen los cuernos.....: no tienen mas que las astas simples, las quales, quando llegan á viejos, son del grueso de la pierna de un hombre, y no las mudan, conociéndose su edad por las rayas ó anillos transversales, y por el grueso y longitud de las astas. Tienen una gran barba, y son pardos, con pelo de lobo muy espeso, y una lista negra en el lomo, la qual sigue por los muslos: su vientre y nalgas son de color leonado, y las piernas negras: en los pies no se distinguen de los Machos de Cabrio domésticos: sus huellas son grandes y mas redondas que las del Ciervo: sus huesos son, proporcion guardada, como los de un Macho de Cabrio, ó de una Cabra, á excepcion de ser mas gruesos.....: la Cabra montés no pare cada vez mas de un Cabrito, y le dá de mamar como la doméstica.

Los Cabrones monteses se mantienen de yerba y de heno como otros animales domésticos.... su estiércol (quando es formado) se semeja al de un Macho de Cabrio, ó de una Cabra doméstica: los machos entran en calor á principios de Noviembre, y les dura un mes: luego que les ha pasado, baxan, juntos en manadas, de las altas montañas y de los riscos, en que han permanecido todo el verano, así á causa de la nieve, como por no encontrar allí que comer; pero no descenden hasta la llanura, sino á las faldas de las montañas, á buscar su sustento, y allí permanecen hasta Pasqua, á cuyo tiempo se restituyen á lo alto de los montes, donde cada uno busca una querencia, como lo hacen los Ciervos. A este tiempo se separan las Cabras de los machos, y ván á vivir cerca de los arroyos para parir y pasar allí todo el verano. Quando los Cabrones están separados de las Cabras, esperando el tiempo de la brama, acometen á las gentes y á las bestias, y riñen entre si, como los Ciervos, aunque no del mismo modo; y su bramido es mas desagradable que el del Ciervo. El Cabron ofende con los golpes que dá, no con la extremi-

suele echarle al precipicio inmediato ¹. Los Gamuzas son tan vivos ², pero menos fuertes

dad superior de la cabeza, sino con el medio de ella, y lo hace de tal modo, que rompe los brazos ó los muslos á los que acomete; y sin embargo de no hacer herida, si arrima á un hombre contra un arbol, ó le echa en tierra, le matará. La estructura del Cabron es tal, que un hombre, por fuerte y robusto que sea, no le hundirá ni doblará el espinazo, aunque mas golpes le dé en él con una barra de hierro. Quando está en la brama, tiene el cuello muy hinchado; y es de tal naturaleza, que, aunque caiga de mas de 20 varas de alto, no se hace ningun mal.....

Del Cabron llamado *Isarus* ó *Sarris*. El Cabron llamado *Isarus*, es de la misma figura é índole que el precedente, casi del tamaño de un Macho de Cabrio doméstico, y de la misma naturaleza que el Cabron montés. Ambas especies tienen, como el Ciervo, su brama, que empieza por todos Santos, y solo hasta aquella estacion se les ha de cazar. Como en el invierno carecen de pastos en los bosques, se mantienen de hojas y tallos de Pinos y de Abetos, que siempre están verdes, y sirven de refrescarlos. Su piel es de mucho abrigo, quando la curten en tiempo oportuno, pues, teniendo el pelo hácia fuera, no pueden penetrarla el frio ni la lluvia; y su carne lejos de ser saludable, causa calenturas. Para la caza del Cabron montés no se necesita ninguna maestria, pues no se la puede acompañar de Perros, ni ir con ellos á pie ni á caballo. *Gaston Phebo, Monteria de Difoilloux, fol. 68. y 69.*

¹ *Ibex Venatorem expectat, & solícite observat an inter ipsum & rupem minimum intersit spatium; nam si visu dumtaxat intertueri (ut ita loquar) possit, impetu facto se transfert & venatorem impulsu præcipitat.*
Stumpfius apud Gesner. pag. 305.

² Mr. Perroud, Asentista de las minas de cristal en los Alpes, traxo un Gamuza vivo á Versailles, y nos dió noticias individuales de las propiedades de este animal, las quales copiamos aquí con gusto y agradecimiento. "El Gamuza es animal silvestre, y sin embargo muy docil: no habita sino en las montañas y peñascos: es del tamaño de la Cabra doméstica, á la qual se parece en mu-

que los Cabrones monteses : su número es mayor , y por lo comun andan en manadas : sin embargo , hay muchos ménos actualmente que

» chas cosas : su viveza agrada , y es admirable su agilidad.
 » El pelo del Gamuza es corto como el de la Cierva , en
 » primavera de un gris ceniciento , en verano leonado , en
 » el otoño roxizo con mezcla de negro , y en el invierno
 » pardo muy obscuro. Hállase cantidad de Gamuzas en las
 » montañas del Delfinado superior , de Piamonte , Saboya , Sui-
 » za y Alemania. Los Gamuzas son muy sociables entre sí :
 » se encuentran dos , tres , quatro , cinco y seis juntos , y
 » con gran frecuencia manadas de 8 hasta 10 , 15 , 20 y
 » más , y tambien hasta 60 , 80 , y á veces hasta 100 ,
 » divididos en manadas pequeñas en una misma montaña.
 » Los Gamuzas grandes se mantienen solos y retirados de
 » los ótros , excepto al tiempo de la brama , que entonces se
 » acercan á las hembras , y ahuyentan á los jóvenes. En aquel
 » tiempo exhalan un olor muy fuerte , como los Machos de
 » Cabrió , y aún mas penetrante : balan con frecuencia , y
 » corren de una montaña á otra : júntanse en Octubre y
 » Noviembre , y dán á luz sus hijos en Marzo y Abril.
 » La hembra recibe al macho á los 18 meses ; produce
 » un hijo en cada parto , y rara vez dos : éste sigue á
 » su Madre hasta el mes de Octubre , y á veces mas tiem-
 » po , si los Cazadores ó los Lobos no los separan. Ase-
 » gúrase que viven de 20 á 30 años : la carne del Ga-
 » muza es de buen gusto , y un Gamuza bien gordo ten-
 » drá hasta 10 ó 12 libras de sebo , que excede en dure-
 » za y bondad al del Macho de Cabrió : la sangre de la
 » Gamuza es en extremo caliente , y pretenden que se acer-
 » ca mucho á la del Cabron montés en sus qualidades y
 » virtudes : esta sangre puede servir para los mismos usos
 » que la de dicho Cabron , y sus efectos son los mismos
 » tomando duplicada dosis : es muy buena para el dolor de
 » costado , y tiene la propiedad de descoagular la sangre
 » y facilitar la transpiracion : los Cazadores suelen mez-
 » clar la sangre del Gamuza con la del Cabron montés , y
 » á veces venden por sangre de éste la del primero : es
 » muy difícil separar una de otra , ni diferenciarlas ; y esto
 » indica que la sangre del Gamuza difiere muy poco de

en otros tiempos, á lo ménos en nuestros Alpes y Pirineos: el nombre de *Gamuzeros*, que se daba á todos los que preparan pieles, parece indica

„la del Cabron montés. No se conoce ninguna especie de
 „grito al Gamuza, y si tiene voz, debe ser muy remisa,
 „pues solo se le oye un balido obscuro y poco percepti-
 „ble, algo semejante á la voz de una Cabra que está ron-
 „ca: este balido les sirve de llamarse, especialmente
 „las madres á los hijos; pero quando tienen miedo,
 „ó perciben á su enemigo, ó alguna cosa que no pueden
 „distinguir, se avisan por un silbo de que voy á hablar. La
 „vista del Gamuza es de las mas penetrantes, y ningun-
 „na cosa hay tan fina como su olfato: quando vé clara-
 „mente un hombre, fixa en él por un instante la vista,
 „y si le tiene cerca, huye: su oido es tan fino como su
 „olfato, pues percibe el mas leve rumor: quando sopla
 „un poco el viento, y de la parte por donde viene el hom-
 „bre, le oirá de mas de media legua de distancia; y por
 „consiguiente, quando percibe ú oye alguna cosa que no
 „puede descubrir con la vista, se pone á silbar con tanta
 „fuerza que resuenan los bosques ó los peñascos; y si
 „son muchos, todos se ahuyentan. Este silbo dura todo
 „el tiempo que se puede mantener el aliento, y sien-
 „do muy agudo al principio, vá baxando de tono hácia
 „el fin: el Gamuza descansa un instante, mira á todas
 „partes, y vuelve á silbar, continuando de este modo
 „por intervalos: está sumamente agitado, hiere la tier-
 „ra con un pie delantero, y á veces con los dos: sal-
 „ta sobre piedras grandes y altas, vuelve á mirar, corre
 „por los parages mas eminentes, y quando ha descubier-
 „to algo, huye: el silbo del macho es mas agudo que
 „el de la hembra, le hace con la nariz, y no es propia-
 „mente más que un soplo agudo muy fuerte, semejan-
 „te al sonido que podria formar un hombre que tuvie-
 „se la lengua pegada al paladar, los dientes casi cerra-
 „dos, los lábios abiertos, y algo extendidos, y que so-
 „plase con fuerza y mucho tiempo. El Gamuza se man-
 „tiene de las mejores yerbas, escoge las partes mas de-
 „licadas de las plantas, como la flor y los tallos tier-
 „nos: gusta mucho de algunas yerbas aromáticas, parti-

que en aquel tiempo las pieles de Gamuza eran la materia mas comun de su oficio, en vez de que ahora las pieles de Cabra, de Carnero, de

„cularmente de la Carlina ó Cardo-Pinto, y del Genips
 „ó *Atemisia glacialis*, que se cree son las mas calientes
 „de los Alpes: bebe muy poco quando come yerba ver-
 „de: gusta de las hojas y los tallos de los arbustos: ru-
 „mia como la Cabra, despues de haber comido; y el ali-
 „mento de que usa parece que indica el gran calor de
 „su temperamento. En este animal se admira la belleza
 „de sus ojos, que son grandes, redondos, y fogosos, y
 „manifiestan la viveza de su índole: su cabeza está coronada
 „de dos cuernecillos del largo de 7 á 10 pulgadas de un ne-
 „gro hermoso, y colocados en la frente casi entre los
 „ojos, y al contrario de los de otros animales que se
 „encorvan hácia atrás, pues estos salen inclinados ade-
 „lante, sobre los ojos, y se encorvan á sus extremida-
 „des en semicirculo, finalizando en punta muy agu-
 „da: ajusta graciosamente sus orejas á la punta de sus
 „cuernos, y tiene dos mechass de pelo negro por la par-
 „te de la faz baxando desde los cuernos: lo demás de la
 „cabeza es de color leonado algo blanquecino, que nun-
 „ca se muda: de los cuernos del Gamuza se usa para
 „puños de bastones: los de las hembras son mas peque-
 „ños y menos encorvados, y los Mariscales se sirven de
 „ellos para sangrar los Caballos. Las pieles de Gamuza,
 „curtidas, y preparadas, son muy fuertes, nerviosas y
 „flexibles, y de ellas se hacen excelentes calzones antea-
 „dos y negros para montar á caballo, muy buenos guan-
 „tes, y tambien chupas para la fatiga, siendo esta es-
 „pecie de vestidos de mucha duracion, y de grande uso
 „para los Artesanos. Las Gamuzas no habitan sino en los
 „paises frios, y donde mas se complacen es en los peñas-
 „cos y riscos muy altos y escarpados: freqüentan los bos-
 „ques, pero los de la region alta, plantados de abetos,
 „aleros y hayas. Estos animales temen tanto el calor,
 „que durante el estío nunca se les encuentra sino en las
 „cabernas de los peñascos, á la sombra, y muchas veces
 „entre montones de hielos, ó en florestas altas y bien cu-
 „biertas, siempre á la parte de la pendiente de las mon-

Ciervo, de Corzo y de Gamo, y no las de Gamuza, son el objeto del trabajo y del comercio de los Gamuceros.

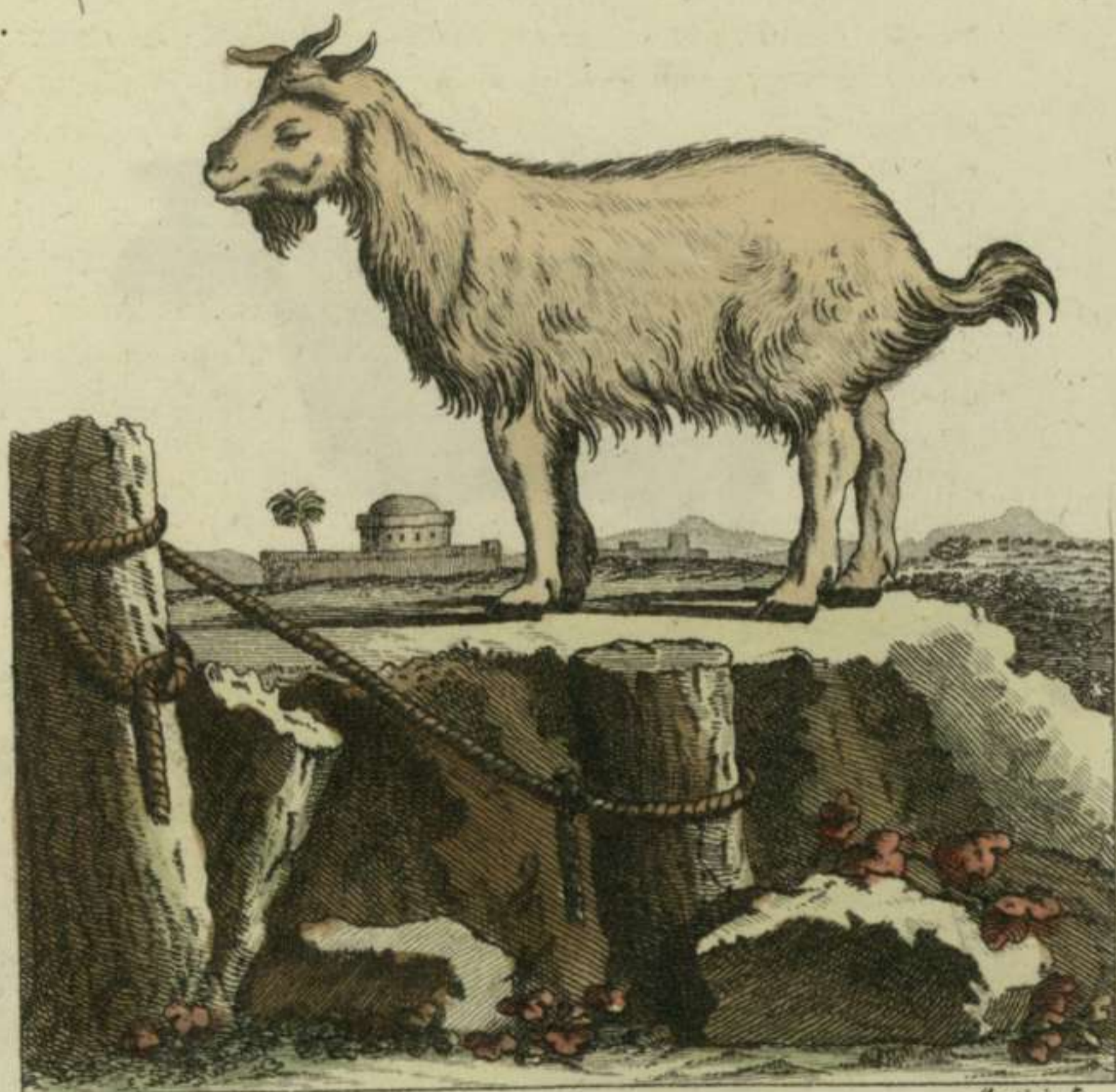
En quanto á la propiedad específica que se atribuye á la sangre del Cabron montés para

»tañas ó peñascos escabrosos, que miran al Norte, y están
 »resguardados de los rayos del Sol: salen á pacer mañana
 »y noche, y rara vez en el resto del dia: corren por
 »los peñascos con mucha facilidad, y los Perros no pue-
 »den seguirlos en los precipicios. Nada hay mas admira-
 »ble que verlos subir y baxar por riscos inaccesibles, por
 »los quales no baxan ni suben perpendicularmente, sino
 »describiendo una línea obliqua y echándose de través:
 »sobre todo al baxar, se arrojan de alto á baxo de un pe-
 »ñasco casi perpendicular, y de altura de 10 ó 12 varas,
 »en que no hay el menor espacio para fixar los pies: al
 »tiempo de precipitarse hieren el peñasco tres ó quatro ve-
 »ces con los pies, y ván á detenerse en algun pequeño
 »espacio que hay debaxo á propósito para este fin: tal es la
 »fuerza de sus nervios ó músculos, que al verlos en los
 »precipicios, no parece que tienen pies, sino alas: algunos
 »han supuesto que el Gamuza se asia con los cuernos para
 »subir y baxar los riscos; pero yo que he visto y muer-
 »to muchos, no he podido verificar este hecho, ni visto
 »que se valga de los cuernos para este uso, ni tampoco
 »he hallado ningun cazador que me asegure haberlo obser-
 »vado, habiéndome referido todos lo que llevo dicho. Si
 »el Gamuza sube y baxa fácilmente los peñascos, consiste
 »en su agilidad y en la fuerza de sus piernas, las quales
 »tiene muy altas y delgadas: las de atrás parecen algo
 »mas largas y siempre encorvadas, lo qual les favorece
 »para arrojarse desde lejos; y quando se echan de muy al-
 »to, estas piernas, que, un poco dobladas, reciben el choque,
 »hacen el efecto de dos muelles, y rompen la fuerza del
 »golpe. Aseguran que quando hay muchos Gamuzas juntos,
 »está úno de centinela, y encargado de velar para la segu-
 »ridad de los demás: yo he visto muchas manadas, pero
 »no he podido hacer esta distincion, pues aunque es cierto
 »que, estando muchos juntos, hay siempre algunos que

ciertas enfermedades, y señaladamente para el dolor de costado, cuya virtud se creia peculiar de este animal, y por consiguiente, hubiera indicado en él mismo una naturaleza particular, se ha reconocido que la sangre de Gamuza ¹,

„miran, mientras los otros comen, no he hallado en esto
 „mas particularidad que en un rebaño de Carneros; por-
 „que el primero que percibe alguna cosa que estraña,
 „avisa á los demás, y en un instante imprime á todos el
 „mismo temor que él experimenta. Durante el rigor del
 „invierno, y en las grandes nevadas, habitan los Gamuzas
 „en los bosques mas altos, y se mantienen de hojas de
 „abeto, de arbustos, y de alguna yerba seca ó verde
 „que descubren con los pies: los bosques en que mas se
 „complacen son los que están llenos de precipicios y peñascos.
 „La caza del Gamuza es muy penosa y sumamente difi-
 „cil: la que mas se usa es la de matarlos sorprehiéndolo-
 „los á favor de algunas eminencias, ó de algunos peñas-
 „cos ó piedras muy grandes, encaminándose á ellas desde
 „lejos, colocándose detrás sin ruido alguno, y exâmi-
 „nando tambien si viene el viento de la parte en que
 „está el animal: quando se llega á tiro, se prepara el ca-
 „zador detrás de estas eminencias ú piedras grandes, echán-
 „dose á veces en tierra, quitándose el sombrero, y no
 „sacando sino la cabeza y los brazos para disparar. Las
 „armas de que se usa son carabinas rayadas, bien ajusta-
 „das, para tirar de lejos con una sola bala, que entra for-
 „zada en el cañon. Estas armas se tienen limpias con tan-
 „to esmero como si fuese para ganar un premio tirando
 „al blanco. Tambien se hace esta caza, como se haria la
 „del Ciervo ú otros animales, apostando algunos cazado-
 „res en los pasos, mientras otros hacen el ojeo y fuerzan
 „la caza. Es mas conveniente hacer estas batidas con hom-
 „bres que con Perros, pues estos separan demasiado pron-
 „to las Gamuzas, y en un instante las alejan 4 ó 5 le-
 „guas. „ Véase tambien sobre este asunto la tercera Des-
 „cripcion del Viage de los Alpes de Scheuchzer. Londres
 1708. pag. 11. y siguientes.

¹ Véase la Nota precedente, comunicada por Mr. Perroud.



Martin.

CABRON DE JUIDA.



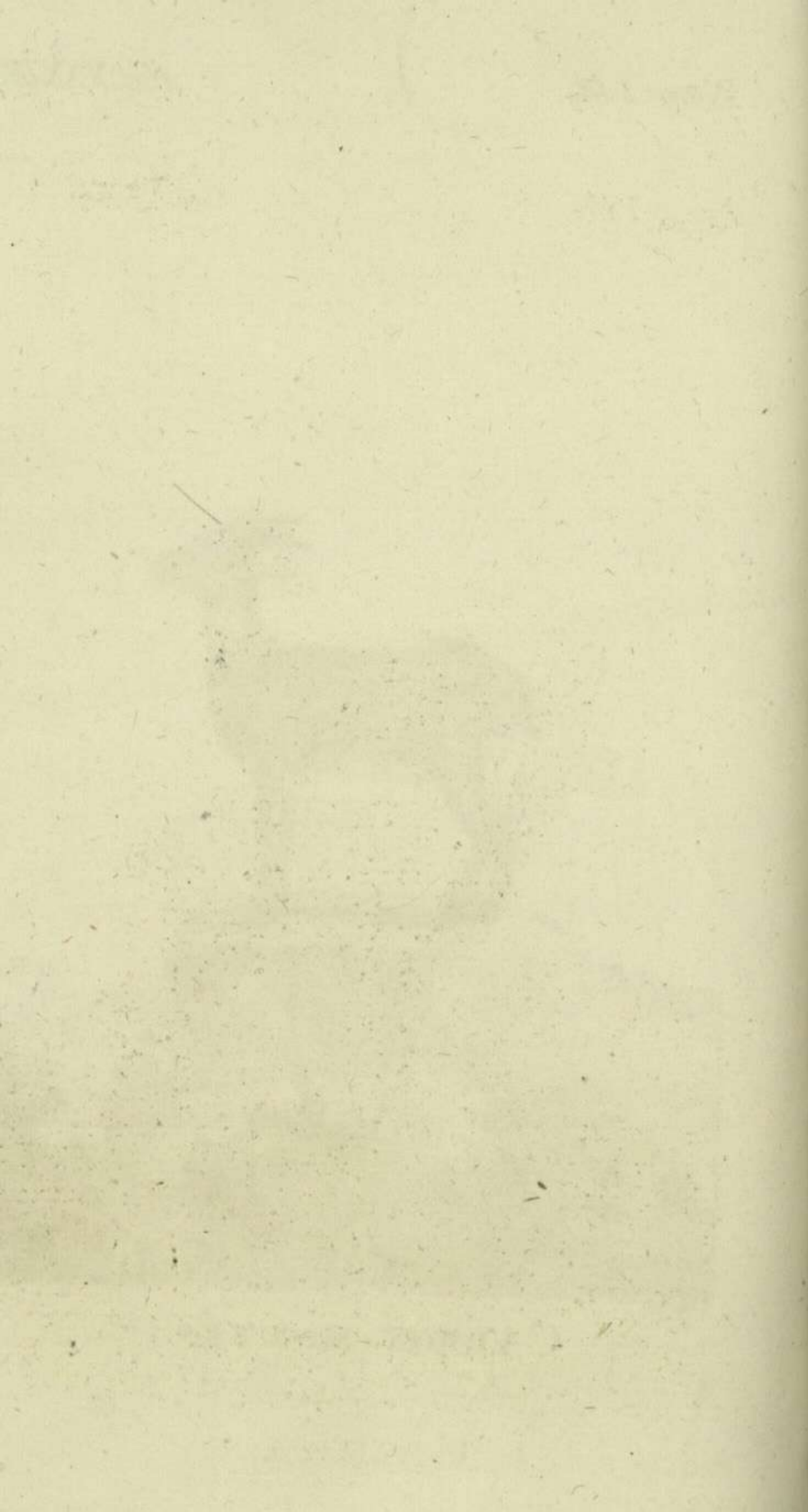
Marti inc.

CABRA DE JUIDA.



J. Audouin.

CABRON MONTÉS.





F. Marti sc.

GAMUZA.





P. Assensio.

CABRA ENANA.

PLATE 1

PLATE 1



PLATE 1

y aun la del Macho de Cabrío doméstico ¹ tienen las mismas virtudes quando se las alimenta con las yerbas aromáticas que el Cabron montés y el Gamuza acostumbran comer; de suerte que por esta misma propiedad, estos tres animales parece tambien se reunen en una sola y única especie.

Adicion del Autor á las Cabras y Ovejas.

En la *estampa XXXVI.* se vé la figura de un Macho de Cabrío, cuyas pezuñas habian crecido considerablemente: defecto, ó por mejor decir, exceso bastante comun en los Cabrones y Cabras que habitan en vegas y terrenos húmedos.

Hay unas Cabras mas fecundas que ótras, segun su raza y el clima en que viven. Mr. Secretary, Caballero de S. Luis, vió, estando en Lila, en Flandes, por los años de 1773 y 1774, seis Cabritos hermosos que habia en casa de Madama Denizet, producidos de un solo parto, por una Cabra que habia dado 10 Cabritos en otros dos partos, y 12 en tres anteriores ².

El difuuto Mr. de la Nux, mi correspondiente en la Isla de Borbon, me escribió que habia tambien en aquella Isla razas que subsistian habia más de 15 años, procedentes de Cabras de Francia y Cabrones de la India: que

¹ Véase la *Historia de los Animales* por Mr. Arnaldo de Nobleville y Salerne, *tom. IV. pag. 243 y 244.*

² Carta de Mr. Secretary á Mr. de Buffon, escrita en Monflanquin el 4 de Enero de 1777.

recientemente se habian llevado allí Cabras de Goa muy pequeñas y muy fecundas, que se habian mezclado con las de Francia, y perpetuándose y multiplicado considerablemente. En el Artículo de los Mulos (*tom. VII. pag. 266. y sig.*) referí los ensayos que habia hecho sobre la mezcla de Cabrones y Ovejas, los quales demuestran obtenerse fácilmente mestizos, que apenas se diferencian de los Corderos, sino en el vellon, que es mas bien de pelo que de lana. Mr. Roume de Saint-Laurent, hace con este motivo una observacion, que acaso es bien fundada: "Como
 "la especie de las Cabras, *dice*, y la de las
 "Ovejas producen juntas mestizos, los quales se
 "reproducen, pudiera darse que esta mezcla hu-
 "biese influido en la masa de la especie, y
 "fuese la causa del efecto que se atribuye al
 "clima de las Islas, donde la especie de la Ca-
 "bra ha superado á la de la Oveja."

Sabemos que las grandes Ovejas de Flandes producen comunmente 4 Corderos cada año. Estas grandes Ovejas de Flandes proceden originariamente de las Indias Orientales, de donde há mas de un siglo que las traxeron los Holandeses; y aseguran haber observado, que en general los animales que rumian, traídos de las Indias á Europa, son mas fecundos que las razas Europeas ¹.

El Baron de Bock se ha servido informarme de algunas particularidades que yo ignoraba, concernientes á las variedades de la especie de

¹ Instruccion sobre el modo de perfeccionar las Ovejas por Mr. Hartfer, pag. 40. y siguientes.

la Oveja en Europa. Me ha escrito, pues, que hay tres especies de ellas en Moldavia: la de montaña, la de vega, y la de bosque. „Es muy „difícil figurarse, *dice*, la cantidad innumerable „de estos animales que allí se encuentra. Los „Mercaderes Griegos, proveedores del Serrallo „del Gran Señor, compraban anualmente, á prin- „cipios de este siglo, mas de 160, y los con- „ducían á Constantinopla, únicamente para el „gasto de la cocina de S. A. Estas Ovejas son „preferidas á todas las demás por el sabor deli- „cado de su carne: en las vegas crecen mucho „más que en las montañas, pero se multiplican „ménos. Estas dos primeras especies están redu- „cidas á servidumbre: la tercera llamada Oveja „de bosque, es enteramente silvestre, y tam- „bien muy diferente de todas las Ovejas que „conocemos: su labio superior excede al inferior „mas de dos pulgadas y quatro líneas, lo qual „la obliga á pacer caminando hácia atrás: la „poca longitud de su cuello y la falta de flexi- „bilidad en él, la impiden volver la cabeza á úno „ú otro lado: sin embargo de tener las pier- „nas muy cortas, corre tan velozmente, que „con mucho trabajo pueden los Perros alcan- „zarla; y su olfato es tan fino, que huele, á la „distancia de una milla de Alemania, al caza- „dor ó animal que la persigue, y huye al ins- „tante. Esta especie se halla en las fronteras de „Transilvania y en los bosques de Moldavia: „son animales muy montaraces, y que no se „ha podido domesticarlos: sin embargo se pue- „de domesticar los Corderos. Los naturales del

„pais comen la carne ; y su lana , mezclada de
 „pelo , se semeja á las pieles que nos vienen de
 „Astracán. „

Me parece que esta tercera Oveja , que describe el Baron de Bock , siguiendo al Príncipe Cantemir , es el mismo animal que indicaré con el nombre de Saiga , y que por consiguiente se halla en Moldavia y Transilvania , y tambien en la Tartaria y en Siberia.

En quanto á las dos primeras Ovejas , esto es , la de vega y la de montaña , me parece que tienen mucha analogía con las de Valaquia , cuyas figuras he dado (*estampas XXII. y XXIII.*), y tanto más , quanto el Baron de Bock me escribe , que , habiendo comparado las figuras mencionadas de las Ovejas de Valaquia con su descripcion de la Oveja de bosque (*Saiga*), no encontraba en ellas ninguna analogía ; pero que es muy posible que estas Ovejas de Valaquia sean las mismas que se encuentran en las montañas y vegas de Moldavia ¹.

Por lo tocante á las Ovejas de Africa y del Cabo de Buena-Esperanza , ha observado Mr. Forster las particularidades siguientes:

“Las Ovejas del Cabo de Buena-Esperanza,
 „dice , se semejan por la mayor parte al Car-
 „nero de Berbería : sin embargo , los Hotentotes
 „tenian Ovejas quando los Holandeses se esta-
 „blecieron allí ; y estas Ovejas tienen , para de-
 „cirlo así , un peloton de grasa en lugar de
 „cola. Los Holandeses llevaron al Cabo Ovejas

¹ Cartas del Baron de Bock á Mr. de Buffon : Metz 26 de Agosto y 11 de Septiembre de 1778.

„de Persia , cuya cola es larga y muy gruesa
 „hasta cierta distancia de su origen , y de allí
 „abaxo delgada. Las Ovejas que los Holande-
 „ses del Cabo crian al presente , son de raza
 „media entre las Ovejas de Persia , y las de los
 „Hotentotes : debe presumirse que la grasa de
 „la cola de estos animales , procede principal-
 „mente de la naturaleza ó la qualidad del pasto:
 „lo cierto es que una vez derretida , no vuelve
 „nunca á tomar consistencia como la de nues-
 „tras Ovejas de Europa , y permanece siempre
 „líquida como el aceyte. Esto no impide para
 „que los habitantes del Cabo saquen utilidad
 „de ella , juntando quatro partes de esta grasa
 „de la cola con una parte de la de los riñones,
 „lo qual compone una materia que se endurece;
 „y adquiere el sabor de la manteca de puerco:
 „la gente comun la come con pan , y la em-
 „plea en los mismos usos que nosotros la man-
 „teca de puerco y la de vacas. Todos los con-
 „tornos del Cabo son tierras altas y áridas , lle-
 „nas de partículas salitrosas , que arrastradas
 „por las lluvias á unas especies de lagos peque-
 „ños , hacen sus aguas mas ó menos salobres.
 „Los habitantes no tienen mas sal que la que
 „recogen en estas balsas y salinas naturales : na-
 „die ignora lo mucho que las Ovejas gustan de
 „sal , y quanto contribuye ésta para engordarlas:
 „la sal excita la sed , la qual ellas apagan co-
 „miendo las plantas crasas y xugosas de que
 „abundan aquellos desiertos elevados , como son
 „la siempreviva , el euforbio , el cotiledon , &c;
 „y estas plantas crasas son , al parecer , las que

„dán á su grasa una qualidad diferente de la
„que adquiere con el pasto de las yerbas ordi-
„narias , pues estas Ovejas pasan todo el estío
„en las montañas que están cubiertas de estas
„plantas xugosas , y en el otoño se las baxa á
„las vegas para que pasen allí el invierno y la
„primavera ; de suerte que las Ovejas , estando
„siempre alimentadas abundantemente , no pier-
„den nada de su gordura durante el invierno.
„En las montañas , y especialmente en las del
„parage llamado *Bockemland* ó *pais de las Ca-*
„*bras* , son esclavos llevados de Madagascar y
„de los Hotentotes , los que con algunos Perros
„grandes guardan el ganado , y le defienden de
„las Hienas y los Leones. Los rebaños son muy
„numerosos , y los Navíos que ván á la India
„ó á Europa , hacen su provision de estas Ove-
„jas , con las quales se mantienen tambien las tri-
„pulaciones de todos los baxeles , durante su
„mansion en el Cabo. La grasa de estos anima-
„les es tan copiosa , que ocupa toda la rabadí-
„lla y las nalgas , como tambien la cola ; pero
„parece que las plantas crasas , xugosas y sali-
„nas que comen en las montañas , durante el ve-
„rano , y las plantas aromáticas y áridas de que
„se mantienen en las vegas todo el invierno,
„sirven de formar dos grasas diferentes : estas
„últimas plantas no deben producir sino una
„grasa sólida y dura como la de nuestras Ove-
„jas , que se deposita en el redaño , el mesen-
„terio y la cercanía de los riñones , al paso que
„el alimento que proviene de las plantas crasas
„forma esta grasa oleosa que se deposita en la

„rabadilla , las ancas y la cola. Tambien pa-
 „rece que este peloton de grasa oleosa impide
 „el incremento de la cola , la qual de genera-
 „cion en generacion se iría acortando y adelga-
 „zando , y tal vez se reduciria á no tener mas
 „de tres ó quatro articulaciones , como se vé
 „en las Ovejas de los Calmukos , Mongoles y
 „Kirghises , que no tienen absolutamente más
 „que un trozo de 3 ó 4 artejos ; pero como el
 „pais del Cabo es de grande extension , y no
 „todos los pastos son de la naturaleza de los re-
 „feridos , y además de esto las Ovejas de Persia
 „de cola gruesa y corta , fueron introducidas allí
 „en otro tiempo , y se han mezclado con las de
 „los Hotentotes , la raza bastarda ha conserva-
 „do una cola tan larga como la de las Ovejas
 „de Inglaterra , con la diferencia de que la
 „parte cercana al cuerpo está ya henchida de
 „grasa , y la extremidad se conserva delgada
 „como en las Ovejas ordinarias. Como los pastos
 „del Cabo , por la parte de Levante, no son ente-
 „ramente de la misma naturaleza de los que
 „hay al Norte , es natural que esto influya en
 „la constitucion de las Ovejas , que permanecen
 „en algunos parages sin haber degenerado , con
 „su cola larga , y buena porcion de grasa en
 „las ancas y rabadilla , aunque sin llegar á
 „aquel monstruoso peloton de grasa , que hace
 „tan notables las Ovejas de los Calmukos ; y
 „mudando estas Ovejas de dueño , y siendo lle-
 „vadas de unos pastos del Norte del Cabo á
 „otros del Levante , y tambien á las cercanías
 „de la Ciudad , y mezclándose las diferentes ra-

„zas, resulta que las Ovejas del Cabo han con-
„servado mas ó menos larga su cola. En nues-
„tro viage del Cabo de Buena Esperanza á la
„Nueva Zelanda, en 1772 y 1773, experimen-
„tamos que estas Ovejas del Cabo casi no pue-
„den ser transportadas vivas á climas muy dis-
„tantes, pues no quieren comer trigo ni cebada,
„por no estar acostumbradas á estos granos, ni
„tampoco heno, por no ser de buena calidad
„el del Cabo, y por consiguiente se ván exte-
„nuando cada dia: las que llevábamos fueron
„acometidas de escorbuto, y meneándoselas la
„dentadura, no podian triturar el alimento: dos
„Moruecos y quatro Ovejas murieron, y de to-
„do el ganado que embarcamos, solo pudimos
„libertar tres Carneros. Luego que llegamos á
„la Nueva Zelanda se les presentó toda especie
„de yerbas y verduras, que no quisieron comer:
„al cabo de tres dias, propuse que se exâminase
„la dentadura de aquellos animales, y aconsejé
„que se les fixase con vinagre, y se les diese á
„comer harina y salvado amasados con agua ca-
„liente. De este modo preservamos los tres Car-
„neros que se llevaron á Tayti, donde se rega-
„laron al Rey, y recobraron su grasa en el
„nuevo clima en menos de 7 meses. Durante su
„abstinencia en la travesía desde el Cabo hasta
„la Nueva Zelanda, no solamente su cola ha-
„bia perdido la grasa, sino que estaba Descar-
„nada y como seca, igualmente que la rabadi-
„lla, y las ancas.”

Mr. de la Nux, habitante de la Isla de Bor-
bon, me ha escrito exístir en ella una raza de

estas Ovejas del Cabo de Buena Esperanza, las quales han mezclado con otras venidas de Surate, que tienen grandes las orejas, y muy corta la cola. Esta última raza se ha mezclado tambien con las Ovejas de cola grande del Mediodia de Madagascar, cuya lana no es más que ligeramente ondeada. La mayor parte de los caracteres de estas razas primitivas ha desaparecido, y casi no se reconocen sus variedades sino en lo largo de la cola; pero es constante que en las Islas de Francia y de Borbon todas las Ovejas transportadas de Europa, de la India, de Madagascar y del Cabo, se han mezclado y perpetuado igualmente, sucediendo lo mismo con las Vacas grandes y pequeñas. Todos estos animales han sido conducidos de diferentes partes del mundo, pues en las Islas de Francia y de Borbon no habia, ni hombres, ni animal alguno terrestre, quadrúpedo, ni reptil, ni tampoco mas páxaros ó aves que las del mar: el Buey, el Caballo, el Ciervo, el Cerdo, los Monos, los Papagayos, &c. fueron transportados á ellas, aunque á la verdad los Monos no se hallaban aún (en 1770) en la Isla de Borbon, y se cuidaba mucho de impedir que se introduxesen para evitar los grandes daños que causan en la Isla de Francia: las Liebres, las Perdices y las Pintadas fueron llevadas allí de China, de la India ó de Madagascar: las Palomas y las Tórtolas, se conduxeron igualmente de fuera: los *Martines Pescadores* (especie de Vencejos), estos páxaros útiles, á quienes las dos Islas deben la conservacion de sus cosechas, por-

que destruyen las Langostas, no existían allí hasta 20 años há, sin embargo de haber ya algunos millones de estos páxaros en las dos Islas: los páxaros amarillos llegaron á ellas del Cabo, y los *Bengalis* de Bengala. Todavía existen algunas de las personas á quienes se ha debido la introduccion de la mayor parte de estas especies en la Isla de Borbon; de suerte que, excepto las aves aquaticas, que como nadie ignora, hacen emigraciones considerables, no se reconoce ningun ser viviente que se pueda mirar como antiguo habitador de las Islas de Francia y de Borbon: los Ratonés que se han multiplicado allí prodigiosamente, son especies Europeas que han ido en las embarcaciones.

Adicion del Autor á los Artículos de las Cabras, extranjeras, grandes y pequeñas.

De las Cabras de Europa.

Segun Pontoppidam, es tanta la abundancia de Cabras que hay en Noruega, que en solo el Puerto de Berguen, se embarcan anualmente hasta 800 pieles de Machos de Cabrío en pelo, sin contar las que están ya preparadas. El clima de aquel pais conviene mucho efectivamente á las Cabras, las quales buscan su alimento hasta en las montañas mas escarpadas. Los machos son muy valientes, y lejos de temer á un Lobo sólo, ayudan ellos mismos á los Perros á defender el hato ¹.

¹ Historia Natural de Noruega, por Pontoppidam. *Diario extranjero. Junio de 1756.*



Josef Ximeno la gravó.

CABRON DE PESUÑAS LARGAS.

Del Cabron de Juida.

Ponemos aquí (*estampa XXXVII.*) la figura de otro Cabron de Juda ó Juida, que nos ha parecido diferenciarse algo del que dimos antes (*estampa XXXI.*). Mr. Bourgelat le vió vivo en la Escuela Veterinaria, y conserva todavía la piel en su curioso Gabinete de Anatomía zoológica. Este Macho de Cabrío era considerablemente mayor que el de la *estampa* última, pues tenia 3 pies y dos pulgadas de largo y un pie y diez pulgadas de alto, y el ótro apenas tenia dos pies y quatro pulgadas de largo y un pie y siete pulgadas de alto: la cabeza y todo el cuerpo están cubiertos de pelos blancos muy largos: las extremidades de las ventanas de la nariz son negras: los cuernos casi se tocan en su nacimiento: despues se van separando, y son mucho mas largos que los que se representan en la otra *estampa* citada, á la qual se parece en los pies y en los cascos, que son muy cortos. Estas diferencias son demasiado pequeñas para separar estos dos animales, que creemos ser ambos variedades de la misma especie.

Hemos hablado en este Tomo de las Cabras de Siria de orejas pendientes, que son casi del tamaño de nuestras Cabras, y pueden producir con ellas, aún en nuestro clima; pero en Madagascar existe una especie de Cabra considerablemente mayor, y que tiene tambien las orejas pendientes, y tan largas, que, quando camina hácia baxo, la cubren los ojos, lo qual la obliga á un movimiento de cabeza, casi con-

tinuo para echarlas atrás, de suerte que quando se vé perseguida, procura siempre trepar y nunca descender. Esta relacion que nos ha dado Mr. Comerion, es demasiado diminuta para que pueda decirse si esta Cabra es de la misma raza que las de Siria, ó si es raza diferente que tenga tambien caidas las orejas.

El Vizconde de Querhoënt nos ha comunicado la Nota siguiente:

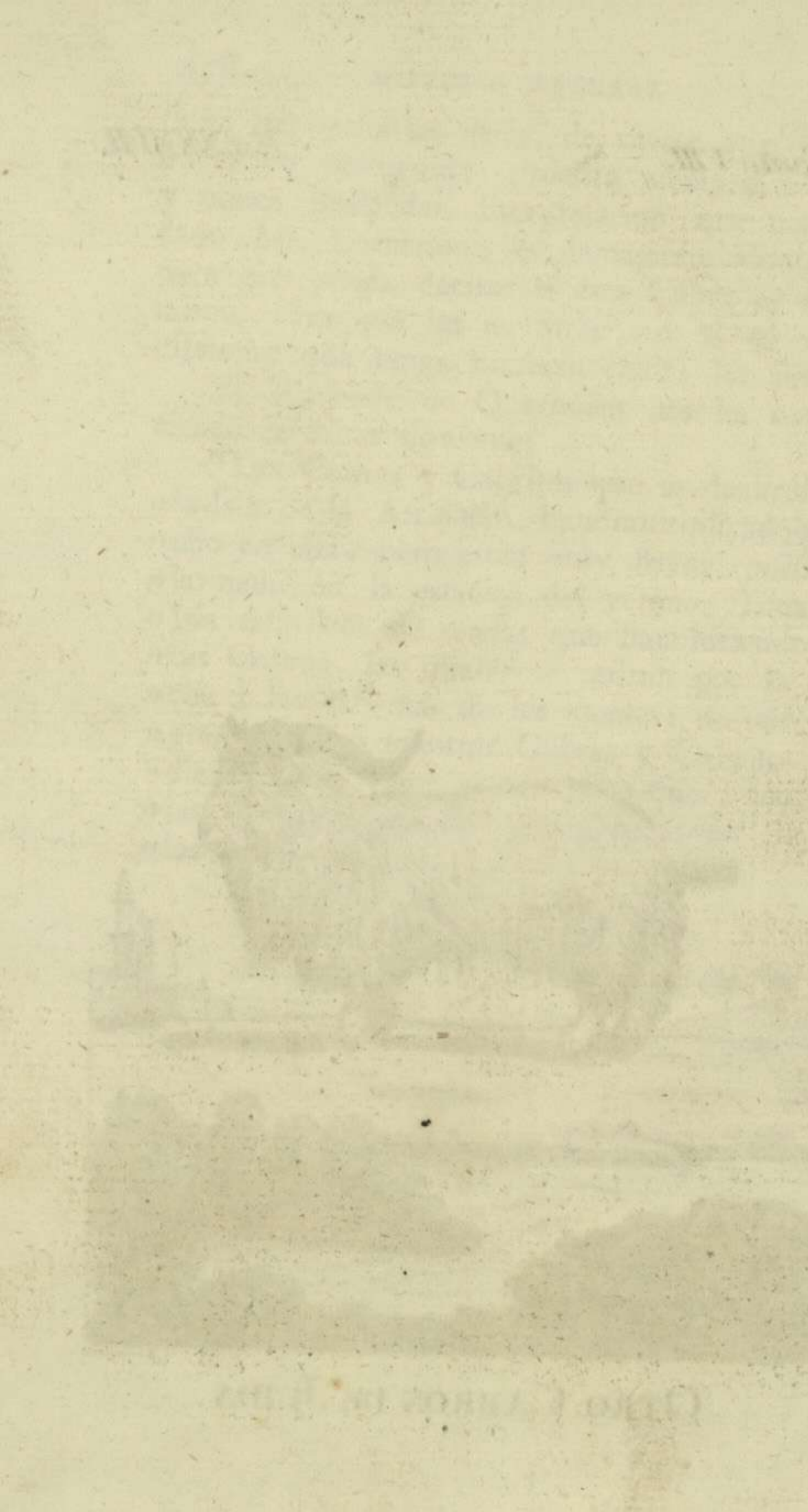
“Las Cabras y Cabritos que se dexaron en
”la Isla de la Ascension, han multiplicado mu-
”cho en ella, pero están muy flacos, particu-
”larmente en la estacion del verano. Toda la
”Isla está llena de sendas que han formado es-
”tas Cabras, las quales se retiran por la no-
”che á las cabernas de los montes: no son tan
”grandes como nuestras Cabras y Cabritos or-
”dinarios: su vigor es tan poco que á veces se
”las alcanza corriendo; y casi todas son de co-
”lor pardo obscuro.”

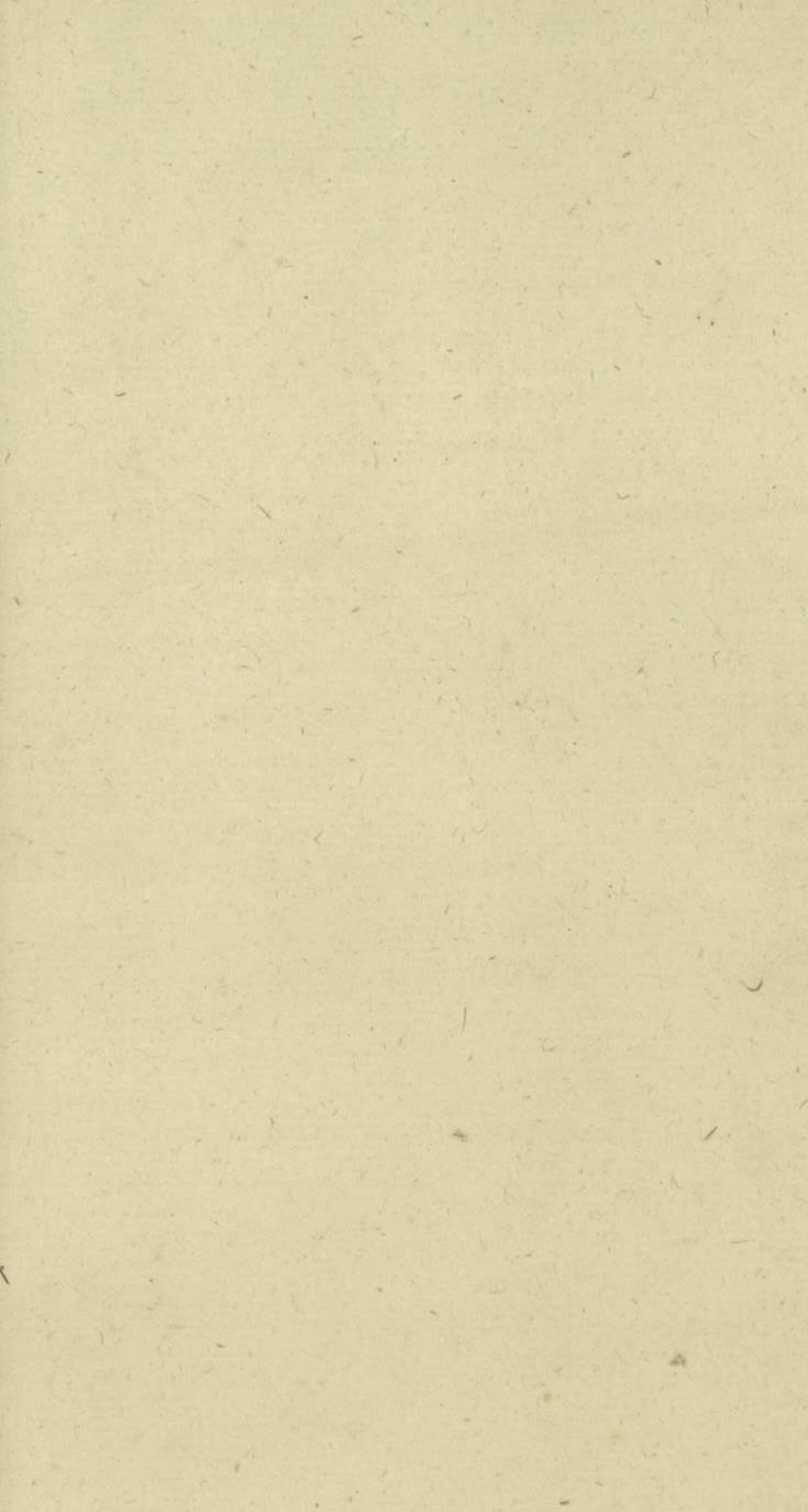
FIN DEL TOMO OCTAVO.



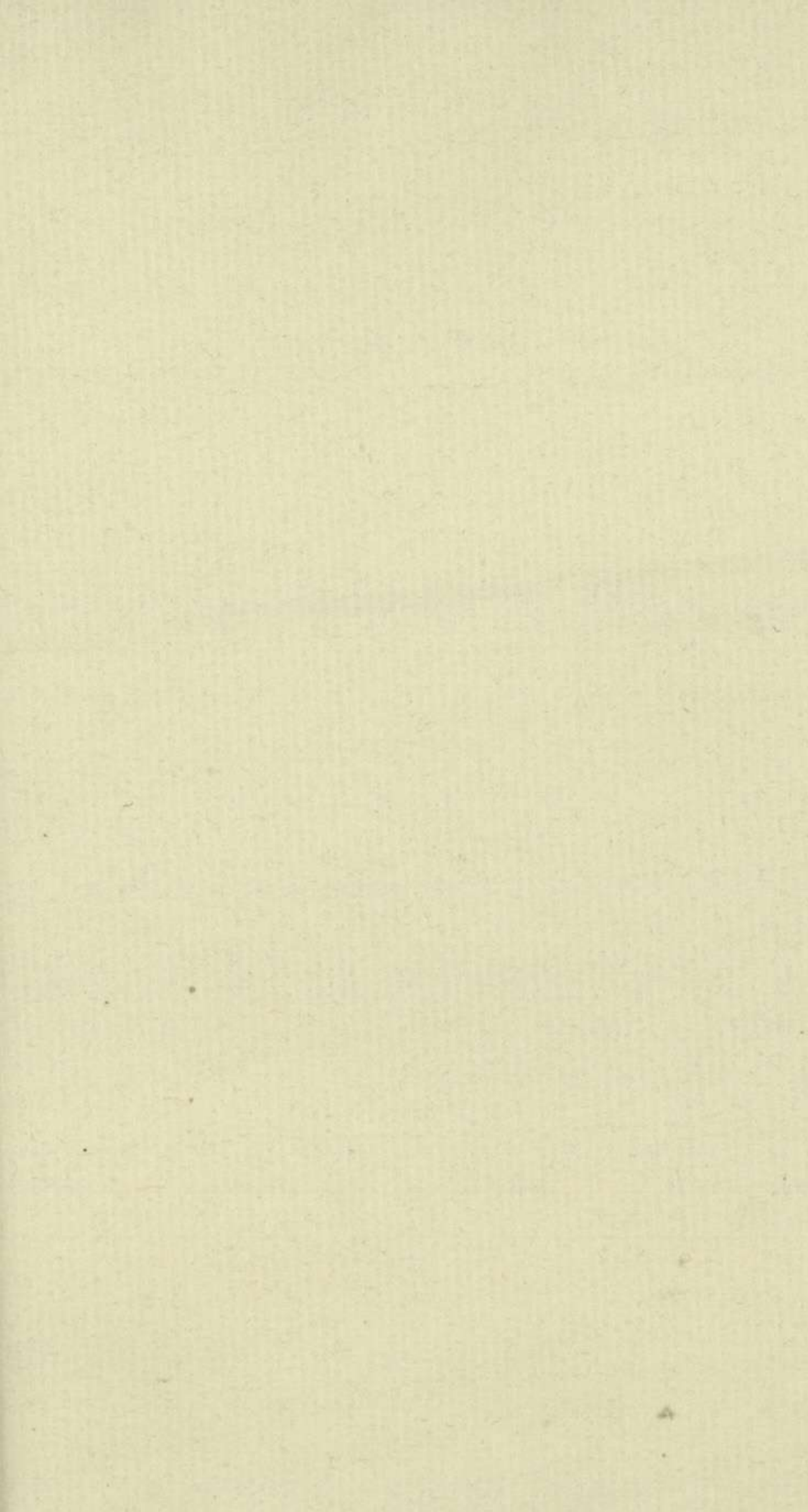
OTRO CABRON DE JUIDA.

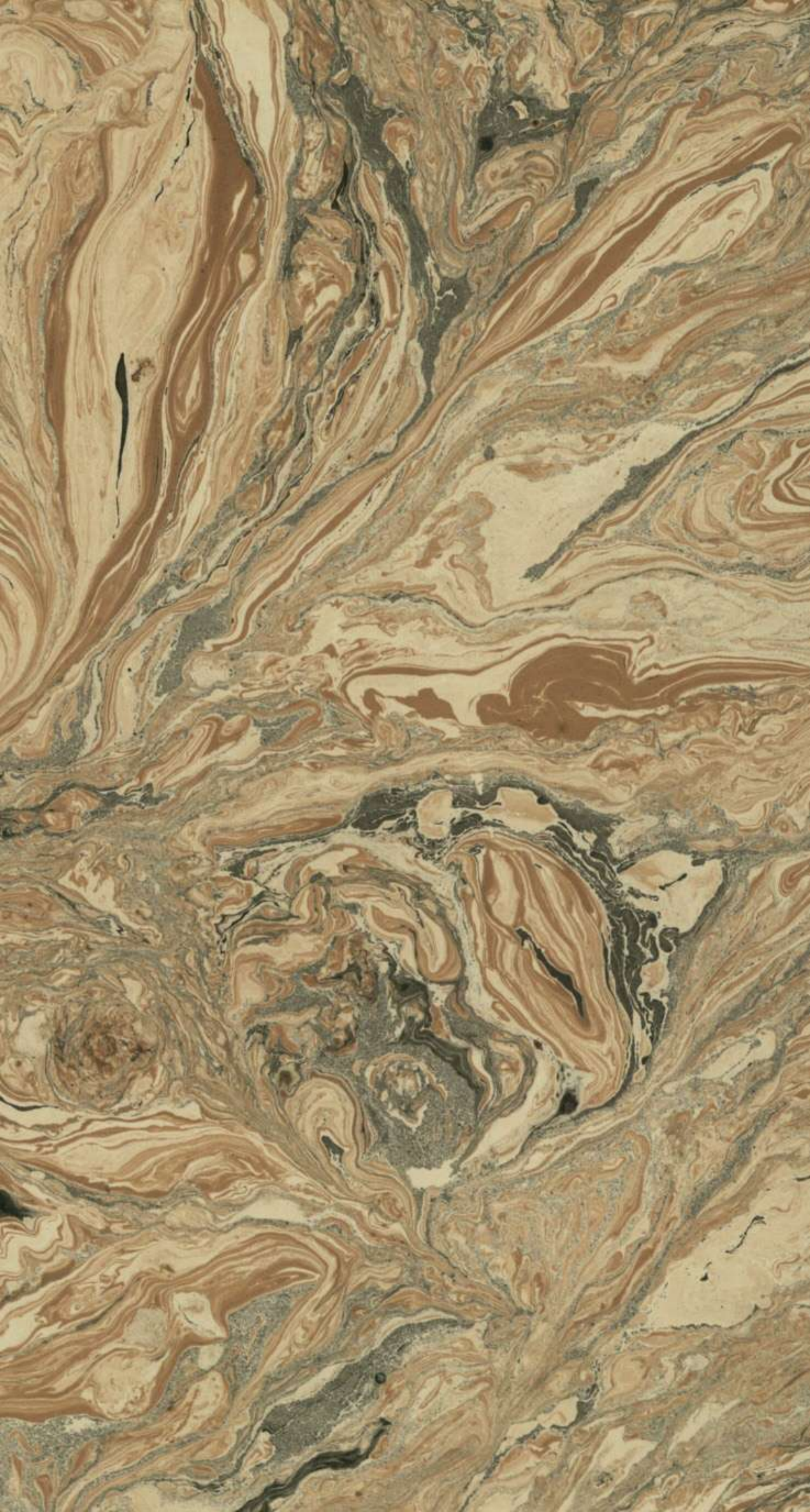
J. Lorenzini













FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO



7060260

